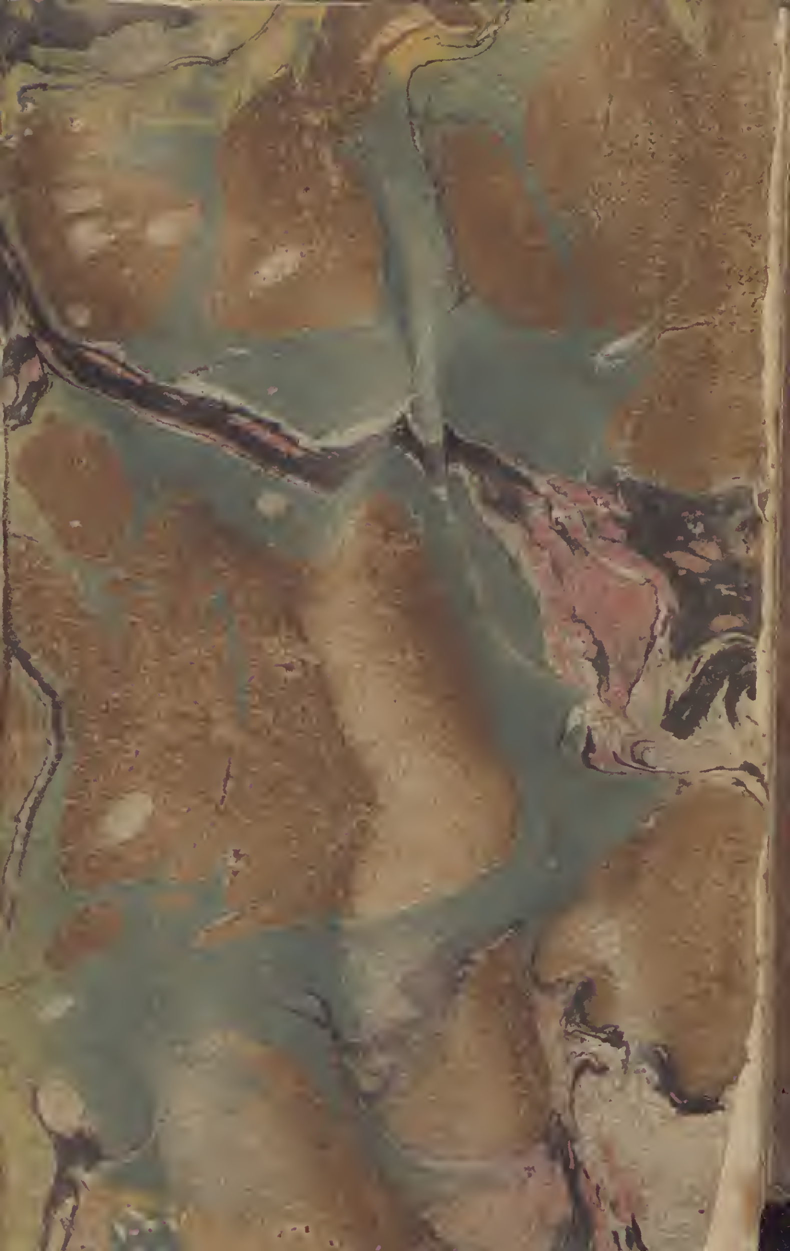
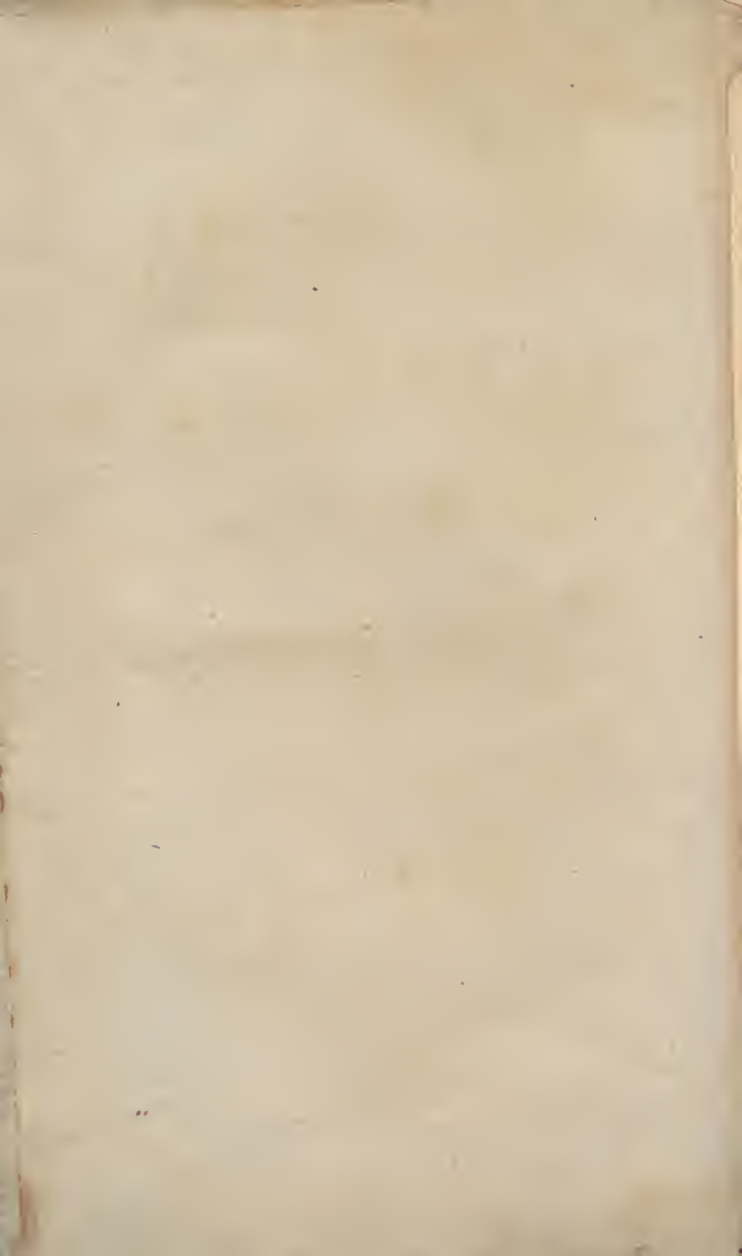




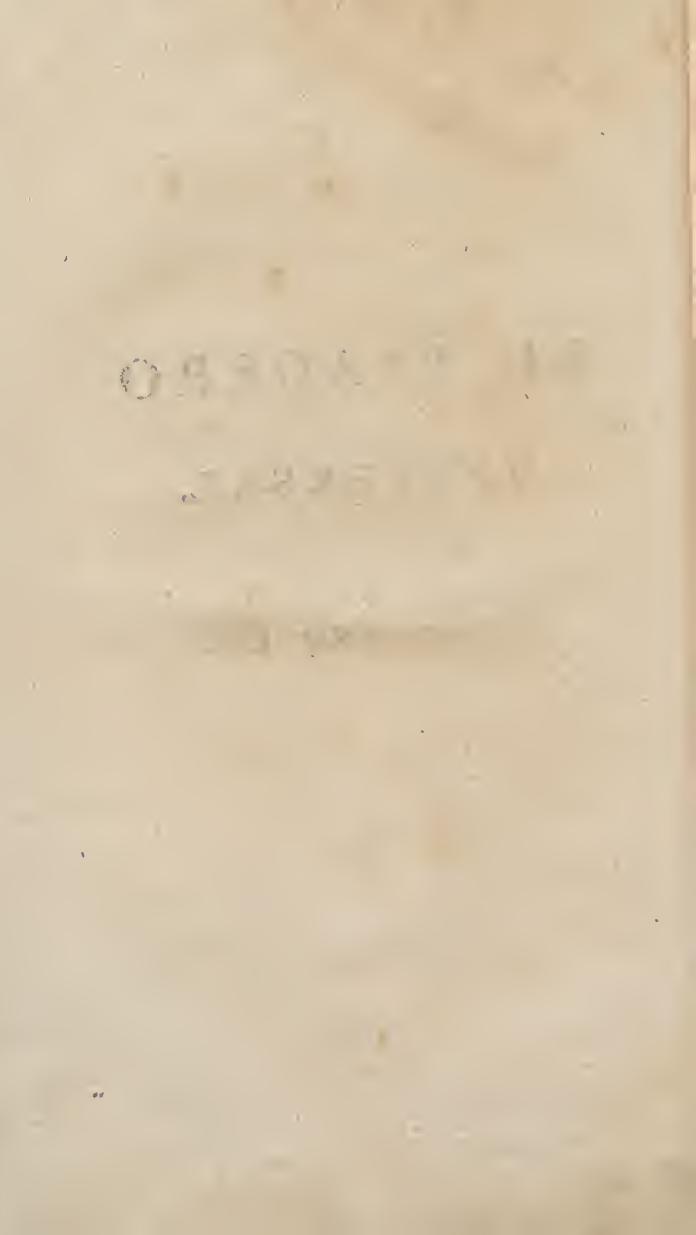






EL VIAGERO
UNIVERSAL.

QUADERNO CIX.



EL
VIAGERO UNIVERSAL,
Ó NOTICIA DEL MUNDO
ANTIGUO Y NUEVO.

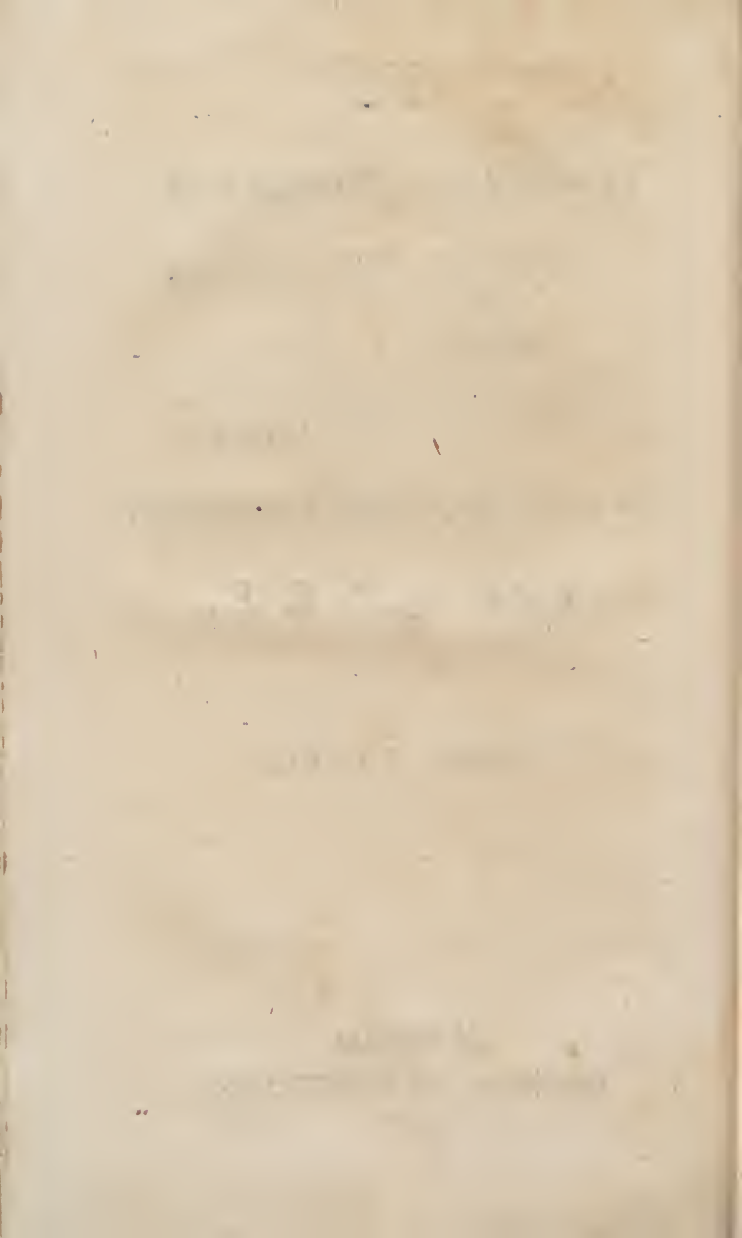
OBRA RECOPILADA

DE LOS MEJORES VIAGEROS

POR D. P. E. P.

TOMO XXXVII.

MADRID.
IMPRENTA DE VILLALPANDO.
1801.



EL
VIAGERO UNIVERSAL,
Ó
NOTICIA DEL MUNDO
ANTIGUO Y NUEVO.

CARTA DCCXXXV.

Continuacion de Milan.

El teatro de Milan fue construido en dos años por una asociacion de particulares, que se indemnizaron de los gastos con la venta de los palcos: los primeros se vendieron á cinco mil y seiscientos reales, y ademas se pagan ochocientos reales al año, y seis reales por la entrada de cada persona que va á palco. Lo exterior de este edificio es bello; se entra por un gran vestíbulo, que conduce al patio y á dos grandes escaleras, para los cinco órdenes de palcos: hay otro sexto para los

criados, pero se sube por otra escalera. Un gran terrado tiene comunicacion con los palcos, y se puede salir á él á espaciarse. Los palcos son grandes y cómodos, y estan bien adornados: enfrente de ellos hay una pieza donde se sirve de refrescar, y se calientan allí los platos, quando se quiere cenar en el palco. El archiduque gobernador de Milan contribuyó mucho á hacer magnífico este espectáculo, y se representaban las operas con el mayor aparato: se veian á veces en el teatro quatrocientas personas y quarenta caballos.

La opera se representaba en Milan por el carnaval; la comedia sucedia á la opera; pero en otoño no habia ningun espectáculo. La costumbre de tener tertulia en los palcos, de recibir allí las visitas y jugar, es tan comun en Milan como en todas las demas ciudades de Italia. No ponen atencion en el espectáculo, sino quando se canta alguna aria de empeño, y suelen hacerlas repetir hasta tres ó quatro veces. En el patio hay siempre un ruido escandaloso: solamente en Roma los palcos estan obscuros, y se precisa á guardar silencio. Es verdad que en Venecia se cierran á veces los palcos con ventanas para no incomodar con el ruido; pero no es este el gusto general de las mugeres, las quales tienen por principal objeto el ver y ser vistas.

Dexo de hacer mencion, por no molestaros, de los muchos y bellos palacios que hay en Milan: la arquitectura tiene aquí excelentes modelos, y hasta la carcel tiene una fachada magnífica. El hospital mayor tiene tal ayre de grandeza, que no parece destinado para lo que está: se mantienen en este hospital de setecientos á ochocientos enfermos, y aun hasta mil setecientos en tiempo de epidemia. Hay tambien salas en que trabajan varios oficiales en diferentes oficios. Este magnífico edificio fue construido con la herencia que dexó un rico milanés, llamado Pedro Carcano.

La ciudad de Milan no está iluminada por la noche; solamente se ven algunos faroles en los principales palacios, y delante de algunas imagenes que hay en las calles. Estas no estan rotuladas, ni las casas numeradas, y para dar las señas se designan por las iglesias inmediatas. Estas son dos faltas muy notables, y que acarrean muchos inconvenientes. En estío el paseo del corso es regado por los presidarios: atan seis de ellos á un carro, que lleva una cuba de agua: llevan cadenas á los pies.

Los dos grandes canales, que comunican desde Milan con el Adda y con el Tesin, son la principal causa de la fertilidad del territorio de esta ciudad, y el mayor recurso del comercio. El canal del Tesin fue

empezado en 1179; en 1257 lo continuaron hasta Milan, y en 1271 lo hicieron navegable. El canal del Adda fue hecho en tiempo de Francisco Sforzia; saca sus aguas del rio Adda, y llegando á una milla de la puerta nueva al norte de Milan, se halla cinco pies mas alto que el canal del Tesin. Para reunirlos en la ciudad sin peligro de inundacion y sin caida, han hecho cinco esclusas, por las quales va el canal del Adda á juntarse con el del Tesin.

Para evitar las inundaciones que podian provenir de uno de estos dos canales, han abierto por la parte superior de la ciudad cerca de la puerta nueva un desaguadero, que corre á lo largo de los muros hasta *porta tasa*, y sirve para regar los campos. Hay ademas en la ciudad otra especie de canal, llamado *vecchiavia*, que sirve de cloaca subterránea para la limpieza, y va á salir cerca de la puerta del Tesin; se forma del agua de varios arroyos que han sido reunidos para este efecto.

Estos canales son muy útiles no solomente para la fertilidad de los campos, sino tambien para el comercio; por ellos se traen á la ciudad maderas, leña y otras provisiones de primera necesidad: por el gran canal se traen los marmoles del lago mayor, y esta comunicacion es de la mayor importancia. La arquitectura hidráulica, y todo lo re-

lativo á canales de comunicacion y regadío se entiende con la mayor perfeccion en Italia, y hacen de estos conocimientos el uso mas ventajoso.

La ciudad de Milan ha tenido muchos ilustres literatos; la historia literaria de esta ciudad sola forma quatro gruesos volumenes en folio: se llamó la nueva Atenas, y Virgilio estudió en ella. Entre los autores antiguos que esta ciudad ha producido, se cuenta á Cecilio Stacio, á quien Aulo Gelio cita por primer autor de la comedia entre los latinos; á Valerio Maxîmo, á Virginio Rufo, y otros muchos. En los tiempos modernos es célebre Cardano, que extendió los límites de la álgebra; ha sido pátria de Alciato, del P. Frisi, célebre matemático, y de otros muchos.

La academia de los *transformati* de Milan se ha distinguido largo tiempo por varias producciones agradables de poesía. La emulacion habia formado, no hace muchos años, otra asamblea literaria compuesta de diez personas, que publicaban un semanario intitulado *el café*; y entre ellos se distinguian el P. Frisi, y el marques de Beccaria, tambien milanés. Este periódico contenia disertaciones sobre las ciencias, las bellas letras, crítica, &c. No duró mas que hasta el año de 1766: formóse otra nueva sociedad para la publicacion de otro periódico intitu-

lado *scelta d' opuscoli scientifici*, donde hay muchas cosas interesantes.

Ha habido en este siglo en Milan una imprenta muy célebre, llamada la *imprenta palatina*, la qual fue establecida por algunos señores de Milan, con el nombre de *socii palatini*, que pusieron los fondos para fomentar la literatura. En ella se hizo una coleccion de los poetas latinos con la traduccion italiana en treinta y un volumenes en quarto, la coleccion de los escritores de la historia de Italia por Muratori, y otras obras clásicas. Se hallan ademas en Milan otras muchas imprentas, y librerias bien surtidas.

El carácter de los nobles Milaneses era muy generoso, y recibian á los estrangeros con el mayor obsequio: no sé que harán en el dia, pero deben estar muy mal con los huespedes que sucesivamente han tenido, y que los habrán dexado reducidos á mucha pobreza. Habia mucho luxo, principalmente en los coches, y tenian mesas muy espléndidas. Los juegos de suerte estaban muy en auge, principalmente en los teatros; pero los que tenian en ellos banca, pagaban cierta suma á los empresarios del teatro. Allí se jugaba públicamente, en los demas parages estaba prohibido; pero no se permitia entrar en estos juegos sino á la nobleza, y esto tomando un villete.

El *cicisbéo* no era en Milan una etiqueta

indispensable para las señoras, como en Roma, Napoles y Génova; la mayor parte de las Milanesas no tenian *cavalier servante*. Las damas de Milan tienen un ayre franco y desembarazado, que no se nota en las demas Italianas. La gravedad Española, que se mantenia todavia entre la clase mediana, hacia poco agradables á los Franceses la sociedad de esta clase. El pueblo de Milan tiene fama de buenas costumbres: los demas Italianos los tienen por de poco ingenio, sin duda porque no tienen tanto artificio en el trato como ellos. En Milan no se ven los freqüentes asesinatos que en otras partes de Italia. Se les acusa de muy desconfiados, de una economía excesiva, y sobre esto han inventado en Italia varios cuentos ridículos. Esta grande economía los hace muy laboriosos y aplicados: los mercaderes abren sus tiendas muy temprano, y las cierran muy tarde: los artesanos trabajan mas que en ninguna otra parte de Italia.

El comercio y la industria de los Milaneses han sido siempre muy notables: la situacion de esta ciudad la hacia el emporio general de toda la Italia, y las artes estaban en su mayor vigor. En ninguna parte de Europa se fabricaban en el siglo XV. y XVI. mejores armas de fuego que en Milan, y los Franceses reformaron su arcabuceria por los modelos de esta ciudad; pero estas fá-

bricas ya han decaido. Por lo que hace al comercio, la dificultad y gastos de transportes por tierra han hecho que tome el conducto del mar, y todas las potencias de Italia han fomentado el comercio marítimo con gran perjuicio del de Milan. Ademas, los crecidos impuestos sobre todos los objetos de importacion y exportacion habian arruinado el comercio y las fábricas; pero en estos últimos tiempos se habian tomado las medidas mas acertadas para restablecer uno y otro. En 1774 se substituyó un impuesto moderado á los excesivos que se exîgian por el exercicio de qualquier arte: se abrieron nuevos caminos: se destruyeron los molinos, que impedian la navegacion y causaban inundaciones, y se hicieron tratados de comercio con los estados vecinos.

El comercio de la seda era en estos últimos tiempos el ramo principal del Milanés, y acarreaba á este pais mas de treinta millones de reales: por lo que los comerciantes de seda de Milan daban la ley á todos los de la Lombardia. Mr. Roland dice, que los artículos de la seda y del arroz, que se exportaban del Milanés para Francia, sobrepujaban en la balanza á todò lo que este pais sacaba de la Francia; y añade, que no se fabricaba en el Milanés mas que algunos paños comunes: la fábrica de camelotes estaba en decadencia: la quincalla se traia toda de

fuera; los paños, de Inglaterra y de Francia; los lienzos, de la Suiza y de la Silesia; las telas de seda, de Leon, porque las manufacturas de seda eran allí de poca consideracion. Lo mas que se trabajaba eran medias de seda y pañuelos. Hay pocas casas grandes de comercio en Milan: lo excesivo de los impuestos, y el gran número de nobles han perjudicado á los progresos del comercio en grande. Hay mas banqueros que comerciantes, y las fábricas considerables son muy pocas. El nuevo órden de cosas establecido en Milan hará mudar de aspecto á este pais en todos estos ramos.

En las cercanias de Milan hay muchas bellas casas de campo: una de las mas notables es *Castellazzo*, situada en una hermosa llanura á dos leguas de la ciudad. Se ven en ella unos jardines inmensos, y grandes calles de árboles: las verjas de los jardines son doradas, y todo está adornado con la mayor riqueza. *Lainate*, situada una legua mas allá, es una bella casa de campo del marques Lita: *Monvello*, *Birago*, y *Comazzo* son otras casas de campo deliciosas, que pertenecian á varios señores de Milan. A una legua de esta ciudad por la parte del norte hay una casa de campo, llamada *casa Simonetta*, donde hay un eco políphono de los mas famosos, que repetia una palabra mas de cien veces: este efecto se ha disminuido mucho por las

ruinas y reedificaciones nuevas que se han hecho. Esto debia suceder así, porque en una llanura, plantada toda de árboles, solamente la situacion correspondiente de los ángulos del edificio podia producir este eco tan singular: actualmente es menester disparar un pistoletazo por una ventana en medio de la ala izquierda del piso segundo, para poder distinguir de sesenta á sesenta y cinco repeticiones en el espacio de quince segundos: una voz se repite de treinta y cinco á treinta y siete veces en el espacio de ocho á nueve segundos, las dos primeras lentamente, y las demas con mucha rapidez: por mas alto que se hable, este eco no repite mas que la última sílaba, y el sonido se va perdiendo como por cascada, siempre en diminucion. Los ecos mas célebres de Europa son el de Woodstroch en Inglaterra, el de Grenoble, que repite hasta doce veces una palabra de dos sílabas; los de Coblenza y Genetay cerca de Rouen, y el de Verdun: en fin, hay un eco muy singular en Bosncath cerca de Glasgow en Escocia, donde una tocata de trompeta se repite por tres veces.

El terreno del ducado de Milan es de los mas excelentes, por lo que se decia antiguamente, que el mejor reyno era el de Francia, el mejor condado el de Flandes, y el mejor ducado el de Milan. Tendria todo el Milanés

un millon de habitantes, bien que en el dia se habrá disminuido este número por causa de la guerra. Hay tierras que jamas descansan, y producen dos cosechas al año, una de trigo, otra de maiz, mijo ú otros granos menudos. Muchos prados se siegan tres veces al año, y los de regadío, que son los mas, pueden segarse hasta quatro veces. Las heredades, separadas con filas de árboles, estan cubiertas al mismo tiempo de frutales, moreras, viñas, legumbres y mieses. Estos ricos cultivos me llevaron la principal atencion: causóme la mas agradable sorpresa ver la perfeccion á que ha llegado aquí el arte del regadío: recogen las aguas en grandes estanques, desde donde las van repartiendo á otros depósitos menos elevados, y desde allí las distribuyen por acequias á todos los campos inferiores, de suerte que es raro el campo que no pueda regarse.

El terreno del Milanés, aunque expuesto á un temple mas frio que lo restante de Italia, no dexa de ser favorable para todo género de producciones: el arroz, el lino, el cáñamo, la vid, los árboles frutales, las hortalizas, y aun el olivo y el árbol del algodon se cultivan con ventaja: las moreras dan hoja dos veces al año: los plantíos de estos últimos árboles en ninguna parte son tan multiplicados. A pesar de la fertilidad del terreno y del buen estado de la agricul-

tura, suelen padecerse algunas carestias, y el gobierno antiguo solia prohibir la extraccion de granos, quando lo exîgian las circunstancias. En las ciudades habia graneros, adonde los labradores debian llevar cierta cantidad de granos, que se les señalaba, y se los pagaban al precio corriente.

El año de 1770 se formó en Milan un establecimiento para instruir continuamente en los principios de la agricultura á doscientos veinte jóvenes, establecidos en varios distritos; y se habian tomado las providencias mas acertadas para perfeccionar todos los ramos del cultivo. Los labradores se ocupan con teson en secar las lagunas que forma el Po, y en precaver con diques y calzadas los estragos que causaban las inundaciones de este rio, que es quizá el mas dificil de contener de todos los de Europa.

La reparticion del impuesto territorial se habia hecho en el Milanés con la mayor exâctitud. Para establecer este catastro se formaron estados, en que se especificaba el valor de las haciendas, los títulos de los propietarios y los enagenamientos: se formaron planos topográficos, en los quales se notaron todas las circunstancias locales de los terrenos, su figura y extension, los arroyos, caminos, peñascos, minas, poblacion de los lugares, y privilegios de los habitantes. Este catastro es el único bien hecho que habia en

Europa, pero su execucion exîgió la mayor constancia, y jamas ningun gobierno ha experimentado tantas oposiciones y contradicciones como el de Milan durante esta operacion, que tardó muchos años en concluirse. Es verdad que al empezarla, no se tomó el mejor camino, porque en vez de procurar al principio dividir los territorios en grandes porciones, se procedió por menor á hacer el catastro de las haciendas de cada particular, lo qual estaba expuesto á muchas incertidumbres y variaciones.

Determinada la extension de las tierras, y conocidos sus propietarios, se dividieron en varias clases, en prados, viñas, bosques, huertas &c., y éstas subdivididas en buenas, medianas, malas, peores &c. El valor de las casas se calculó por su extension, y por su fábrica. Se valuó el producto de todos estos bienes á razon de quatro por ciento, deducidos todos los gastos de los propietarios. En fin el repartimiento del impuesto se hizo á razon de tantos sueldos por escudo de este producto.

Las tierras de los eclesiásticos comprehendidas en la valuacion ofrecieron muchas dificultades para el repartimiento: al principio se arregló, el año de 1756, entre las cortes de Roma y de Viena, que las tierras poseidas por el clero desde el año de 1599 pagasen el mismo impuesto que las demas,

y las que poseyese antes de esta época, no pagasen mas que una tercera parte; pero esta distincion se suprimió el año de 1775 en recompensa de varios privilegios honoríficos que se concedieron á los eclesiásticos. Las demas esenciones fueron tambien anuladas: quedaron tambien sujetas al impuesto las tierras de los dominios propios del soberano.

En Lombardía se empiezan ya á encontrar tomates, cosa muy poco conocida aun en Francia, y que es tan comun en Italia como en España. Se cultiva tambien mucho maiz, y le llaman *grano turco*, no porque haya venido de Turquía, sino por la figura de las mazorcas, que por tener la cabeza pelada, y aquella especie de penacho, tiene alguna semejanza con la cabeza de un Turco. Se hace mucho uso en Milan, así como en toda la Italia, de bebidas heladas.

El clima de la Lombardía no es agradable en invierno para los caminantes; los carruages ó sillas en que se viaja, abiertas por todos lados, dan paso al ayre, que es frio, y los caminos son casi intransitables en algunos parages. Suele hacer frios muy fuertes en Milan, aunque esto no es lo regular: llueve aquí mucho mas que en París.

CARTA DCCXXXVI.

Ciudad de Pavia.

De Milan pasé á Pavia, que dista unas siete leguas, ciudad muy antigua y célebre, que merece la atencion de un viagero. La Cartuja de Pavia, que se encuentra en el camino yendo de Milan, es una de las mas célebres de Italia: está á una milla del camino á la izquierda, y á cinco millas de Pavia. Esta Cartuja fue fundada por Juan Galeazo Visconti, primer duque de Milan: los edificios son vastos y bellos, y tenia unas rentas muy considerables. Los Cartujos fueron suprimidos en todos los estados del emperador de Alemania el año de 1782: los bienes de la Cartuja de Pavia eran administrados por el gobierno, y habian asignado unos sesenta mil reales de renta al hospital de Pavia. Se llega al convento por una gran calle de árboles: se entra por un gran patio, en cuya extremidad está la iglesia, construida, segun dicen, por los diseños de Bramante. El pórtico es de marmol, cargado de mucha escultura de un género gótico, pero hecha en un tiempo en que se trataba de perfeccionar el gusto. Lo interior de la iglesia es muy lindo, está muy bien adornado, y se ven allí muy buenos quadros.

El campo cercano á esta Cartuja de Pavia es muy famoso por la batalla que se dió allí el 24 de Febrero de 1525, en la que Francisco I, rey de Francia, fue vencido y hecho prisionero por los Españoles: los Franceses quisieron labar esta afrenta, tomando y saqueando el año siguiente á Pavia, satisfaccion tan cruel como vergonzosa.

Pavia, en latin *Ticinum*, y despues *Papia*, es una ciudad de cerca de treinta mil almas; está situada sobre un collado agradable á la orilla del Tesin, que á una legua de allí desagua en el Po. Habiéndose apoderado los Romanos de esta parte de Italia, Pavia se hizo una ciudad municipal con derecho de ciudadanos romanos; y como estaba reunida á la tribu Papia, tomó su nombre, quando habiendo sido quemada por los Herulos baxo el mando de Odoacre, fue reedificada el año de 476.

El año de 493, habiendo sido muerto Odoacre por Teodórico, rey de los Godos, Pavia fue como la capital del nuevo reyno hasta el año de 553. Teodórico hizo construir en ella un palacio, baños, y un anfiteatro, que fue acabado en tiempo de su sucesor Alarico. Alboino, rey de los Longobardos, se apoderó de ella despues de una resistencia de tres años; la hizo su residencia, y lo fue tambien de veinte y dos su-

cesores suyos y de otros reyes de Italia, que construyeron en ella muchas iglesias.

Carlomagno, habiendo hecho prisionero en Pavia al rey Desiderio el año de 774, y destruido el imperio de los Longobardos, tuvo asambleas en Pavia para árreglar la suerte de Italia. Esta ciudad fue tambien la residencia de varios emperadores; pero el año de 927 fue quemada por los Hungaros.

En el siglo XII. recobró su libertad, y formó un gobierno republicano, como otras muchas ciudades de Italia. Despues los condes de Langosco y los Beccaria tuvieron sucesivamente el poder soberano en Pavia; pero en 1359 Galeazo Visconti se apoderó de ella: desde entonces se hizo parte del ducado de Milan, y siguió la misma suerte.

Se contaban en Pavia treinta parroquias, veinte y ocho conventos de religiosos y diez y ocho de religiosas; pero el emperador Joseph II suprimió muchos de ellos, y los demas habrán tenido la misma suerte con el nuevo gobierno de la Cisalpina. Esta ciudad tiene unas ochocientas cincuenta toesas de largo de oriente á occidente, y algo menos de norte á mediodia: esta extension es mucho mayor de lo que exîgen treinta mil habitantes, por lo qual parece la ciudad algo desierta. La calle mas poblada y notable es la *strada nuova*, que atraviesa la ciudad de norte á sur, y es bastante derecha:

las casas son baxas. Tiene siete puertas: está rodeada de fortificaciones antiguas, pero se van arruinando poco á poco.

La universidad de Pavia es muy antigua, pues dicen fue fundada por Carlomagno: Galeazo II la restableció, y ha sido célebre: en ella enseñaron Jason, Baldo y Alciato, los mas famosos jurisconsultos de su tiempo; pero despues ha estado en mucho abandono. La corte de Viena habia procurado restablecerla: el senado de Milan, que tenia la direccion de esta universidad, habia atraido á ella al P. Boscowich, el Jesuita mas célebre que habia en Italia, y al P. Fontana, Escolapio, habil matemático, el qual ha publicado varias obras sobre el cálculo integral. En fin, el gobierno tomó la direccion inmediata de esta universidad, y la dió un nuevo esplendor. Aumentó el número de los catedráticos, estableció una gran biblioteca, poniéndola al cuidado del P. Fontana, un jardin botánico, y un laboratorio de química, un anfiteatro, una sala de anatomía, y otra para los partos, un gabinete de historia natural, cuya direccion se encargó al célebre Spallanzani, bien conocido por sus obras admirables. El gabinete de fisica estaba dirigido por el caballero Volta, célebre por los descubrimientos del electróphoro, y del ayre inflamable. Tambien se hizo venir á esta universidad al

P. Natali, Escolapio, conocido por su teología dogmática, y al célebre Tissot para la medicina práctica. El abate Pedro Tamburini fue nombrado catedrático de teología, y se ha dado á conocer por sus muchos escritos. Se distinguió á los catedráticos con muchas prerogativas: se les dió el título y honores de nobleza: precedian al colegio de los doctores, que tenian que hacer pruebas de nobleza. No se podia exercer la medicina ni obtener ningun empleo en toda la extension de la Lombardía austriaca, sin haberse graduado en esta universidad. Con estos auxîlios del gobierno se habia puesto en un estado muy brillante: el trastorno acaecido en estos paises por causa de la guerra, la tenia en grande decadencia; pero el primer cuidado del consul Buonaparte, quando en esta última campaña volvió á ocupar la Lombardía, fue restaurar esta universidad, organizándola de nuevo.

El territorio de Pavia es abundante en arroz, vino y seda: el queso, que se llama de Parma, viene por la mayor parte de este pais. El comercio que hace de seda es muy considerable: los vinos se envian a Milan, Lodi y Crema: el arroz se lleva á toda la Italia.

El rio Tesin es célebre por la victoria que consiguió Anibal contra los Romanos en sus orillas; nace en el monte San Gotardo,

atraviesa el lago mayor, y va á desaguar en el Po no lejos de Pavia. Las aguas del Tésin son notables por su claridad y salubridad; se tienen por algo purgantes y resolutivas; son excelentes para blanquear los lienzos; dan muy buen temple al acero; se pescan en este rio excelentes peces, y en sus arenas se encuentran granos de oro.

Hice una excursion hácia los lagos que hay al norte de Milan, porque es una de las curiosidades que llaman la atencion de un viagero. No hay pais en Europa donde haya tantos lagos como en el espacio que hay entre la Francia y el Milanés: en este espacio, que es de setenta y cinco leguas, se hallan los lagos de Ginebra, de Neufchatel, de Morat, de Bienna, de Quintzig, de Lucerna, de Constanza, de Valenstadt, el de Como, el de Lugano, el lago mayor y el de Garda, que tiene doce leguas de largo. Todos estos abundan en excelentes pescados. El lago de Como es el mas inmediato á Milan por la parte del norte, y toma su nombre de la ciudad de Como, situada á unas ocho leguas de Milan hácia el norte á la punta de un lago que tiene diez leguas de largo, en una llanura agradable y bien cultivada, pero rodeada de montañas. Esta ciudad está bien construida: tendrá unos quince mil habitantes: hay en ella muy buenos edificios públicos, principalmente las iglesias y conventos.

Las cercanias de Como estan llenas de casas de campo : se ven allí viñas, olivares y moreras : hay abundancia de pescados: hacen mucho comercio de seda , y tienen una fábrica de paños: se aplican á las artes, y tienen mucha industria: Como fue la patria de Plinio el menor, sobrino materno de Plinio el naturalista. En la iglesia de S. Juan se ven seis columnas de marmol egipcio, restos de un célebre pórtico construido por Calpurnio Fabato , padrastro de Plinio: se asegura que Catúlo fue tambien de Como : en estos últimos tiempos ha producido á Paulo Jovio , y al célebre Volta , de quien ya he hecho mencion.

Junto al lago á seis millas de Como está Torno , donde se ven los restos de una antigua casa de campo, llamada de los Plinios, y una fuente intermitente , de que muchos autores han hablado.

El lago mayor está á siete leguas del de Como por la parte de occidente, á ciento veinte y siete toesas sobre el nivel del mar. Fui á ver las islas Borromeas, que es lo mas singular que hay en este lago : estan situadas en la parte occidental del lago. Las descripciones poéticas de las islas de Armida y de Calipso parece se han copiado de las dos islas llamadas *isola bella* , é *isola madre*, pero principalmente de la primera. Los jardines, las grutas, las fuentes , los bosques

de limoneros y naranjos, la vista admirable del lago y de las montañas, todo encanta, y este solo espectáculo merecia se hiciese un viage de intento.

La tercera isla, llamada del pescador, donde está la parroquia, nada tiene de notable; contiene unos quatrocientos habitantes. La casa Borromea era dueña de estas islas en toda soberania: al ir á ellas se ve á la orilla del lago el castillo de Arona, donde nació San Cárlos, y la estatua colosal de bronce que su familia le erigió en 1650: tiene cien pies de alto, sesenta y quatro la estatua, y quarenta y seis el pedestal. Esta estatua parece está dominando á todo el lago, que tiene cincuenta millas de largo y nueve de ancho: el Santo está en la actitud de echar la bendicion con la derecha, y en la izquierda tiene un libro. A un lado de la estatua hay un colegio: al otro lado del lago hay casas de campo, que pertenecian al duque de Modena y á otros señores.

El camino mas ordinario para continuar el viage de Italia es el de Milan á Parma. El primer lugar que se encuentra á una posta de Milan es Marignan, famoso por la batalla que ganó aquí Francisco I de Francia contra los Suizos en 1515, que duró tres dias. Este rey pasó tres dias en el campo de batalla; el primero para dar gracias á Dios, el segundo para enterrar los muertos, y el

tercero para premiar á los que se habian distinguido, y hacerse armar caballero por manos del famoso Bayardo.

Lodi es una ciudad de diez mil almas, situada junto al Adda, á siete leguas de Milan y diez de Plasencia: no hay cosa digna de atencion sino la iglesia de la Incoronata; pero se ha hecho muy célebre por la batalla que ganó aquí Buonaparte contra los Austriacos en su primera campaña de Italia. El clima de Lodi es templado, el ayre bueno, y las aguas muy saludables. Su territorio es fertil, y perfectamente bien regado; pero por lo mismo es algo húmedo y expuesto á nieblas: abunda principalmente en ganados El queso conocido con el nombre de Parma se hace exclusivamente en el pais de Lodi, á la izquierda del Po, en el Pavesano, y á lo largo del Adda: lo llaman de Parma, porque una princesa de Parma fue quien lo dió á conocer.

Cremona está situada á diez leguas de Lodi y á seis de Plasencia; es mas grande que esta última, pero menos poblada. Es ciudad muy antigua: fue hecha colonia romana el año 535 de Roma: es una de las que mas padecieron en las guerras civiles, porque habiendo tomado el partido de Antonio contra Augusto, éste abandonó la ciudad y su territorio á sus soldados: la ciudad de Mantua padeció mucho entonces tam-

bien, porque siendo pequeño el territorio de Cremona, se agregó parte del Mantuano para premiar á los soldados: por esto dice Virgilio. *Mantua, vae miserae, nimium vicina Cremonae.* Los perjuicios que por esta causa padeció Virgilio, fueron causa de su viage á Roma, y se dió á conocer á Augusto por sus bucólicas. Despues de haber pertenecido esta ciudad á varios dueños, quedó incorporada al ducado de Milan.

Esta ciudad tiene unas dos mil y ochocientas toesas de circunferencia: se ven en ella edificios, que á lo lejos tienen buen aspecto: sus calles son anchas y rectas, y hay algunas casas muy buenas: atraviesa por la ciudad un canal, que regularmente está muy sucio, y va á desaguar al Po. El domo, que es la catedral de Cremona, es una grande iglesia muy adornada: la fachada está guarnecida de marmol blanco de Brescia, y de roxo de Verona con muchas figuras: lo interior está adornado de bellas pinturas de varios pintores de Cremona. Lo mas digno de atencion en esta ciudad es la torre, que está cerca de la catedral, desde donde se descubre todo el curso del Po, y unos campos espaciosos y agradables. Esta torre tiene trescientos setenta y dos pies de alto, comprendida la cruz: se suben quatrocientos noventa y ocho escalones para llegar adonde estan las campanas: la parte quadrada no

tiene mas que doscientos quarenta y siete pies de alto : sobre ella hay dos partes octógonas al ayre adornadas de columnas; despues una parte cónica y una cruz, que hacen ciento y veinte y cinco pies ; por lo que no es estraño que esta torre pase por la mas alta de Europa. Se ve allí un relox singular, en que está representado el movimiento del sol y de la luna.

Hay muchas y bellas iglesias y palacios en Cremona , cuya descripcion omito por no fastidiar. Esta ciudad fue patria de Gerónimo Vida , que escribió una arte poética en verso latino , y que aun es muy estimada ; y asimismo de Platina , bibliotecario del Vaticano , conocido por sus vidas de los Papas.

Saliendo de Cremona se está á quince leguas de Mantua , y á diez de Brescia ; pero no hablaré de estas dos ciudades hasta la vuelta de Venecia : tomé el camino que va á Plasencia , Parma y Bolonia. Antes de llegar á Plasencia , se pasa el Po con mucha comodidad en barcas.

Plasencia es una ciudad que tendrá mas de veinte mil almas , aunque algunos la dan mayor poblacion : está entre Milan y Parma á trece leguas de una y otra , cerca del Po y de la desembocadura del Trebia. Su nombre quizá proviene de lo agradable de su situacion , y de la salubridad del ayre : Plinio dice, que en el empadronamiento que se hizo

de Italia, se hallaron en Plasencia seis viejos de ciento y diez años, uno de ciento veinte, y otro de ciento quarenta. Plasencia fue hecha colonia romana doscientos diez y nueve años antes de la era christiana, y era una ciudad distinguida en el imperio; sin embargo, no queda ningun vestigio de antigüedad. Habia fuera de la ciudad un anfiteatro que fue quemado en la guerra de Oton y de Vitelio: en tiempos posteriores fue saqueada, y San Ambrosio la contaba entre las ciudades, de que no quedaban mas que ruinas. El sitio de Plasencia por Totila en 545 es uno de los exemplos memorables de los horrores de la guerra: se defendieron por muchos meses, y llegó la hambre hasta el extremo de comer carne humana. Alboino la tomó tambien el año de 570, y perteneció despues á los reyes de Italia, sucesores de Carlomagno. En la decadencia del imperio tomó una forma republicana; pero experimentó varias veces la suerte de las principales ciudades de Italia, que fueron desoladas por las guerras de la edad media. Los duques de Milan, los reyes de Francia y el Papa se apoderaron de ella sucesivamente; pero hace mucho tiempo que sigue la suerte de la ciudad de Parma.

Plasencia es una ciudad grande y bien construida: la ciudadela y las fortificaciones se hallaban antes de la guerra actual en muy buen estado: las calles son espaciosas, pero

parecen desiertas. La plaza del palacio público es la mas notable de la ciudad, aunque no es tan espaciosa como la de la catedral y la del palacio ducal. Lo particular de esta plaza son las dos estatuas eqüestres de bronce de dos príncipes Farnesios. La primera representa á Alexandro Farnesio, que mandó las tropas Españolas en Flandes y en Francia, quando Enrique IV. tenia sitiada á París: sus mismos enemigos elogiaron su marcha, y su sabias operaciones, que salvaron las reliquias de la liga. La segunda estatua representa á su hijo Ranuzio Farnesio, y se la erigieron, segun dice la inscripcion del pedestal, por su amor á la justicia, por haber fomentado á los artistas, y haber aumentado la poblacion de sus estados. Una y otra son de lo mejor que se puede ver en este género.

El palacio ducal anuncia el poder y grandeza de los Farnesios, que lo hicieron construir por el plan de Vignola, aunque es de ladrillo, y no está enteramente acabado. La arquitectura es buena, aunque algo seca, y hay mucho que admirar en las esculturas.

El teatro de Plasencia está contiguo al palacio; es de mediana capacidad, pero bien construido y muy cómodo. Los demas edificios públicos, como la aduana, el palacio, el colegio de los mercaderes, y las casas de muchos particulares, son dignos de atencion.

Se encuentra muy buena sociedad en Plasencia: la nobleza tiene una casa llamada *casino*, donde se juntan á hablar, como en Parma y Bolonia, &c. Por estío el paseo es en el corso, que es una calle larga y recta. Hay mas coches en Plasencia de lo que parece se debia esperar de su poblacion y estado; lo mismo sucede en todas las ciudades pequeñas de Italia, porque en un pais caliente es esto mas necesario, y cuesta mucho menos que en España. Los estrangeros no encuentran en estas ciudades pequeñas coches de alquiler, pero algunos particulares los alquilan, y en llevando alguna recomendacion, se ofrece el coche con mucha urbanidad.

Mas arriba de Plasencia se ve á Campremoldo, en donde Anibal derrotó á los Romanos al principio de la segunda guerra púnica en la batalla que llaman de Trebia. En las cercanias de esta ciudad los Españoles y Franceses atacaron á los Alemanes con el mayor valor en 1746, baxo la conducta del mariscal de Maillebois, pero el suceso fue desgraciado. En estas mismas cercanias se han dado varias batallas en esta guerra entre Franceses y Alemanes.

Todo el pais que ocupan los ducados de Parma y de Plasencia son muy agradables: hay muy buenos caminos: el terreno es muy fértil en vino, aceyte y frutas. Hay espaciosas llanuras, donde todas las heredades estan

cercadas de árboles; pero al mismo tiempo se padece falta de leña. Hay tambien excelentes pastos, en que se cria mucho ganado, de cuya leche se hace abundancia de queso. El ganado lanar es abundante, y su lana es muy estimada. Todo esto es comun á los dos ducados; pero el de Plasencia tiene la ventaja de que las cercanias de la capital estan regadas con gran cantidad de arroyuelos, que esparciendo la fecundidad hacen muy delicioso el pais. Se hallan algunas minas de hierro y de cobre, y fuentes de que se saca alguna sal. Lo único que hacia desagradable este pais, era la dificultad de pasar los rios, en que se corria mucho riesgo por la falta de puentes, principalmente en tiempo de lluvias, pero ya se ha empezado á remediar este inconveniente. Al ir de Plasencia á Regio en el espacio de veinte leguas se pasan doce rios, lo que hace este viage muy incómodo. Todos estos rios baxan del Apenino, y corren de mediodia á norte á desaguar en el Po, al mismo tiempo que otros rios baxando de los Alpes, del estado de Venecia, de la Valtelina y del Tridentino corren de norte á sur á desembocar en el mismo rio, el qual lleva al Adriático la gran masa de aguas que recibe del Apenino y de los Alpes.

Luego que se pasa el Taro, se sigue una calzada de dos leguas, que va á Parma en linea recta, excepto una pequeña inflexîon

en el medio : está plantada de árboles, y tirada á cordel desde la torre de los Mínimos.

Parma es una ciudad de quarenta mil habitantes : está situada á veinte y cinco leguas de Milan, y á veinte de Bolonia, distante dos leguas del Apenino, junto al pequeño rio de Parma, que vá á desembocar en el Po á quatro leguas de la ciudad. Esta ciudad, que es muy antigua, fue hecha colonia romana ciento ochenta y cinco años antes de la era christiana. Alboino rey de los Longobardos se apoderó de ella en 570, y el Exârca Calinico la ocupó en 601. Tuvo despues príncipes ó duques, que fueron alternativamente ó soberanos ó dependientes de un príncipe mas poderoso. En fin, este ducado recayó en la casa Farnesio, y siendo la legítima heredera de estos estados la reyna Doña Isabel Farnesio, los ducados de Parma, Plasencia y Guastala se dieron al infante de España Don Felipe, por cuya muerte le sucedió en estos estados su hijo.

La ciudad de Parma está situada en una llanura agradable : sus calles son anchas y limpias : hay una plaza bella y grande con pórticos á los lados. Lo mas curioso que hay en esta ciudad es la multitud de bellas pinturas de los mejores maestros, para cuya descripcion seria necesario un volumen. Pasaré tambien en silencio las muchas y bellas iglesias, palacios y edificios públicos de esta

ciudad, y solo haré mencion del gran teatro, que es el mejor de toda la Italia. Se dice generalmente que es de Vignola, y que el Bernini le dió la última mano; pero me han asegurado, que es obra de J. B. Aleoti. Dicen que puede contener este teatro de doce á catorce mil espectadores, lo qual me parece demasiado. Este es el único teatro moderno, que está verdaderamente decorado de arquitectura, y el pensamiento es muy bello. Este edificio tiene trescientos cincuenta pies de largo, comprendiendo la escalera y el vestíbulo; su anchura es de noventa y seis pies. El proscenio está adornado de un grande órden corintio executado en madera, que comprende toda la altura del salon, que es de sesenta pies: los intercolumnios estan adornados de nichos y de estatuas. El contorno del salon está ocupado con catorce filas de gradas á manera del anfiteatro de Roma: las graderias de en medio tienen treinta y seis toesas de circuito: estas graderias ocupan una altura de veinte y quatro pies, y forman como el apoyo de dos órdenes de arquitectura, con que está adornado el salon; el uno es dórico, el otro jónico, y ocupan una altura de treinta y seis pies. Los intercolumnios forman dos filas de palcos, y esto sin contar lo que se llama el paraiso: el entablamento termina en una balaustrada con estatuas. Las dos entradas del salon estan for-

madas por dos arcos triunfales , sobre los quales hay estatuas eqüestres : delante de las graderias hay una balaustrada , cuyas acróteras sirven de basas á unos genios , que tienen antorchas para iluminar el salon. Este tiene ciento diez pies desde el borde de la escena hasta el extremo de las graderias: entre estas y la escena hay un espacio vacio, en que caben muchos espectadores; pero parece que fue destinado para hacer una especie de naumaquia , que se puede llenar de agua por unos tubos que van á parar allí. La descripcion por menor de este teatro se hallará en el ensayo sobre la arquitectura teatral de Mr. de Patte.

Hay otro pequeño teatro , construido por Vignola , junto al teatro grande ; y es en pequeño una obra maestra por la elegancia y la distribucion.

A pesar de la inmensa extension del gran teatro , observé que una persona colocada en la extremidad del salon entendia muy bien la conversacion que se tenia en lo mas retirado de la escena, efecto asombroso, que manifiesta la grande inteligencia del arquitecto.

La catedral de Parma es sobre todo notable por la pintura de su cúpula , que se considera como la obra mas famosa de Corregio : representa la asuncion de la Virgen en medio de los Angeles y de los Santos : el fuego de imaginacion , y la osadia de los escorzos llegan al

mas alto punto : dicen que esta obra costó la vida á su autor en 1530. La iglesia es de muy bella arquitectura.

La universidad ha sido colocada en el colegio que fue de los Jesuitas, cuyo edificio es inmenso : contiene un anfiteatro para la anatomía, un laboratorio de química, y un gabinete de historia natural : hay ademas un observatorio astronómico, y un gabinete de fisica, con un jardin botánico. Esta universidad fue fundada en 1412 por Nicolas de Este, y restaurada por el duque Ranuzio Farnesio. Es bastante concurrida, y han salido de ella hombres muy eminentes. El colegio de nobles es tambien un establecimiento brillante, fundado por Ranuzio Farnesio para quinientos jóvenes nobles. Una de las cosas que mas distinguen á Parma es la famosa imprenta de Bodoni, de la qual han salido obras que obscurecen á las mas célebres ediciones antiguas y modernas.

La ciudad de Parma tiene muchas fuentes, y un aqüeducto para conducir las aguas á la ciudad : el manantial de este aqüeducto está á cincuenta millas de distancia en un parage llamado Malandriano.

En las cercanias de Parma hay algunas casas de campo notables : la principal de todas es Colorno, antiguo palacio de los príncipes Farnesios, situado junto á Parma, á tres leguas al norte de la capital, y es la re-

sidencia ordinaria de los duques. Lo interior está bien adornado, y hay un pequeño teatro. Los jardines son por el gusto francés, y tan grandes como los de las Tullerias. Sala es otra casa de placer de este príncipe; es un palacio antiguo en una bella situacion con bosques para cazar.

El estado de Parma y de Plasencia tiene por límites al norte el Po; que lo separa del Milanés; al poniente el Pavesano; al mediodia el Genovesado, y al oriente el Modenés. Se valúa la poblacion de este estado en quinientas mil almas en una superficie de quatrocientas leguas quadradas. Desde que empezó á gobernarlo el infante de España Don Felipe, se estableció el mejor órden en todos los ramos de administracion, y todo se ha ido perfeccionando en tiempo de su sucesor. Las ciencias, la literatura, las bellas artes, las manufacturas, y todos los ramos de la prosperidad pública han recibido sucesivamente los mayores aumentos. Me detendria demasiado si hubiese de especificar los grandes hombres en todos géneros que ha producido Parma, y los que actualmente la adornan, sobre lo qual puede verse el viage de Mr. Lalande.

No pude detenerme muchos dias en Parma, porque me urgia aprovecharme de la estacion favorable para recorrer lo restante de Italia; por lo qual proseguí mi camino

hácia Modena. Al ir de Parma á Reggio se dexa á Guastala á quatro leguas á la izquierda: esta ciudad pertenece al duque de Parma, y en sus cercanias ganaron los Españoles una batalla importante el año de 1734. Entre Reggio y Modena se pasa á una legua de Corregio, ciudad pequeña, pero famosa por haber sido pátria del célebre pintor conocido con este nombre. Reggio es una ciudad de unos quince mil habitantes, situada en el estado de Modena á seis leguas de Parma, y otras tantas de Modena. Era la capital del ducado de este nombre, y la segunda ciudad del de Modena; en ciertas cosas excede á la capital de este estado. La catedral de Reggio tiene una fachada notable; y en varias iglesias se encuentran excelentes pinturas. El teatro es grande, pero los palcos no estan bien colocados. Se fabrican en Reggio telas de seda y lienzos, y se celebra allí una feria todos los años por el mes de mayo. Lo que mas célebre ha hecho á esta ciudad ha sido el ser pátria del célebre Ariosto, que nació en ella en 1474. Los campos son muy agradables entre Reggio y Modena: las parras enlazadas con los árboles forman un espectáculo muy pintoresco.

Modena es una ciudad de mas de veinte mil almas, situada en la Lombardia á veinte y ocho grados, cincuenta y dos minutos de longitud, y á los quarenta y quatro grados

con treinta y ocho minutos de latitud, á diez leguas del mar. Está en una llanura agradable entre el Secchia y el Pánaro: ha sido hasta estos últimos tiempos la capital de los estados del duque de Modena, que tenian unas veinte leguas de largo y diez de ancho. Modena es una ciudad muy antigua, y fue hecha colonia romana ciento ochenta y quatro años antes de la era christiana. El sitio de Módena por Marco Antonio es uno de los mas horribles exemplares de los furores de la guerra: la ciudad estaba defendida por Marco Bruto. Fue arruïnada esta ciudad en tiempo de Constantino, pero este príncipe la reedificó. Volvieron á arruinarla los Godos: tomóla despues Alboino, primer rey de los Longobardos, y últimamente vino á poder de Carlomagno. Sin embargo, Modena recobró bien pronto su libertad como las demas ciudades de Italia.

Esta ciudad estuvo sucesivamente sujeta á los emperadores, á los papas, á los Venecianos, á los duques de Milan, á los de Ferrara y á otros príncipes particulares. Los príncipes de la casa de Este adquirieron en el siglo XIII. la soberania de Modena, la qual han conservado hasta nuestros dias, en que los Franceses han echado de éstos estados á su duque. Esta ilustre casa es la que protegió con tanta eficacia á los grandes hombres de Italia, y principalmente á Ariosto

y á Tasso, por lo que se hacen los mayores elogios de estos príncipes en los poemas de Orlando y de la Jerusalen. La mayor parte de los príncipes de esta familia se esmeraron en adornar á Modena: Hercules II en 1546 hizo restablecer las fortificaciones y demoler los arrabales: hizo construir nuevos muros por el lado del norte, dentro de los quales incluyó el palacio ducal, y la parte de la ciudad que aun se llama *terra nuova*: hizo ensanchar y rectificar las calles, y construyó varias iglesias y conventos. Francisco I hizo construir en 1695 la ciudadela, que está á la parte occidental de la ciudad: poco despues dió principio al palacio ducal, y á un bello teatro, que sirvió de modelo para el de las Tullerias de París; pero el de Modena ha sido derribado para construir en su lugar la aduana. Francisco II fue el autor de uno de los mas bellos establecimientos de Modena, que fue el de la biblioteca, y de una excelente coleccion de medallas, antigüedades, estatuas y otras preciosidades. Fundó tambien ó á lo menos restableció la universidad en la casa de la congregacion de S. Cárlos, donde puso muy buenos catedráticos de filosofia, teología, matemáticas, medicina, y jurisprudencia. Francisco III, que murió en 1780, siguió los exemplos de sus mayores en adornar esta ciudad, empleando todas sus rentas en beneficio de sus estados. Se le debe la con-

tinuacion de la fachada del palacio ducal, de la capilla y de la biblioteca, que hizo pública, trasladándola á un parage mas cómodo, y enriqueciéndola de libros y máquinas de fisica. Estableció premios para la pintura: cedió la quarta parte de sus jardines para la botánica, y estableció dos nuevas cátedras en la universidad, una de derecho natural y público, y otra de derecho criminal. Hizo dos hospitales, uno para los ciudadanos y otro para los soldados, un hospicio para los pobres; en fin hizo tantas cosas en beneficio de la ciudad, que los magistrados le erigieron una estatua eqüestre de marmol.

La ciudad de Modena es agradable, de bellos edificios, y bien fortificada: hay portales á lo largo de las calles para pasear comodamente en todo tiempo. La calle principal, llamada *strada maestra*, merece atencion por la belleza de sus edificios; entre otros se distinguen los tres hospitales de que he hablado, la aduana, el palacio de la ciudad, y otras casas magníficas, que la hacen una calle soberbia. El palacio ducal es el mas bello edificio de Modena; está aislado, situado en una gran plaza en la parte mas adornada de la ciudad, de una arquitectura magestuosa y elegante: el patio es vasto, rodeado de una columnata, que tiene el mas bello aspecto: la escalera principal es muy

magestuosa. Las salas interiores son muy bellas, y hay techos pintados del mejor gusto: por lo que hace á los quadros que lo adornaban, no sé qué habrá sido de ellos despues que los Franceses ocuparon esta ciudad: lo mismo digo de la excelente biblioteca, de la soberbia coleccion de medallas, de camafeos, de antigüedades, de estampas, de dibujos originales de los mejores maestros.

Aunque la poblacion de Modena no pasa de treinta mil almas, hay en ella cincuenta y una iglesias, ademas de la catedral y de la iglesia de la ciudad, llamada del *voto*: habia nueve parroquias, quince iglesias de Regulares, cinco de ellas parroquias servidas por los Benedictinos, Teatinos, Agustinos, Franciscanos y Mínimos; trece iglesias de religiosas, entre ellas dos parroquias servidas por sacerdotes seculares; diez iglesias de cofrades, una de la congregacion de San Cárlos, y otra iglesia pequeña; pero en 1769 se disminuyó el número de las iglesias, y con el trastorno actual se habrá disminuido mucho mas.

La catedral, cuyo obispo es sufraganeo de Bolonia, es un edificio gótico de mal gusto. La torre de esta iglesia se llama la *ghirlandina*; es toda de marmol, y de las mas altas de Italia: está aislada; es de figura quadrada, y remata en punta.

Modena parece está fundada sobre un

inmenso depósito de agua que corre por debaxo de tierra, y este es el origen de aquellos pozos tan célebres que se hallan en todas partes, ya dentro de la ciudad, ya en las cercanias, que no menguan ni aun en las mayores sequedades, y de los quales se sacan las fuentes que hay en casi todas las casas. Este depósito subterraneo de agua es una de las cosas mas singulares que hay en la historia natural de Italia: su agua es muy pura y sana, y se extiende por lo menos siete millas hácia el oriente; por el lado del norte no pasa de quatro millas. Quando se abren pozos se encuentran á veinte y tres pies de profundidad restos de edificios antiguos; mas abaxo hay una tierra dura y compacta, y ahondando mas se encuentra otra tierra pantanosa llena de juncos. Despues hasta la profundidad de quarenta y cinco pies se encuentran tierras blancas y negras con hojas y ramas de árboles, mezcladas con agua turbia y cenagosa, cuya mezcla con el agua clara se impide revistiendo los pozos de ladrillo. Siguese una capa de greda de unos diez y ocho pies de grueso, llena de conchas marinas: baxo de esta capa á la profundidad de sesenta y tres pies comienza otra cenagosa de unos tres pies de grueso, en la que hay muchos juncos, ramas y hojas de varias plantas: á ésta sucede otra de greda, semejante á la primera, hasta los

ochenta y cinco pies, y sucesivamente una capa cenagosa y otra de greda menos gruesa que las otras dos, y otra cenagosa. Debaxo de ésta, á la profundidad total de unos ciento y tres pies, comienza una capa de una substancia movible, como arenisca, mezclada con mucho guijarro de rio, conchas y otros cuerpos marinos, á veces gruesos troncos de árboles, debaxo de la qual se encuentra el agua pura de que se hace uso. Penetrando esta última capa con un barreno, salta el agua con la mayor prontitud y abundancia, levantando consigo arenas y guijarros, y en breve se llena el pozo, de donde la distribuyen por canales á las casas. Pero estas aguas, que corren por un terreno llano, donde tienen poca pendiente, hacen muy cenagosas y sucias las calles en invierno, por lo que Tassoni en su gracioso poema de la *secchia rapita*, llama á Modena *cittá fetente*, ciudad hedionda. Vienen tambien por la superficie de la tierra aguas producidas por las colinas situadas á tres leguas de Modena: forman diferentes canales que entran en la ciudad, y que estaban antiguamente descubiertos, por lo que las calles de Modena tienen todavia nombres de canales, como *canal grande*, *canal chiaro* &c. como las de Venecia, que realmente no son mas que canales; pero los de Modena por la mayor parte estan cubiertos. De su reunion se

forma fuera de la ciudad el *canal naviglio*, por el qual se puede ir embarcado al Panaro, de allí al Po, y pasar á Venecia, lo qual es muy ventajoso para el comercio de Modena.

En las cercanias de esta ciudad hay dos fuentes minerales, descubiertas en 1760. En Bagnonero hay fuentes de petroleo, que se ve nadar sobre el agua. Las canteras del bello marmol de Carrara, de que hablaré á mi vuelta por estos paises, estan en lo que antes fue estado de Modena.

Las cercanias de Modena son una bella llanura, fertil en trigo y vinos: se camina por entre filas de árboles frondosos enlazados con parras, que causan el mayor placer á la vista. Aunque Modena goza de buen clima, padece algunas veces lluvias muy extraordinarias.

Modena ha producido muchos sugetos distinguidos en las ciencias, artes y bellas letras. Entre los literatos son bien conocidos Sadoleto, Sigonio, Castelvetro, el P. Corsini de las Escuelas Pias, Fulvio Testi &c. En la medicina y la fisica el mas célebre es Falopio, cuyos descubrimientos en la anatomia son bien conocidos. En las bellas artes es famoso Barrozzi, conocido con el nombre de Vignola, uno de los mayores arquitectos y de los mejores escritores de arquitectura que ha tenido Italia. Entre otros varios poetas

de este país, el Tassoni es célebre por su poema la *secchia rapita*, que ha servido de modelo á los poemas burlescos de este género. Muratori, el escritor mas docto y fecundo que ha producido la Italia, nació en Vignola, aldea que dista quatro leguas de Modena, en 1672, y murió en 1750 de edad de setenta y siete años. Las inmensas obras de este sabio son bien conocidas. El incomparable Spallanzani es tambien natural del Modenés.

Dirígime desde aquí á Bolonia, que dista ocho leguas de Modena, en cuyo camino se pasan varios rios por puentes, entre otros el Panaro, que dista legua y media de Modena. Media legua mas allá se descubre el fuerte Urbano, construido por Urbano VIII: esta es la primera plaza del estado eclesiástico á cinco leguas de Bolonia. En la confluencia del Lavino y del Ghironda hay una peninsula en el parage llamado Forcelli, en la qual se formó el triunvirato de Augusto, Marco Antonio y Lépido, quarenta años antes de la era christiana. Entonces estos tres tiranos sacrificaron reciprocamente unos á otros las personas que mas aborrecian: Octaviano abandonó á Ciceron á la venganza de Marco Antonio; éste sacrificó á su tio, y Lépido abandonó á su propio hermano: la proscripcion fue mas numerosa y horrible que la de Sila; y ultimamente Oc-

taviano Augusto se alzó con todo el imperio romano.

CARTA DCCXXXVII.

El Boloñés.

La legacia de Bolonia ó el Boloñés es una parte de la Italia comprehendida en los estados del Papa, la qual tendrá unas veinte leguas de largo y doce de ancho. Tiene por límites al norte el Ferrarés ó legacia de Ferrara, al mediodia la Toscana, de la que la separa el Apenino, al oriente la Romaña, y al poniente el Modenés.

La ciudad de Bolonia está situada á los quarenta y quatro grados, treinta minutos de latitud, y á los veinte y nueve y un minuto de longitud: tendrá unos ochenta mil habitantes: es la segunda ciudad del estado eclesiástico, y una de las mas célebres de Italia por lo que hace á las ciencias. Es ciudad muy antigua, y se hace frecuente mencion de ella en la historia romana. Fue saqueada en tiempo del emperador Constantino, pero fue restablecida el año de 433 por el zelo de San Petronio, que la hizo mas vasta y considerable. Dicen que Teodosio el joven fundó la universidad de Bolonia.

Esta ciudad antiguamente no tenia mas que dos puertas, la una al oriente hácia

Ravena, la qual se llama todavia *porta Ravegnanà*, y la otra al occidente mirando á Modena : en tiempo del emperador Graciano se añadieron otras dos, y en lo sucesivo se hicieron doce puertas. Odoacre, rey de los Hérulos, arruinó la ciudad de Bolonia, pero volvió á ser reedificada : despues estuvo sujeta á los emperadores de oriente hasta Leon el Isaurico. Habiendo los habitantes de Ravena muerto en un tumulto al exârca Paulo el año de 728, Bolonia pasó al dominio de los Longobardos, que la poseyeron hasta Pipino, rey de Francia, que precisó al rey Astolfo á dar al papa el exârcato de Ravena, y en particular la ciudad de Ravena.

Bolonia se habia declarado libre en 793 con el auxîlio de Oton el grande : despues fue dominada por los emperadores por algun tiempo, y pasó luego al dominio de los soberanos de la Toscana. La condesa Matilde, célebre por la donacion que hizo á la Santa Sede en los años 1077 y 1102, era soberana de Bolonia y de la Toscana. En los tiempos posteriores Bolonia fue independiente y llegó al mas alto poder; pero las guerras y facciones de Güelfos y Gibelinos fueron debilitándola poco á poco. En fin, restablecida baxo la autoridad de los papas y de los Güelfos, los habitantes se entregaron libre y enteramente al papa Juan XXII en

1327, el qual envió por teniente ó legado al cardenal Bertrando. Este mudó su gobierno, creó un senado de doce ancianos, suprimió la autoridad del *gonfalonier* de justicia, y creó un rector en lugar del podestá. Hizo construir una fortaleza, y gobernó despoticamente: los Boloñeses se amotinaron contra él en 1334, y se vió precisado á huir del furor del pueblo: fue destruida la fortaleza, y se crearon nuevos magistrados.

En 1337 se formaron en Bolonia dos partidos: prevaleció el de Tadeo Pepoli, doctor y noble de la ciudad: fue elegido por señor de la ciudad, y el papa le reconoció por vicario suyo. Era éste un hombre muy prudente, sabio y humano, que gobernó á Bolonia por diez años con el mayor acierto. Tuvo por sucesores á dos hijos suyos, los quales no imitaron su conducta, y bien pronto desconfiados de poder mantenerse, vendieron la ciudad en 1350 á Juan Visconti arzobispo de Milan. Este nuevo soberano hizo construir una fortaleza, y puso en ella un gobernador llamado Juan Oligio, hombre cruel y feroz, que llenó de horror á la ciudad, y despues de la muerte del arzobispo de Milan, intentó hacerse dueño de ella á fuerza de crueldades, pero no pudo mantenerse. En 1360, el cardenal D. Gil de Albornoz, legado del papa en toda la Italia, entró en Bolonia: Bernabé Visconti

hizo esfuerzos inútiles para apoderarse de esta ciudad, fue derrotado, especialmente en la batalla que se dió un dia de S. Rafael, y el que mandaba sus tropas fue hecho prisionero.

Mientras duró el sabio gobierno de D. Gil de Albornoz, Bolonia estuvo tranquila; pero su sucesor el cardenal de S. Angelo disgustó mucho á los Boloñeses: le expelieron, se pusieron en libertad, y establecieron un *gonfalonier* con diez y seis ancianos, que se elegian cada dos meses, y trabajaron en reedificar las murallas. Continuaron viviendo en libertad baxo la proteccion del papa, y pusieron la palabra *libertas* en sus armas.

Por los años de 1382 eligieron un consejo general de quatrocientas personas, que despues se compuso de seiscientas: adquirieron la posesion de Correggio, é hicieron construir á Castel-Boloñese. Pero suscitándose facciones entre los ciudadanos, Juan Bentivoglio, persona de mucho valor y de una popularidad magnífica, logró hacerse dueño de Bolonia, y fue muerto al cabo de catorce meses. Juan Galeazo Visconti, primer duque de Milan, se apoderó de la ciudad en 1402, é hizo restablecer la fortaleza de Pradelo; pero el año siguiente la guarnicion de su hijo fue arrojada de ella,

la ciudad se puso baxo la proteccion del papa Bonifacio IX, y su legado entró en ella solemnemente.

Despues de varias alteraciones que hubo, los Bentivoglios lograron apoderarse de Bolonia, y la gobernaron hasta el año de 1506. Julio II echó á Juan Bentivoglio de la ciudad con toda su familia, é hizo demoler su palacio en 1507; y despues de las guerras que hubo contra los Franceses, Bolonia quedó sujeta á la obediencia de la Santa Sede. La ciudad al entregarse al papa Julio II, exîgió la condicion de no pagar ningun impuesto, y de no estar jamas sujeta á la confiscacion de bienes. Por esta cesion voluntaria ha conservado una especie de gobierno republicano, un embaxador en la corte de Roma, un auditor de rota, y algunos otros privilegios honoríficos. El papa no se mezcla en la administracion de rentas: no percibe mas impuesto que el del vino; los demas impuestos corren por cuenta del senado, y producen una renta considerable para la ciudad. Los Boloñeses cuîdan mucho de la conservacion de sus fueros, y no permiten que se los quebranten. Los Franceses se habian apoderado de esta ciudad con todo el estado eclesiástico; pero los Austro-Rusos y los Napolitanos los arrojaron de él. La suerte definitiva del Boloñes

depende del arreglo que se establezca, quando se efectúe la paz entre el Emperador y la Francia.

La ciudad de Bolonia tiene 1500 toesas de largo desde la puerta de San Felix hasta la de San Estevan, y 1073 desde *porta di galiera* hasta *porta S. Mámolo*. Está dividida en quatro quarteles: el primero comprehende la parte oriental de la ciudad, el segundo la del norte, el tercero la del poniente, y el quarto la del mediodia. Bolonia está regada por un torrente llamado *Avesa*, y el Reno pasa á dos millas de distancia al poniente de la ciudad. Tiene muy buenos edificios, pero su aspecto no es de los mas brillantes: se ha preferido la comodidad á la decoracion, construyendo en casi todas las calles pórticos á lo largo, por donde se puede pasear en todo tiempo á cubierto del sol y de la lluvia, y la mayor parte de estos pórticos estan bien enlosados.

Aunque Bolonia es una ciudad muy antigua, son muy pocos los vestigios que restan de sus antiguos monumentos: no hay mas que algunas reliquias de los baños de Mario, cerca de la puerta de S. Mámolo, y la iglesia de S. Estevan, que fue un templo de Isis. De todos los edificios de Bolonia el que se descubre desde mas lejos es una torre de ladrillo, llamada *de gli asinelli*, que fue construida en 1119: su altura es de tres-

cientos y siete pies de París, sin contar la cúpula: tiene de inclinacion tres pies y medio. La torre de Garisendi construida en 1110, que está inmediata, de ciento y quarenta y quatro pies de altura, tiene ocho pies de inclinacion. Se dice comunmente que el arquitecto las dió esta inclinacion de intento; pero me parece que esta inclinacion proviene del hundimiento del terreno. Desde lo alto de la primera de estas torres se descubren quatro ciudades, Ferrara, Modena, Imola y Cento, que dista diez y ocho millas de Bolonia.

Il duomo, ó San Pedro, iglesia catedral de Bolonia, es un edificio moderno, construido el año de 1600: Benito XIV la aumentó con dos capillas, y mandó hacer la fachada á Torregiani, arquitecto Boloñés. Lo interior de la iglesia es espacioso y bello: la nave y las capillas estan en muy buena proporcion, y el coro es del buen género.

San Petronio es una iglesia de quatrocientos pies de largo, menos bella, pero mas vasta y célebre que la catedral: está dedicada á San Petronio, patron de la ciudad, que por los años de 430 vino de Constantinopla á Bolonia, y contribuyó mucho al engrandecimiento de esta ciudad. Esta iglesia es la mas grande de Bblonia, y fue construida en el tiempo de este santo prelado: la reedificacion se empezó el año de 1390, pero no

se concluyó hasta el siglo pasado. En esta iglesia fue coronado Cárlos V por el papa Clemente VII, y dicen que el concilio de Trento tuvo aquí las sesiones IX y X, quando fue trasladado á Bolonia en 1548 por causa de la peste que habia en Trento. Se halla en esta iglesia la famosa meridiana de Domingo Cassini, cuyo gnomon tiene ochenta y tres pies de alto: como esta es una de las cosas mas notables de Italia relativamente á las ciencias, me parece conveniente dar alguna noticia de ella.

Los matemáticos de Bolonia habian sido consultados por los papas antes de la reforma del kalendario, para saber á punto fijo en qué dia debia suceder el equinoccio, por el qual se arreglan las fiestas movibles, y qué diferencia debia haber en esto de uno á otro. Esto dió motivo al P. Ignacio Dante, dominicano, catedrático de matemáticas en Bolonia, para trazar en 1575 en la iglesia de San Petronio una linea que señalase los solsticios, pero no era exâctamente una meridiana: hizo tambien otra en Florencia en la catedral. Cassini reconoció en 1653, que se podia tirar una meridiana, que pasase exâctamente entre dos columnas; pero la prolongacion de la iglesia hácia el mediodia desordenó por entonces su trabajo, y se vió precisado á hacerla de nuevo en 1655. Despues por varios accidentes que descompu-

sieron esta obra, Cassini restableció la meridiana el año de 1695: en ella notó los grados de la distancia al zenit y sus tangentes, los signos del zodiaco, las horas que dura la noche, los segundos y terceros de la circunferencia de la tierra &c. Hallándose muy deteriorados los mármoles de esta meridiana, se rehizo en 1776 baxo la direccion del señor Zanoti.

La luz del sol entra por una abertura que tiene una pulgada de diámetro y de elevacion ochenta y tres pies, y cinco pulgadas de París. La altura del gnomon de la meridiana que Mr. le Monnier hizo en S. Sulpicio de París, es de ochenta pies: la de Florencia tiene la ventaja de la altura, que es de doscientos y setenta y siete, pero no puede servir sino para el solsticio del estío. Por lo demas la meridiana de Bolonia será siempre la mas célebre por las investigaciones curiosas é importantes que hizo Cassini, principalmente en la teoria del sol. Se puede decir que esta meridiana ha hecho época en la historia de la astronomia; y merece haber sido consagrada con una medalla.

Las escuelas de la universidad estan en un bello edificio, que cae á la plaza detras de S. Petronio: esta es la mas antigua y célebre de las universidades de Italia: dicen que fue fundada por Teodosio el joven el año de 425; pero Muratori niega esta antigüedad,

y los mas doctos señalan su fundacion en los tiempos de la condesa Matilde. En esta universidad se enseñan las humanidades, la medicina, el derecho, la teología, la filosofia, y las matemáticas. El número de los estudiantes se ha disminuido mucho; antiguamente se contaban ocho mil estrangeros, en el dia apenas habrá trescientos. Hay setenta y dos catedráticos, pero su salario es muy corto.

El teatro de anatomía es de los mas bellos que pueden verse; en él se ven bustos y estatuas de madera de algunos anatómicos célebres. En las paredes del pórtico interior de este edificio se ven monumentos erigidos á la memoria de los catedráticos mas célebres. El jardin botánico de la universidad está en el palacio público.

La plaza mayor, en donde está el palacio público, es muy espaciosa; su principal adorno consiste en una fuente que es de las mas bellas de Italia. Todas las figuras son de bronce, y del célebre Juan de Bolonia, que concluyó esta obra en 1563: en ella se ve á Neptuno en pie sobre un delfin, con el tridente en una mano, y extendiendo la otra en la actitud del *quos ego* de Virgilio. Hay quatro genios sentados en los quatro ángulos del plinto, sobre el qual está Neptuno, y tienen abrazados unos delfines que arrojan caños de agua. Por baxo de los ángulos del pedestal hay quatro sirenas sentadas

sobre delfines, que tambien arrojan agua.

El palacio público, ó de la señoría, es un edificio antiguo de ladrillo, donde vive el cardenal legado, y el gonfalonier, y en él se junta el senado. Su interior nada tiene de notable por lo que hace á la arquitectura: se sube á él por dos grandes escaleras de Bramante, por las quales pudiera subirse aun á caballo. En las salas de este palacio se encuentran muy buenas pinturas, en cuya enumeracion no me detengo, ya porque os seria fastidiosa, y ya principalmente porque no sé si aun subsisten despues de la entrada de los Franceses en esta ciudad.

Se hallaba en este palacio un arsenal, en que se podian armar seis mil hombres: El jardin botánico es muy bello, y compite con los de Pisa y Padua: se ven en él muchas plantas exôticas muy raras. Hay tambien estufas para encerrar las plantas delicadas, que no pueden resistir al frio.

El palacio del podestá está enfrente del palacio público en la misma plaza: hay una gran torre, sostenida por quatro enormes pilastras, y por debaxo de ella se cruzan dos grandes calles. En ella se conserva el archivo de la ciudad, notable por muchos documentos antiguos que en él se conservan. En este palacio hay un teatro público.

El Instituto, establecimiento célebre, es la cosa mas notable de Bolonia, y aun de

Italia relativamente á las ciencias. El edificio del Instituto es un vasto palacio, que pertenecia antiguamente á la casa Cellesi: la decoracion así exterior como interior es buena. El senado de Bolonia compró este palacio el año de 1714, para colocar en él todas las cosas raras que el general Marsigli habia dado á su pátria; pero con los aumentos que se han hecho sucesivamente, es ya uno de los muséos mas curiosos por lo que hace á los objetos de ciencias y artes.

Hay en él una sala para las juntas de la academia de las ciencias, una biblioteca, un observatorio, un gran gabinete de historia natural, y otro de fisica: hay salas para la marina, para el arte militar, para las antigüedades, para la química, para la anatomía, para los partos, para la pintura y escultura. Varios catedráticos muy hábiles en cada uno de estos ramos dan lecciones en dias señalados, y aunque son muy medianos sus salarios, desempeñan con la mayor exâctitud sus obligaciones: todas las rentas del Instituto no pasan de quarenta y dos mil seiscientos sesenta y ocho reales, pero el zelo de los catedráticos suple la falta de fondos.

La academia de las ciencias hace parte del Instituto, y en Europa no se la conoce sino con el nombre de *Instituto de Bolonia*: tuvo su origen por los años de 1690: Eustachîo Manfredi, de edad de diez y seis años,

fue el primer autor de este establecimiento, formando en su casa conferencias, adonde acudian todos los que amaban las ciencias. El conde Marsigli hizo tenerlas en su palacio en 1705, donde tambien habia formado una especie de academia de pintura; y habiendo hecho algunos años despues el grande establecimiento del Instituto con el concurso del senado de Bolonia, obtuvo que la academia se fixase allí, y dió principio á sus juntas en 1714: desde entonces no ha cesado de distinguirse en las ciencias. Se han publicado muchos volumenes de sus memorias en latin, y compite con las mas célebres academias de Europa.

El observatorio, *la specola*, es una gran torre muy elevada y cómoda, provista de muy buenos instrumentos modernos. La biblioteca tendrá unos cien mil volumenes: está abierta todos los dias por varias horas de la mañana, excepto el miercoles, y es muy frecuentada. La escalera y la antecámara de la biblioteca estan llenas de varias inscripciones. Se conservan en ella con veneracion quatrocientos tomos manuscritos del célebre Aldrovando, entre los quales hay catorce tomos en folio de figuras de plantas y de animales; y asimismo los manuscritos del papa Benito XIV, los del conde Marsigli, y los de Manfredi. Se ven allí los retratos de los hombres ilustres y de los bien-

hechores de la biblioteca : tiene ésta un fondo de unos cinco mil reales para su manutencion , suma muy corta para tan grande establecimiento.

La sala de los partos es una de las mas singulares que hay en Europa para el estudio de la anatomía : el doctor Galli, catedráctico de cirugía , habia hecho un gran número de piezas y modelos de todas las posturas y situaciones del feto , para hacer mas perceptible y facil la obstetricia : Benito XIV. los compró , é hizo al doctor Galli demostrador y catedrático : la señora Manzolini habia hecho tambien parte de estos modelos. No se puede ver cosa mas perfecta así en la forma como en la situacion y el colorido : el número de estos modelos es inmenso , y se ven con la mayor propiedad hasta las cosas mas menudas.

La sala de química es un vasto laboratorio , que la condesa de Caprara proveyó de todos los instrumentos y utensilios necesarios : otros particulares, siguiendo su exemplo , han construido á su costa hornos para las grandes operaciones.

El gabinete de historia natural es uno de los mas bellos de Italia : está colocado con el mejor órden , ocupa seis salas grandes , y se ven en él cosas muy raras.

La sala en donde estan los instrumentos de las artes y los tornos , contiene muchos

armarios llenos de varias máquinas, que el conde Marsigli habia traido de Alemania, entre las quales se encuentran algunas muy singulares.

El gabinete de fisica contiene muy buenos instrumentos, muchos de los quales fueron hechos en Leyden á vista del célebre Muschembroech y de otros. Se ha reunido aquí todo lo que es necesario para los experimentos de la electricidad, de la luz y del fuego, del movimiento de los sólidos y de los fluidos, de las propiedades del ayre, del termómetro, barómetro, &c.

La sala de aquitectura civil está adornada de varias pinturas al fresco: se ven allí modelos en relieve de las columnas y obeliscos de Roma, y de los edificios mas célebres. La sala de arquitectura militar contiene muchas armas, planos en relieve, modelos para la artillería, para el ataque y defensa de las plazas, y otras muchas piezas semejantes.

La sala de marina contiene muchos modelos de navios: se ven tambien allí muchos libros relativos á la navegacion.

La sala de antigüedades empezó por la gran coleccion que el conde Marsigli habia hecho en sus viages: despues se añadió la que se conocia con el nombre de *musaeum cospianum*, y la coleccion de medallas que el senador Spada habia legado á la ciudad de

Bolonia ; en fin , otro gran número con que Benito XIV. quiso enriquecer á su pátria. Permitió al abate Farsetti sacar modelos de todo lo bueno que habia en Roma, con la obligacion de dar al Instituto una copia de cada figura , y aun pagó seis mil escudos por una parte de los gastos.

Se ven en esta sala muchos ídolos , instrumentos de sacrificios , y sobre todo la *pátera cospiana* , que representa el nacimiento de Minerva , y es uno de los monumentos antiguos mas estimados : varios vasos etruscos muy bien conservados : bustos y baxos relieves antiguos , lámparas sepulcrales , urnas romanas , y varios utensilios relativos al arte militar y á los usos domésticos. El monetario es muy numeroso , y contiene piezas muy raras : se ven tambien allí dos bellos platos de marfil con baxos relieves , y un bello mosaico dado por Benito XIV.

La galeria de estatuas contiene los modelos en yeso de todo lo mejor que hay en Roma y en Florencia : varias estatuas dadas por Benito XIV. y por el cardenal Gozzadini : muchas cabezas regaladas por Hercules Lelli , hábil escultor y fisico , que fue director de este depósito , &c.

La galeria de pinturas empezó á ser formada por el señor Zambeccari , que compró muchos quadros apreciables para dar principio á este establecimiento , y otros parti-

culares fueron imitando su exemplo.

La academia clementina, que es de pintura, está tambien reunida al Instituto: se llama clementina, porque el papa Clemente XI fue, por decirlo así, su fundador, aunque el conde Marsigli fue el que estableció sus primeros fundamentos en 1710. Clemente XI está representado de marmol en la sala que sirve para las juntas, colocado entre el cardenal Paulucci y el cardenal Casoni, que fueron tambien bienhechores del Instituto. Esta academia ha sucedido á la famosa escuela de Bolonia, conocida tambien con el nombre de escuela de Lombardia, que hará célebre para siempre á la ciudad de Bolonia. Por medio de ella, dice un sabio viagero, llegó la pintura al mas alto grado de perfeccion: la escuela romana habia ya dado exemplos del buen estilo y perfeccion del diseño; pero todo el auxîlio que de ella se sacaba, se reducia á la imitacion de Rafael, que aunque fue el hombre mas grande que ha habido en la pintura, si se considera el estado de infancia de que la sacó, no es sin embargo, el mejor pintor que ha exîstido. Los Carrachios, el Dominiquin, Guido, el Guercino, el Albano y otros muchos justifican este juicio.

No me detendré en hacer una larga descripcion de las muchas iglesias y palacios que hay en Bolonia, ni de las bellas pinturas que se encuentran en estos edificios: estas rela-

ciones son sin duda agradables para los profesores; pero estos pueden verlas con la debida extension en las obras que sobre esto se han publicado, y en varios viageros que se dilatan con la mayor complacencia en esta parte.

CARTA DCCXXXVIII.

Gobierno de Bolonia.

La ciudad de Bolonia es gobernada principalmente por un legado del papa, que es siempre un cardenal, y hay ademas un vicelegado, que es siempre un prelado de distincion. Las causas civiles y criminales son juzgadas por jueces estrangeros, que se envian de Roma para este efecto. Quando se muda el legado, todos los ministros de justicia se mudan al mismo tiempo: el nuevo legado trae consigo hasta los esbirros ó alguaciles.

En Bolonia, así como en otras muchas ciudades de Italia, quedaba aturdido al pasar por junto á las carceles, por los grandes gritos que dan los presos pidiendo limosna por entre las rejas.

La administracion de la ciudad y de sus rentas está en manos del senado, compuesto de la primera nobleza, y cuyas plazas son á nombramiento del papa, pero vienen á ser, por decirlo así, hereditarias. Aunque el número de los senadores llega en el dia á cin-

cuenta, se llaman siempre *los quarenta*, como antiguamente. De entre todos los senadores se elige por suerte un *gonfalonier* cada dos meses: éste elige ocho consejeros, llamados *anziani*: el *gonfalonier* está encargado de la policía, de los abastos, de la administracion de las rentas de la ciudad; pero tiene que consultar con el senado para los gastos.

Bolonia ha sido pátria de ocho papas, Honorio II, Lucio II, Alexandro V, S. Pio V, Gregorio XIII, Inocencio XI, Gregorio XV, y Benito XIV; ha habido tambien mas de cien cardenales de esta ciudad.

La universidad de Bolonia, como ya he dicho, es la mas antigua de Italia, y han prosperado siempre en ella las letras. Esta ciudad ha sido la mas célebre de Italia por el gran número de sabios que ha producido: para caracterizarla se decia antiguamente, *Bononia docet*. En Bolonia fue donde Graciano compuso el decreto, y Acursio la gran glosa: Aldrovando formó allí su inmensa coleccion de historia natural: Malpighi hizo sus bellas experiencias de anatomía y de física, y Domingo Cassini echó los primeros fundamentos de la mejor astronomía. Guglielmini, celebre por sus obras sobre la hidráulica, era de Bolonia. En fin, todos los géneros de los conocimientos humanos deben algun tributo á la ciudad de Bolonia.

Las academias de los *inquietos* y de los

ociosos han dado á Bolonia gran reputacion en materia de poesía : uno de los Boloñeses mas célebres en este ramo, como tambien en las ciencias, fue Eustaquio Manfredi, que murió el año de 1739 : éste fue el que hizo renacer en Bolonia el buen gusto en las bellas artes juntamente con sus dos hermanos, Gabriel que publicó una obra sobre el cálculo integral, y Heraclio, médico, de quien hay algunas memorias entre las del Instituto. Eustaquio fue no solamente un grande astrónomo y hábil ingeniero, sino tambien uno de los mejores poetas de toda la Italia : para prueba de su ingenio bastará el siguiente soneto, hecho con motivo del nacimiento de un príncipe del Piamonte, que dice así.

SONETO.

Vidi l' Italia col crin sparso è incolto
cola dove la Dora al Po declina,
che sedea mesta, e avea negl' occhi accolto
quasi un orror di servitú vicina.

Ne l' altera piangea : servaba un volto
di dolente bensi, ma di reina:
tal forse apparve lor ch' il pie disciolto
a' ceppi offri la libertá latina.

Poi sorger lieta in un valen la vidi,
e fiera ricomporsi al fasto usato,
e quinci e quindi minacciar piu lidi:

e s' udia l' Apennin per ogni lato
suonar d' aplausi è di festosi gridi,
Italia, Italia, il tuo soccorso è nato.

Las mugeres se han distinguido tambien en Bolonia por sus conocimientos científicos; en 1366 Novella Lignani, en 1380 Bettizia Gozzadini, y Magdalena Bonsignori; modernamente la señora Manzolini, catedrática de anatomía, y Laura Basci que regentó por muchos años una cátedra con distincion, y en su casa daba lecciones de física experimental. Por lo que hace á la pintura y escultura, hay tomos enteros en que se contienen las vidas de sus profesores.

Bolonia es igualmente famosa por las artes y la industria que por la literatura: antes de tratar de estos ramos, daré alguna razon de las medidas que aquí se usan.

El pie de Bolonia es una medida célebre en Italia, y conocida generalmente por las obras de Riccioli, de Cassini, de Manfredi, y de otros muchos sabios que se han servido de èlla: es de 14 pulgadas y $\frac{6}{10}$ de linea, medida de París. La braza de los mercaderes es de 23 pulgadas y 9 lineas: la percha de Bolonia es de 10 pies boloñeses, ú once pies, 8 pulgadas, 6 lineas de París.

La milla de Italia, *miglio italiano*, la que se entiende qüando se habla de millas en general, sin especificar de qué pais, es de 500 perchas de Bolonia; que equivalen á 976 toesas de París, y se diferencia muy poco de la milla geográfica de 60 al grado, ó del minuto de un gran círculo, que es de 950

toesas: por lo que, quando se ve en un mapa la palabra general *miglio italiano*, se debe entender millas de 60 al grado. Ya que trato de millas, debo advertir la gran diferencia que hay en varias ciudades sobre el modo de contarlas. Las de Roma son de 764 toesas, ó de $74\frac{1}{2}$ al grado; las de Ancona de $53\frac{1}{2}$; las de Bolonia de $57\frac{5}{6}$; las de Fermo de $65\frac{1}{2}$; las de Ferrara de $81\frac{1}{3}$; las de Perussa de $76\frac{1}{4}$; las de Ravena $57\frac{1}{2}$; las de Florencia de $67\frac{1}{2}$; las del Piamonte de 48 al grado.

Para hacer comparacion de estas millas con las de otros paises, basta decir, que las millas de Inglaterra son de 754 toesas ó de 69 al grado, y las de Alemania de 3400 toesas, ó de 15 al grado. Quando hablo de leguas en qualquier parte de mis viages entiendo las de 25 al grado, no las nuestras de $17\frac{1}{2}$ al grado.

El comercio de sedas y las fábricas de telas de seda estaban muy florecientes en Bolonia antes del trastorno actual, en que todo habrá padecido mucho: hacian dos cosechas de seda al año. Los tornos para hilar y torcer la seda se habian perfeccionado en Bolonia desde el siglo XIV. en términos, que estas fábricas tenian gran ventaja sobre las demas de Italia. Por esta causa estaba prohibido con pena de la vida el comunicar esta invencion á otros paises; y enfrente de la *gabella grossa* se ve todavia una pintura en

que estan representados ahorcados de un pie dos oficiales, que habian descubierto esta invencion á estrangeros.

La abundancia de aguas que suministran el Reno, el Saberna y el Avesa, ofrece una gran facilidad para las fábricas. Los peines para los telares se hacen en Bolonia mejor que en ninguna otra parte; y á veces los han llevado de aquí á Francia. Las gasas son la manufactura en que mas sobresalen los Boloñeses, y aseguran que tienen un secreto particular para prepararlas. Las fábricas de papel se hallan en muy buen estado: el modo de trabajar de los batihojas merece ser exâminado en Bolonia.

Esta ciudad tiene tambien fama por los xaboncillos de olor que fabrícan, y por una especie de salchichones muy gruesos de excelente gusto. Los licores finos ó rosolis, los dulces, y la triaca de Bolonia se estiman mucho en toda la Italia.

El Reno que antiguamente se comunicaba con el Po, servia para el transporte de las mercaderias por el lado del norte, pero esta comunicacion ya no exîste sino por medio de pequeños canales; por las demas partes los transportes se hacen á lomo de mulas por la dificultad de las montañas del Apenino, que casi rodean á Bolonia.

Labran el campo con bueyes. Se cultivan en las cercanias de la ciudad muchos

melonares, y los mejores son exquisitos: las aceytunas son tambien muy buenas: todas las producciones naturales abundan en el territorio de Bolonia. Los cáñamos son de una altura extraordinaria; los hay de doce á trece pies. El tabaco de Bolonia tiene tambien fama, aunque generalmente el de Italia es malo; pero esta planta no se cultiva en el terreno de la ciudad. La madera de nogal es buena, de hermosas betas, y hacen de ella obras primorosas.

Se encuentra en las cercanias de Bolonia cristal de roca al otro lado del rio Setta: se hallan petrificaciones de varias especies por el lado de castel-Crespellano: pero en toda la mineralogia de Italia no hay cosa mas singular, que la piedra fosfórica del monte Paderno. Esta piedra, llamada *il cuminabile* ó *spongia di luce*, se halla en gran cantidad sobre el monte Paderno cerca de Bolonia. Lemery refiere, que un zapatero, llamado Casciarollo, fue el que descubrió la propiedad de esta piedra: ocupado en la alquimia, recogió de estas piedras, creyendo sacar plata de ellas por su color brillante y pesadez. Las puso al fuego, y en vez de encontrar la plata que buscaba, se halló con el fósforo: despues han trabajado sobre esta piedra varios químicos y naturalistas.

La piedra de Bolonia es una especie de espato pesado; se la reconoce por sus lá-

minas brillantes, medio transparentes, y por su figura exterior que indica ha sido arrastrada por las aguas. Así como los demas espatos pesados, no da lumbre con el pedernal, ni tiene efervescencia con los ácidos; pero encendida en fuego de carbon molido, y echada en agua, da un hepar de azufre. Precipitado este hepar por el ácido marino, se puede separar de este último con un álkali fixo efervescente una tierra particular, que Scheele y Bergmann han llamado *tierra pesada*, y que segun ellos se distingue de las demas tierras conocidas.

Despues de hacer quemar estas piedras en un crisol, se reducen á polvo en un mortero de vidrio ó de pórfido; se hace de estos polvos una masa con alguna goma, y se forman pastillas de una ó dos lineas de grueso: se las seca á un calor gradual, y muy fuerte al fin: se ponen en un horno divididas en capas mezcladas con carbon: se enciende el fuego, y se dexa que se apague por sí mismo: con esto las piedras estan calcinadas suficientemente. Si despues de haberlas expuesto á la luz, se meten en un parage obscuro, brillan como carbones encendidos. Este fósforo conserva por mucho tiempo su propiedad luminosa, y la descubre en el vacío y debaxo del agua; pero entonces se disipa mas pronto, y para restablecerla, es preciso calcinarla de nuevo, y exponerla á la luz.

Se hallan en el monte Paderno conchas fosiles, cuyas análogas no se encuentran sino en el mar de la India: este es uno de los paises mas singulares de Italia, por lo que hace á la mineralogia.

Las artes agradables se cultivan en Bolonia con no menor esmero que las ciencias y las artes útiles. Esta ciudad suministra músicos á gran parte de los teatros de Italia: hay en Bolonia un teatro, llamado el nuevo; que fue construido en 1760 en el parage que antiguamente ocupaba el palacio Bentivoglio, demolido en 1507 por Julio II, como ya he dicho.

El teatro de Bolonia es uno de los mas grandes y mas bien distribuidos de toda Italia: todo el edificio tiene doscientos pies de largo y ochenta de ancho.: el salon tiene sesenta y quatro pies de largo y cincuenta y quatro de ancho. El techo y los palcos son de ladrillo, lo que disminuye mucho el eco de la voz, y por esto se quejan de que es poco sonoro, y se oye con dificultad. Tiene sesenta pies de alto: hay cinco filas de palcos: aseguran que caben ochocientas personas sentadas en el patio, y otras tantas en los palcos.

El caracter de las mugeres es franco y alegre: los Boloñeses gustan de hablar mucho, y de hacer ostentacion de su saber: son francos en demasia. Dicen que son buenos

amigos, implacables en sus enemistades, y que hay asesinatos frecuentes. En la lista de los siete pecados capitales, que un hombre de buen humor repartia por varias ciudades de Italia, establecia la soberbia en Génova, la avaricia en Florencia, la luxuria en Venecia, la ira en Bolonia, la envidia en Roma, la gula en Milan, y la pereza en Nápoles.

Los hombres se visten casi lo mismo que en Francia, exceptuando la capa que la gente comun lleva casi todo el invierno. Por lo que hace á las mugeres, son hermosas, y visten casi como en Francia, cuyas modas adoptan.

CARTA DCCXXXIX.

Florencia.

Despues de exâminado lo mas curioso de Bolonia, me dirigí á la Toscana, cuyos caminos son buenos desde el año de 1775: se encuentran en ellos piedras miliarias, en que se nota cada milla, y distan una de otra ochocientas quarenta y siete toesas de París. Se cuentan nueve postas desde Bolonia á Florencia, y sesenta y seis millas, ó segun otros, solamente cincuenta y siete por el camino de Pietra-mala: la distancia en linea recta es diez y ocho leguas.

El mas bello espectáculo que la naturaleza ofrece en las montañas de este camino, es el fuego de Pietra-mala, que llaman en el pais *fuoco di legno* : está á cosa de una milla de Pietra-mala al mediodia, pero el camino es tan dificil que exîge media hora de fatiga. El terreno de donde exâla esta llama, tiene diez ó doce pies de ancho y largo; está en la pendiente de una montaña en una ladera cubierta de guijarros como todo lo demas del terreno, sin ninguna hendidura; y á pocos pasos de allí se encuentra grama y otras yerbas comunes como en lo restante de la montaña. Esta llama es azul en algunos parages, y en otros roxa, y tan viva, principalmente en tiempo lluvioso y en una noche obscura, que ilumina todas las montañas vecinas. Quando yo la vi en una noche fria y húmeda del mes de octubre, salian de dos parages dos llamaradas muy vivas de un pie de diámetro, y otro tanto de alto; en lo restante del terreno habia algunas llamas ligeras de color azul, semejante á la del espíritu de vino: salian de entre los guijarros, y revolaban por la superficie del terreno. Echando agua encima, la llama chispeaba, y cesaba por un instante, pero bien pronto recobraba toda su viveza: escarbando la tierra con fuerza, se suspendia la llama en algunos parages, pero en otros se avivaba mas. La madera se encen-

dia muy pronto, pero las piedras no tenian apariencia de la menor alteracion: el terreno ni aun estaba caliente en los parages en que cesaba la llama.

El olor de esta llama me pareció dificil de distinguir por causa del viento, que la arrebataba con fuerza; era un olor que participaba algo del azufre, ó por mejor decir del petroleo. La señora Laura Bassi me dixo que la parecia este olor muy semejante al que percibia algunas veces, quando hacia experimentos eléctricos: lo cierto es, que quando el tiempo está dispuesto para tempestad, la llama de Pietra-mala redobla su actividad, lo qual indica que tiene relacion con el fluido eléctrico. Este fuego pudiera emplearse utilmente en alguna manufactura, donde se necesitase de un fuego perpetuo, pues nada costaria el mantenerlo.

Algunos autores han considerado este fuego como el resto de un volcan apagado ya hace mucho tiempo. Mr. Bernoulli dice que reconoció cerca de allí vestigios de una erupcion antigua, y otros á algunas millas mas allá en el camino de Florencia. Hay tambien otros dos parages en el mismo distrito, el uno á un quarto de milla, y el otro á una milla de distancia, donde se ve fuego algunas veces, aunque raras. Me han dicho que á media milla de Pietra-mala hay una fuente llamada *aqua buia*, cuya agua es fria, pero

se enciende como el espíritu de vino acercando una luz. Aunque fria, parece que hierbe, sin duda por efecto del ayre inflamable que se desprende del fondo, como en la solfatara de Tiboli ó en el lago de Agnano cerca de Nápoles.

Con este motivo me contaron que en Poretta, aldea que está á ocho leguas al sudoeste de Bolonia junto al Reno, y al pie de la montaña de donde baxa este rio, hay unos baños muy estimados, cuya agua se inflama tambien quando se acerca una luz. En el castillo hay un patio formado por la misma montaña, en el qual se ve salir á la altura de cinco ó seis pies un vapor que se inflama con la misma facilidad, y cuyo fuego dura muchos meses, á no sobrevenir un gran viento: el P. Boscowitch fue testigo de este fenómeno.

La Toscana fue antiguamente parte de la Etruria, ó del pais de los *Tuscos*: esta nacion, que se cree vino del Asia, fue tan poderosa antes de los Romanos, que dieron su nombre á los dos mares de Italia, el uno se llamó *mare Tuscum*, y el otro *Adriaticum* del nombre de una de sus colonias Adria, ó Atri en el Abruzzo. Se extendieron despues mas allá del Po, y hasta los Alpes por toda la llanura de la Lombardia. Su poder fue decayendo á proporcion que los Romanos fueron elevándose: en fin los Etruscos

despues de largas guerras contra los Romanos fueron subyugados por éstos; doscientos y ochenta años antes de la era christiana.

Se hallan en la Toscana muchos restos de antigüedades, inscripciones; vasos, figuras, medallas, instrumentos de sacrificios y otros, por los que se ve quanto sobresalieron los Etruscos en las artes.

El gran ducado de Toscana tiene unas quarenta leguas de largo y treinta de ancho: tiene por límites al norte el Modenés, el Boloñés y la Romaña, al mediodia la parte del Mediterraneo que se llama mar de Toscana, al oriente el ducado de Urbino, al occidente el mar de Génova, llamado ribera de Génova, y el estado de Luca.

Este pais es uno de los mas bellos y fértiles de Italia: tiene altas montañas, en que hay minas de hierro y aun de plata: se encuentran tambien canteras de marmol de toda especie, de alabastro, y aun de una especie de pórfido. Las llanuras de la Toscana son fértiles en trigo, vino, y otras muchas producciones, y se hallan muy bien cultivadas. El gobierno estimúla á los habitantes á buscar las producciones y los métodos mas propios para el cultivo de cada distrito, de suerte que hay terrenos en que se cogen tres cosechas al año. En las cercanias de Pisa, de Florencia, de Arezzo y Sena se ven limoneros, naranjos, higueras, moreras, almen-

dros, y viñas muy frondosas. Las inundaciones y los vientos suelen hacer mucho perjuicio á estas preciosas producciones: el lebeche ó sudoeste suele arrebatar las cosechas: el sirocco ó sudeste quema las yerbas, plantas y las ramas tiernas: todos los vegetales, las bestias, los hombres, todo se pone lánguido, quando este viento abrasador descarga sobre la Toscana. Las aguas que baxan de las montañas, asolan los campos, arrancan los árboles, trastornan las casas, y ademas acarrean á las llanuras tanta copia de arena y guijarros, que las dexan estériles por mucho tiempo. Estas inundaciones son frecuentes en los valles estrechos del Apenino: estas son las causas principales de las carestías que antiguamente se padecian en la Toscana, á las quales se seguia casi siempre el hambre y la peste. Parte de estos males se remediaron con las acertadas providencias que dió el gran duque Leopoldo, cuya beneficencia paternal ha quedado en perpetua memoria.

Hay en Toscana muchos olivares y plantíos de moreras, y se hace gran comercio de aceyte y de seda: cortan la hoja de las moreras dos veces al año, y de este modo logran dos cosechas de seda: á veces sucede que emplean la tercera hoja en una tercera cria de gusanos, quando por algun accidente se pierde la primera ó la segunda; pero el

gobierno no permite esto sino en un caso extremo, porque esta tercera hoja sirve ordinariamente para alimentar los ganados, y suple la escasez de pastos de este pais. Este gran cultivo de moreras hace que sea muy considerable el comercio de seda cruda, y el de texidos de seda de Florencia, Pisa y Luca, bien que las telas de Leon de Francia han perjudicado mucho á estas fábricas.

Las frutas de Toscana son excelentes: de todos los vinos de Italia los de este pais son los mas estimados y mas sanos: varían de qualidad segun las diferentes laderas en que estan las viñas. El tinto es áspero, grueso, y se parece en el gusto al de Burdeos: el blanco es mas delicado: los dos mejores parages para los vinos son las cercanias de Florencia y de Liorna: en el primero dexan las vides baxas con rodrigones como en Francia; cerca de Liorna las dexan enlazar con los árboles, y este método se practica tambien en las cercanias de Pisa y de Sena, cuyos vinos son estimados en Italia.

Entre los grandes árboles los cipreses y los pinos son los mas comunes en Toscana; estos últimos producen piñones en abundancia, y se sirven de su leña para el fuego. De la flor de azahar y del jazmin sacan los Florentinos aguas de olor muy delicadas, que son muy apetecidas.

La abundancia que reyna en este pais

hace que los labradores se apliquen con gusto al trabajo. Los hombres son altos y bien formados, igualmente que las mugeres, las quales sobresalen por sus bellos colores y por sus hermosas facciones. El caracter de su fisonomia tiene cierta grandeza, que no se encuentra en ninguna otra parte de Italia: á este pais se debe aplicar la idea que se tiene comunmente de una belleza romana, porque las mugeres de Roma tienen las facciones mas pequeñas y delicadas. A esta fisonomia noble é interesante añaden las toscanas la mayor limpieza y aseo, y un ayre de coqueteria que agrada mucho á los estrangeros.

Los comestibles valen muy baratos en la Toscana, y se puede vivir comodamente con poca renta; pero en las posadas todo vale caro. Se viaja agradablemente por este pais; los caminos son generalmente buenos en virtud del zelo del gran duque Leopoldo: sin embargo, los rios que es preciso vadear con frecuencia, son muy incómodos para los que viajan en invierno. Los paises situados á las faldas de las montañas deben ser inundados por los torrentes despues de las grandes lluvias, y los rios mas pequeños se hacen formidables por este motivo.

No hay en este pais mas que tres meses de invierno, que empieza á primeros de diciembre, y se acaba á primeros de marzo.

No se experimentan aquí grandes frios sino en las montañas, y causa admiracion á los estrangeros el ver las cimas cubiertas de nieve, al mismo tiempo que en los llanos se experimenta un temple muy benigno. Hay pocas chimeneas en Florencia y en lo demas de Italia: las mugeres se calientan con unos braserillos de mano, que regularmente son de plata; los hombres usan de grandes braseros.

Dicen que los Toscanos, y principalmente los Florentinos flaquean de la vista muy temprano, y en efecto se ven hombres de treinta años que necesitan de anteojos para andar por las calles. Atribuyen esto á las nieblas y á la naturaleza talcosa de las piedras del pais que reflexan mucha luz; y en realidad este accidente es mas comun en las ciudades que estan empedradas con esta especie de piedras.

Los historiadores no hablan de Florencia hasta el tiempo del triunvirato, en que se envió una colonia formada de los mejores soldados de Cesar, sesenta años antes de la era christiana. Floro cuenta á esta ciudad entre los municipios mas considerables de la Italia: tenia un hipodromo, un campo de Marte, un capitolio, un anfiteatro, y un gran camino llamado *via cassia*.

Quando los emperadores dexaron de dominar en Italia por el siglo V, Florencia

fue una de las primeras ciudades que formaron un gobierno republicano. Fue tomada por Totila, pero despues se defendió vigorosamente contra los Godos, y aun derrotó á Radagaso: sin embargo, fue tomada despues por los Godos, y recobrada por Narses, general de Justiniano; por último, fue destruida enteramente, y sus habitantes se dispersaron hasta el tiempo de Carlomagno, que la hizo reedificar y poblar en 781. Hubo despues marqueses de Toscana, que eran como soberanos, hasta la muerte de la condesa Matilde en 1115. Por este tiempo Florencia empezó á elegir cónsules para gobernar el estado; pero los obispos tenian entonces grande autoridad. Quando su gobierno hubo tomado mas consistencia y fuerza, se extendió sobre sus vecinos, conquistó varias ciudades y castillos de las cercanias, é hizo muchas guerras contra las repúblicas de Pisa, Luca y Sena. Florencia sostuvo guerras contra los pápas, contra los Venecianos y contra los duques de Milan.

La república de Florencia fue al principio aristocrática, exceptuando algunos cortos intervalos en que el pueblo se apoderó del mando; pero en fin las divisiones continuas de los nobles fortificaron el partido del pueblo, y la conduxeron á la democracia. La ciudad fue dividida en gremios; todos los años elegian de cada gremio de artes

unos magistrados llamados gobernadores, y un gonfalonier que se mudaba cada dos meses. Los nobles se hallaban entonces excluidos del gobierno, y para entrar, no tuvieron mas arbitrio que el alistarse en los gremios de los artesanos.

El comercio y las fábricas de lana eran los ramos mas considerables y proficuos: ocupaban á tres gremios: la casa de Medicis fue una de las mas distinguidas en el comercio de lana. Desde el año de 1378 hubo un Silvestre de Medicis, que fue gonfalonier de Florencia, y adquirió gran crédito entre el pueblo por su agrado y generosidad, que le grangearon muchos partidarios. Juan de Medicis por los mismos medios llegó á ser gonfalonier, y murió en 1428: este fue el padre de Cosme el grande.

Hacia ya largo tiempo que el comercio de Florencia se habia extendido por el Levante y Asia: las riquezas que produxo, acarrearon la ruina de esta república; pero no fue la violencia y tirania lo que trastornó la forma del gobierno de Florencia, sino la dulzura y la beneficencia. El que hizo esta mudanza fue un ciudadano, que habiendo merecido el nombre de padre de la patria, se hizo su soberano; y este fue Cosme de Medicis, llamado el viejo ó el grande. Nació en 1399: dió el mayor esplendor á su casa por las grandes riquezas que le producia su

comercio con todas las partes del mundo conocido entonces, y principalmente por el buen uso que de ellas hacia en beneficio de su patria. Era cosa muy singular ver á este ciudadano, que siempre continuaba en su comercio, vender con una mano los géneros del Levante, y sostener con la otra el peso de la república; mantener factores, y recibir embaxadores; hacer la guerra y la paz, ser el oráculo de los príncipes, cultivar las bellas letras, dar espectáculos al pueblo, y atraer á todos los sabios de la Grecia.

Los enemigos de su gloria lograron hacerle desterrar: retiróse á Venecia, pero volvieron á llamarle á Florencia un año despues, y gozó de su gloria hasta el año de 1464, en que murió. Fue llamado *el padre de la patria*, y lo fue tambien de las letras, porque acogió á todos los sabios y los protegió con la mayor eficacia, principalmente á los Griegos que vinieron á Italia despues de la toma de Constantinopla por los Turcos: de suerte que la casa de Medicis tiene la gloria de haber sido la restauradora de las letras en Europa.

Durante su vida, fue el árbitro de la república: sin tener el título de xefe de ella, lo era en efecto por sus riquezas, liberalidades, amigos y crédito. Este fue tan grande, que su hijo Pedro de Medicis, aunque enfermizo y reducido por la gota á no po-

der hacer uso sino de su lengua, conservó en Florencia la misma autoridad que su padre hasta su muerte, acaecida en 1472.

Los dos hijos de Pedro de Medicis, Lorenzo y Julian, el primero de veinte años de edad, y el segundo de diez y seis, favorecidos de Tomas Soderini, uno de los ciudadanos mas acreditados, fueron recibidos en la asamblea del pueblo con aclamacion universal, y la república los adoptó solemnemente por hijos suyos. Lorenzo se habia casado con Claricia de los Ursinos, á la qual llamaban públicamente *la princesa*: tuvo de ella un hijo, á quien hizo bautizar con la mayor pompa, y con este motivo se hizo un tornéo en Florencia. En él se distinguieron Julian de Medicis y Francisco Pazzi, los quales estaban enamorados de Camila Cafarelli: Pazzi creia ser el preferido, pero Julian prevaleció contra su rival, se casó con Camila en secreto, y tuvo de ella un hijo, que fue el papa Clemente VII. Pazzi irritado hizo entrar en sus intereses á toda su familia, que tenia mucha envidia del gran crédito de los Medicis, y resolvieron asesinar á los dos hermanos Lorenzo y Julian. No pudieron sorprender á los dos juntos sino en la misa solemne del domingo, y concertaron matarlos quando el sacerdote pronunciase el *Domine, non sum dignus*. En efecto Julian fue asesinado por su rival; pero

los encargados de matar á Lorenzo erraron el golpe. Pazzi fue preso, igualmente que Salviati, arzobispo de Pisa, uno de los conjurados, y sin formarles proceso, fueron ahorcados de las rejas del palacio con otros muchos cómplices.

Este suceso aumentó mas el crédito de Lorenzo de Medicis: bien pronto se hizo príncipe de la república de Florencia, y le dieron por sobrenombre *el magnífico*: tambien le llamaron *el padre de las musas*, porque fue el que principalmente acogió en Florencia á los artistas y sabios de la Grecia, que despues de la toma de Constantinopla por los Turcos andaban errantes y sin asilo. Estableció en Florencia una academia de las artes, hizo recoger manuscritos por toda Asia, dió pensiones á los sabios, y mereció justamente el título de padre de las letras, porque abrió los cimientos para la restauracion que despues brilló con tanto esplendor en tiempo de Leon X, que tambien era de los Medicis.

Luego que esta familia hubo dado papas á la iglesia, y formó alianzas con la Francia, se aumentó su autoridad, y los Medicis se elevaron sobre todos sus rivales. La batalla de Marona que Cosme I ganó contra los Strozzi y sus partidarios, le hizo superior á todos sus enemigos: el papa San Pio V le dió el título de *gran duque*

en 1569, y reynó hasta el año de 1574, transmitiendo sus estados á su posteridad, la qual los ha gozado hasta Juan Gaston de Medicis, el séptimo gran duque, y ultimo de esta familia, que murió sin sucesion en 1737.

El infante D. Cárlos, hijo de Felipe V, rey de España, fue designado desde el año de 1718 por heredero del gran ducado de Toscana; pero luego que conquistó el reyno de Nápoles, y que el duque de Lorena, yerno del emperador Cárlos VI, hubo cedido sus estados á la Francia, se hizo un tratado en Viena en 1735, por el qual el duque de Lorena recibió en cambio el gran ducado de Toscana. Desde este tiempo permanece este gran ducado en un príncipe de la casa de Austria; y Leopoldo, hijo del emperador Francisco de Lorena, ha hecho felices á estos pueblos, haciéndoles olvidar á los Medicis.

CARTA DCCXL.

Ciudad de Florencia.

Me he detenido mas de lo qué acostumbro, en la historia de la familia de los Medicis, porque su generosa proteccion á las letras los hace dignos de eterna memoria, y porque no se puede dar un paso por Florencia sin encontrar monumentos de su beneficencia, y amor á las ciencias y artes. Florencia es una ciudad de sesenta y cinco mil almas, situada á cincuenta y dos leguas de Roma, á los quarenta y tres grados, quarenta y dos minutos, treinta segundos de latitud, y á los veinte y ocho grados, quarenta y dos minutos de longitud. Parece que tomó su nombre de su situacion agradable en aquellos campos floridos, y en efecto, pocas ciudades hay de situacion tan deliciosa. Las llanuras, los valles, los collados, los prados, los bosques, los jardines; las aguas, forman una perspectiva de las mas amenas y variadas. Lo interior de la ciudad corresponde exâctamente á la belleza de su situacion, y con razon la llaman *la bella.*

Esta ciudad tiene dos leguas de circuito, y mil quinientas toesas de largo desde la puerta de San Galo hasta la de San Pedro. Tenia antiguamente tres partes mas de habi-

tantes que ahora, porque su gran comercio mantenia la abundancia, y aumentaba la poblacion. Como es muy extensa, parece poco poblada, por lo que decia el duque de Saxonia, que no convenia dexarla ver á los estrangeros sino en dia de fiesta.

Hay varias obras en que se hace una descripcion prolixa de esta ciudad; yo me reduciré á insinuar las cosas mas interesantes y curiosas. La puerta por donde se entra, viniendo de Bolonia, se llama de San Galo: antes de llegar á ella se encuentra un arco triunfal erigido en honor del emperador Francisco I, quando siendo gran duque de Toscana, hizo su entrada en esta ciudad con su esposa María Teresa en 1739. Cerca de allí se hizo en 1775 un bello paseo para la gente de á pie.

El *duomo* ó la catedral de Florencia es una iglesia que tiene quatrocientos veinte y seis pies de largo, y trescientos sesenta y tres de alto: de en medio de la iglesia se eleva una soberbia cúpula octógona, que tiene ciento quarenta pies de un ángulo á otro. Su arquitectura es tal, que Miguel Angel creia no se podia hacer cosa mas bella: fue construida por Bruneleschi, el arquitecto mas célebre del siglo XV, y uno de los principales restauradores de la arquitectura. Aunque esta iglesia fue construida an-

tes de la renovacion de las artes, no es del género bárbaro del siglo XIII, circunstancia muy singular y honorífica para Florencia.

Esta iglesia está cubierta enteramente por fuera de marmoles negros y blancos, pulimentados, lo qual la da un aspecto magnífico: tenia una fachada adornada de mármoles y estatuas, que fue demolida en 1586. Se han transportado dentro de la iglesia los quatro Evangelistas de Donatello, que estaban sobre esta fachada. Este famoso escultor, que solamente puede ser inferior á Miguel Angel, fue empleado por Cosme de Medicis en muchas obras, que aun se admiran en esta ciudad como prodigios del arte.

Al entrar en la iglesia, lo primero que se lleva la atencion es el enlosado de marmol, diseñado con muy buen gusto: la parte que está al rededor del coro, se hizo por los diseños de Miguel Angel. A los dos lados de la iglesia estan las estatuas de los hombres ilustres de la república: entre otras se ve la estatua de marmol de Bruneleschi, arquitecto de la cúpula de esta iglesia, y el retrato de Giotto, uno de los primeros restauradores de la pintura, que murió en 1336: se ve tambien el retrato de Marsilio Ficino, restaurador en Europa de la filosofia de Platon; el de Dante, creador de la poesía italiana: este retrato fue colocado aquí por decreto de la república de Florencia,

y es el único monumento que tiene en su pátria: su sepulcro está en Ravena, donde murió desterrado.

Las estatuas de los Apóstoles, que estan colocadas en bellos nichos de marmol, son de muy buena mano: la puerta de la sacristia es de bronce, adornada de baxos relieves.

La meridiana, que se ve en esta catedral, es el instrumento mas grande de astronomía que hay en el mundo, pues el gnomon tiene 277 pies, 6 pulgadas y 9 lineas de elevacion sobre el pavimento de la iglesia, que le corresponde perpendicularmente, y de 277 pies, 4 pulgadas, 9 lineas y $\frac{68}{100}$ relativamente al nivel del marmol solsticial, que está en la capilla de la Cruz, sobre el qual se hacen las observaciones de la oblicuidad de la eclíptica en el solsticio del estío, y está algo mas elevado que lo restante del pavimento. El señor Ximenez, matemático del gran duque Leopoldo, publicó una descripcion extensa de este gnomon en su obra intitulada *Vecchio è nuevo gnomone Fiorentino &c.* 1757. El mismo señor Ximenez fue el que rectificó esta meridiana á instancias de Mr. de la Condamine, quien consiguió que el Emperador hiciese los gastos. Este grande y bello instrumento de astronomía servirá por todo el tiempo que dure la cúpula, para la determinacion exâcta de los solsticios, y por consiguiente del equinoccio.

Un rayo causó grandes daños en esta cúpula en 1775, pero no descompuso el gnomon.

En esta iglesia se celebró en 1439 el concilio ecuménico, á que concurrieron el papa Eugenio IV, el emperador Paleólogo, y el patriarca de Constantinopla, en el qual se hizo la reunion de la iglesia Griega con la Latina, como se ve por una inscripcion que hay cerca de la sacristia. Esta union no subsistió; pero contribuyó mucho para la paz de la iglesia.

Despues de haber visto la catedral, fuí á ver el campanario, que está cerca; es una torre de doscientos cincuenta y dos pies de alto con quarenta y tres en quadro, toda revestida de marmol negro, roxo y blanco, que es una pieza admirable: el emperador Cárlos V. quedó tan encantado al verla, que dixo debia estar guardada en un estuche, y que era lastima estuviese expuesta á la inclemencia. Se sube á lo alto de esta torre por una escalera de quatrocientos seis escalones, para gozar perfectamente de la vista de Florencia y de sus cercanias: se descubre desde ella todo el curso del Arno, los amenos collados, y las deliciosas casas de campo, que hay á orillas de este rio.

El bautisterio es una iglesia antigua, que dicen fue antiguamente un templo de Marte: su forma octógona era la que tenian antiguamente las iglesias destinadas para las ce-

remonias del bautismo. Este edificio está aislado, revestido todo de marmoles pulimentados, con tres puertas de bronce. Estas son tan bellas, que Miguel Angel decia, debian servir de puertas para el paraiso: los baxos relieves, que son de la mayor belleza, representan historias del antiguo y nuevo Testamento. Lo interior de esta iglesia está adornado de diez y seis gruesas columnas de un bello granito, y ademas hay otros muchos adornos que seria largo especificar. Esta iglesia es la única en que se bautiza: los batéos son en Florencia unas fiestas solemnes: se convida á toda la gente conocida, principalmente quando es el primer hijo: es costumbre que solo el padrino tenga á la criatura en la pila. Delante de la puerta principal del bautisterio hay dos columnas de pórfido, que la república de Pisa regaló antiguamente á la de Florencia.

Se cuentan en esta ciudad ciento sesenta estatuas en las plazas, en las calles y en las fachadas de los palacios; pero no hay plaza alguna en el mundo adornada de estatuas tan preciosas como la plaza del palacio viejo. La llaman plaza del gran duque, por la estatua eqüestre de Cosme I, que fue el primer gran duque de Florencia, como ya he dicho. Esta plaza es bastante espaciosa, está enfrente del palacio viejo, y por otro lado tiene en perspectiva la entrada de la calle de la gran

galeria, y la *loggia* ó el pórtico de que hablaré despues. Uno de los principales adornos de esta plaza es una bella fuente, construida de órden de Cosme I: se compone de un gran pilon de marmol, algo elevado, y de figura octógona; en medio hay un Neptuno colosal de marmol de diez y ocho pies de alto: está en pie sobre una concha tirada por quatro caballos marinos, y tiene entre las piernas tres tritones: los bordes del pilon estan adornados con doce figuras de bronce de ninfas y tritones. Al lado de esta fuente está la estatua eqüestre de bronce de Cosme I, obra del célebre Juan de Bolonia.

La torre del palacio es un edificio singular por su altura, que es de doscientos sesenta y nueve pies, y por el modo con que está construida sobre quatro columnas. Se ve en ella un relox de noche, ó un quadrante, en el qual la hora actual está siempre iluminada, y todas las demas obscuras, de suerte, que desde las calles y las casas se puede ver que hora es por la noche.

Al entrar en el palacio viejo, se ve una fuente de pórfido con un niño de bronce, y otras estatuas; pero lo que merece mas atencion en lo interior de este palacio, es una sala inmensa destinada para dar fiestas públicas. Tiene ciento sesenta y dos pies de largo, y setenta y quatro de ancho: en ella estan pintados los sucesos mas notables de

Florencia y de la casa de Medicis. Todos los años el dia de San Juan, patron de la ciudad, una tropa de aldeanos y aldeanas venian á baylar en esta sala en presencia del gran duque, y daba el premio del bayle al que, ó á la que mas se distinguia. Recibia tambien allí omenages de sus vasallos, que estaban obligados á presentársele con sus armas y vanderas. Esta ceremonia ha sido restablecida, y reunida á otra de que hablaré despues.

La *loggia*, que está enfrente del palacio viejo, es una especie de pórtico, executado por los diseños de Andres Orgagna. Allí es donde se coloca el gran duque el dia de San Juan para ver pasar los diputados de sus ciudades, empezando por los de Liorna: todos van á caballo, en uniforme, y con vanderas. Siguen quatro grandes máquinas, tiradas de caballos, y otra que llaman la máquina de San Juan, que se parece á una pagoda chinesca, en la qual van algunos hombres que representan á San Juan y á otros Santos: detras van los caballos destinados para la carrera que hay por la tarde, y toda la guarnicion que pasa revista. El gran duque, acompañado de toda su corte, baxa despues, y va al bautisterio con toda la procesion. En medio de ella el diputado de Sena pide perdon al príncipe por una rebelion antigua, y se retira de la fiesta en

muestra de su arrepentimiento : durante la lectura de la acta de omenage, á la qual responde *sí* , añade *por fuerza* , en nombre de la república de Sena. Esta loggia está muy adornada con bellas estatuas.

La galeria de Medicis es la coleccion mas célebre , mas rica y numerosa que hay en el mundo, de estatuas antiguas, de bronces, de medallas y de quadros preciosos , sin hablar de otras curiosidades de la naturaleza y del arte. No se debia esperar menos de la casa de Medicis , que ha producido tantos protectores de las bellas artes , cuyas riquezas se han empleado por espacio de dos siglos en formar este inmenso tesoro. Se puede decir, que esta sola galeria basta para hacer emprender un viage á Florencia , y para satisfacer la curiosidad por mucho tiempo, aun despues de haber visto las obras maestras de Roma , porque Florencia con esta galeria puede competir con la capital del mundo católico.

El dia 12 de agosto de 1762 se prendió fuego en esta galeria ; si se hubiera consumido , la perdida hubiera sido irreparable, pero no se perdieron mas que algunos retratos de personages célebres y algunos de los Medicis. Gran parte de estas curiosidades fue recogida por el cardenal Leopoldo de Medicis , hijo de Cosme II , que nació en 1617 , y murió en 1675. Desde aquel tiem-

po muchos de los grandes duques continuaron aumentando esta coleccion. La descripcion de esta galeria se émpezó ya hace muchos años con el título de *Muséo Florentino*; se han publicado once tomos en folio, el último en 1762, y no se ha continuado. El grabado no es absolutamente bello, pero no por eso dexa de ser muy preciosa esta coleccion.

El edificio de esta galeria tiene un aspecto de los mas seductores: se ve allí un gran patio, ó por mejor decir, una calle de quatrocientos setenta y cinco pies de largo, y cincuenta y ocho de ancho, adornada á derecha é izquierda de edificios regulares é uniformes, y de pórticos por los quales se va desde el palacio hasta el rio. Se entra en esta calle por la plaza del palacio viejo: la otra extremidad está terminada por un grande arco apoyado en columnas: este arco enlazando las dos alas ó edificios que forman la calle, hace muy bello efecto; y todo lo que compone este edificio, es de la mas bella arquitectura.

La coleccion de curiosidades, que componen la galeria de Florencia, está colocada en tres grandes corredores, y veinte salas, á las quales dan al nombre de gabinetes. El gran duque Leopoldo mandó que la galeria fuese pública; y prohibió que se exîgiese nada de los que quisiesen verla, de suerte que

esta es la única curiosidad de Italia que no cuesta *mancia* , esto es , pagar algunos reales á los que la enseñan.

Se ha construido una nueva escalera á la extremidad de la galeria , que conduce al *ricetto* ó antecámara : allí se ven desde luego los bustos de los príncipes que han fundado ó enriquecido la galeria, con una explicacion debaxo de cada busto , lo qual forma una historia en compendio de este establecimiento. En el mismo vestíbulo se ven algunos pedazos de escultura antigua , que seria muy prolixo enumerar.

El corredor , que es lo que propiamente se llama galeria, se compone de dos grandes alas , cada una de ellas de quatrocientos treinta pies , y de una parte intermedia de noventa y siete pies que las reune. Esta grande extension está llena de quadros y estatuas , y hasta los techos estan cargados de pinturas , en que se observan las diferentes épocas de la escuela Florentina. La coleccion de mas de quinientos retratos de hombres ilustres , que forma una de las principales curiosidades de esta famosa galeria, fue empezada por Paulo Jovio , obispo de Nocera , el qual emprendió reunir los retratos de todos los hombres célebres en una casa de campo que tenia cerca de Como ponia debaxo de cada retrato un elogio latino , y éstos forman una coleccion en dos

tomos. Cosme I envió un pintor para sacar copias de ellos, y desde aquel tiempo se han añadido mas de quatrocientos, copiados ó del natural ó de los originales. Es inmenso el número de quadros que hay en este corredor.

La serie de los emperadores de Roma y de sus familias en bustos antiguos de marmol es de las mas completas de esta galeria: es verdad que habia muchos, á quienes habian puesto nombres arbitrariamente, y que habia huecos muy considerables en los del baxo imperio; pero habiendo vuelto á exâminarlos, se han añadido unos quarenta bustos, ó comprados ó sacados de diferentes palacios del príncipe, de suerte que se cuentan cerca de ciento diez cabezas hasta el emperador Galieno, y son muy pocas las dudosas. Muchos de éstos son de una escultura mediana; pero tambien los hay muy bellos.

Despues de pasar toda esta galeria, nos hallamos á la puerta del gabinete del lado del norte y del poniente. El primer gabinete contiene el *muséo etrusco*, y por consiguiente las antigüedades propias de la Toscana. Se han recogido en este gabinete muchos monumentos de esta clase que estaban esparcidos por varias partes, de suerte que este gabinete etrusco es el mas completo de quantos hay en este género. Está colocado

en un gran pórtico donde hay nichos, para poner en ellos los sepulcros antiguos, las urnas, &c han añadido inscripciones y explicaciones, por las quales se viene en conocimiento de estos objetos, y del lugar de donde se han traido. Sobre esta admirable coleccion se puede ver el *Musaeum etruscum* de Gori en tres tomos en folio. Winkelmann hace ver, que los Etruscos cultivaron las artes aun antes que los Griegos; y quando *Volsinium* fue tomada por los Romanos, doscientos sesenta y cinco años antes de la era christiana, se llevaron dos mil estatuas á Roma.

El segundo gabinete contiene los bronces modernos, y está adornado de estucos y de dorados. La pátria de Ghiberti, Donatelli, Verrochi, Cellini, la ciudad en que habitó Juan de Bolonia, debe estar bien provista en este género; y así ès que este gabinete es de los mas bellos que se conocen. Se han reunido en él infinitas piezas de diferentes escuelas, y modelos de varias estatuas modernas erigidas en Florencia y otras partes; en fin, las copias de las estatuas antiguas mas estimadas que se hallan en Italia y otras partes, como el pequeño Fauno de España, el Cincinato y la Diana de Versalles, el Laoconte, el Apolo y el Meleagro de Belvedere, el Hercules, la Flora y el toro de Farnesio, los dos satiros, el gladiator, el jóven que

está sacándose una espina, el Marco Aurelio del Capitolio, los dos grupos de la plaza del palacio quirinal de Roma, el Sileno, el Baco, y el Hermaphrodita de la casa Borghese, &c.

El tercer gabinete contiene los bronces antiguos: está adornado de marmol, y en catorce armarios se encierra la mas bella coleccion de este género despues de la de Portici.

El quarto gabinete está destinado para las pinturas antiguas de Griegos y Romanos, y para las que se hicieron en Italia al tiempo de la restauracion de las artes. Se ven allí las primeras obras de Cimabué; despues las de Giotto, que añadió el diseño y la gracia; Tadeo Gaddi se distinguió por el colorido; Paulo Vecelo por la perspectiva, y la verdad de las figuras de los animales; Masaccio por la simetria y la expresion. Quando se ha leido en Vasari la historia de los progresos del arte, se tiene el mayor placer al ver en este gabinete las pruebas y piezas justificativas de esta obra. Esta coleccion es tanto mas preciosa y rara, por quanto la mayor parte de las pinturas antiguas han perecido. Por lo que hace á las pinturas verdaderamente antiguas, conviene verlas en Roma, cy principalmente en Napoles. Los adornos de esta sala, por lo que hace á la escultura, onsisten en varios bustos de Donatello, y otros escultores antiguos.

El quinto gabinete está destinado para el famoso grupo de Niobe, compuesto de diez y seis estatuas griegas. Ya sabreis por Ovidio y Apolodoro que Niobe, reyna de Tebas, vió atravesar con las saetas de Apolo y de Diana á sus catorce hijos, por la envidia de Latona, y ella de dolor se convirtió en piedra. Estas estatuas estuvieron antes en Roma en la *vila Medicis*, de donde el gran duque las hizo transportar á Florencia: las restauraron, y las han colocado en un salon, adornado de estucos dorados, y de pinturas por el gusto antiguo de las termas de Tito en Roma.

La figura de Niobe es muy notable por su accion: la mas pequeña de sus hijas se arroja en su regazo buscando algun asilo; la madre levanta el ropage como para cubrirla; la actitud es muy propia, noble y excelente. La cabeza de la madre tiene mucha expresion, pero el ropage es muy seco. Los demas hijos estan tambien en actitudes que expresan el miedo y espanto: la mayor parte de estas figuras son malas; pero algunas tienen actitudes muy naturales. Winkelman hace un elogio muy pomposo de este grupo. En esta misma sala hay quatro baxos relieves de Carradori, relativos á Niobe, y algunos buenos quadros.

El sexto gabinete se llama del Hermaphrodita, porque entre otras preciosidades

contiene el Hermaphrodita, estatua antigua de marmol blanco, tendida sobre una piel de leon: rostro y pecho son de muger, el sexô masculino está bien manifiesto, el otro apenas se distingue. Esta estatua fue restaurada por Miguel Angel: es semejante á la que hay en Roma en la *vila Borghese*, pero la de Florencia fue hallada mucho tiempo antes: la de Roma es mas bella á juicio de Winkelmann. En la misma sala está el Adonis de Miguel Angel, la Venus medio desnuda, y la que tiene una manzana, el Apolo y el Baco de la *vila Medicis*, con gran multitud de bellos quadros.

El séptimo gabinete contiene varias cabezas de marmol é inscripciones griegas y latinas: estan colocadas por clases á exemplo de las colecciones de Roma y Verona. Se ven tambien allí lápidas sepulcrales traidas del Levante, sarcófagos, urnas, vasos, y varios bustos. Las estatuas de los hombres grandes de la Grecia son en mayor número, y las hay muy raras.

Los gabinetes octavo y nono estan llenos de los retratos de los grandes pintores de todos los paises, los mas de mano de ellos mismos: esta coleccion, única en su género, de cerca de trescientos treinta retratos, presenta no solamente la figura de estos pintores célebres, sino tambien una muestra de su estilo. El primero de estos dos gabinetes está

dispuesto segun las diferentes escuelas: al un lado está la escuela de Florencia con la de Roma; en medio se distingue al divino Rafael, discípulo de la primera, y cabeza de la segunda: el último por el orden cronológico en la escuela romana es Mengs, bien conocido por sus bellas pinturas y por sus escritos.

El décimo gabinete contiene las medallas, cuya coleccion es de las mas célebres: Gori publicó parte de ellas en su muséo florentino; pero despues se han aumentado muchas. Las medallas de ciudades y municipios son inumerables: la série de los Césares en oro es la mas completa de todos los gabinetes de Italia: hay gran número de medallas etruscas, y sobre todo hay dos grandes, que son quadradas y muy singulares. El monetario de Florencia es el mas considerable de Italia, á lo menos no puede competir con él sino el de Nápoles. Las paredes de este gabinete estan guarnecidas de varios quadros y estatuas. Las dos piezas inmediatas sirven para los que estan empleados en el gabinete, y contienen los archivos con los documentos relativos á este gabinete.

El undécimo gabinete es un salon redondo, adornado de columnas de alabastro y de verde antiguo, entre las quales hay seis armarios enriquecidos con columnas de

ágata y de cristal de roca con adornos de piedras duras: en ellas se ve un tesoro de piedras preciosas, que excede á todo lo que se conoce en este género. Se cuentan mas de quatro mil piedras grabadas: entre los camafeos hay algunos sumamente raros y curiosos. Esta coleccion contiene tambien gran número de estatuas, de cabezas y vasos de piedras duras: sobre todo hay una pátera de granate de un tamaño extraordinario. Ademas, gran número de vasos de ágata, de lapis lazuli y de jaspe trabajados en Florencia: muchos de ellos estan esmaltados, guarnecidos de oro, tan curiosos para un naturalista como para un hombre de gusto. Para formar alguna idea de las grandes riquezas de esta coleccion, basta decir que Gori y Passeri han publicado tres tomos en folio con el título de *Thesaurus gemmarum antiquarum aeris tabulis* 200. *Florentiae* 1730.

El duodécimo gabinete, como tambien el décimotercio contienen unos trescientos y cincuenta quadros de la escuela flamenca, con otras muchas pinturas y estatuas. El décimoquarto contiene las estampas y los diseños: está dispuesto en forma de biblioteca, en donde se ven setenta tomos de estampas; y encima de los estantes hay muchos dibujos escogidos y colocados en quadros. La coleccion de dibujos, formada desde el tiempo del cardenal Leopoldo, es una

de las mas preciosas que se conocen: hay doscientos cincuenta y dos volúmenes, entre ellos ochenta, cada uno de los quales es de un autor distinguido. Empieza por Cimabué, y concluye por los dos últimos que se han distinguido en la pintura, Battoni y Mengs. En el mismo gabinete se ven varias estatuas, algunas de ellas raras.

El décimoquinto gabinete es el de los vasos etruscos y romanos; hay algunos que se cree vinieron de la Grecia. En esta coleccion se han mezclado varios vasos imitados de los antiguos. El décimosexto, llamado *la tribuna*, es el que contiene la famosa Venus de Medicis. Se ha escogido con preferencia esta sala para colocar en ella lo mas precioso de la galeria, así en escultura como en pintura, por causa de su altura y de sus luces, que son las mas favorables á estas obras maestras. Esta Venus antigua, que se cree ser la de Gnido por Praxîteles, pero cuyo autor se ignora absolutamente, como lo ha probado M. Falconet, es la mas bella que exîste. Los brazos son modernos, por mas que se asegure en Florencia que son antiguos; no hay duda que estan bien trabajados, pero no corresponden á la belleza de lo demas. Mr. Cochin y Lessing sospechan que la cabeza ha sido renovada. Esta bella estatua fue hallada en Tivoli, pero estaba rota por cinco partes, es á saber, por el

cuello, por los muslos, por la parte inferior de las piernas, por el medio de ellas, y junto á los pies. No me detengo mas en la descripcion de esta bella estatua, porque en Madrid tenemos muchas copias de ella en yeso. La Venus del Ticiano es considerada por Algaroti como la rival de la Venus de Medicis, que está enfrente de ella; su actitud es muy voluptuosa, y el colorido causa ilusion: no me detengo en especificar las bellas estatuas antiguas y quadros modernos que hay en este gabinete, porque seria necesario formar un volumen.

El décimoseptimo gabinete contiene las miniaturas, los quadros pequeños al oleo, y las esculturas que por su pequeñez pueden figurar con las miniaturas, esto es, gran número de pequeñas estatuas antiguas y modernas, muchas de ellas raras, y de la mayor perfeccion. Se ve en este gabinete una columna preciosa de alabastro oriental, que tiene seis pies de alto, sobre la qual hay una pequeña estatua, que se ha creido era de Británico; pero en vista de una medalla que se ha conservado de este príncipe desgraciado, se ha reconocido que no era de él, sino de Neron quando niño. Se creia que la estatua era de basalto, pero Mr. de Saussure ha probado que es de marmol negro.

El décimooctavo gabinete contiene una gran coleccion de quadros, como el quinto

y el sexto, y ademas hay algunas estatuas antiguas. El décimonono una coleccion de estatuas antiguas. El vigésimo una coleccion de medallas modernas: es una de las mas numerosas y notables: está colocada en estantes por orden cronológico y geográfico: empieza por los papas: siguen los soberanos segun la situacion de sus paises; despues los sabios por orden alfabético. Hay tambien gran cantidad de ellas de la edad media.

La biblioteca Magliabecchi está en las piezas que hay debaxo de la galeria, y se llama así, porque su primer dueño fue Antonio Magliabecchi: el gran duque Leopoldo la enriqueció con una parte de la biblioteca Palatina, que estuvo en el palacio Pitti. Hay en ella manuscritos muy curiosos y obras muy raras. Esta biblioteca está abierta al público todos los dias, y la de Marucelli se abre tres veces á la semana.

La academia de pintura, escultura y arquitectura tiene tambien una sala en este mismo edificio. Este establecimiento es muy antiguo: se dan lecciones en la casa de Juan de Bolonia, legada para este efecto por este célebre escultor, donde hay gran multitud de modelos de yeso, y en otra casa cerca de San Marcos, donde está el obrador de escultura.

CARTA DCCXLI.

Palacio Pitti y sus cercanias.

La galeria y el palacio viejo tienen comunicacion con el de Pitti por un corredor cubierto, que tiene doscientas y cincuenta toesas de largo : mandó hacer este pasadizo Cosme I, quando quiso habitar el palacio Pitti, para tener comunicacion con dichos edificios que él mismo habia hecho construir. Este palacio ha conservado el nombre de Lucas Pitti, caballero Florentin, que lo hizo construir en 1460 : sus herederos se vieron precisados á venderlo por su pobreza, y Cosme I lo compró para habitarlo, igualmente que sus sucesores.

Este palacio está en una gran plaza que lo dexa aislado por todas partes : su fachada es de Bruneleschi, y tiene noventa toesas de largo por el lado de la plaza : el arquitecto no empleó aquí ningun orden de arquitectura, pero tiene tres filas de grandes arcos, unos sobre otros, que forman las ventanas. Esta decoracion, aunque sencilla y algo tosca, tiene un ayre magestuoso. El patio es de una bella proporcion, y de una arquitectura robusta, sin ser tan rustica como la fachada exterior. En el contorno hay grandes galerias, donde se han em-

pleado los tres ordenes griegos. Las salas y habitaciones del gran duque estan adornadas con magnificencia ; dorados , estucos, mosaicos , estatuas antiguas , y sobre todo pinturas preciosas , para cuya enumeracion seria necesario formar una obra muy voluminosa.

La biblioteca del palacio Pitti se componia de treinta y cinco mil volúmenes, pero la mayor parte han sido transportados á la biblioteca Magliabecchi y al muséo. Se entra por una primera sala , donde se juntaba la academia llamada del *Cimento* , que tuvo la gloria de contribuir á los progresos de la fisica experimental en unos tiempos en que esta importante ciencia no era conocida : de esto hablaré mas adelante. Se ven todavia en esta sala muchos estantes llenos de instrumentos y otras cosas que sirvieron á la academia del *Cimento.*

La biblioteca que el duque de Lorena hizo transportar á este palacio en 1737, quando vino á tomar posesion de la Toscana, habia sido arreglada en 1760 : contenia unos ocho mil volúmenes. La antigua biblioteca de la casa de Medicis habia sido colocada aquí en 1600 , y contenia cinco mil volúmenes; pero el gran duque Leopoldo los repartió en las bibliotecas públicas. Habia manuscritos de todos géneros , orientales, grie-

gos, latinos, italianos, franceses, y alemanes.

El jardin del palacio Pitti está á la parte del mediodia: tiene mas de quinientas toesas de largo desde el Belvedere, que es una especie de castillo situado en una altura, hasta la puerta de San Pedro Gattolini, la mas occidental de la ciudad. En este jardin se ven las mas agradables variedades; hay eminencias y hondonadas, pedazos simétricos y otros silvestres, grandes calles de árboles, y bosquecillos, quadros de flores, y céspedes silvestres, grutas, fuentes, estatuas &c. La fuente que está al extremo de la calle principal en el parage que se llama la isla, es la cosa mas notable de este jardin. Sobre un pilon de granito, que tiene mas de veinte pies de diámetro, se ve una estatua de Neptuno mas grande que lo natural: tres rios sentados á sus pies derraman el agua de sus urnas, que son el Nilo, el Ganges y el Eufrates: esta bella obra es de Juan de Bolonia. En otro parage del jardin hay otro Neptuno de bronce, rodeado de monstruos marinos.

En una de las grutas de este jardin hay quatro estatuas no concluidas de Miguel Angel, y otras muchas estatuas y pinturas. Se ven en este jardin varias estatuas antiguas que antiguamente se encerraban por invier-

no para que no se amoheciesen, porque en Italia jamas emplean la piedra pomez para limpiarlas, cosa que á la larga las estropea, y desfigura.

El muséo es una coleccion inmensa de todo lo que tiene relacion con la fisica, matemáticas é historia natural, formado por el gran duque Leopoldo en el palacio Torregiani, que compró en 1772: está al mediodia del palacio Pitti. El abate Fontana tuvo la direccion de este muséo: hizo fabricar en Inglaterra y Francia los mejores instrumentos de fisica, y otros los hizo executar en Florencia segun su idea: se le debe considerar como uno de los fisicos mas hábiles no solo de Italia, sino de toda Europa. Tenemos de este sabio investigaciones muy profundas sobre el veneno de la vívora, sobre el movimiento del iris de los ojos, sobre las enfermedades de los granos, sobre el ayre fijo, sobre la fisica animal, sobre un nuevo thermómetro &c. El abate Fontana era hermano del P. Fontana de las Escuelas Pias, de quien he hecho mencion hablando de Pavia; y estos dos hermanos son de los que mas han contribuido en Italia á los progresos que se han hecho en las ciencias en estos últimos tiempos.

En el piso baxo del muséo hay un gran salon, lleno de las producciones de la Toscana, y un laboratorio químico con una co-

leccion de los productos de varias operaciones. En el piso principal hay dos salones, en que se ven los animales mas grandes, quadrúpedos, aves y pescados: una biblioteca de libros relativos á la fisica, á las matemáticas y á la historia natural. Tres salas para la mecánica, una para la hidráulica, otra para la electricidad, otra para la náutica, otra para el iman, otra para la óptica y la pyrométria, y dos para los instrumentos de matemáticas, entre los quales hay algunos muy ingeniosos y originales de Fontana. Al nivel de este piso está el jardin botánico, que es una dependencia del muséo.

El segundo piso tiene unas treinta piezas destinadas para la anatomía y la historia natural. Se ve primeramente una série de catorce salas y una galeria, llenas de preparaciones anatómicas, imitadas en cera con la mayor exâctitud; estas piezas de anatomía fueron executadas en Florencia baxo la inspeccion del abate Fontana. Se ven allí hasta las preparaciones mas delicadas de los vasos linfáticos. Esta coleccion comprehende no solo la anatomía del cuerpo humano, sino tambien varias piezas de anatomía comparada.

Se pasa despues á una larga galería, que contiene por un lado las aves, cuya coleccion es una de las mas bellas que exîsten, y por el otro los peces de un tamaño media-

no. Despues se encuentra una sala de reptiles, y cinco para los insectos y las conchas; otra para las semillas, las gomas, resinas, maderas y otros objetos del reyno vegetal; para las setas, frutas, raices, imitadas en cera, y executadas con toda la exâctitud posible: se ha añadido un herbario, en donde estan las plantas desecadas.

Los minerales ocupan ocho salas, comprehendiendo una galeria en donde estan las piedras preciosas, entre las quales hay un topacio de extraordinaria magnitud. En este gabinete está colocado el gran pedazo de piedra iman, que estaba antes en la galeria del palacio Pitti. Este iman, que tenia quatro pies y medio de largo y tres y medio de ancho, pesaba cerca de diez mil libras: metiendo una bayoneta en uno de sus agujeros, y dexándola por un instante, podia levantar un cuchillo y una llave. Tendria mucha mas virtud magnética, sino hubiera quedado estropeada en un incendio: despues de este accidente la han desbastado, y pesa todavia seis mil libras.

Se ven aquí pedazos de jaspe verde y de jaspe roxo, que no pesan menos que aquellos.

El observatorio, que es una dependencia de este muséo, contiene muy bellos instrumentos de astronomia, y han hecho traer otros muchos de Inglaterra.

Pasado el Arno para volver al centro de la ciudad, se ven los quatro puentes que hay sobre este rio: el de la Trinidad es el mas bello de todos. Este puente tiene trescientos y diez y nueve pies de largo, y se compone de tres arcos muy graciosos: tiene la ventaja de hacer la pendiente mas suave, y dar una salida mas facil al agua en las crecientes. El puente de la Trinidad es uno de los mas bellos que he visto; su ligereza y osadia causan admiracion; no se dexa pasar por él ningun carruage, para no causar en él mucho estremecimiento. Está adornado de quatro estatuas de marmol, que representan las quatro estaciones del año. Pasado el puente de la Trinidad se ve una gran columna dórica de granito de una sola pieza, que el papa Pio IV dió al gran duque Cosme I, y este príncipe hizo erigirla en memoria de la toma de Sena: esta columna estaba en Roma en las termas de Antonino: sobre ella han colocado una estatua de la justicia, que es de pórfido, con el manto de bronce.

Algo mas allá está el palacio Strozzi en la plaza del mismo nombre: es grande, aislado, y de buena arquitectura. Es uno de los mas grandes modelos que hay en Florencia del género noble y del gusto toscano, que se ha seguido casi uniformemente en la mayor parte de los palacios antiguos de esta ciudad. Este género sencillo y sólido ha-

biendo tenido su origen en este pais, se reanimó en el siglo XV: todos estos edificios son muy nobles y elevados, pero negros y algo tristes: solamente el palacio Corsini y algunos otros pocos son del género ligero y agradable que se sigue en la arquitectura moderna.

Dexo aparte los muchos edificios dignos de la mayor atencion que hay en esta ciudad: solo hablaré de la biblioteca de San Lorenzo, llamada *Medico-Laurenciana*, que está en la iglesia de San Lorenzo: es la mas célebre de Florencia por los preciosos manuscritos que contiene, que pasan de quatro mil. Los hay de todas lenguas; hebreos, griegos, latinos, chinos, árabes, caldeos, siriacos, esclavones, provenzales, antiguo italiano &c. Muchos de ellos han servido para corregir las ediciones de los autores antiguos, rectificando sus textos: no hay género de erudicion en que no se recurra á esta biblioteca. Estos manuscritos fueron recogidos por Cosme el antiguo, por su hermano Lorenzo, por Pedro su hijo, y Lorenzo el magnífico, su nieto: hicieron pesquisas por varios paises para recoger lo mas precioso que se encontrase en este género, y Lorenzo el magnífico envió á Juan Lascaris al Asia con esta comision. El papa Clemente VII de la casa de Medicis aumentó esta biblioteca, y la hizo colocar en el lugar que hoy ocupa, por los

años de 1530: el P. Montfaucon ha dado noticia de ella en su obra intitulada *Bibliotheca Bibliothecarum*: hay ademas varios catálogos de ella, y el mejor es el de Bandini en tres volúmenes, en que se ven extractos considerables de estos manuscritos.

El colegio que ocupaban los Jesuitas cerca de San Lorenzo, está actualmente en poder de los Escolapios: se ven en él muy buenas pinturas: el edificio es vasto, el observatorio muy completo, y quedó á cargo del señor Ximenez, que lo habia hecho construir, el qual empleó por largo tiempo en perfeccionar este observatorio la renta que le daba su empleo de director de las aguas de la Toscana, y primer matemático del gran duque.

La biblioteca del palacio Riccardi, una de las mas bellas de Florencia, estuvo á cargo del señor Lami, que hizo imprimir un catálogo de ella: se conserva allí uno de los manuscritos mas antiguos que se conocen de la historia natural de Plinio; se cree es del siglo nono, pero está incompleto.

El sepulcro del famoso Pico de la Mirandula es notable, no por la obra, sino por la celebridad de este sabio. Este príncipe á la edad de diez y ocho años sabia veinte y dos lenguas: sostuvo en Roma á la edad de veinte y quatro años conclusiones sobre todos los conocimientos humanos.

Tenia tal amor al saber, que para dedicarse enteramente al estudio, renunció su principado, y se retiró á Florencia, donde murió á la edad de treinta y seis años en 1494.

La casa de las fieras, *seraglio di leoni*, está en la plaza de San Marcos cerca de las caballerizas del gran duque; en ella habia varias fieras. Ademas de sus xaulas cada uno de estos animales tenia un patio muy largo, á cuya extremidad hay una reja que cae á una galeria, desde la qual se las puede ver. En 1776 sucedió un incendio, en el qual se escaparon algunos de estos animales, y causaron algunas desgracias en Florencia. Hay tambien una especie de circo, rodeado de balcones, desde los quales se puede ver comodamente el combate de los leones, toros y otros animales.

El jardin botánico, llamado *giardino de' semplici*, establecido por Cosme I, es bien conocido de los sabios por las obras de Micheli, que tuvo su direccion. La academia de botánica establecida por los años de 1730 tiene aquí sus asambleas; se compone de cincuenta asociados que contribuyen para la manutencion de este jardin, en el qual se ven muchas plantas exôticas y raras. Esta academia ha producido la grande obra de Gualteri sobre las conchas, publicada en 1742, una de las mas vastas y magníficas que se conocen en este género.

La casa de los Buonarotti, que fue la de Miguel Angel, se halla en la calle de los Gibelinos: los buenos maestros de la escuela florentina han contribuido á adornar la galería de esta casa; y se ven en ella pinturas que representan las principales acciones de su vida, los honores que en varias ocasiones le hicieron los papas y los reyes: hay tambien algunos quadros de su mano. Miguel Angel, el hombre mas grande que ha producido la Italia para la escultura y la arquitectura, maestro y émulo de Rafael en la pintura, y juntamente buen poeta, nació el año de 1474 en Chiusi entre Florencia y Urbino: murió en Roma en 1564, segun la opinion mas probable: segun su epitafio no vivió mas que ochenta y ocho años. Cosme I le hizo en Roma unas exêquias magníficas, pero despues hizo llevar su cuerpo secretamente á Florencia, donde le erigió un bello mausoléo. Las obras de escultura de Miguel Angel son superiores á todas las modernas; su pintura es fuerte y terrible, pero causa mas asombro que placer.

El sepulcro del famoso Galileo es uno de los adornos de la iglesia de Santa Cruz, que tiene muchos y muy bellos: fue hecho segun la intencion de Viviani, su discípulo, y la familia Nelli, que heredó á Viviani, lo hizo concluir en 1737.

El palacio del *Podestá* es un edificio muy

vasto, pero de una construccion gótica. En él se halla la carcel pública, y en una de sus paredes hay una poléa colocada á cierta altura, con la qual dan el castigo *de la cuerda* á los malhechores. El reo tiene los brazos atados á la espalda: atan á ellos un cordel, y despues de haberle levantado hasta la altura de la poléa, le dexan caer varias veces, sin que llegue al suelo: los que no tienen bastante fuerza ó destreza para tener firmes los brazos, quedan con ellos dislocados al primer golpe; pero luego que se acaba el càstigo, el mismo verdugo se los vuelve á su lugar. Este castigo es muy comun en Italia, y los suplicios de muerte son muy raros.

Hay gran número de iglesias y palacios en Florencia, de que no he hecho mencion, y que merecen ser exâminados; pero por no molestaros, me contentaré con remitiros á la obra del señor Ruggieri, publicada en 1755, en quatro tomos en folio, ó al *Ristretto*, que es un compendio de ella.

CARTA DCCXLII.

Carácter y costumbres de los Florentinos.

Florencia está bien provista de fuentes como todas las ciudades de Italia, pero no hay tanto número de ellas como en otras menos considerables. Un aqüeducto sale del cerro de Arcetri, y atravesando la ciudad va á proveer de agua á las fuentes. La ciudad está enlosada de un modo muy agradable para la gente de á pie con anchas losas, como en Napoles y Génova; pero no hay la conveniencia de los pórticos como en Modena y Bolonia.

El Arno que atraviesa por la ciudad, tiene cerca de setenta toesas de ancho; desciende como el Tiber de la parte mas elevada del Apenino, y va á desembocar por mas abaxo de Pisa en el mar de Toscana. Este rio suele salir de madre, y hace mucho daño en Florencia: cerca de la plaza de Santa Cruz se ve una inscripcion colocada á doce pies de alto, en que se señala la altura á que llegó el agua, en una inundacion acaecida el 13 de septiembre de 1557. Despues se han padecido otras inundaciones, aunque no tan considerables.

Como la ciudad de Florencia ha sido arruinada varias veces, no queda casi ningun

monumento antiguo de importancia, sino unas tres torres etruscas, cuya figura y descripcion ha publicado Lamien su obra *Lezioni di antichita Toscane*, especialmente de la que se llama *de' Girolami*: ha dado tambien el plan del anfiteatro de Florencia, y habla de los restos de un aqüeducto antiguo; pero todo esto no es mas que un debil rastro de antigüedades, que solo puede reconocer un buen antiquario.

Hay varios teatros en Florencia: á veces se dan á un tiempo quatro espectáculos, y siempre hay un teatro abierto, sino es en la quaresma y el adviento. El mayor teatro es el de *la Pergola*, que es el nombre de la calle en que está: este teatro fue construido en 1755, y su disposicion es bella: hay dos salas delante, la una para los que quieren jugar. El coliseo tiene quatro filas de palcos, y en cada una diez y nueve de ellos: el del gran duque está en el centro. Son todos de ladrillo, precaucion que se ha tomado contra los incendios, principalmente habiendo sido consumido por las llamas el que habia antiguamente. Todos estan sentados en el patio, y no hay anfiteatro ó galeria al rededor.

No hay en Florencia ningun paseo bello para los coches: van por la tarde á la puerta de S. Galo, ó á la de S. Pedro Gattelini, ó puerta romana: de allí van á la plaza de la

catedral cerca del café, de donde hacen traer el refresco mientras llega la hora de abrirse el teatro : los hombres van al *bottegone*, que es un gran café en esta plaza. Quando quieren ir lejos, se dirigen por la puerta del prado hácia el *casino* del gran duque, donde hay muy bellos paseos á lo largo del Arno.

Las tertulias en Florencia son agradables y sin ninguna sujecion : los estrangeros se divierten aquí mas que en ninguna otra ciudad de Italia, porque la conversacion es muy amena y divertida : se hacen epigramas de repente, y los hombres no son groseros : las señoras muy atentas, y de un trato muy franco. Las solteras son guardadas en Florencia con mucho recato; no se las permite tratar con nadie, y aun suelen mantenerlas en colegios hasta que está tratado su casamiento ; pero despues de casadas, tienen toda la libertad que quieren. Las señoras prefieren las modas inglesas á las francesas, y jamas se pintan el rostro con el asqueroso arrebol. Las mugeres de la clase comun y las aldeanas usan un trage muy sencillo y airoso, que las da mucha gracia, y principalmente los sombrerillos de paja que usan estas últimas, son muy elegantes.

Desde que las costumbres dulces y sociables han sucedido en Florencia á las feroces del siglo XVI. no se oye hablar del gusto depravado y abominable, con que se impro-

peraba á los Florentinos en el epitafio del Dante en Ravena : *pravi Florentia mater amoris.*

La ciudad de Florencia nunca aparece mas brillante, que en un dia de corrida de caballos, que se hacen por San Juan. La carrera empieza en la puerta occidental de la ciudad, y concluye dos millas mas allá hácia la puerta de la Cruz, y está cubierta de arena. En tales dias todo el pueblo se conmueve; las calles estan llenas de coches hasta la hora de la corrida, y entonces se ve brillar en los balcones toda la magnificencia, gala y hermosura de las Florentinas. El premio del caballo vencedor es una pieza de terciopelo de fondo de oro de mas de quarenta varas, que se estima en unos diez mil reales. Los caballos van sueltos sin que nadie los monte: llevan sobre el lomo unas planchas de plomo, llenas de puntas, que les pican en los lados, y les hacen aguijar. Se observa en estos animales una grande emulacion, y ciertas astucias para detener á sus contrincantes. Un gran lienzo colgado al fin de la carrera sirve para detenerlos: el espacio de la carrera es de mil y quinientas toesas: lo corrieron, quando yo lo ví, en quatro minutos, lo qual sale á treinta y cinco pies en cada segundo: los caballos ingleses son mucho mas ligeros, pues suelen correr cincuenta y quatro pies por segundo.

Hay tambien en la plaza de *Santa Maria novella* corridas de carros la vispera de San Juan, y es un espectáculo brillante, que puede dar alguna idea de lo que eran las famosas corridas de carros en la antigua Roma. Se tiende á cierta distancia de la tierra, en casi toda la extension de la plaza, al lado de la carrera de los carros un cordel, que está atado á dos postes en forma de obeliscos elevados sobre pedèstales: esta precaucion obliga á los carros á seguir la carrera de un extremo á otro, impidiéndoles el atravesar por la plaza. Quatro carros de diferentes colores arrancan á un mismo tiempo del término en que estan colocados en fila: el primero que da tres vueltas á los postes ó *metas*, consigue el premio, que es una pieza de tela de seda. Los carros de que se sirven para estas carreras, son como unos pequeños faetones de quatro ruedas con los tiros algo largos: cada uno lleva dos caballos: el que los conduce va sentado en un pescante bastante alto; en una mano lleva las riendas, y en la otra el látigo, y estriva los pies en la concha que tiene delante. Estas carreras exîgen no menos velocidad de parte de los caballos, que destreza en los conductores, y atraen gran número de forasteros á Florencia.

Fin del Quaderno CIX.

EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO CIENTO Y DIEZ.

CARTA DCCXLIII.

Gobierno de la Toscana.

Como despues de la entrada de los Franceses en la Toscana, es preciso que aquel pais se halle con un gobierno provisional, omitiré todo lo que sobre este particular pudiera decir: pues creo os será mas agradable é instructivo el saber lo mucho que hizo el gran duque Leopoldo para el mejor gobierno de estos pueblos. Dividió el gobierno entre un consejo de estado y otro de rentas, cada uno compuesto de uno ó dos directores generales, y de varios secretarios; pero al mismo tiempo atendia al despacho de los negocios con la mayor vigilancia. Consagraba quatro dias de la semana para los negocios generales, dos para los particulares, y uno para las audiencias. Recibia los memoriales de manos de los mismos interesados, y despues de ha-

berlos exâminado, respondia verbalmente. Si el negocio exîgia algun exâmen, se hacia en el tribunal por donde corriese el asunto, y despues el príncipe decidia, oyendo á las partes interesadas. Su aficion al trabajo, y su zelo por el bien de sus vasallos le habian hecho despreciar todas las diversiones frívolas, el luxo que las acompaña, y todos los objetos de vana pompa. El exemplo que daba de sencillez y economía, habia influido eficazmente sobre la nobleza, la qual se hizo mas humana é instruida.

Los abusos del departamento de la justicia eran tan grandes, que se contaban solamente en la ciudad de Florencia setenta y dos tribunales, que sentenciaban sin apelacion. En 1772 se empezó una reforma general, reduciendo estos tribunales á veinte y dos, organizándolos con el mejor arreglo, y proveyendo con leyes sabias lo conveniente para el exâmen y recepcion de los jueces.

Reformó el código civil: logró con su prudencia, que los pleytos fuesen raros: empleó su autoridad y el respeto que le conciliaban sus virtudes, para hacer reinar la union y la paz, y se recurria mas bien á su mediacion que á su poder. Los Florentinos son tan poco propensos á los delitos, que los suplicios son muy raros. El código criminal de Toscana es muy benigno: las carceles no son terribles; se cuida de la seguridad de los

presos, pero sin cargarlos de hierro, sin privarlos del ayre, de la luz, ni del alimento necesario. No hay calabozos; y los que estan presos por deudas ú otros delitos leves, no estan mezclados con los facinerosos.

Las leyes de Toscana tiran siempre á amparar al acusado, y le conceden todos los medios para su defensa. El homicidio casual se castiga con el destierro, el hurto con la esclavitud, la bancarrota y el soborno con prision mas ó menos dilatada, el contrabando con multas pecuniarias.

En Roma, Napoles y otras ciudades los castigos son mas severos, y sin embargo estan llenas de foragidos; y al contrario, son raros en la Toscana. En el espacio de diez años no se castigó de muerte mas que á dos reos, y aun el uno no era de Toscana; veinte solamente fueron condenados á la esclavitud por hurtos. Pero al mismo tiempo que se suavizaron la penas, el castigo era cierto y pronto: las pesquisas se hacian con tal exâctitud y actividad, que ningun reo podia librarse. En fin seria preciso formar un volumen para especificar las reformas ventajosas que estableció este sabio príncipe, cuya memoria será eterna entre los Florentinos.

El estado militar se arregló con la mayor economia: la mayor parte de las fortalezas fueron demolidas para economizar los

gastos, en la inteligencia de que la Toscana no debia esperar su seguridad de sus exércitos ni plazas, sino de la sabiduria de su gobierno, y de sus poderosas alianzas.

Las fuerzas navales quedaron reducidas á tres fragatas, destinadas á proteger el comercio de Liorna, y Leopoldo estableció una escuela de marina.

El comercio de Florencia era de los mas grandes que habia en Europa antes del descubrimiento del nuevo mundo: la proxîmidad del Levante y del Africa habia excitado á los Italianos á extenderse por todas aquellas partes, y entre todos se distinguieron los Florentinos por su mayor actividad é industria. Todos los bellos palacios de Florencia fueron construidos por comerciantes: las bellas artes que vinieron de Constantinopla, aumentaron el buen gusto, la industria y el comercio. Estos comerciantes vivian entonces, como despues los Holandeses, con una sobriedad y sencillez, que les proporcionaba el contentarse con ganancias moderadas, y esta frugalidad fue la principal fuente de su opulencia.

Quando los Medicis dexaron el comercio para hacerse soberanos, este exemplo contagioso apartó del comercio á los ciudadanos mas ricos y distinguidos, y tuvieron por el principal caracter de un noble el no hacer nada. El descubrimiento del Cabo de

Buena Esperanza hizo el viage á las Indias mas facil: el comercio de América era mas lucrativo que el del Levante: España, Portugal y Holanda atraxeron á sí la gran masa del comercio, que estaba antes en Italia; todas estas causas reunidas hicieron decaer en Florencia el comercio y la poblacion.

Hay todavia algunas fábricas de lana; pero solamente se trabajan obras comunes y para el consumo del pueblo; los paños finos se traen de Inglaterra. Se coge mucho lino en las cercanias de Florencia, y todos los ramos de agricultura se hallan en el mejor estado. El alumbre, el azafran, lás aguas de olor, las aceytunas, el aceyte, y sobre todo el vino, son objetos de un comercio considerable en la Toscana. Las fábricas de seda han sido siempre célebres en Florencia, y aun se fabrican buenos tafetanes, damascos y terciopelos, que son el principal artículo del comercio: los reglamentos concernientes á esto, estan hechos con mucha inteligencia, y son muy estimados; de suerte que los Franceses los han adoptado en algunas partes. Todos estos reglamentos fueron suprimidos por el gran duque Leopoldo, para substituirles un sistema de libertad absoluta. La seda en rama es tambien un objeto de exportacion. Los sombrerillos de paja, que se hacen en Florencia y en sus cercanias con mucho primor y gra-

cia, son exportados para toda la Italia y otras partes. Entre los comerciantes hay muchos Judios, y no estan sujetos á llevar ninguna insignia que los distinga, como en otras partes de Italia: son los mas ricos de Liorna, pero no tienen el derecho de ciudadanos, como algunos han escrito.

El producto total de los impuestos en la Toscana ascendia en 1765 á mas de quarenta millones de reales; pero despues de pagadas las deudas, apenas quedaba la mitad, y de esta suma se enviaban unos cinco á seis millones anualmente á Viena.

CARTA DCCXLIV.

Literatura de la Toscana.

Florencia ha dado seis papas á la iglesia; Clemente VIII de la familia Aldrobandini, Urbano VIII de la Barberini, Clemente XII de la Corsini: Leon X, Clemente VII, y Leon XI eran de la casa de Medicis, la qual tambien dio dos reynas á la Francia, Catalina de Medicis, muger de Enrique II, y María de Medicis, muger de Enrique IV, ambas muy célebres en la historia de Francia.

Por lo que hace á la literatura, Florencia ha sido siempre célebre en esta parte, aun en los tiempos de la mayor ignorancia; y tiene la gloria de haber sido la cuna de la

restauracion de las letras en Europa ; por lo qual deben haber exîstido en ella los primeros maestros en todos los ramos.

Dante fue el que empezó á poner la poesia italiana en estimacion : Galileo fue un sabio del primer orden : Miguel Angel por la escultura , Lulli por la música , y otros infinitos en varios ramos hacen célebre á esta ciudad entre las mas famosas. Uno de los mas antiguos descubrimientos que debemos á Florencia, parece es el de los anteojos comunes , como se infiere de un epitafio que habia en Santa María la mayor en Florencia , cuya fecha era de los años 1300, que decia así : *Qui giace Salvino degli Armati , inventore degli ochiali*: *Dio gli perdoni le peccata.* Otros atribuyen esta invencion á Spina , tambien Florentino. Por lo que hace á los anteojos de larga vista, fueron hallados mas bien que inventados en 1609 por un artífice Holandés , que hacia anteojos para los viejos ; pero Galileo fue el que mas partido sacó de esta iuvencion casual, y se puede llamar su segundo inventor, pues hizo telescopios por sí mismo , sin haber visto otros , y con su auxîlio hizo los primeros descubrimientos en el cielo.

Algunos autores aseguran , que el arte de grabar estampas fue inventado en Florencia por Maso de Finiguerra, que vivia por los años de 1450 : lo cierto es que fue per-

feccionada esta arte en Italia antes que en ninguna otra parte. Por lo que hace á la pintura, todos saben que sus primeros progresos se deben á Cimabué, Florentino, y á los demas que se le siguieron inmediatamente. Aunque Florencia ha producido gran número de pintores distinguidos; sin embargo, lo que mas la distingue es el gran número de excelentes escultores que ha producido, y tambien ha tenido la gloria de inventar un nuevo género de arquitectura, que se llama el toscano.

Entre los grandes hombres que ha producido Florencia, se debe contar á Americo Vespucio, que tuvo la fortuna de dar su nombre al nuevo mundo en perjuicio del gran Colon, que fue su verdadero descubridor. Vespucio no fue al nuevo mundo hasta el año de 1497, y entonces ya estaba descubierta la tierra firme. Florencia ha producido grandes políticos, que se han distinguido en varias cortes de Europa.

El establecimiento de las academias y sociedades literarias, que se esparció tan prodigiosamente en Italia, tuvo principio en Florencia en casi todos los ramos del saber: las demas academias de Europa se han formado por estos modelos. Cosme el anciano por los años de 1439 escuchaba con frecuencia á un filosofo griego llamado Gemisto Pletho, que explicaba la filosofia de Platon:

agradóle tanto su doctrina, que concibió desde luego el proyecto de formar una academia platónica, y destinó para formarla á Ficino, hijo de su médico. Lorenzo el magnífico, nieto de Cosme, executó este proyecto algunos años despues; induxo á Christoval Landino, Marsilio Ficino y Pico de la Mirandula á que se ocupasen en la traduccion y explicacion de las obras de Platon: exôrtaba á todos los que tenian aficion á la filosofia, á que se juntasen con estos tres, para formar la academia platónica. En efecto, se juntaban ó en casa de Bandini en Florencia, ó en una casa de campo de Lorenzo de Medicis: comian juntos: despues de comer, leian y explicaban á Platon, y sorteaban entre sí los puntos sobre qué habian de disertar.

Muerto Lorenzo el magnífico en 1492, Bernardo Oricelario atraxo esta academia á sus jardines: Pedro Crinito y otros autores de aquel tiempo citan frecuentemente estas conferencias. Tratabase tambien en ellas de las reglas de la lengua italiana, de las causas de su corrupcion, y de los medios de restablecerla, y asistian á ellas los hombres mas célebres de aquel tiempo.

La academia platónica cultivaba la filosofia que se conocia entonces: el buen gusto de la fisica y de las observaciones aun no habia llegado, pero esta academia aceleró esta fe-

liz revolucion. Galileo y Torricelli dieron principio á esta grande empresa del modo mas brillante : la academia del *Cimento* siguió sus huellas, y Florencia que habia dado el primer exemplo de una academia de filosofia especulativa, tuvo la gloria de dar á la Europa la primera academia de fisica en un tiempo en que esta ciencia no se conocia.

Galileo fue el primer restaurador de la fisica y de la geometria en Europa: nació en Pisa el año de 1564, pero su padre era un noble Florentino, por lo que Florencia reclama con derecho á este filósofo como uno de sus mas ilustres ciudadanos. Es bien sabido, que en 1609 hizo un telescopio, con el qual descubrió los satelites de Júpiter, las phases de la luna, las manchas del sol, la libracion de la luua. Fue el primero que reconoció la ley de la aceleracion de los graves, y la del movimiento de los péndulos: en fin, se distinguió por un gran número de obras muy sabias, que le adquirieron la mas justa reputacion.

Torricelli, célebre fisico, natural de Faenza, fue un digno sucesor de Galileo: descubrió la gravitacion del ayre, esto es, la causa de la elevacion del agua en las bombas, é imaginó los barómetros en 1644. Escribió varias obras muy estimadas, y dexó algunas manuscritas, que estuvieron perdidas mucho tiempo, y en fin fueron halla-

das en el año de 1765. Nicolas Aggiunti fue tambien uno de los mas dignos discípulos de Galileo, aunque su mérito es poco conocido por haber muerto joven, y no haber impreso ninguna obra. Fue el primero que observó la elevacion de los licores en los tubos capilares: fue tambien el primero que empleó el movimiento del péndulo en el ayre y en el agua, para hallar la proporcion de las resistencias.

Estos y otros hombres grandes fueron los que prepararon en Florencia la restauracion de la fisica, y fueron los precursores de la academia del *Cimento*, que produxo nuevos descubrimientos. La academia del *Cimento* ó de la *experiencia* fue en efecto la primera de Europa, que trató de este modo de filosofar, el mas natural y útil, y en el qual se han hecho tan asombrosos progresos. Esta celebre academia fue formada por el cardenal Leopoldo de Medicis, hermano del gran duque Fernando II, el 19 de junio de 1657; pero la habia precedido una academia de fisica, que se juntaba en casa del gran duque Fernando II desde el año de 1651. El mismo gran duque era muy aficionado á la fisica, y tenia un laboratorio de química: hay un manuscrito del famoso Viviani, que tiene por título, *construccion y uso de los instrumentos de vidrio, inventados por el gran duque Fer-*

nando II, y son una especie de thermómetros, que se hallan en la coleccion de la academia del *Cimento*.

Malpighi apareció por estos tiempos en Toscana : en su vida , que se halla entre las de los Arcades célebres , dice así Manfredi: »habia á la sazon en Pisa filósofos distingui- »dos y muy apasionados á las ciencias : el »gran duque Fernando los amaba y premia- »ba. Malpighi tuvo ocasion de darse á co- »nocer á la corte en las juntas que se tenian »entonces, y que fueron como el preludio de »la famosa academia del *Cimento*."

La coleccion de las experiencias de esta célebre academia se publicó en 1667 con este título : *Saggi di naturali sperienze fatte nell' academia del Cimento &c. in Firenze*, 1667. Muschembroech publicó en 1731 una traduccion latina de esta obra con comentarios muy extensos é interesantes.

No se ve que despues de este tiempo la academia del *Cimento* haya continuado sus trabajos : los registros originales finalizan en 5 de marzo de 1667. Se ven todavia en el muséo de Florencia varios instrumentos, que sirvieron para las experiencias de esta academia. A exemplo de Florencia la Alemania formó la academia de *los curiosos de la naturaleza*, cuyo principal fundador fue Bauch, médico , en 1652. La sociedad real de Lon-

dres, y la academia de las ciencias de París, fundadas en 1665 y 1666, siguieron las mismas huellas.

El exemplo que habian dado los Florentinos desde el año de 1439, fue bien pronto seguido por varias ciudades de Italia, estableciendo diferentes academias. En Sena se estableció una, destinada á cultivar la poesía italiana, con el título extravagante *degli intronati*; á su exemplo, otras muchas academias tomaron títulos alegóricos ó burlescos. Hubo academias de los *ottusi*, *humoristi*, *lincei*, *fantastici*, *oziosi*, *gelati*, *adormentati*, *ricovrati*, *orditi*, *olimpici*, *innominati*, *nascosti*, *ardenti*, *invaghiti*, *affidati*, *offuscati*, *disuniti*, *caliginosi*, *adagiati*, *assorditi*, *insentati*, *catenati*, *ostinati*, *oculti*, *filarmonici*, *humorosi*, *apatici*, *inmobili*, &c. La academia *Florentina*, la mas antigua de todas, tomó este nombre sencillo y natural, sin incurrir en la ridiculez de semejantes epitetos.

En los tiempos posteriores hubo en Florencia otras academias: la mas célebre de todas fue la academia de la *Crusca*, establecida en 1582; fue llamada *regina è moderatrice della lingua italiana*. El gran diccionario de la lengua italiana, que publicó esta academia, es una de las obras mas grandes que hay en este género: la mejor edicion es la del año de 1729 en seis gruesos volumenes en folio: hay otra en cinco volumenes en

quarto, que viene á ser un compendio de la otra.

La academia *degli Apatisti* era otra academia de bellas letras, que tenia sus asambleas públicas en Florencia, y todo el mundo podia recitar en ellas sus poesías en qualquier lengua. Pero el gran duque Leopoldo por un decreto de 14 de septiembre de 1783 reunió las tres academias *Florentina*, de la *Crusca*, y de los *Apatisti* en una sola con el título de *Real Academia Florentina.* Las juntas se tenian todos los jueves en la biblioteca Magliabecchi á las once de la mañana: las personas que no son de la academia, pueden asistir á ella y leer sus composiciones; pero se retiran durante la deliberacion.

Aunque entre todas las ciudades de Italia, Florencia es la que mas ha perfeccionado la lengua italiana, que por esta razon se suele llamar *Toscana*, sin embargo, su pronunciacion y acento no son los mas agradables, pues hablan gutural y con dureza. Roma que ha tenido siempre en Italia el primer lugar, ha dado el tono en este punto, y para hablar bien, conviene imitar la pronunciacion romana: por esto se dice *lengua toscana en boca romana.*

La poesía italiana se formó, como la lengua, en la Toscana: uno de los primeros modelos en este género fue Dante Alighieri, que nació en 1265, y murió en 1321.

Sus poemas, que intituló *comedia*, no sé porque, son el infierno en veinte y quatro cantos, el purgatorio en treinta y tres, y el paraiso en treinta y quatro. Su poesía es dura, pero llena de imaginacion, y hay pasages muy sublimes. Su obscuridad ha hecho que se formen muchos y diferentes comentarios.

Petrarca es el mas famoso entre los poetas antiguos de Italia: es tan agradable y delicado en sus poesías, como sólido y profundo en sus obras filosóficas. Al tiempo que Florencia se hallaba despedazada con los partidos de Güelfos y Gibelinos, el padre de Petrarca se vió precisado á huir de Florencia, y se retiró á Arezzo, donde nació Francisco Petrarca el 20 de julio de 1304. Habiendo pasado su padre á Aviñon, donde á la sazon estaba la corte pontificia, Petrarca estudió en Francia: su estancia en Aviñon le hizo conocer á la bella *Laura*, á quien tanto celebró en sus versos. Varios principes de Europa llenaron de honores á este amoroso poeta: fue coronado solemnemente en Roma en 1341: fue sucesivamente arcediano de Parma, y canónigo de Paduá: murió en 1374.

Pulci, poeta tambien Florentino, compuso un poema á manera del de Ariosto, intitulado *il Morgante maggiore*: nació este poeta en 1432. Angel Policiano se cuenta tambien entre los poetas Toscanos. El género bur-

lesco nació en Florencia : Domingo di Giovanni, llamado *Burchiello*, fue un barbero de Florencia, que por los años de 1480 sobresalió en el género burlesco : es verdad que Berni excedió mucho al Burchiello, pero éste le abrió el camino.

Juan Bocacio fue uno de los Florentinos mas célebres, ya en verso, ya en prosa: nació en Florencia en 1313 : su obra mas famosa es el *Decameron*, ó coleccion de diez dias de novelas, donde se admira el genio de la invencion, y elegancia del estilo ; pero es muy impuro.

Entre los muchos poetas Toscanos se distinguen Guido Cavalcanti, monseñor de la Casa, Bernardo Ruccellai, Vicente Filicaia, Annibal Caro, y Alexandro Marchetti, que se ha distinguido por su traduccion en verso de Lucrecio, la qual se considera como un modelo en este genero.

Es natural decir aquí quatro palabras sobre los dos grandes poetas de la Italia, que aunque no fueron Toscanos, toda la Italia los ha adoptado por los primeros poetas clásicos. Estos son el Ariosto y el Tasso, sobre los quales hay grandes disputas en Italia acerca de la preferencia. La mayor parte de los Italianos dan la preferencia al Ariosto; pero vemos que el sobrino de éste mismo, Oracio Ariosto, no se atrevió á decidirse enteramente á favor de su tio ; el juicio que

hace de uno y otro es el mas recto y fundado. „No se puede, *dice*, comparar á estos dos „poetas entre sí, pues no se parecen en „nada: el estilo del Tasso es sério y magní„fico, el del Ariosto sencillo y ameno. El „Tasso siguió las reglas de Aristóteles; el „Ariosto no siguió mas regla que su buen „natural. El Tasso, sujetándose á la unidad „de accion, se privó de la ventaja considera„ble de multiplicar las aventuras; el Arios„to, libre de toda sujecion, llenó su poema „de lances, que hacen su lectura en extre„mo divertida. Sin embargo, uno y otro „consiguieron su fin, que fue el agradar, „aunque por caminos diferentes."

El estado actual de las letras en Florencia corresponde todavia á su antigua superioridad, relativamente al resto de la Italia. Los improvisadores ó poetas de repente, que son una de las singularidades de Italia, se encuentran mas generalmente en la Toscana, que en ninguna otra parte de Italia. La mas famosa en estos últimos tiempos ha sido Magdalena Fernandez, llamada Morelli, porque en Italia, como en Francia, las mugeres toman el apellido de sus maridos: su nombre pastoril era Corila Olimpica. No hay cosa mas estraña para un estrangero, ni mas comun en Italia, que ver las contiendas de estos improvisadores; pero lo mas divertido es asistir á una academia en que

algun célebre improvisador hace gala de su habilidad. Los asistentes les dan asuntos para componer; el improvisador despues de meditar un momento, empieza de repente á recitar con una especie de canto una tirada considerable de versos rimados con una facilidad admirable; algunos se inflaman extraordinariamente, y parecen propiamente entusiasmados. Esta habilidad exîge no solamente la mayor facilidad en la versificacion, sino tambien una erudicion inmensa, para poder versificar de repente sobre qualquier asunto que se les señale, sea de historia, sea de ciencias.

Hay en Florencia muchos sabios en todos géneros, y habria muchos mas, si tuviesen proteccion y estímulo; pero el trastorno de toda la Italia, y lo que ha padecido y padece este pais, ha causado mucho perjuicio á las letras.

CARTA DCCXLV.

Cercanias de Florencia.

Pocos soberanos hay en Europa que tengan tantas casas de placer como el gran duque de Toscana; y sin embargo, casi todas eran de los Medicis, antes de que fuesen soberanos de Florencia. Las inmensas riquezas de estos particulares, ya que no podian servir para construir fortalezas, se empleaban en hacer casas de campo, segun el proverbio de Italia: *principoni, fortezze è cannoni; principini, palazzi è giardini.* Estas casas se hallan muy deterioradas por no haber cuidado de ellas por mucho tiempo; pero con todo, son dignas de atencion. Las mas distinguidas son Pratolino, la Ambrogiana, Castello, Petraia, Careggi, Poggio imperiale, Lapeggi, Artimino y Poggio á Caiano. En todas ellas hay cosas muy dignas de notarse, pinturas, estatuas, jardines &c. En Pratolini principalmente hay los jardines mas bellos que pueden verse: los pilones, surtidores, fuentes, estatuas, grutas, anfiteatros, calles de árboles frondosos, laberintos, y todo lo que se puede imaginar de magnífico y agradable, se halla reunido en ellos. Enfrente de la escalera del palacio en la extremidad de un parterre de figura de

herradura, sobre un gran estanque se ve un coloso de piedra, que representa al Apenino, y tiene sesenta pies de largo; obra de Juan de Bolonia: se entra en lo interior de su cuerpo, y se encuentra una gruta adornada de conchas y de manantiales. Hay tambien máquinas muy singulares que se mueven con el agua: una infinidad de figuras que arrojan agua, muchos burladores, en los que se mojan los espectadores sin advertirlo.

Hay ademas en las cercanias de Florencia otros sitios notables, como son la Cartuja, Monte-Oliveto, S. Salvi, S. Gaggio, Villa Covoni, Fiesole, notable por su antigüedad y situacion: un antiguo puente de Romanos, ponte a gli strolli, monte forato, porque está horadado de una parte á otra. Buonsolazzo, convento de San Bernardo, reformado por los religiosos de la Trappa, que se llevaron de Francia; Vallombrosa, bella abadia, que está á seis leguas de Florencia.

Despues de exâminados todos estos parages, me dirigí á Pisa, que está á veinte leguas de Florencia: es una ciudad de unas veinte mil almas, situada junto al Arno, á doce leguas de su desembocadura: se la considera como la segunda ciudad de la Toscana, y es una de las mas antiguas de Italia. Estrabon dice que fue fundada á la vuelta de la guerra de Troya por unos Arcades, que salieron de Pisa situada en el Peloponeso

junto al rio Alféo, donde habia un templo célebre de Júpiter olímpico, y allí se celebraban los famosos juegos olímpicos. Otros la dan otro origen; pero como quiera que sea, Pisa era una de las doce ciudades principales de los Etruscos, y los historiadores Romanos hacen mencion de ella con frecuencia.

Los habitantes de Pisa fueron siempre muy belicosos, y quando se arruinó el imperio Romano, formaron una república que en el siglo undécimo fue señora del mar. Entre las conquistas de los Pisanos se cuentan las islas de Cerdeña y Córcega. El año de 1030 conquistaron á Cartago del poder de los Sarracenos, hicieron prisionero á su rey, y lo enviaron á Roma, donde recibió el bautismo. Tambien quitaron á los Sarracenos la ciudad de Palermo en Sicilia, y ayudaron á la conquista de la Tierra Santa. Tuvieron varias guerras por mar contra los Genoveses, y en varias ocasiones salieron victoriosos. Los Pisanos enviaron quarenta galeras en socorro de Almauri ó Almerico, rey de Jerusalen, contra los Sarracenos que tenian sitiada á Alexandria, y los Pisanos consiguieron la victoria. Esta república armaba en aquel tiempo hasta doscientas galeras.

En las guerras posteriores hicieron un papel muy distinguido, ya á favor de los

papas, ya de los emperadores. En el tiempo en que los Pisanos estaban á favor de los emperadores, hicieron prisioneros algunos cardenales y prelados que iban al concilio de Letran; pero los Genoveses tomaron satisfaccion de este agravio, derrotando á los Pisanos en 1284; les tomaron quarenta y nueve galeras, y les hicieron doce mil prisioneros. Esta derrota fue la primera época de la decadencia de esta república, la qual no volvió á recobrar su primer esplendor. Los Genoveses les quitaron el *Puerto Pisano*, y el poder de Pisa se fue disminuyendo al mismo paso que su navegacion y comercio.

Ugolino de la Gheradesca, ciudadano de Pisa, xefe del partido de los Guelfos, habiendo adquirido bastante poder y crédito, se hizo nombrar conde de Pisa en 1282: despues fue desterrado: los Florentinos le restablecieron, pero despues fue preso y encerrado en una torre, donde murió de hambre con sus hijos. Despues se sucedieron varios tiranos, hasta que Pisa cayó en poder de los Florentinos, que la conservaron hasta el año de 1494. Carlos VIII, rey de Francia, atrevesando la Toscana con un exército, restituyó la libertad á los Pisanos; pero despues volvieron á sojuzgarlos. La mayor parte de los ciudadanos de Pisa, desesperados por la pérdida de su libertad, abandonaron su pá-

tria, y fueron á establecerse en varias partes de la Italia : de este modo Pisa entró baxo el dominio de los Medicis con toda la Toscana. Este fue el fin de su grandeza y prosperidad : los grandes duques, para asegurarse de los Pisanos, que en 1609 intentaron todavia recobrar su independencia, procuraron debilitarla, y disminuyeron su comercio y poder. De este modo una ciudad que tenia mas de ciento cincuenta mil habitantes, ha quedado reducida á unos veinte mil, y aun entre éstos hay muchos Judios.

La ciudad de Pisa es grande y bien construida : las calles son anchas, bellas, y bien enlosadas ; pero como son tan pocos los habitantes para una ciudad tan vasta, parece desierta. Las casas valen muy baratas : las calles públicas estan cubiertas de yerba, y como no se cuida de secar los pantanos, el ayre es mal sano. Esta ciudad era famosa aun en el tiempo de Estrabon por su grandeza y por sus edificios de piedra, *propter saxorum opera* ; y no hay ciudad alguna en Italia donde se haya recogido tanta multitud de marmoles estrangeros. Las conquistas que hicieron los Pisanos por mar, les proporcionaron el transportar muchas columnas. Por todas partes se ven fragmentos de ellas, empleados en los edificios, y principalmente en la catedral : se encuentran tambien restos de inscripciones, de baxos relieves y de cor-

nisas. Sobre todo se observan dos columnas de bello marmol griego: y otras dos de verde antiguo en el altar de San Ranieri. Esta iglesia está dedicada á la Asuncion de la Vírgen: se empezó á construir á fines del año 1092 por los diseños de Bruschetto, ingeniero griego, que era bastante buen arquitecto para aquellos tiempos: fue construida con los despojos que los Pisanos traxeron, quando arrojaron á los Sarracenos de Palermo. Esta iglesia ha padecido mucho por los incendios; despues fue restaurada por los grandes duques, que procuraron restablecerla en su antiguo estado. El pórtico no merece mucha atencion; pero son muy dignas de verse las tres bellas puertas de bronce, tan famosas, que se pretende fueron del templo de Jerusalen. Estan adornadas de baxos relieves bien repartidos, que representan los misterios de la Pasion. Sobre el plinto de una de estas puertas hay un rhinoceronte muy bien modelado, lo que prueba que este animal era ya entonces conocido, siendo así que hasta que llevaron uno á París el año de 1749, habia muchos en Francia que negaban su exîstencia.

La iglesia es toda de marmol y de gusto gótico; no es fea, pero algo obscura. Su extension es considerable; tiene una nave en medio, y qüatro á los dos lados, sostenidas por quatro filas de bellas columnas, en nú-

mero de setenta y quatro, las sesenta y dos de granito oriental, y las demas de bellos marmoles. No se puede dudar, que estas columnas han sido traidas de varios edificios antiguos de otros paises, pues los órdenes de sus capiteles son por lo general diferentes. A los lados del altar mayor hay dos bellas columnas de pórfido.

Lo mas notable para un naturalista es una de las pequeñas columnas, que sostienen el púlpito, la qual es de un pórfido, que parece una piedra compuesta de varios fragmentos de pórfido de diferentes especies, que hubiesen sido trabadas con una masa de pórfido ordinario. Hay otra columna de este púlpito que es de un muy bello brocatelo oriental, y se tiene por el mas bello pedazo que se conoce de esta especie de marmol. El enlosado de la iglesia debaxo de la cúpula es un antiguo mosaico, hecho de pedazos de diferentes marmoles, entre los quales hay muchos de serpentina, especie de piedra muy rara que se sacaba de las canteras del alto Egipto. Paso en silencio otras iglesias de esta ciudad, donde se ven marmoles y monumentos muy preciosos.

El campo santo de Pisa es una de las cosas singulares de esta ciudad: es un patio de quatrocientos cincuenta pies de largo, rodeado de un espacioso pórtico: hay sesenta ventanas ó arcos que son de un gótico muy

ligero : está construido y enlosado de marmol , adornado de pinturas antiguas , y lleno de monumentos dignos de atencion, entre otros el del conde Algarotti , erigido á costa del rey de Prusia Federico II. Lo que propiamente se llama campo santo , que está rodeado por el pórtico , contiene , segun dicen , nueve pies de tierra santa , traida por los años de 1189 de Jerusalen por los Pisanos , que habian ido á socorrer á Federico Bárbaroxa : sirve de cementerio , y aseguran que tiene la propiedad de consumir muy pronto los cuerpos.

La torre de Pisa, llamada *il campanile torto*, ó torre inclinada, es otra de las cosas notables de esta ciudad. Esta torre construida en 1174, es de buena proporcion y bien decorada : su figura es cilindrica , rodeada de ocho filas de columnas puestas unas sobre otras , cada qual con su cornisa. Todas estas columnas son de marmol , y parecen tomadas de ruinas de antiguos edificios : hay un intervalo suficiente para pasar entre las columnas y la pared circular de la torre. La altura de ésta hasta la plata-forma , sin comprender el campanario , es de ciento quarenta y dos pies ; y echando la plomada desde la plata-forma hasta abaxo , se ve que se aparta doce pies de la basa de la torre. Hay muchos que no quieren creer que esta inclinacion haya provenido de alguna alteracion

en el terreno, y dicen comunmente que el arquitecto lo hizo así de intento en muestra de su habilidad; pero esta opinion popular ha sido refutada por todos los sabios que han exâminado esta torre. Desde lo alto de ella se descubren por todos lados los campos mas amenos: los baños de Pisa, que estan á quatro leguas en el camino de Luca: la aldea de Acciano, de donde sale un aqüeducto, por el qual se conduce una agua muy buena á Pisa: el mar á cinco millas de Pisa: se distingue tambien el fanal de Liorna por la noche, aunque dista quatro leguas hacia el mediodia.

La sede episcopal de Pisa es una de las mas distinguidas de Italia, y fue erigida en arzobispado el año de 1092. Los obispos de Pisa, desde el quarto siglo, han tenido un grado preeminente: varios papas declararon al arzobispo de Pisa primado y legado nato en Cerdeña y en Córcega, y en esta calidad tenia la jurisdiccion mas amplia. Todos los canónigos de la catedral de Pisa son nobles, y gozan del privilegio de usar trage cardenalicio.

Se han celebrado varios concilios en Pisa; aquí fue donde el año de 1409 fueron depuestos los antipapas Pedro de Luna, que habia tomado el nombre de Benedicto XIII, y Angel Corario, con el nombre de Gregorio XII, y fue elegido Alexandro V.

La iglesia de los caballeros de San Estevan es la principal y conventual de la órden de San Estevan : está en una plaza que llaman de los caballeros : enfrente de la puerta hay una estatua de marmol de Cosme I , fundador de esta órden , á cuyos pies hay una fuente de tan mal gusto como la estatua. La arquitectura del altar mayor de esta iglesia es muy noble ; es de pórfido, como tambien las columnas que lo adornan. Sobre este altar hay un gran sarcófago de la misma materia , en medio del qual han colocado una silla de bronce , que llaman la cátedra de San Estevan , la qual fue regalada por el papa al gran duque Cosme II.

Se ve en esta iglesia una columna de pórfido , sobre la qual hay unas letras griegas que indican tiene nueve pies. El órgano es una de las piezas notables de esta iglesia. Se ven en ella muchos estandartes , colas de caballo y otros despojos , que los caballeros de San Estevan han tomado á los Turcos.

El palacio de los caballeros de esta órden está situado en la misma plaza : sobre la puerta se ven los bustos de seis grandes maestres , empezando por Cosme I. La órden de San Estevan , que es la principal de la Toscana , fue fundada por Cosme I en 1561 , para defender el Mediterráneo contra los Turcos , y sobre todo las costas de la

Toscana contra los piratas : fue aprobada por Pio IV : el P. Fontana ha escrito su historia. La órden de San Estevan mantenia dos galeras contra los Turcos ; pero despues que Mr. Toussaint procuró la paz entre la Toscana y los Berberiscos , los caballeros y sus galeras quedaron sin destino , y el Emperador hizo destruir estas galeras en 1755. Esto ha sido muy perjudicial para la Italia , y principalmente para la Toscana. Los caballeros tenian obligacion de servir tres años en las galeras , antes de ser admitidos á la profesion ; y en profesando ascendian por su antigüedad á poseer las encomiendas fundadas con esta condicion : algunas se dan por nombramiento del gran duque. Los caballeros durante el tiempo de sus caravanas, tenian sueldos ; y quando despues de profesos querian volver á servir en las galeras, se les aumentaba el sueldo.

El gran prior debe residir en el palacio de la órden , donde hay tambien habitaciones para los caballeros profesos. Los caballeros son en número de quatrocientos : no estan obligados al celibato, como los de Malta , pero deben hacer pruebas de nobleza.

Hay varias iglesias en Pisa, donde se ven pinturas muy apreciables. El observatorio de Pisa , *la torre della specola* , fue construida en 1735 á costa de la universidad , y se hicieron grandes gastos para proveerla de bue-

nos instrumentos. Se han publicado colecciones interesantes de las observaciones que aquí se han hecho, y se pueden citar entre las mejores de este género en Europa.

El jardin botánico está enfrente del observatorio: fue fundado por Fernando, hijo segundo de Cosme I, que habia sucedido á su hermano Francisco en 1587. Este jardin se ha hecho célebre baxo la direccion de Miguel Augusto Tilli, que ha publicado un catálogo razonado de las plantas que allí se cultivan. Es muy vasto, y se encuentran en él plantas muy raras.

El gabinete de historia natural, que está contiguo á este jardin, se compone de tres salas, en que hay varios objetos muy curiosos, muchas petrificaciones, una coleccion rara de pescados, un cuerpo egipcio embalsamado, que se cree es mas antiguo que las momias.

La *loggia de' mercanti* es un gran edificio de marmol, adornado de un orden dórico en pilastras: esta bolsa ó lonja está situada cerca de una de las extremidades del puente de marmol: el gran duque Fernando I la hizo construir, así para que sirviese de punto de reunion á los comerciantes que venian de todas partes á tratar con los de Pisa y Florencia, como para conservar sin peligro de incendio todos los papeles concernientes al comercio. El piso baxo de este edificio es un

pórtico de orden dórico : esta parte es mas estimada que el piso principal , y en él se conservaban los archivos ; pero despues que el comercio de Liorna ha arruinado al de Pisa , este edificio ha quedado enteramente inutil.

Hay ademas algunos otros edificios notables en Pisa , como son el hospital general , los palacios Albizzi , Lanfranducci , y Lanfranchi.

Los puentes de Pisa hacen muy bello efecto , y son el principal paseo , así para la gente de á pie , como para los coches. El primer puente que se pasa para ir á Liorna, se llama el puente del mar, porque en efecto conduce á la parte del mar : el segundo es el puente de marmol , porque todo él es de esta materia : su disposicion es muy bella: no tiene mas que tres arcos, aunque el Arno es muy ancho por este parage : el tercero es de la fortaleza , porque se va por él al castillo. Estos puentes no estan cubiertos de casas , como algunos de París , y dexan las vistas libres por todas partes.

Cada tres años se dá sobre el puente una fiesta muy singular. Los cispontinos y los transpontinos, esto es, los que habitan aqüende y allende del rio , se disputan el puente armados de mazas de madera. Los combatientes en número de setecientos veinte, van revestidos de corazas , y llevan unos mor-

riones dorados : los dos partidos se dividen en doce compañias , cada una de sesenta hombres con sus vanderas particulares. Despues de hacer un paseo de aparato , seis de estas compañias se presentan á la una extremidad del puente y seis á la otra : van abanzando unos contra otros hasta cierta distancia , dexando un corto espacio en medio que está señalado con una antena muy elevada. Dada la señal , se baxa la antena, y las tropas se acometen al son de instrumentos músicos. Los mas fuertes se apoderan del campo de batalla ; se valen de mil ardides para este efecto : les está prohibido herirse ; pero este espectáculo no se termina sin quedar muchos de ellos heridos, y á veces algunos muertos. La primera vez que asistió á esta batalla el gran duque Leopoldo , quedó uno muerto , y prohibió esta fiesta en 1769 ; pero el año de 1776 volvió á permitir se continuase. Este es el único vestigio que ha quedado en Europa de los espectáculos de los atletas tan famosos en Grecia y en Roma : no se sabe el origen de este espectáculo de Pisa.

Hay tambien una famosa iluminacion cada tres años el dia de S. Remigio , patron de la ciudad , y es tan célebre como la de Palermo el dia de Santa Rosalia, de que hablaré en su lugar.

En Pisa se ve gran número de torres,

porque antiguamente era esto una distincion, que se concedia á los que habian exercido la magistratura.

La ciudad está rodeada de un foso y de murallas viejas flanqueadas de torres. Los Florentinos despues de haberla tomado, construyeron en ella tres castillos, los dos de muy poca importancia; el que tiene mejor apariencia está cerca de la puerta de S. Marcos.

Pisa ha producido sugetos ilustres en la iglesia, en las ciencias y en las artes; entre otros al papa Eugenio IV, discípulo de San Bernardo, que fue electo en 1145. Esta ciudad es todavia el centro de los estudios de la Toscana; van á estudiar allí de todas las ciudades vecinas, y no hay universidad en Italia donde haya personas mas distinguidas.

La universidad de Pisa es muy antigua: Acursio, Bártolo, Cesalpino y otros la hicieron célebre: Cosme I la restableció y la dió un nueve lustre: hizo venir á Alciato para enseñar el derecho, y á otros hombres célebres. Tiene mas de trescientos mil reales de renta, la qual se saca de los diezmos por concesion de los sumos pontifices. Se reparte entre los catedráticos, que son quarenta y dos. Estos catedráticos son nombrados por el gran duque para tres años solamente: al cabo de este tiempo los con-

firma, si es que se han portado bien, y se les aumenta el salario. El fondo sobrante se emplea en comprar libros, instrumentos para las ciencias, y otros objetos literarios. La universidad, como ya he dicho, ha construido un observatorio á su costa, y en 1766 estableció una biblioteca escogida de diez y ocho mil volúmenes. El *proveditore generale dello studio* está encargado de velar sobre la observancia de las constituciones, y es la cabeza de la universidad: este empleo está anexo al de prior de la iglesia de San Estevan.

Hay varios colegios en Pisa: he aquí los principales. *Colegio Ferdinando* fundado en 1587, donde vivió Bártolo: en él se mantienen quarenta jóvenes por espacio de seis años á costa de varias ciudades de la Toscana. Colegio de la *Sapienza*, donde hay treinta y nueve colegiales, mantenidos por el príncipe. Colegio *Rizzi*, colegio del *Pazzo*, en cada uno de los quales hay cinco ó seis colegiales.

Las lecciones públicas de los catedráticos son muy cortas, y no duran mas que un quarto de hora; pero á ellas se sigue un repaso que se dá en particular. Las lecciones publicas en el discurso del año son setenta; pero los catedráticos estan obligados á dar en sus casas lecciones particulares de valde, y el número de éstas no es fijo. Voy

á citar algunos de estos catedráticos que se han hecho célebres por sus obras.

Soria, catedrático de física, conocido por sus escritos sobre la metafísica. Perelli, catedrático de astronomía, uno de los mejores matemáticos de Italia, que ha publicado varias obras sobre diferentes ramos. El P. Eduardo Corsini, Escolapio, que escribió un curso muy apreciable de filosofia, los Fastos Aticos, obra llena de la mas escogida erudicion, la traduccion y comentarios de los cinco libros de *Placitis Philosophorum* de Plutarco muestran su erudicion en la fisica y literatura griega: ademas escribió otras obras muy apreciables.

El P. Juan Lorenzo Berti, Agustiniano, gran teólogo, cuyas obras son bien conocidas. Verney, caballero Portugués, que escribió una buena lógica. El marqués Tanucci, que era catedrático de derecho en Pisa, quando el rey de Nápoles Cárlos III le llamó para hacerle ministro de estado. El P. Frisi, Bernabita, matemático célebre, y uno de los que mas se han distinguido en Italia. Fontana, de quien ya he hablado, fisico del gran duque, y catedrático de Pisa, como tambien Gatti, bien conocido por su feliz acierto en la inoculacion, y otros muchos que omito por brevedad.

La ciudad de Pisa no es rica, á pesar de su ventajosa situacion: no hay quarenta per-

sonas que tengan coche, aunque en Italia esto es uno de los primeros objetos de luxo. En Pisa se construyen embarcaciones pequeñas, que baxan por el Arno, y van á la costa de Toscana. Las flores artificiales que se hacen en el convento de San Mateo son muy estimadas; pero hay muy poco comercio en Pisa desde que se abrió el puerto de Liorna.

El clima de Pisa es muy benigno, y se cuenta por cosa muy rara, que á mediados de este siglo se heló el Arno una vez: este frio extraordinario destruyó gran número de limoneros y naranjos, que los hay muy bellos y en grande abundancia en las huertas, en los patios, y hasta en los cementerios.

El modo de vestirse en Pisa es lo mismo que en Florencia: las mugeres del campo llevan en el cabello muchas flores artificiales, y se lo atan en rodete al rededor de una aguja de plata. Usan tambien sombrerillos de paja, y llevan ordinariamente un collarin de paño encarnado ó de otro color, que baxa á cubrir los pechos: este trage es gracioso, y generalmente son bonitas.

Los baños de Pisa; que estan á legua y media de la ciudad hácia el norte, son los mas célebres y concurridos de toda la Italia. Las aguas termales tienen desde veinte y dos hasta treinta y ocho grados de calor:

estan situados estos baños en San Giuliano, y de ellos ha hecho una descripcion muy circunstanciada Cocchi. En 1743 el conde de Richecourt obtuvo del emperador permiso para construir unos baños muy bellos: consisten en cinco cuerpos de edificio, separados unos de otros, que sirven de adorno á una plaza. El mas alto sirve de habitacion para los enfermos; los otros quatro mas baxos contienen veinte y nueve baños y dos estufas. Cada baño está en un quarto separado, y se llena de agua termal que viene de la misma fuente: el calor de esta agua es tolerable. Baxan los enfermos al baño por una graderia, se sientan en bancos de piedra, y toman el baño á la altura que quieren. Las estufas estan igualmente bien dispuestas: son unos quartos colocados sobre la misma fuente, cuyo suelo es de tablas agujereadas, por cuyos conductos se comunica el calor á los que estan en la estufa. Cada baño tiene una pieza al lado, donde hay una chimenea para enjugarse, y una larga galeria donde pueden pasearse á cubierto los que toman las aguas. Hay ademas dos bellos baños de marmol para los que quieren bañarse juntos.

El edificio principal, llamado *il casino de' bagni*, mas alto que los otros quatro, tiene una fachada principal á la plaza, y ocupa un grande espacio. Lo interior está des-

tinado para alojar á los que vienen á tomar los baños ó las aguas: cada qual tiene una habitacion completa, una buena cocina abaxo, y quartos para los criados. No se han omitido las diversiones que pueden hacer mas eficaces los remedios: en el centro de este edificio hay quatro salas para jugar, y en medio un salon de bayle con una galeria para los músicos: á la extremidad de las quatro salas hay unos terrados para pasearse. La situacion de la capilla es tambien muy notable: está fuera de las habitaciones, pegada contra la montaña, y colocada tan ventajosamente, que todos pueden desde sus quartos oir misa, y ver al sacerdote.

Hay ademas varias casas nuevamente construidas, donde pueden alojarse los estrangeros. Enfrente del edificio principal hay una grán plaza adornada con dos fuentes, y por esta plaza pasa el camino de Luca.

CARTA DCCXLVI.

Liorna.

Desde Pisa me dirigí á Liorna, que es una ciudad de mas de treinta mil almas, á seis leguas de Pisa, y á veinte de Florencia: este es el único puerto de la Toscana, y el emporio principal de su comercio. La república de Pisa, que como he dicho, fue antiguamente muy poderosa por su comercio marítimo, tenia su puerto principal á quatro leguas de Pisa entre la desembocadura del Arno y Liorna, que está á cinco leguas mas al mediodia: llamabase *Portus Pisanus.* Este puerto fue casi enteramente destruido en 1268 por Cárlos duque de Anjou á la frente de los Florentinos, y por los Genoveses en 1284, que fue la época principal de la decadencia de Pisa. Los Güelfos acabaron de llenarlo de escombros por los años de 1290, y no queda ya ningun vestigio de él, sino algunas torres.

El territorio que ocupa actualmente Liorna, se llamaba entonces *castrum liburni*, y pertenecia al arzobispo de Pisa: despues fue concedido por los emperadores á los marqueses de Liorna, que lo poseyeron largo tiempo. En 1404, Gabriel, hijo natural de Galeazo Visconti, duque de Milan, siendo

dueño de Pisa, recurrió para mantenerse, á Cárlos VI, rey de Francia, que á la sazon ocupaba á Génova: entregó á Porto-Pisano y Liorna en manos del mariscal de Boucicaut, el qual en 1407 los entregó á los Genoveses, y éstos en 1421 vendieron la ciudad de Liorna á los Florentinos. El puerto que la naturaleza habia allí formado, empezó á hacerse interesante. En 1439 los Florentinos construyeron en Liorna la torre de Marzocco, que impidió en 1484 un desembarco de los Genoveses. Quando Pedro de Medicis quiso establecer su poder en Florencia, uno de sus primeros cuidados fue apoderarse de algunas fortalezas de la Toscana. Quando fue desterrado, para apoyarse en el poder de Cárlos VIII, rey de Francia, le entregó las plazas de que podia disponer, y en especial Liorna, y en efecto se puso guarnicion francesa en esta ciudad el año de 1494; pero al año siguiente Liorna volvió á poder de los Florentinos. No se hizo entonces mencion de Porte-Pisano, las arenas y escombros arrastrados por el mar habian acabado de inutilizarlo. Este mismo inconveniente se verificaria todavia en Liorna, si no se cuidase continuamente de mantenerlo limpio. Desde aquel tiempo, todo el comercio se hacia por Liorna, y la ciudad se fuë aumentando.

El gran duque Alexandro de Medicis

hizo fortificar á Liorna en 1537, y mandó construir el castillo que se llama *fortezza vecchia*, que despues se aumentó. Cosme I lo hizo puerto franco, atraxo á él muchos Griegos, y concedió privilegios considerables en 1548 á los que viniesen á establecerse allí. Aumentó la ciudad, hizo construir en la fortaleza vieja un pozo, cuya agua es celebrada por Redi; hizo erigir un fanal, y ensanchó el puerto, ó por mejor decir, lo construyó todo de nuevo. Francisco I, su hijo, aumentó el recinto de la ciudad en 1577, y su hermano Fernando I hizo construir el nuevo muelle, que se llama *molo Ferdinando*, el qual tiene doscientas veinte y cinco toesas de largo.

Por los años de 1604 se empezó á construir la fortaleza nueva: en 1606 se hicieron aqüeductos y fuentes. Fernando I no omitió nada de lo que pudiese contribuir á la grandeza y poblacion de la ciudad, y mereció justamente el monumento que se le erigió en el puerto. En 1626 Fernando II hizo construir un nuevo arsenal: en 1646 se contruyó la nueva aduana: en 1629 se hizo la parte de la ciudad, que se llama nueva Venecia, por causa de los canales que la atraviesan, por los quales se transportan las mercaderias hasta las puertas de los almacenes. En fin, Liorna que no era mas que una aldea dos siglos ha-

ce, se ha hecho una de las ciudades mas considerables de la Toscana, por la vigilancia y zelo de los príncipes de la casa de Medicis.

Liorna tiene por la parte exterior dos millas de circuito, pero es demasiado pequeña para el número de sus habitantes, y los alquileres de las casas valen muy caros. Está fortificada por la parte de tierrra con bastiones y anchos fosos llenos de agua, y tiene ademas otras obras exteriores. La ciudad está bien construida: la mayor parte de las casas son de ladrillo con machones de piedra de silleria: las calles son rectas y bien empedradas. Una de sus principales comodidades es tener un canal de cinco leguas de largo que va á parar al Arno. La ciudad tiene trescientas cincuenta toesas de largo, y otras tantas de ancho. Tiene una plaza bella y espaciosa, desde la qual se descubren los dos extremos de la ciudad: los edificios de esta plaza no son regulares, pero se ve allí la iglesia principal, y el palacio del príncipe, donde se aloja el gran duque quando va á Liorna. Hay tambien una fuente, cuya agua no es buena, pero la gente comun la bebe: usan comunmente de agua de cisternas, y los que tienen facultades, la hacen traer de Pisa para su gasto.

Quando se va á ver el puerto de Liorna, lo primero que se nota es una estatua

de marmol que Cosme II erigió á Fernando I su padre: este príncipe está representado en pie sobre un pedestal, apoyada la mano en el costado, y en la otra un baston de general: á los pies tiene quatro esclavos de bronce, encadenados en los ángulos del pedestal, cuyas figuras son mejores que la principal. Para ver el puerto de Liorna es preciso dar la vuelta por todo el muelle hasta la punta, desde donde se ve la punta de *cavaleggieri*, el fanal, las islas llamadas Gorgona, Meloria, Capraia, y aun la de Córcega, que dista de allí veinte leguas. El *moleto*, que está cerca del puerto, es el parage en que hacen quarentena las embarcaciones sospechosas.

El puerto tiene unas trescientas toesas de largo, y treinta y seis pies de agua en los parages mas profundos: está muy expuesto á cegarse, y esto se evita por medio de pontones, que sirven para sacar la arena y las inmundicias. A lo largo del muelle hay grandes pedazos de piedra, para que se rompan en ellos las olas. En este puerto hay siempre gran número de embarcaciones, principalmente inglesas, suecas y de otras naciones del norte. Por lo que hace á los navios de guerra, quando vienen á Liorna, se quedan en la *piaggia* que es una especie de rada, porque no tendrian bastante fondo en el puerto.

En el arsenal de Liorna se construyen tartanas, bergantines, y otras embarcaciones pequeñas para la pesca y el comercio, pero en corto número. La darsena es como un segundo puerto, y sirve para componer las embarcaciones: ésta se cierra con una cadena desde la fortaleza vieja, que defiende la entrada hasta la otra extremidad del muelle interior. Se va á ver tambien la armería que está en porta murata; las bombas que estan en el fortino, y los almacenes de sal y de tabaco en la darsena.

Cerca de la ciudad al lado del norte hay dos torres construidas sobre peñascos aislados, y poco distantes una de otra: la primera se llama Marzocco, que es la mas alta, y en ella se guarda la pólvora: baxo el cañon de esta fortaleza hacen quarentena los navios que vienen de Levante; pero quando se teme algun peligro, los envian á Marsella á hacer la quarentena.

Otra torre que se introduce en el mar por el lado de occidente es la del fanal: su forma es como la de dos torres puesta una sobre otra: está al lado del lazareto. Este merece ser visto: se compone de varios edificios rodeados por todas partes del mar: y se pone la mayor vigilancia en que hagan aquí quarentena todas las personas que vienen del Levante, exponiendo las mercaderias al ayre.

Hay una carcel en Liorna donde se encierra á todos los forzados: es un grande edificio con las paredes muy altas, donde se recogen todos los forzados por la noche despues de haber trabajado en las obras públicas del puerto, ó despues que han concluido sus jornales, porque los que saben oficio tienen facultad para ir á trabajar en casa de los artesanos de la ciudad: los soldados que los conducen á las casas de los maestros en donde trabajan, cuidan de ir por ellos, porque son responsables de sus personas, y el forzado da al soldado parte de lo que gana. Se tiene gran cuidado de separar los esclavos Turcos de los forzados Christianos: duermen unos y otros en edificios separados, que caen al mismo patio. Se cuida mucho de que sus dormitorios esten bien limpios.

El almacen de aceyte es un objeto de curiosidad en Liorna: para escusar el gasto de la gran cantidad de toneles, que serian precisos para conservar el aceyte, se ha hecho un almacen de un tamaño prodigioso, en el qual se ha cuidado mas de la utilidad y solidez que de la decoracion. Las bovedas son baxas: en toda su extension se han construido unas pozas de quatro pies en quadro, de fábrica, revestidas de pizarra; las llenan de aceyte, el qual se conserva en ellas perfectamente. Los comerciantes, mediante un

moderado interés, encierran allí su aceyte, y no lo sacan sino para venderlo.

Hay en la ciudad siete parroquias, siete conventos de religiosos, y úno de monjas: las principales iglesias son *il duomò*, la iglesia de los Griegos, la de los Dominicos, la de los Trinitarios, y la de Nuestra Señora del Carmen. El arzobispo de Pisa tiene un vicario en Liorna, y los oficiales necesarios para su tribunal. Hay una colegiata con su cabildo. El tribunal de la Santa Inquisicion no se mezcla mas que en las causas de los católicos; todas las sectas gozan aquí de una absoluta tolerancia. Todos los cementerios estan fuera de la ciudad: en el de los Ingleses hay algunos sepulcros de gusto antigúo: el de los Holandeses es un jardin bótanico, y hay calles de árboles adornadas de epitafios.

El número de Judios en Liorna será de unos quince mil: su sinagoga merece ser vista: es un quadrilongo, cuyos dos lados y uno de los extremos estan rodeados de un pórtico, encima del qual hay una bella tribuna enrejada, adonde los Judios van á asistir á las ceremonias de su religion. Los hombres solos estan debaxo del pórtico y en lo restante del templo, sentados, y hablan unos con otros: tienen todos el sombrero puesto: muchos de ellos tienen un gran pedazo de tela blanca sobre los hombros: su cántico es agradable y variado: el Rabino canta sieni-

pre solo ; el que yo oí cantar , tenia bella voz, y el hebreo en su boca nada tenia de áspero ni desagradable. Los Judios de Liorna por lo comun son ricos , y poseen la mayor parte de las casas de la ciudad , de cuyos alquileres sacan grandes ganancias , porque son muy caros así como los víveres. Tienen fuera de la ciudad muy bellas casas de campo : las mugeres, entre las quales hay algunas muy bellas , viven con tanta sujecion como antiguamente todas las mugeres de España , de donde fueron echados casi todos los Judios de Liorna.

Hay tambien gran número de Griegos y Armenios en esta ciudad , y tienen en ella tres iglesias : la de los Armenios es muy bella y adornada con mucho gusto. No ví la de los Griegos unidos con la iglesia católica ; la de los Cismáticos nada tiene de notable. El trage de las Griegas es muy agradable. Como el interés del comercio ha hecho conceder aquí libertad de culto á todas las naciones , hasta los Turcos tienen aquí una mezquita en virtud de un tratado que da igual derecho á los vasallos del gran duque que se hallen en Turquia, para exercer libremente su religion. A pesar de esta correspondencia , y de los tratados de paz que subsisten entre la Toscana y los Berberiscos , los corsarios de Africa hacen mucho perjuicio al comercio de Liorna.

El año de 1779 entraron en el puerto de Liorna quatro mil ochocientas noventa y cinco embarcaciones. El comercio de este puerto gira principalmente sobre comisiones, y sobre la distribucion de las mercaderias del Levante por toda la Europa. Los Armenios y principalmente los Judios son los corredores de casi todas las naciones: los Ingleses hacen el principal comercio de este puerto: los Franceses traian antiguamente muchos paños, pero los Ingleses se han alzado con este ramo, aun antes de la guerra actual.

La principal ventaja de esta ciudad es ser el emporio general de todas las naciones, que no teniendo puertos en el Mediterráneo, envian flotas á estos parages. De aquí es que el comercio de Liorna va decayendo insensiblemente despues que los habitantes de Civitta-vechia, y Ancona, y los comerciantes establecidos en Napoles y Sicilia tienen correspondencias directas con Inglaterra y las potencias del norte.

Por lo que hace al comercio activo de Liorna, consiste en aceyte y otros géneros de la Toscana, y en mercaderias del Levante que los Liorneses hacen traer de su cuenta, algodon, café, azufre, alumbre, laca, y otras drogas del Levante. Envian muchas ropas al Levante, y principalmente para los marineros: hacen licores finos, y los de Bo-

lonia estan prohibidos rigurosamente.

El coral es el principal objeto de manufactura en Liorna : esta produccion marina se coge en las costas de la Cerdeña y de la Córcega , y sobre todo de las cercanias de Biserta en Africa , cerca de Tunez. Los Judios tienen una manufactura en que emplean á los artesanos de varias naciones: causa admiracion ver el gran número de manos por donde pasan los granos de coral hasta su perfeccion : en Génova es donde les dan el último pulimento. Los Ingleses hacen el principal comercio del coral : los granos redondos se llevan á la América, los de figura oblonga al Africa. Las obras de esta manufactura son muy estimadas en Berberia, y las prefieren á las de Marsella, porque estan mas bien pulimentadas y perfectas. Este comercio produce mas de medio millon de reales.

Hay pocos nobles en Liorna ; casi todos son comerciantes y plebeyos : sin embargo, hay un *casino* , adonde los nobles van á tener sus tertulias , pero no concurren á él las señoras sino en el carnaval : los plebeyos se juntan en los cafees. Conocí en Liorna algunos sugetos de mucho mérito en la literatura ; y algunos particulares tenian gabinetes muy curiosos de historia natural.

CARTA DCCXLVII.

Ciudad de Luca.

La ciudad de Luca, adonde pasé desde Liorna, está situada á cinco leguas del mar de Toscana, y á quatro leguas al norte de Pisa, cerca del rio Serchio: tendrá unas veinte mil almas, y es capital de una república. Esta ciudad es tan antigua, que se ignora su fundacion: era parte de la antigua república de los Toscanos, que fue destruida por los Romanos, trescientos años antes de la era christiana. Estrabon habla con elogio de sus habitantes, y del aprecio que de ellos hacia el senado romano. Esta ciudad gozaba de varios privilegios y era colonia romana, gobernándose por sus propias leyes.

La época mas célebre en la historia de la ciudad de Luca, es la permanencia de Julio Cesar en el invierno del año de 53 antes de la era christiana despues de su tercera campaña en las Galias. Pompeyo y Craso acudieron allí con gran multitud de personas distinguidas: Apiano Alexandrino dice, que todos los magistrados de Roma vinieron á esta ciudad; lo qual prueba que Luca era á la sazon una ciudad grande y agradable.

Totila se apoderó de Luca el año de 550: los Godos habiendo ocupado gran parte de Italia, se habian establecido en Luca, quando Narses, general del emperador Justiniano, habiendo destruido su reyno, tomó todas las ciudades de la Toscana despues de la batalla de Nocera. Puso sitio á Luca, donde empleó toda su habilidad; duró el sitio siete meses, y los habitantes no se rindieron hasta que faltos de todo perdieron la esperanza de ser socorridos.

Esta ciudad tuvo despues varios soberanos particulares con los nombres de duques, condes y marqueses. La condesa Matilde fue hija de un duque de Luca, que murió en 1052: era princesa de la Toscana, de la Lombardia, y vireyna de la Liguria. Sostuvo por espacio de treinta años las guerras mas peligrosas contra los cismáticos y los antipapas: atrojó de Italia al emperador Enrique IV, y ultimamente dexó á la iglesia todos los estados que poseia. Murió el año de 1115, y la ciudad de Luca recobró entonces su libertad.

En el siglo XIII, Florencia y Luca que eran del partido de los Güelfos y del Papa, recibieron muchos daños de los Gibelinos: Luca se vió precisada el año de 1203 á tomar el partido de los Gibelinos y del Emperador, y despues volvió al partido de los Güelfos. Socorrió varias veces á los Floren-

tinos, pero siempre se mantuvo república independiente. En 1400 Paulo Guinigi se apoderó de la autoridad, pero fue preso en 1430, y desde entonces Luca ha conservado la forma republicana.

La ciudad de Luca está rodeada de once bastiones de ladrillo con muy buenas murallas, que se construyeron á mediados del siglo XVI, despues que se demolieron las antiguas murallas de piedra, hechas en tiempo de Desiderio, rey de los Longobardos. En las murallas hay plantados muchos árboles, que forman un paseo muy agradable, por donde se puede andar á pie ó en coche. Encima de la puerta de la ciudad hay una inscripcion con letras de oro, que dice *libertas*.

Esta ciudad tiene setecientas toesas de largo y quatrocientas de ancho: está bien construida, aunque no hay ningun edificio magnífico. Las casas son muy altas; las calles estan enlosadas con piedras grandes como en Florencia, por lo qual estan muy limpias. Hay un canal, llamado el *fosso*, de agua corriente, que se ha sacado del Serchio, con el qual andan varios molinos.

La catedral es una iglesia dedicada á San Martin, construida en 1070: lo exterior es desagradable, pero lo interior es de un gótico muy bello, y hay buenas pinturas, y quadros, si es que aun permanecen despues de la entrada de los Franceses.

En una capilla de marmol de esta iglesia está expuesto á la veneracion pública un famoso Crucifixo, del qual hay algunas copias en Europa. Estuvo antes en la iglesia de San Fedriano, de donde se trasladó por sí mismo, segun dicen, á la de S. Martin; y en memoria de esta traslacion hay todos los años el 14 de septiembre una solemne procesion desde la catedral á la iglesia de San Fedriano, y el senado asiste á ella con la mayor pompa. No se descubre este santo Crucifixo sino tres veces al año: es grande la veneracion que se le tiene por los milagros que Dios obra aquí: la capilla está llena de ricas ofrendas, y hay quarenta y seis grandes lámparas de plata, que arden continuamente. El arzobispo de Luca depende inmediatamente de la Santa Sede, y es nombrado por el senado. En las varias iglesias de esta ciudad hay muy buenos quadros.

El palacio de la república es el edificio mas notable de esta ciudad: tiene dos fachadas de muy buen gusto, y un balcon sostenido por dos columnas de orden dórico. Quando se dá alguna fiesta considerable, se cuelga todo el palacio de terciopelo carmesí. En lo interior hay quadros muy preciosos. Aquí habia tambien una armeria, en donde se guardaba gran número de fusiles, morteros y otras armas, que es regular no existan ya.

El teatro de Luca nada tiene de notable: tiene quatro filas de palcos con diez y seis en cada una, sin contar el de enmedio destinado para el gonfalonier. Hay corridas de caballos por el mes de septiembre en la calle que va desde la plaza de San Miguel á la muralla.

Los restos del antiguo anfiteatro de Luca subsisten aun, y se ven distintamente en el parage llamado *prigioni vecchie*, donde estan los almacenes de la sal: se puede reconocer la circunferencia exterior, aunque desfigurada por los edificios. En varias casas de particulares se ven quadros muy bellos.

El gobierno produce en este pequeño estado tal abundancia, prosperidad y poblacion, que me inspiró deseos de conocerlo; he aquí en compendio lo que me dixeron. Este gobierno es puramente aristocrático, es decir, que solamente los nobles tienen parte en él. Es necesario tener veinte y cinco años para entrar en el consejo: hay unos doscientos y quarenta nobles en edad mayor, y capaces de ser recibidos en el consejo. La nobleza es hereditaria; sin embargo, se consigue á veces ó por un mérito personal, ó pagando cierta cantidad de dinero, suponiendo que la persona sea de una familia honrada.

Los nobles estan divididos en dos congregaciones, cada una de noventa personas con treinta supernumerarios: estas dos con-

gregaciones forman alternativamente el consejo, cada una un año; y la que concluye el año de su gobierno, escoge de su cuerpo veinte personas, las quales eligen los miembros de la nueva congregacion para el año siguiente, tomándolos de entre los nobles que no estaban comprehendidos en la congregacion que acaba de gobernar, porque nadie puede mandar dos años seguidos.

Los magistrados que ocupan los empleos, ya de policia, ya de la administracion, son tomados del cuerpo de la nobleza: los eligen cada año, exceptuando la magistratura suprema, compuesta de nueve *ancianos* y del *gonfalonier*, que se mudan cada dos meses. La eleccion de todos los destinados para esta suprema magistratura, se hace para tres años en un consejo de veinte y tres personas, que está encargado tambien de la eleccion de otros muchos magistrados, en compañia de otros diez y ocho adjuntos. Esta eleccion se hace con mucha solemnidad, y se llama comunmente *rinnovazione della tasca*. Esta renovacion se hace al cabo de dos años y medio; ó tres, segun el número de las personas: escogen ciento y cincuenta á ciento y ochenta nobles; nueve de entre éstos estan destinados para hacer la eleccion, y los llaman *asortitori*: eligen primeramente al *gonfalonier*, y despues hacen la eleccion de los magistrados, que deben de dos en dos

meses formar el consejo supremo, *supremo magistrato.*

Los *asortitori* meten en el cántaro con el mayor sigilo los nombres que han escogido, diez á diez, y cada dos meses extraen diez cédulas para formar los nueve ancianos y el gonfalonier.

La facultad legislativa y el poder supremo residen en el consejo, formado por las dos congregaciones reunidas. La mayor parte de los decretos no pasan, sino tienen las tres quartas partes de los votos á su favor de todos los que esten presentes, y sino estan presentes á lo menos ochenta nobles, ademas de los grandes magistrados.

El *gonfalonier* y los *ancianos* representan la república, y tienen el derecho de proponer al consejo los objetos de deliberacion, que les parecen convenientes. El gonfalonier es el primer representante, tiene la iniciativa para proponer, y á esto se reducen todas sus prerogativas. Lleva una toga de terciopelo ó de damasco carmesí, y la casaca galoneada: tiene el título de príncipe de la república, y se le dá el tratamiento de excelencia: vive en el palacio de la república, donde se le hacen los gastos de cuenta de la república: goza de todos los honores de la soberania, pero no puede abusar de ellos. Tiene una guardia á la puerta del palacio, compuesta de setenta Suizos.

El poder executivo reside en parte en el gonfalonier y en los ancianos, y en parte en los magistrados de cada uno de los ramos respectivamente. El tercer poder, que es el judicial, está confiado casi enteramente á cinco oidores; el uno que se llama el *podestá*, está destinado para las causas criminales; los otros quatro para las civiles. Estos jueces son siempre estrangeros, como en otras muchas ciudades de Italia, para que no tengan en el pais parientes ni enlaces que los puedan corromper. Quando el podestá condena á muerte, envia la sentencia al senado, para su aprobacion, ó para perdonar al reo, segun le parece conveniente. Quando el *podestá* sale de ceremonia, lleva una vara de plata de un pie de largo, en la qual está grabada la divisa de la república, *libertas*; en la punta tiene una panthera, símbolo de la fuerza y actividad.

La policía en Luca es muy vigilante: hay quarenta alguaciles, de cuyo número se escoge cierta porcion para rondar por las noches: cada una de las patrullas va acompañada de un ministro con la librea del príncipe de la república, para dar testimonio en caso necesario. Como está prohibido llevar armas, quando cogen á alguno con armas blancas, al dia siguiente es condenado á galeras, y envian estos reos á Génova, donde los reciben sin dificultad; si le hallan armas de

fuego, le condenan tambien á galeras, pero antes le dan tres golpes de cuerda en la garrucha de que he hablado en Florencia. Por lo que hace á los estrangeros, les permiten llevar espada por la ciudad. Es absolutamente necesario que la policía sea muy rigurosa en Luca, porque el populacho es algo feroz, como en todas las repúblicas Para que el pueblo no se olvide de la libertad, se hace todos los años una procesion solemne el domingo de quasimodo, en la que se hacen varias ceremonias con este objeto.

Todo el territorio de la república no tiene mas que quarenta millas de largo y quince de ancho, ó hablando mas exâctamente, quatrocientas millas quadradas, la milla de á novecientas ocho toesas de largo. El terreno es montuoso, pero hay algúnas llanuras, entre otras, la que rodea á la ciudad: este es el primer valle que forma el Apenino al sudoeste. Este territorio contiene ciento diez y ocho mil almas, ya en la capital, ya en los demas pueblos. Si se compara esta poblacion con la extension total de la república, se hallará que hay doscientas noventa y cinco personas por milla, ó mil ochocientas sesenta y tres por cada legua quadrada, que es casi doble de la poblacion de Francia: pero comparando solamente la llanura de la ciudad de Luca con el número de sus habitantes, se hallará que tiene á razon de cinco mil

doscientas setenta y quatro personas por cada legua quadrada.

Para favorecer y aumentar la poblacion y la prosperidad, el gobierno cuida con la mayor vigilancia de todos los objetos de pública utilidad. Presta dinero á los comerciantes : en las enfermedades epidémicas envia médicos por las aldeas y campos, y establece hospitales ; en qualquier accidente extraordinario acude con todos los auxîlios mas eficaces, como sucedió el año de 1784, quando un terremoto arruinó cincuenta casas cerca de San Casciano de Cotrona, que es del territorio de Luca. En tiempo de carestía distribuye pan al pueblo á un precio muy moderado : todos los hornos pertenecen á la república : los magistrados encargados de este ramo, que componen lo que se llama *l' uffizio della abondanza*, cuidan de que los panaderos trabajen siempre ; pero no hay mas que tres tiendas, donde se vende el pan para la ciudad y para las cercanias, porque el comercio de trigo se hace por cuenta de la república, y conviene que el magistrado encargado de la compra de los granos esté seguro de la venta. El estado pierde en tiempo de carestía, porque no se disminuye el peso del pan con proporcion á lo subido del precio. Los particulares pueden hacer pan en sus casas para su gasto particular.

El servicio militar nó despuebla los campos ni los talleres : porque hace mas de doscientos años que esta república no habia tenido enemigos dentro de sus muros, hasta que los Franceses entraron en ella, y todo lo trastornaron. Las gruesas contribuciones que han sacado de esta infeliz república, es preciso que la hayan reducido al mayor apuro ; y lo peór es, que su suerte se ha hecho ya precaria é incierta, dependiendo de lo que se estableza en la paz definitiva. Las repúblicas de Italia han sido las que mas daño han recibido de los republicanos Franceses, que proclamando llevaban la libertad á los pueblos, los han reducido á la última miseria.

Los impuestos de la república de Luca son muy moderados, pues no pasan de dos millones y medio de reales. Las riquezas de la república estan en manos de los particulares, y sirven de recurso en las urgencias: en varias ocasiones ha prestado Luca sumas considerables á la regencia de la Toscana. Cada ciudadano goza de la mayor seguridad en su persona y bienes : las injusticias se castigan con la mayor severidad, y los nobles no pueden hacer ningun daño á nadie.

En esta república no hay pobres, porque no se tolera la holgazaneria : el luxo aun no ha corrompido las costumbres, y se conserva la igualdad con mucho cuidado.

Los nobles van vestidos de negro, á no ser quando estan en los campos: el gonfalonier es el único que usa galones en su vestido; no hay distincion alguna de títulos, ni aun los nobles llevan espada.

El estado militar, compuesto de un coronel y otros oficiales, está subordinado á unos comisarios elegidos del cuerpo de la nobleza: una de sus principales obligaciones es reunir las milicias para hacerlas marchar á la ciudad, en caso de necesidad, quando vean el fanal encendido sobre la torre del palacio. Hay por lo regular veinte mil milicianos exercitados y en estado de tomar las armas en caso necesario; pero se contentan con tener habitualmente seis mil hombres de milicias regladas y pagadas, para servir á la primera órden.

La agricultura se halla en este pais en el mayor vigor: el pueblo es muy industrioso; todo el territorio de la república parece un jardin, por el grande esmero con que todo se cultiva. Las tierras dan á quince y á veinte por uno en los llanos; y un mismo campo suele dar tres cosechas en dos años, es á saber, de trigo, mijo y otros granos menudos, y nabos de los que sirven para alimentar las bestias por el invierno.

Las montañas estan casi todas plantadas de viñas, olivares, castañares, moreras, y aun hay algunas tierras de sembradío. No hay

casi selvas, ni lugares incultos, y sacan partido hasta de las montañas que en otros paises estarian ábandonadas. El terreno está dividido entre muchos propietarios, y cada qual no tiene mas que una porcion moderada, por lo que todo está cultivado con el mayor esmero. Sin embargo, no se coge bastante trigo para la gran poblacion de este corto territorio, y tienen que traerlo de fuera.

Como el pais es muy baxo por el lado del mar, crian allí muchos ganados, pero hay pocos caballos. Los pescados son buenos y tan abundantes, principalmente en el lago de Sesto y en el de Massaciuoli, que se exporta á las provincias vecinas. Las truchas y las anguilas que se pescan en los torrentes que baxan de las montañas, son muy estimadas, como tambien los cangrejos de mar y de agua dulce.

Los gusanos de seda que aquí se crian, producen anualmente de veinte y cinco á treinta mil libras de seda, y parte de ella se manufactura en el mismo pais. Antiguamente era este un ramo de comercio muy considerable, por lo que llamaban á Luca *la industriosa*: actualmente se trabajan todavia muchas telas de seda. Los nobles pueden hacer este y otros comercios, sin que se tenga por desdoro.

La cosecha del aceyte forma un objeto

muy considerable para este pais, mayormente siendo de los mejores que hay en Italia. Las aceytunas son principalmente muy estimadas; y de uno y otro se hace grande exportacion.

La mayor parte de las mercaderias de Luca se envian por tierra á Liorna, y algunas á Viareggio, que es el puerto de la república, á quatro leguas de Luca en la desembocadura del canal.

Luca ha sido pátria de quatro papas, de dos emperadores y de muchos sabios. La parte que todos los nobles tienen en el gobierno, los obliga á instruirse, y mantiene la aplicacion al estudio, la qual se propaga por toda la nacion, de lo que resulta que los Luqueses son por lo general muy cultos. Esta fama tienen en Italia, y tambien de tener mucho talento, é ingenios delicados, como lo prueban varios que hoy exîsten, y en España tenemos á Bocherini, uno de los mas célebres compositores de música que hay en Europa, el qual ha hecho una revolucion muy feliz en la música con sus admirables composiciones.

En Luca se ha reimpreso la enciclopedia en folio á pesar de la inmensidad de esta obra, y se publican en esta ciudad memorias literarias muy interesantes. Las artes agradables son muy cultivadas en esta ciudad, y en ninguna otra de Italia se verá

una orquestra tan perfecta como la de Luca. Algunos particulares tienen bibliotecas escogidas, y colecciones muy apreciables.

Las cercanias de Luca estan llenas de bellas casas de campo: las canteras de marmol de Carrara estan á nueve leguas de Luca, de las quales hablaré mas adelante.

CARTA DCCXLVIII.

Sena.

Se puede ir en seis horas desde Luca á Pistoya, que dista unas nueve leguas: ésta es una ciudad de unas diez mil almas, bien construida, bien enlosada, y de bellas iglesias. El camino nuevo de Módena pasa por aquí; se empezó en 1770, y se concluyó en 1775: tiene unas diez leguas hasta los confines de la Toscana, atraviesa una parte del Apenino que es muy alta, y sin embargo, la pendiente es muy suave. Pocos caminos de montañas hay en Europa, que puedan compararse con éste: tiene dos grandes puentes, cada uno de un solo arco de treinta brazas sobre el Ombrone y el Lima, doce puentes de doce á quince brazas, y gran cantidad de pequeños.

Dirigime hácia Sena, la qual dista de Florencia treinta y seis millas, que no hacen mas que unas once leguas de veinte y cinco

al grado, que son de las que me sirvo en este viage. En este camino cerca de Stachia se encuentran tufos agujereados, y piedras negras tambien horadadas, que parecen abisperos, y hay muchos indicios de volcanes.

Sena, llamada por Plinio *colonia Senensis*, es una ciudad de diez y seis mil habitantes, situada en medio de la Toscana á quarenta leguas de Roma, y á trece de la orilla del mar. Tiene tres mil y trescientas toesas de circuito; es la tercera ciudad de la Toscana, situada en un clima muy sano. Sus habitantes son muy amables; todo es en ella agradable: la lengua italiana se habla allí con la mayor perfeccion, ya por la propiedad, ya por el acento: los estrangeros son bien recibidos, y todo convida á detenerse en ella.

Sena es ciudad muy antigua de la Etruria; otros creen que fue fundada por los Galos Senones, que fueron á Roma conducidos por Breno, trescientos noventa y un años antes de la era christiana. Como quiera que sea, los Romanos establecieron aquí una colonia en el reynado de Augusto, y se ve todavia cerca de la iglesia de San Antonio un pedazo de la antigua muralla que rodeaba la ciudad, la qual se cree que es del tiempo de los Toscanos antiguos.

Esta ciudad fue célebre en la edad media por el gran número de sus habitantes,

por su industria, comercio y amor á la libertad. Formó una república independiente, que se sostuvo contra las de Florencia y de Pisa, y se distinguió por algunas victorias en las guerras contra sus vecinos. Las guerras civiles empezaron en Sena por los años de 1150: reducida á nada la autoridad de los emperadores, los nobles quisieron apoderarse del gobierno, pero el pueblo los precisó á darle parte en él: nombraron un estrangero, que con el título de *podestá* estaba encargado de lo militar y de lo criminal. Este estrangero no era sospechoso á ninguno de los dos partidos, y por la misma razon se adoptó esta costumbre de elegir jueces estrangeros en varias ciudades de Italia.

El año de 1260 fue la época mas célebre de la ciudad de Sena, por la victoria que consiguieron sus habitantes contra los Florentinos y toda la faccion de los Güelfos, cerca del Arbia á una legua de la ciudad, y ademas consiguieron otras ventajas considerables. En 1487 una parte del pueblo quiso restablecer el consejo de los nueve que exîstió doscientos años antes, y lo consiguió: entre estos nueve hubo uno de aquellos hombres perversos, ambiciosos y sagaces, que suele haber en las repúblicas, llamado Pandolfo Petrucci, el qual se apoderó de todo el gobierno, y mandaba despóticamente: asegurado su poder poco á poco, se alzó con

la soberania de la república. Los descendientes de este tirano gobernaron por algun tiempo : despues volvierón á excitarse las divisiones entre la nobleza y el pueblo , y estas discordias fueron muy favorables á los estrangeros. Los Españoles y los Franceses se apoderaron sucesivamente de Sena: el famoso Montluc se defendió en esta ciudad con valor extraordinario en 1555; pero no pudo impedir á los Españoles el apoderarse de ella.

Dos años despues , Felipe II , rey de España , entregó esta ciudad á Cosme I, gran duque de Toscana : sus sucesores la han poseido desde 1557 hasta ahora, y está reducida á una protesta que repite todos los años. Desde que dexó de ser estado independiente , fue decayendo de su antiguo esplendor ; el comercio , la industria y la poblacion han desaparecido con el vigor guerrero que antes los distinguia. El año de 1326 se contaban en esta ciudad treinta y cinco mil , ciento veinte y siete familias , que podrian componer ciento y cincuenta mil almas ; en el dia apenas tendrá veinte mil , y algunos solamente la dan quince mil.

No hay mas vestigios de antigüedades en Sena que los pedazos de murallas de que he hecho mencion ; varias torres , grutas y conductos subterraneos , como calles , construidos debaxo de la montaña. Suelen en-

contrarse urnas sepulcrales, sepulcros antiguos de Toscanos y Romanos, inscripciones etruscas y latinas. La ciudad está construida en la falda de una montaña, en la qual estan excavados varios subterraneos curiosos: tiene calles enlosadas con piedras grandes y lisas, pero la mayor parte estan enlosadas de ladrillos puestos de canto, lo qual las mantiene limpias, pero el piso es incómodo para los de á pie, porque está muy desigual con el uso. No se puede andar en coche por la mayor parte de las calles, sino es por las principales que estan hácia la catedral. La que va desde la puerta florentina á la romana es casi la única que tiene direccion horizontal á lo largo de la falda de la montaña. La mayor parte de las calles se dirigen hácia el centro: hay muchas casas pegadas á la misma montaña, que tienen los jardines en la parte superior, y forman unas vistas muy agradables. Hay en esta ciudad muchas torres elevadas, que se construian antiguamente cerca de las casas de los poderosos en honor de los que hacian algun servicio á la patria.

La mayor parte de las casas son de arquitectura gótica; sin embargo, hay algunos buenos palacios. La puerta romana es un edificio magnífico, que fue construido en 1321. La ciudadela fue construida por Cosme I en 1560, quando quiso asegurarse de su nueva

adquisicion : es bastante fuerte para sujetar á una ciudad como Sena.

La catedral es la cosa mas grande y notable que hay en esta ciudad : está construida sobre una pequeña elevacion, y domina á una plaza que la rodea por tres partes. Se sube por una vasta graderia de marmol, que la dá un ayre de grandeza y magestad, digna del edificio, que es de la mayor suntuosidad, y se la podria ver con placer aun despues de haber visto á San Pedro de Roma. Esta iglesia es una gran nave de arquitectura gótica, revestida por dentro y fuera de mármoles negro y blanco, colocados con mucha simetria. Fue construida por los años de 1250 : tiene trescientos y treinta pies de largo, y su plan es muy bello.

El pavimento de esta iglesia es una de las cosas mas bellas de Italia : está cubierto con tablas, pero dexan ver parte de él á los estrangeros. Representa varias historias del antiguo testamento, executadas en mármoles de varios colores, que parecen pinturas. Fue hecho este pavimento en los años de 1350, 1424, 1531, 1546 : la descripcion circunstanciada de estas historias y de todo lo demas que hay en esta catedral se puede ver en la relacion de las cosas notables de Sena, impresa en 1752.

Se conservaba en esta catedral una bella biblioteca, y el papa Pio II, natural de Sena,

la habia enriquecido con muchos manuscritos, pero los Españoles se apoderaron de ella: solamente se conservan algunos libros de coro, donde hay miniaturas pintadas sobre vitela con mucha destreza: son estimadas principalmente por la viveza de los colores, y por el modo con que está puesto el dorado. Estan colocados en una especie de sacristia, en medio de la qual se ven las tres Gracias de marmol, grupo antiguo de los mas estimados, que fue hallado debaxo de la iglesia.

La iglesia de Sena es ilustre por algunos concilios: en el que se celebró en 1060 Nicolás II dió á solos los cardenales el derecho de elegir los papas, segun algunos autores. En Sena comenzó el año de 1421 el concilio general, que fue despues trasladado á Basilea.

El hospital de Santa María della Scala es un edificio vasto y bien construido: en él reciben á los enfermos, peregrinos, y expósitos; es dirigido por un noble, que tiene otros quatro por consiliarios. La iglesia de este hospital es bella, y se ven en ella buenas pinturas.

En la plaza principal hay una bella fuente de marmol; se ven en ella de baxo relieve las virtudes teologales, la creacion de Adan y Eva, y su expulsion del paraiso. El agua de esta fuente es abundante y de buena

calidad, y viene de diferentes manantiales que se han recogido y traido á la ciudad. Esta abundancia de agua hace que las calles se laben facilmente, y esten siempre limpias, lo que contribuye para la salubridad del ayre. Causa admiracion ver tanta cantidad de agua en una ciudad que está en la falda de una montaña; pero la llanura que domina á la ciudad, recibe bastante lluvia para proveer á las fuentes. En esta plaza se dan todos los años fiestas y juegos, que atraen mucha gente, es á saber, el juego *de' pugni*, que es un pugilato, y las corridas de caballos.

El *palazzo degli eccelsi*, que es la casa de ayuntamiento, fue comenzado en 1287, y aumentado despues considerablemente. Es un gran edificio aislado por todas partes, de piedra de silleria hasta el piso principal, y de ladrillo todo lo demas. Hay unos pórticos para pasearse á cubierto. Al entrar en el patio se ven las salas donde dan audiencia los magistrados, llamados *i quatro savi de' pupilli*: hay allí varias inscripciones en honor de los que han obtenido el empleo de podestá, y una coleccion de antigüedades romanas: tambien se entra por aquí al teatro.

La sala del consejo es la que sirve para las juntas del consejo de la ciudad despues de la extincion de la república, y está ador-

nada de varias pinturas, relativas á la historia de Sena. Dexo aparte otros muchos salones en que hay pinturas muy apreciables. En la parte que está al lado del palacio del podestá, se halla la antigua sala del consejo, comenzada en 1327: quando se acabó la república de Sena en 1557, esta sala quedó inutil, y el espectáculo fue mas necesario que las decoraciones. Convirtieronla pues en un teatro, construyeron palcos, y se representaron comedias en 1560 en presencia de Cosme I. Este teatro se quemó en 1751: el Emperador contribuyó para su redificacion, y en el dia es mas bello que antes. Este nuevo teatro es muy cómodo: su figura es un óvalo perfecto, interrumpida una de sus extremidades por la orquestra. Tiene quatro filas de palcos, cada una de veinte y un palcos, comprehendiendo el de enmedio que equivale á tres.

Me dilataria demasiado, si hubiese de hablar por menor de cada una de las iglesias y palacios de esta ciudad, en los quales edificios se ven muchas pinturas y algunas muy bellas de pintores de esta ciudad, que los ha habido de mucho mérito.

La universidad de Sena fue fundada en 1321, y fue célebre por mucho tiempo: en el dia hay mas de sesenta catedráticos en todas las facultades, y habia ademas un colegio de Jesuitas, que actualmente se llama

Tolomei. Los baños públicos de la ciudad estaban antiguamente en la calle inmediata á la universidad. Cerca de allí se ve una iglesia contigua, que ha sido convertida en tribunal para los jueces, y parte de ella fue concedida á la nobleza en 1739, para tener en ella un casino, donde se juntan á hablar, como en otras muchas ciudades de Italia.

Santa Catalina de Sena es una iglesia construida en la misma casa en que vivió esta Santa; en la capilla se ven las principales acciones de su vida pintadas por varios profesores de esta ciudad. Al lado de esta capilla hay un quartito, donde la Santa dormia en tierra. En esta capilla se congrega la cofradía de la Santa, que paga todos los años cierto número de dotes para casar hijas de pobres artesanos. El dia de la octava de Santa Catalina estas jóvenes vestidas de blanco, y con los velos asisten á la misa solemne, y las llevan en procesion por toda la ciudad. Los que aspiran á casarse con alguna de ellas, salen al paso, y cada qual presenta á la suya un pañuelo; si la acomoda el partido, hace un nudo con una punta del pañuelo; si no la agrada, besa el pañuelo, y se lo vuelve al que se lo entregó. Los padres no pueden oponerse á estos casamientos, y deben contentarse con el yerno que les toca por este medio, porque creen que en esta eleccion tiene parte Santa Catalina. Esta cofradía tie-

ne tambien el derecho de librar á dos reos, uno de muerte y otro de galeras; pero despues de librarlos de la pena, la cofradía no los abandona, sino que pide al gran duque un empleo para cada uno con que puedan vivir honradamente, y está segura de conseguirlos. Libra tambien á dos presos por deudas; pero no tienen obligacion de asistir á la procesion.

El gobernador de Sena es la primera persona de la ciudad, y es nombrado por el gran duque; pero como no reside aquí, el auditor general, que le representa, es el xefe del gobierno. El auditor fiscal es un juez en materia de rentas, que siempre es un estrangero: uno y otro son nombrados por el príncipe. La *Consulta* es un tribunal que trata de los asuntos de mayor importancia, y da cuenta al soberano para recibir sus órdenes. Se compone de los dos auditores dichos, y del auditor de rota mas antiguo.

La nobleza está dividida en quatro clases, llamadas *monti*, y el gran consejo se compone de todos los nobles, que estan fuera de la pátria potestad. El *Consistorio* se forma de ocho nobles, que se llaman *eccelsi, priori della cittá*, elegidos por el consejo cada dos meses, presididos por el *capitano del popolo*, que es elegido por el príncipe: este empleo da la nobleza. Los miembros del consistorio tienen mas pompa que autoridad:

estan al frente de la nobleza, y preceden á todos los cuerpos: han conservado toda la pompa y aparato exterior de su antigua dignidad. El capitan de justicia, que juzga las causas criminales, y es xefe de la justicia, es siempre estrangero, y nombrado por el príncipe.

Los tres auditores de rota entienden en todas las causas civiles: son estrangeros, y los nombra el gran duque; á este tribunal se apela de las sentencias de los jueces ordinarios: hay ademas otros tribunales, que tienen varias comisiones.

Los Seneses tienen fama de ingenio muy agudo: son atentos, agradables y obsequiosos: dicen que son muy delicados en punto de honor, y que se pican facilmente. Pronuncian la lengua italiana con la mayor gracia, y la hablan correctamente, por lo qual se aconseja á los estrangeros, si quieren aprender bien el italiano, que se detengan por algunos meses en Sena, y el trato de estos ciudadanos los convida á hacerlo con mas gusto. Los hombres son bien formados, y las mugeres hermosas: la blancura de su tez recibe el mayor realce por la viveza de sus bellos colores.

Las corridas de caballos se hacen en Sena el dia 2 de julio, y el 15 de agosto: los caballos corren solos desde la puerta romana hasta la catedral por espacio de una milla;

el premio es una pieza de tisu de oro. Las corridas del dia 2 de julio atraen muchos forasteros

Esta ciudad ha producido muchos hombres célebres en todos géneros : cuenta hasta siete papas : tambien ha dado á la iglesia muchos Santos, pero ninguno ha sido tan célebre como Santa Catalina de Sena, religiosa de Santo Domingo, la qual á su gran virtud juntaba la mas sólida instruccion y la mayor eloqüencia. Esta Santa murió en Roma, de edad de treinta y tres años, y fue canonizada por Pio II, que tambien fue natural de Sena.

La ciudad de Sena ha tenido muchas academias: desde los tiempos de Eneas Silvio, obispo de Sena, que fue elevado al pontificado en 1431 con el nombre de Pio II, habia ya una especie de academia en esta ciudad : poco despues se formó la de los *intronati*, que se considera por una de las primeras de Italia : á cada uno de los miembros se daba un nombre ridículo, como *il ciarlone*, *il trascurato*, el hablador, el descuidado, &c. Cada año tiene una junta pública, y en las ocasiones solemnes se ha distinguido dando fiestas teatrales y composiciones literarias : tiene un teatro en la casa de la ciudad, y conserva muchos volumenes de piezas manuscritas.

La academia *de' Rozzi*, de los groseros,

es un cuerpo consagrado especialmente á la dramática: tiene tambien un teatro cerca de la catedral, y un gran salon para sus juntas, que sirve tambien para el juego y los bayles. La academia de los *innominati*, ó anónimos, es tambien de literatura, y se junta á veces en el colegio Tolomei.

La academia Fisiocrítica tiene reputacion en Italia: el gran duque concedió en 1700 una pension á esta academia de las ciencias, para ayudar á los gastos de sus experimentos, y la gozó hasta su muerte acaecida en 1713. Desde el año de 1734 hasta el de 1759 interrumpió sus trabajos: en esta época un ministro ilustrado procuró se la volviese á dar la antigua pension, y la reunió á la universidad. La encargó reuniese todo lo que se habia trabajado sobre la inoculacion, y en 1761 se publicó el primer tomo de sus memorias. Bien pronto recibió otras memorias de varios sabios sobre la fisica y las matemáticas, y publicó colecciones muy interesantes: el quinto volumen es de 1774, con este título: *Atti dell, academia delle scienze di Siena.*

Hay tambien una academia de botánica, llamada de *los ardientes.* Los médicos, los legistas, los teologos tienen tambien sus juntas, que son una especie de academias.

La aficion á la poesía es muy general en Sena: se ven allí muchos improvisadores, y

se oyen discursos, panegíricos y exercicios públicos en verso y en prosa: se imprime mucho de esto. Hay dos bibliotecas públicas, la de la universidad, donde hay manuscritos preciosos, y la de los Agustinos. Ademas del gabinete de historia natural de la universidad, hay otros varios de particulares, en los quales se ven colecciones curiosas. Tambien tiene la universidad una coleccion de medallas, y algunos particulares han recogido gran número de ellas: ademas se ve en la universidad una coleccion de estampas y diseños, y me hablaron de otras dos de particulares.

El comercio de Sena era antiguamente considerable, y aun hoy lo es tambien con respecto á su corta poblacion. Hay algunas manufacturas de lana en buen estado: cerca de la iglesia de San Estevan hay un grande edificio donde se texen paños, y otros dos edificios mas pequeños para el mismo efecto. Fabrican muchas cintas, que se llevan á la feria de Sinigaglia, cueros, sombreros, cuerdas para instrumentos, de que se provee gran parte de la Italia. El marmol llamado *brocatelo de Sena* es muy estimado; pero la dificultad del transporte hace este comercio poco ventajoso para este pais.

El territorio de Sena tiene campos agradables, bien cultivados, habitados por una gente viva, alegre, y de una figura gracio-

sa : el terreno está elevado ciento sesenta y siete toesas sobre el nivel del mar. El ayre que allí se respira, sostiene el vigor de la naturaleza, aun en estío, al paso que en la llanura de Roma, que es baxa, todos los vivientes estan descaecidos y sin energia por el ayre abrasador, que llaman sirocco ó *aria cattiva.* Hay mucho menor cantidad de insectos en el territorio Senés, que en la llanura de Roma, y el pais es mucho mas agradable por todos respetos. El territorio de Sena, por lo que hace á la jurisdiccion política, se extiende por espacio de setenta millas á lo largo, y comprende ocho ciudades, las seis episcopales, y doscientas poblaciones.

Hay en este territorio llanuras fértiles en todo género de producciones, y montañas en que hay varias minas, canteras, aguas termales, y todas las singularidades que pueden hacerlas dignas de observacion. Han sido observadas y descritas por el señor Targioni, que hizo un viage á ellas el año de 1745; entre otras cosas habla de dos grutas, de donde sale un viento subterráneo, principalmente en tiempo de lluvias, fenómeno que se observa tambien en otros parages de Europa.

Monte Rotondo en la parte inferior de la provincia de Sena toma su nombre de una montaña notable, donde se ven bocas ó respiraderos de humo, y aguas tan calientes

como si estuvieran hirbiendo al fuego. Se encuentran tambien en sus cercanias minas de azufre, marcasitas, puzolana semejante á la de Roma, en fin, minas de vitriolo que han sido beneficiadas en otros tiempos. Hay una mina abundante de alumbre en Monteleo, cuyos trabajos describe Targioni desde la excavacion hasta la cristalizacion del alumbre.

En la montaña de Santa Fiera, á diez leguas al mediodia de Sena, se ven vestigios de antiguos volcanes, una fuente de agua sulfúrea y otros indicios volcánicos. La *Maremma de Sena* es un espacio de unas diez y ocho leguas de largo y quatro de ancho, situado á la orilla del mar entre la isla de Elba y la ciudad de Orbitello: este pais que en el dia es mal sano, estuvo antiguamente cubierto de ciudades populosas. Muchas de éstas se hallan sepultadas en tan grande olvido, que no se sabe exâctamente donde estuvo situada la de *Vetulonia*, célebre en la historia. Las guerras de la edad media dexaron esta costa desierta: la despoblacion hizo que el terreno mudase de aspecto; se hizo pantanoso y enfermizo, como el de las cercanias de Roma.

Uno de los primeros ciudados del gran duque Leópoldo fue secar estas tierras pantanosas; y el señor Ximenez refiere muy por menor todos los trabajos que se hicieron pa-

ra este efecto, en una obra que publicó en 1769: y todos estos trabajos se executaron baxo la direccion del mismo Ximenez, que se ocupó en ellos desde el año de 1766 hasta el de 1780.

Las salinas de Castiglione estan rodeadas de un fuerte dique para defenderlas de las inundaciones, á que está expuesta aquella llanura. Hay un edificio construido en el mar para las máquinas, capaz de resistir á los mayores esfuerzos de las olas: un canal navegable para transportar la sal; almacenes revestidos interiormente de piedra de silleria para conservarla; un estanque tirado á cordel, que tiene diez mil pies de largo y sesenta de ancho, y que se llena de agua del mar á la altura de dos pies y medio, y otros estanques menores donde se hace la evaporacion: en ellos se reunen 4,8592 pies cúbicos de agua, y se sacan unos diez millones de libras de sal. El agua del mar en Castiglione dá $\frac{1}{22}$ de sal, aunque en Francia los fisicos no han sacado mas que $\frac{1}{32}$: los mares meridionales parece que contienen mas sal que los del norte.

En frente de las *maremmas* se va á ver la isla de Elba, á tres leguas de la costa de Piombino: esta isla, poblada de ocho mil habitantes, pertenece al príncipe de Piombino baxo la proteccion del rey de Nápoles, que tiene una guarnicion en Porto-Longone

en esta isla: el gran duque tiene tambien una parte de ella, que es Porto-Ferraio, y su territorio, notable por sus bellas salinas. Las minas de hierro son de las mejores y mas abundantes, y se ocupan doscientos hombres en extraer el mineral. La montaña llamada *Calamíta* es notable por su qualidad magnética.

Hay dos especies de salinas en Porto-Ferraio; las pequeñas llamadas *paesane*, forman varios estanques: el agua del mar entra en el primero, y permanece allí siete ú ocho dias: la pasan á fuerza de brazos á otros dos, donde la tienen por unos quince dias; la dexan despues pasar por unas canalejas á quatro pilones, donde la sal se quaja en seis semanas: estos son los primeros ensayos hechos en este ramo.

Para la perfeccion de las grandes salinas se han aprovechado de las experiencias hechas por espacio de un siglo, y estan repartidas en mucho mayor número de estanques que las antiguas. El primero es tan espacioso, que parece un lago, y es una parte del golfo, que han rodeado de diques: este grande estanque es comun á muchos cuerpos de salinas: recibe el agua por una esclusa; hacen pasar despues á fuerza de brazos esta agua á un estanque que tiene un pie mas de elevacion; la dexan allí quatro ó cinco dias; en fin, el agua, despues de haberla pasa-

do por otros quatro estanques, deposíta en ellos la sal en el espacio de seis semanas.

El golfo de Porto-Ferraio es tambien notable por la pesca de coral, que mantiene á muchas familias. El atun se pesca en Porto-Ferraio en almadravas ó quartos formados de gruesas redes, fijadas en el fondo del mar con anclas. Una larga galeria conduce á los atunes á varios quartos, donde van quedando presos, y los matan en el ultimo. Las almadravas de Porto-Ferraio son del gran duque, y estan arrendadas en cerca de doscientos mil reales. Las demas pesquerias producen tambien mucha ganancia; y para fomentarlas, el gran duque Leopoldo suprimió los privilegios, disminuyó los derechos, concedió franquicias, tierras y habitaciones á los pescadores estrangeros, que quisiesen establecerse en la isla de Gorgona, que está á ocho leguas de Liorna, donde abundan las sardinas.

CARTA DCCXLIX.

Viage á Roma.

Dexando lo restante de la Toscana, para quando vuelva por este pais, me dirigí hácia Roma, que como he dicho, dista de Sena quarenta leguas. Los caminos no son buenos hasta acercarse á Roma, porque el intendente de los caminos no extiende su jurisdicion mas que hasta quarenta millas de la capital; de lo demas cuidan los pueblos, y los tienen muy abandonados. En este camino se encuentra á Monte Pulciano, célebre por sus buenos vinos, y en efecto tienen fuerza y dulzura, pero no son comparables con los de España.

Uno de los mas bellos monumentos del poder de los antiguos habitantes de Italia es el haber desaguado y secado el valle de Chiana. Este valle está situado en el centro de la Toscana entre las principales cumbres del Apenino: comprehende una vasta llanura., adonde baxan muchas aguas, que reuniéndose forman los lagos de Chiana y de Perusa, y despues se derraman al mediodia en el Tiber, y al norte en el Arno, para ir á regar á Roma y á Florencia. El Chiana, llamado antiguamente *Clanius* ó *Clanis*, es un rio formado tambien por las

aguas que corren indistintamente al Arno y al Tiber: se aumentan mucho en tiempo de lluvias, ó quando se derriten las nieves: antiguamente salian de madre, y formaban grandes lagunas, las quales han sido desecadas, fijando invariablemente sus cauces, conteniéndolas por espacio de muchas leguas con diques, y reuniendo por medio de canales las aguas en las partes mas baxas: todos estos trabajos estan construidos con la mayor solidez.

Las riveras estan hermoseadas con los mas bellos cultivos: las calzadas, los diques estan cubiertos de álamos blancos, y las tierras presentan el espectáculo de todas las producciones de Italia, cultivadas con el mayor esmero. Estos fértiles campos estan cercados de calles de árboles frondosos, ya de moreras, ya de árboles frutales, ya de olmos entrelazados con lozanas parras, y en medio se descubren varias quintas y caseríos con huertas y jardines deliciosos. Las calzadas y diques, que estan elevados sobre el nivel de las tierras, van á terminar en unas alturas cubiertas de ciudades, aldeas y caseríos, que forman la perspectiva mas pintoresca.

Radicofani está á diez y seis leguas de Sena: allí se empiezan á observar en el Apenino vestigios de volcanes apagados, que van siguiendo por casi toda la Italia. Cerca

del Volsena se encuentran columnas regulares de basalto, ó prismas volcánicas, semejantes á las que he dicho se ven en la calzada de Antrim en Irlanda, y en otros parages de que he hecho mencion.

Aquapendente es una pequeña ciudad de la provincia de Orvieto, una de las trece que forman el estado eclesiástico. Al entrar en esta ciudad se oye el ruido de una cascada que se precipita de un peñasco, sobre el qual está situada la ciudad, y de aquí ha tomado su nombre. Desde esta altura se descubren vistas muy deliciosas: el peñasco está formado de materias volcánicas.

Volsena es una ciudad pequeña de la provincia de Orvieto, que dicen fue la antigua capital de los Volscos, *Volsinium*, ciudad de las artes: quando los Romanos la tomaron, doscientos sesenta y cinco años antes de la era christiana, transportaron de allí á Roma dos mil estatuas. Las asambleas generales de los pueblos de la Etruria se tenian en Volsinia en el templo de la diosa Vulturna. Está situada junto á un lago del mismo nombre, que tiene unas tres leguas de diámetro: sus olas son agitadas á veces con tanta violencia, que es muy peligrosa su navegacion. Hay en este lago dos islas, Bisentina y Martana.

Al pasar á Volsena se dexa á tres leguas á la izquierda la ciudad de Orvieto, situada

junto á la confluencia del Chiana y del Tiber: esta ciudad es célebre por sus vinos. Montefiascone es una ciudad pequeña, situada en la provincia que propiamente se llama *Patrimonio de San Pedro*, igualmente que Viterbo y Citta Castellana. Viterbo es otra ciudad pequeña, situada á quince leguas de Roma, en el parage que estuvo la antigua Vulturna, segun dicen. Como quiera que sea de su origen, esta ciudad está bien construida, sus calles son bellas, enlosadas con piedras muy anchas, y hay muchas fuentes notables. Se entra por una bella puerta de orden dórico, construida en 1768 por Clemente XIII.

La primer cosa que hay que ver en esta ciudad, es la catedral, en la qual estan enterrados quatro papas: se puede ver tambien el cuerpo de Santa Rosa de Viterbo, que se conserva en la iglesia de esta Santa, donde hay una capilla llena de riquezas.

Hay en Viterbo varias inscripciones y sepulcros antiguos, y algunos monumentos etruscos. Las aguas minerales de Viterbo son famosas en toda la Italia, y acuden á ellas de todas partes: los baños estan situados en un parage baxo y mal sano á media legua de la ciudad; el edificio es muy antiguo: se toman interiormente ó en baños.

Bulicame es un lago pequeño de una agua sulfurea, situado á un quarto de legua de los

baños de Viterbo: está rodeado de paredes, y tiene la figura de un estanque quadrado: su agua parece que siempre está hirbiendo, y sale de ella un humo considerable con olor á azufre. Si se arroja á él un perro, consume bien pronto sus carnes, y sin embargo, un huebo no se cuece ni endurece. Las aguas minerales tienen á veces la apariencia de la ebulicion, sin tener el grado de calor del agua hirbiendo.

Saliendo de Viterbo, el camino de Roma conduce subiendo á una especie de estanque grande, desde donde se baxa por una cuesta muy agria á la orilla del lago de Vico, que tiene una legua de diámetro. El P. Boscowich en su libro *de expeditione literaria* observa, que este lago tiene el aspecto de un crater de volcan: todas sus orillas son de una lava mas blanda que la de Nápoles. La montaña de Viterbo, que está á la orilla, es un conjunto de grandes peñascos, que parecen haber sido arrojados por el volcan. Los campos del contorno á algunas millas de distancia estan cubiertos de piedras casi redondas por la frotacion, las quales se encuentran mas menudas á proporcion que se van alejando del lago, y despues no se encuentra ya ninguna. Se ven capas de materias, que parecen ceniza mezclada con carbon, y piedras pequeñas casi calcinadas.

Se dice por tradicion antigua, que en

el parage que ocupa ahora este lago de Vico, hubo una ciudad que fue sumergida antiguamente; y algunos han escrito, que quando el agua está clara, se descubren ruinas en el fondo del lago.

Al acercarse á Roma se entra en la *via Flaminia*: habia tambien en sus cercanias la *via Claudia* y la *via Cassia*, que partian del mismo punto. Se encuentra despues á Ponte Molle, llamado antiguamente *Pons Emilius*, porque fue construido por Emilio Scauro: el pueblo corrompió despues este nombre, y lo llamó *Pons Milvius* que despues se ha convertido en Ponte Molle. Este puente nada tiene de antiguo, pues fue reedificado en tiempo de Nicolas V; pero es célebre en la historia por la vision de Constantino, que refiere Eusebio en la vida de este emperador. Despues de este puente se encuentra una iglesia de San Andres, desde la qual hay media legua hasta llegar á Roma.

El primer objeto que sorprende la vista por qualquier parte que se vaya á Roma, aun á larga distancia, es la inmensa cúpula de San Pedro, que domina sobre todos los edificios, y se descubre á diez y seis millas de Roma. Se entra por la puerta del Popolo, y por la plaza del mismo nombre, que desde luego dan idea de la grandeza de Roma.

Entramos, pues, en esta gran capital del universo, metrópoli del catolicismo, tan dig-

na de ser vista y admirada, ya se considere lo que fue antiguamente, ya lo que es en la actualidad. La memoria de la grandeza de los Romanos á la vista de los lugares que ocuparon antiguamente, es un placer tan grande, que sola esta consideracion bastaria para emprender este viage. Ninguna cosa puede hacer recordarse mas vivamente de aquellos dominadores del mundo, que los restos de sus palacios y monumentos. Nunca se lee con mayor placer á los autores latinos, que quando se tienen á la vista los lugares que habitaron y describieron. El hombre menos aficionado á esta erudicion no puede dexar de tomar interés en reconocer con la mayor individualidad los parages que han sido tan célebres, aun quando está ya tan mudado el aspecto de las cosas.

Pero no es este el único placer que un viagero experimenta en Roma: esta ciudad es todavia la mas bella del universo, á pesar de los desastres que ha padecido. Solamente el edificio de San Pedro bastaria para darla esta ventaja: la riqueza de sus iglesias, la belleza de sus palacios, las obras clásicas antiguas y modernas de escultura, arquitectura y pintura, concurren á darla el primer lugar entre las ciudades mas interesantes de Europa.

Roma es una ciudad de ciento ochenta mil almas, situada hácia la mitad de Ita-

lia, á treinta grados, nueve minutos de longitud, y á los quarenta y uno y cincuenta y quatro minutos de latitud, distante cinco leguas del mar. Su nombre se deriva, segun algunos autores, de la palabra griega *rome*, que significa *fuerza*: la mayor parte de los historiadores la derivan del nombre de Rómulo, que se considera como su fundador; pero autores muy célebres tienen por fabulosa toda esta historia de Rómulo. Probablemente hubo en este sitio una ciudad muy antigua, pero todo esto se halla confundido con fábulas, y solamente desde el reynado de Numa hubo anales y otros monumentos dignos de crédito.

Las variaciones de poder, y las alternativas de debilidad y grandeza han sido mas singulares en Roma, que en ninguna otra ciudad del mundo: sus principios fueron débiles, sus aumentos procedieron con lentitud sucesiva. Quando iba tomando cierto aspecto de grandeza, fue quemada por los Galos: fue reedificada, pero sin plan ni buen órden. Introduciéndose en ella el luxo á proporcion que se extendieron sus conquistas, se hizo soberbia en sus edificios, principalmente en tiempo de los primeros emperadores. Despues del incendio acaecido en tiempo de Neron, y por su órden segun afirman graves autores, se empezó á reedificar con plan y buen órden, y la ciudad se extendió tanto,

que segun algunos antiquarios, llegaba desde Otricoli, que está á trece leguas y media al norte de Roma, hasta el mar, que dista seis leguas al sudoeste; pero esta exâgeracion no significa mas, sino que las cercanias estaban tan pobladas que parecian una ciudad continuada.

La traslacion de la silla del imperio á Constantinopla el año de 330; los bárbaros que vinieron á Italia con Alarico en 409, con Atila en 452, con Odoacre en 476, causáron la ruina de la Italia. Roma fue saqueada y quemada por los Godos y los Vándalos, y fue siempre en decadencia hasta que en fin Totila acabó de arruinarla el año de 546. Sujeta á los Exârcas de Ravena, gobernada despues por el pueblo Romano, y en fin por los Papas, permaneció pobre y abandonada. Las guerras abominables entre el imperio y el sacerdocio, que empezaron en 1076, causaron en ella nuevas asolaciones. Roberto Guiscardo destruyó parte de ella en 1084: la traslacion de la Sede Pontificia á Aviñon, donde permaneció desde el año de 1305, hasta el de 1377, la dexó casi desierta: éste fue el siglo de su mayor abatimiento.

Levantóse despues de entre sus ruinas por la diligencia de varios Papas, y se ha ido aumentando continuamente por espacio de quatro siglos. Las bellas artes, que allí

han florecido con preferencia á todas las ciudades del mundo, las bellezas de la antigua Roma que se han desenterrado, y las que de nuevo se han añadido, la han elevado á la clase de una de las primeras ciudades del mundo.

La historia de Roma es tan conocida, que no hay necesidad de hacer mencion de ella, como lo he hecho en otras ciudades de Italia: basta saber en compendio, que al principio fue gobernada por reyes: que á este gobierno sucedió el republicano, mixto de aristocracia y democracia: que uno solo se levantó despues con el mando de todo su inmenso imperio con el título de emperador: que la Italia fue despues presa de los bárbaros del norte, y posteriormente los Sumos Pontífices fueron dueños de Roma, y extendieron su dominio á varias provincias de la Italia.

El dominio temporal del Papa contiene un millon y cien mil habitantes, segun el empadronamiento hecho por el cardenal Valenti, secretario de estado de Benito XIV: el estado eclesiástico contiene trece provincias, ó gobiernos, es á saber.

El de Roma, cuyas ciudades principales son Roma, Ostia, Veletri, Albano, Frascati, Tivoli, Anagni, Veroli, Terracina, y Frosinone.

El patrimonio de San Pedro, que com-

prende á Viterbo, Civitta-Vecchia, Corneto, Porto, Nepi, Sutri, Cita Castellana, Orta, y Montefiascone.

La Umbria ó el ducado de Spoleto, en el qual estan Terni, Narni, Norzia, Rieti, Todi, Amelia, Bevagna, Asís, Foligno, Spelli, Nocera, Camerino.

El ducado de Castro, y el condado de Ronciglione, en el qual está el castillo de Caprarola.

La provincia de Orbieto, de la qual dependen Volsena, Aquapendente y Bagnarea.

La Sabina, que se extiende á lo largo del Tiber, mas allá de Tivoli y Citá Castellana: es un pais fértil lleno de poblaciones; el gobernador reside en Castel Vecchio.

El condado de Perusa. El de Citá di Castello junto al Tiber.

La Marca de Ancona, de la qual dependen Loreto, Recanati, Fermo, Ascoli, Macerata, Tolentino, Sanseverino, Cingoli, Fabricio, Jesi, Osuno y Montalto. Estas ciudades tienen prelados por gobernadores; pero las tres provincias siguentes, tienen cada qual un legado *á látere*.

El ducado de Urbino, que comprende á Sinigaglia, Fano, Pessaro, Fossombrone, San Leo, Urbano, Sant Angelo *in vado*.

La Romagna, en la qual estan las ciu-

dades de Ravena, Rimini, Sarsina, Cesena, Bertinoro, Cervia, Forli, Imola, Faenza, Savignano, Roversano.

La provincia de Ferrara, de la qual depende tambion Comachio.

La última provincia es el Boloñés. Se puede añadir la ciudad de Benevento, que está á sesenta y quatro leguas de Roma hácia el reyno de Napoles. Poseia tambien el Papa el condado de Aviñon y el Venaisin en Francia; pero los Franceses lo han incorporado en su república. No es facil presumir, qual será la suerte definitiva de todos estos estados.

Roma está dividida en catorce quarteles, llamados *rioni*: los límites de todos ellos fueron determinados con mas exâctitud que antes, en tiempo de Benito XIV, y se hallan señalados con piedras en varios parages de la ciudad.

CARTA DCCL.

Ciudad de Roma.

Como la iglesia de San Pedro es lo primero que se descubre al acercarse á Roma, y por otra parte es la cosa mas grande que hay en esta ciudad, empezaré por ella; pero no intento formar una descripcion exâcta, pues aun para referir por mayor las grandezas que aquí se observan, seria preciso formar un gran volumen, que no daria sino ideas muy confusas, no teniendo á la vista las estampas.

San Pedro de Roma es sin disputa la iglesia mas grande y bella que hay en el mundo: no hay edificio alguno que iguale á éste en grandeza, riqueza y buen gusto. Es la obra maestra de la arquitectura, y se puede llamar la maravilla del mundo. Ella sola bastaria para satisfacer la curiosidad de un viagero: la arquitectura, la pintura, la escultura, los mosaicos, los vaciados de bronce, la composicion del estuco, los dorados, en fin todas las artes han apurado aquí todos sus recursos, y los mayores artistas han empleado en ella sus grandes talentos. Todo lo que se ve en esta iglesia, brilla con tanta magestad, que aumenta el respeto debido á la santidad del lugar.

La descripcion mas extensa que hay, por lo que hace á la arquitectura de este soberbio edificio, es la de Carlos Fontana, intitulada *il tempio Vaticano, &c.* en folio. Fontana proyectaba publicar otra obra sobre las pinturas, esculturas, y demas adornos interiores de esta iglesia, pero no lo verificó: suplió esta falta el P. Bonanni, con su obra intitulada *Templi Vaticani historia, &c.* en folio. Hay una descripcion de esta iglesia, intitulada *Della Basilica di S. Pietro in Vaticano, libri due &c.* en dos tomos en octavo, y otra mas reciente, intitulada *Nuova descrizione della Basilica é palazzo di Vaticano*, por Tachard, en tres tomos en octavo. En estas y otras obras sobre cada una de las partes de este edificio, se puede ver con la debida extension lo que no haré aquí mas que apuntar.

La iglesia de San Pedro está situada en la extremidad nordoeste de la ciudad de Roma al pie del Vaticano, hácia el parage en donde estuvieron los jardines de Neron, y la antigua via triunfal. Constantino el grande, primer emperador christiano, hizo construir en este sitio por los años de 323 una iglesia considerable, cuyos restos permanecieron hasta el año de 1505. Como se habia construido aceleradamente, no eran los cimientos suficientes para sostener aquel vasto edificio: en vista de esto el papa Nicolás V, electo en 1447, fue el primero

que formó el proyecto de reedificarla. El edificio que se empezó baxo sus auspicios, se hallaba ya á quatro ó cinco pies fuera de tierra, quando murió en 1455, y no se continuó.

Julio II, electo en 1503, era de un genio el mas propio para las mayores empresas: quiso distinguirse por un monumento de eterna memoria reedificando la iglesia de San Pedro; y despues de haber consultado á los mejores arquitectos de Roma, prefirió el plan de Bramante. Se acusa á este arquitecto de haber usado de intrigas para que fuese preferido su plan, y de haber empezado su obra con demasiada precipitacion. Hizo demoler la iglesia antigua con tal precipitacion, que haciendo derribar la parte superior, destruyó mármoles, mosaicos, y otros monumentos dignos de conservarse. De esto se quejaba Miguel Angel y con razon; pero se conservó la tribuna, *la confesion de S. Pedro*, ó la iglesia subterranea, y el pavimento de la iglesia antigua, que por su antigüedad se miraban como cosas sagradas.

La ceremonia de poner la primera piedra se executó el dia 18 de abril de 1506 en el parage en que está la pilastra de la Veronica. Todos se empeñaron en apoyar la impaciencia de este papa para concluir la obra, y en poco tiempo se vió elevado el edificio hasta la cornisa. Los que vinieron

despues han censurado mucho esta precipitacion, que fue causa de la debilidad de las pilastras. La muerte del papa en 1513 y la de Bramante en el año siguiente causaron alguna interrupcion en la obra; pero Leon X hizo venir de Florencia á Giuliano de S. Gallo para continuar la obra, asociándole á Giocondo de Verona y al célebre Rafael, los quales hicieron varias obras para dar mas solidez al edificio. La muerte de Leon X en 1521, los desordenes y el saqueo de Roma en el pontificado de Clemente VII, interrumpieron los trabajos, y solamente se concluyó la tribuna.

En 1546 se encargó la obra á Miguel Angel, á quien estaba reservada la gloria de dar un plan que no debia variar: el papa le hizo venir de Florencia, y le obligó á aceptar el empleo de arquitecto de esta iglesia. Habiendo observado muchos defectos en varias partes del plan de Bramante, formó otro nuevo, que mereció la aprobacion del papa, y se le dieron las mas amplias facultades para que trabajase á su gusto. Aprovechóse de esta libertad: hizo un modelo de yeso y otro de madera, para que por su muerte no se alterase nada el plan; y despues de haber trabajado en este edificio en cinco pontificados, murió en 1564. Sucedieronle otros célebres arquitectos, como Ligorio, Porta &c.: Sixto V tuvo la glo-

ria de que en su tiempo se cerrase la inmensa cúpula, la mas vasta que hay en el mundo, como tambien de erigir sobre la plaza en 1586 un obelisco sacado del circo de Neron.

Continuóse la obra con teson por los pontifices que le sucedieron: Paulo V, electo en 1605 contribuyó á su perfeccion con el mismo empeño que sus antecesores, y queria que todo el edificio estuviese concluido á los cien años de haberse empezado. Cárlos Maderno hizo un proyecto mas grande que el de Miguel Angel, el qual fue aprobado: continuaronse los trabajos con tanto ardor, que el 12 de diciembre de 1614 toda la obra estaba acabada, aunque quedaban todavia por hacer las dos partes laterales de la fachada, las quales se concluyeron despues.

Se puede hacer algun juicio de la grandeza y dificultad de esta soberbia empresa por el número de años que duró su execucion. Fontana calcúla que todo el edificio costó unos novecientos y cincuenta millones de reales, y esto sin comprehender lo que costaron las muchas obras que despues de construidas se demolieron.

La plaza de San Pedro, que está rodeada de una bella columnata, está precedida de otra gran plaza, que tiene treinta y quatro toesas de ancho, y quarenta y una de

largo. Lo que propiamente se llama plaza de San Pedro se divide en dos partes; la una en óvalo, la otra en rectángulo: la parte ovalada tiene una entrada enfrente de la fachada de la iglesia: por los dos lados está rodeada de pórticos con columnatas, que van á juntarse con la parte rectángula, la qual se extiende hasta la fachada de la iglesia. Esta plaza es magnífica, y anuncia desde luego la grandeza de la iglesia: fue enlosada en el pontificado de Benito XIII por los años de 1725, y este solo artículo costó mas de millon y medio de reales. En medio de esta plaza hay un obelisco egipcio de granito oriental de una sola pieza, que tiene setenta y quatro pies de alto: la altura total, comprehendiendo el pedestal y la cruz, es de ciento veinte y quatro pies sobre el nivel de la plaza. Este obelisco no tiene geroglíficos: el emperador Calígula lo hizo transportar á Roma, para ponerlo en el circo del Vaticano, llamado despues circo de Neron. Encima de él habia una bola de bronce, donde se creia estaban las cenizas de Augusto. Sixto V lo hizo trasladar á la plaza de San Pedro, y lo adornó con una cruz de bronce. Los gastos que se hicieron para levantar este obelisco, ascendieron, segun el cálculo de Fontana, á cerca de un millon de reales. A derecha é izquierda del obelisco han construido dos be-

llas fuentes, que arrojan abundancia de agua, la qual viene de los campos de Trevignano á ocho leguas al norte de Roma.

La magnífica graderia por donde se sube á la iglesia, es casi toda de marmol: al pie de ella hay dos estatuas de San Pedro y San Pablo: sobre el segundo orden de la graderia hay un descanso de ciento y noventa y quatro pies de ancho, y noventa y nueve de largo, adonde se sale á recibir al papa, emperadores ó reyes quando van á San Pedro. Subiendo esta graderia se descubre con admiracion una fachada que tiene trescientos sesenta y seis pies de largo, cuyas proporciones son tales, que las columnas parecen de un tamaño muy mediano, y solamente acercándose á ellas se advierte su enorme magnitud. Estas columnas con sus basas y capiteles tienen ochenta y seis pies y medio de alto: el entablamento tiene diez y ocho, el atico treinta y uno y medio, la balaustrada cinco y medio, las estatuas diez y seis; de suerte que la altura total de la fachada es de ciento cincuenta y siete pies y medio: las columnas tienen ocho pies y tres pulgadas de diámetro. Esta altura parece pequeña en comparacion de su anchura de trescientos sesenta y seis pies; pero esto se hizo de intento para no encubrir el tambor de la cúpula, cuya soberbia vista es el mas bello adorno.

No me detendré, por no molestaros, en la enumeracion de los demas bellos adornos de esta magnífica entrada: solo diré que hay cinco puertas para entrar en esta iglesia: la de la derecha está cerrada, y la llaman la *puerta santa*, porque desde el año de 1500 se dá principio al año del jubileo cada veinte y cinco años, abriendo esta puerta santa, para indicar el principio de un tiempo de gracias é indulgencias, y concluido el año del jubileo, vuelve á cerrarse. Durante el año del jubileo la puerta santa se cierra tambien de noche con unas puertas de bronce, que servian antiguamente para cerrar el nicho del santo sudario, cuya llave tenia el papa. Los que van á ganar el jubileo, entran por la puerta santa, pero no pueden salir sino por las otras.

Entré en fin en la nave de esta iglesia para admirar lo interior, para contemplar la grandeza, la magnificencia y el buen gusto, tres géneros de perfeccion, que forman un edificio, al qual ningun otro del mundo se acerca. No todo es perfecto en esta grande Basilica; ¿pero hay alguna obra humana exênta de imperfecciones? Los defectos que se observan exâminando cada una de sus partes por menor, desaparecen en medio de las grandes bellezas de todo. Ademas, estos defectos no son notados sino por los profesores de primer orden, los quales necesi-

tan reflexîonar mucho para asegurarse de la rectitud de sus observaciones; lo qual prueba, que los defectos que encuentran, son poco perceptibles, y por consiguiente no causan ninguna impresion desagradable en los espectadores.

No diré que al entrar en la iglesia de San Pedro quedé pasmado de su inmensidad, porque es preciso saber con anticipacion sus dimensiones, para creer que tiene quinientos sesenta y cinco pies de largo y ciento y treinta y seis de alto. Todas las partes colosales de este vasto edificio tienen entre sí una proporcion tan natural, que nada parece largo, ancho ó elevado, porque no hay ningun objeto de comparacion que pueda hacerlo parecer tal, es decir, que nada hay corto, estrecho, ó baxo. Ninguna cosa sorprende mas, que el no experimentar ninguna sorpresa á la primera vista del edificio mas grande del universo: solamente se empieza á admirar su grandeza quando se va exâminando cada parte con separacion sin atender al todo; por exemplo, quando se entra en una capilla, y se ve que es una grande iglesia, y así de todo lo demas. Los niños que sostienen los bautisterios, parecen del tamaño propio de su edad, al entrar por la puerta; pero á proporcion que uno se acerca, se van engrandeciendo, y al fin causa admiracion su altura agigantada. Así es

como este edificio por la admirable proporcion del todo con sus partes, tiene la propiedad de reducir las cosas desmesuradas á su justo valor.

Nada hablaré de las inumerables bellezas en todos géneros que se admiran en esta iglesia, porque cada una de sus partes necesita de un grueso volumen, y en cosas de esta naturaleza vale mas no decir nada, que poco: en las obras arriba citadas podeis satisfacer vuestra curiosidad. Solo diré quatro palabras de *la confesion de San Pedro*: llámase así el sepulcro donde estan las reliquias de este Santo Apostol, y por extension el altar erigido encima de este sepulcro. San Anacleto, que fue el segundo sucesor de San Pedro, hizo construir una capilla subterránea, donde encerró estas reliquias, y adonde concurrian los primeros Christianos á sus exercicios de devocion. En tiempo de San Silvestre y del emperador Constantino, por los años de 330, se hizo un sepulcro mas rico, el qual fue colocado en esta capilla subterránea. Encima de ésta habia otra, que llaman *la confesion*, adonde iban los fieles á orar, y desde la qual metian por un agujero abierto sobre el altar los velos y otras cosas que querian hacer tocar al sepulcro de San Pedro. Sobre esta segunda capilla se erigió el altar mayor, rodeado de quatro columnas de pórfido, y cubierto con un rico

tabernaculo: todo esto se conservó en la nueva iglesia. En efecto, se ve debaxo de este grande altar un nicho cerrado con barras de bronce, en el qual hay una abertura quadrada, á manera de ventana, con una imagen de nuestro Salvador, que el Papa Inocencio III mandó hacer por los años de 1200. Esta ventana es la que se llama *umbilicus confessionis*, el qual cae encima del lugar en que estan las reliquias de San Pedro. Se acostumbra todavia meter por allí el *pallium*, que es la insignia distintiva de la autoridad y de la plenitud del poder eclesiástico; y considerándolo como tomado de encima del cuerpo de San Pedro, se dice: *accipe pallium de corpore Sancti Petri.*

Se baxa á la confesion de San Pedro por una escalera de marmol de dos ramos: la balaustrada de esta escalera está adornada de cien lámparas siempre encendidas; lo interior de la capilla está revestido de marmoles preciosos. En la parte interior, donde propiamente está la confesion, hay quatro columnas de alabastro del mayor valor: en medio, delante del nicho, hay una puerta de bronce dorado, y las estatuas de San Pedro y San Pablo son de la misma materia.

La iglesia de San Pedro es la mas célebre del mundo christiano; es verdad que el cabildo de San Juan de Letran tiene la precedencia sobre el de San Pedro; pero la

iglesia de San Pedro tiene la preeminencia sobre la de San Juan, y es la que tiene mas privilegios y prerogativas.

No hay iglesia en el mundo donde haya tantas y tan preciosas reliquias como en San Pedro: ademas del cuerpo de este Santo se conservan allí las cabezas de San Andres y San Lucas; los cuerpos de San Simon y San Judas, de San Matias, de San Juan Chrisóstomo, de San Gregorio Nazianceno, y sobre todo el Santo Sudario. El hierro de la lanza, con que fue herido el costado de nuestro Salvador fue enviado al Papa Inocencio VIII en 1492 por Bayaceto, emperador de los Turcos, con el fin de conciliarse la benevolencia del Papa, para que no se diesen socorros á su hermano Zizimo, que estaba en Roma solicitando auxîlios para ocupar el trono de Constantinopla. Se conservan tambien en la iglesia de San Pedro dos grandes pedazos de la verdadera Cruz, de los quales se han separado algunos pedacitos para otras partes.

El palacio del Vaticano, dependiente de la iglesia de San Pedro, es propiamente el palacio de los Papas: estuvo casi abandonado por algunos años por causa de su poca salubridad, pero el Papa Pio VI. lo habitaba desde Todos Santos hasta San Pedro. Este palacio es inmenso; tiene ciento ochenta toesas de largo y ciento y veinte de ancho,

y se cuentan en él trece mil piezas segun el P. Bonanni. La descripcion de las cosas notables que se ven en este palacio, ocupa un tomo en octavo bastante grueso. Panzirolo dice, que este palacio está situado en el parage en donde empezaban los jardines de Neron; y otros aseguran que este era el palacio qué Neron habia construido á la entrada de sus jardines. Los arquitectos mas hábiles han empleado sus talentos en este edificio en tiempo de muchos Pontífices; pero la disparidad de sus miembros hace que por la parte de la arquitectura no tenga mucho mérito: sin embargo, las pinturas de Rafael y las estatuas antiguas que allí se admiran, le hacen una de las cosas mas notables de Roma.

El Belvedere es un edificio al lado del norte, separado del palacio pontifical del Vaticano, con el qual se comunica por medio de grandes galerias: en él se ha formado el muséo, ó la coleccion de las estatuas antiguas: le llaman Belvedere por las bellas vistas que tiene. Para ir á este lugar, se pasa por el gran patio del Belvedere, que tiene unas ciento cincuenta toesas de largo: el Papa Clemente XIV hizo colocar aquí gran número de inscripciones antiguas, griegas y romanas, dispuestas con el mejor órden.

El muséo Pio-Clementino, formado en

el Belvedere, es la mas bella coleccion de estatuas antiguas. Fue comenzado por el Papa Clemente XIV en el año de 1773: Monseñor Braschi, á la sazon tesorero general, estaba encargado de dirigir esta empresa, y habiendo ascendido al pontificado en 1775, prosiguió este proyecto con el mayor ardor. Hizo excavar en varios parages, y enriqueció este gabinete con muchas piezas preciosas. Se admira allí no solamente el gran número de bellas estatuas que contiene, sino tambien la magnificencia del lugar, los bellos marmoles de Carrara y del promontorio de Circe, las columnas de alabastro oriental y de marmol griego; el gusto con que está decorado este muséo; la variedad de las salas y de sus distribuciones, los soberbios mosaicos de los pavimentos, y todo este conjunto le hace superior á quantos muséos de esta especie se conocen; bien que el de París, enriquecido con los despojos de éste y de toda la Italia, será el primero del mundo.

Este muséo se formó al principio de las estatuas antiguas, que hasta entonces habian estado expuestas á la inclemencia en los patios y jardines del Vaticano; pero el Papa Pio VI lo aumentó considerablemente: hizo construir tres nuevas salas, y de este modo el muséo Clementino no forma mas que una pequeña parte de este establecimiento. No me detendré en la descripcion de las estatuas

de este muséo, porque las mas bellas han sido llevadas de aquí á París, y principalmente el grupo de Laoconte, y el Apolo de Belvedere, que eran las piezas mas admirables de este muséo.

De aquí se pasa á los jardines; el uno se llama el jardin secreto, y el otro el gran jardin: el primero tiene cerca de cincuenta y cinco toesas de largo: el parterre está rodeado de galerias, y todo el jardin está bellamente adornado. El jardin grande es notable por sus calles de árboles, bosquecillos, perspectivas y fuentes. La fuente del *aquilone* toma su nombre de una águila que está encima de un peñasco, construido de manera, que hácia el medio hay una abertura, á manera de una gruta, de la qual sale un volumen de agua bastante considerable, que crece á medida que camina á caer en un pilon; al rededor de éste hay unos bancos para sentarse y ver desde allí la cascada; pero salen de los bordes del pilon una infinidad de caños sutiles de agua, que mojan á los que estan allí sentados.

Dexo aparte otras mil cosas notables que se ven en estos jardines, porque su enumeracion no podria dexar de ser fastidiosa, y pasaré á la famosa biblioteca del Vaticano. Esta fue comenzada en el siglo v. por San Hilario Papa, que fue el primero que recogió gran número de libros sagrados en el

palacio de Letran: San Zacarias añadió muchos manuscritos griegos y latinos por los años de 750. Nicolas V, habiendo trasladado esta biblioteca al Vaticano por los años de 1450, envió sabios á varios paises á recoger buenos libros. Quando Constantinopla fue tomada por los Turcos, Calixto III adquirió muchos de los que habia en la biblioteca imperial: Sixto IV añadió gran cantidad de manuscritos originales, y de libros: Sixto V por los años de 1586 estableció la biblioteca en el parage en que hoy está, la aumentó considerablemente, y señaló rentas para su aumento, y para el servicio de esta biblioteca. Paulo V prolongó la ala derecha, y añadió los archivos secretos. Maxîmiliano de Baviera dió á Gregorio XV la biblioteca de los electores Palatinos, y Urbano VIII la hizo colocar en la ala izquierda, aumento que fue de los mas considerables de esta biblioteca. Alexandro VII reunió á ella la de los duques de Urbino, y Alexandro VIII la de la reyna Christina. Clemente XI hizo traer muchos manuscritos árabes, armenios, y siriacos. Clemente XII aumentó el ala izquierda hasta doscientos pies de largo, y mandó hacer nuevos estantes donde colocó la biblioteca del marques Caponi, que legó por su testamento en 1747. Benito XIV formó en ella un gabinete de antigüedades,

y el cardenal Zelada, que fue bibliotecario de ella, la añadió nuevos aumentos.

La entrada de esta biblioteca es por la galeria del Belvedere : la antecámara está ocupada con las oficinas de los dos custodios y de siete intérpretes, establecidos para las principales lenguas de Europa : en ella estan colocados los retratos de los cardenales bibliotecarios. La gran sala, que es el cuerpo principal de la biblioteca, tiene ciento noventa y seis pies de largo y quarenta de ancho, y está dividida con siete pilastras, que sostienen la bóveda. Al entrar, no parece una biblioteca : todos los libros estan encerrados en armarios, cuyas puertas estan llenas de varias pinturas. Esto quita á esta biblioteca aquel bello aspecto que causa una multitud de libros bien colocados, como sucede en la biblioteca real de París, que excede mucho á ésta del Vaticano en la belleza del salon, y en el número de libros, que pasan de doscientos cincuenta mil.

El techo de este salon está adornado de varias pinturas. Hay en esta sala una grande y bella columna de alabastro oriental, blanco y transparente ; es sólida y estriada, tiene 9 pies y ¼ de altura, y se encontró en 1702 fuera de la puerta Capena ó de San Sebastian en la via Apia. Enfrente de esta columna hay un gran sepulcro de mar-

mol blanco, hallado fuera de la puerta mayor, que Clemente XI hizo colocar aqui en 1715: en él se conserva un sudario hecho de una tela incombustible, esto es, de amianto, el qual estaba dentro de este sepulcro.

A la extremidad de esta sala hay una larga galeria que se extiende á derecha é izquierda: dicen que las dos partes forman un total de ciento cincuenta toesas, y están llenas de armarios para guardar los libros. En la derecha los armarios fueron pintados y dorados en 1775. Se ve allí una coleccion de vasos etruscos; y Pio VI añadió una sala para colocar una coleccion considerable de estampas, especialmente de la escuela italiana, que el Papa Clemente XIV habia recogido con grandes gastos. La galeria termina por el lado derecho ó al norte en un gabinete de antigüedades, formado, como he dicho, por Benito XIV en 1757. Este gabinete contiene una gran multitud de curiosidades, muchas de las quales han sido descritas y grabadas.

En la ala izquierda de la galeria se ven primeramente muchas pinturas: el muséo christiano, que termina esta galeria, es una coleccion de antigüedades, que por la mayor parte pertenecen al christianismo, como instrumentos de martirios, pateras, dypticos, inscripciones, baxos relieves, &c. coleccion única en su género.

Despues de esta sala está la que Clemente XIV hizo adornar por medio del célebre Mengs, donde se colocaron los preciosos pedazos de *papyro* de Egipto, poniéndolos entre cristales dentro de la misma pared. El objeto principal de este gran Pontífice en el adorno de esta pieza, era obligar á Mengs á que dexase en el Vaticano un monumento de su gran talento. Mengs lo deseaba igualmente; se encargó de la arquitectura y de todos los adornos, que son del gusto egipcio, para hacer alusion á los objetos que se conservan en esta sala. Lo revestido es de pórfido y otras piedras raras, que hacen la mayor armonia: las pilastras son de granito, y todos los adornos de bronce dorado: toda esta decoracion es del mayor carácter, y las pinturas con que adornó esta sala, acreditan á Mengs del mayor pintor de nuestros tiempos.

La biblioteca del Vaticano no tiene mas que setenta mil volumenes, los quarenta mil manuscritos; pero es única por lo escogido y raro de éstos, cuya descripcion puede verse en la obra intitulada *Bibliotheca orientalis Clementino Vaticana, recensuit Jos. Simonius Assemanus. Romæ 1719, 4. vol. in folio.*

Los archivos del Vaticano, que estan contiguos á la biblioteca, se componen de gran número de quartos, que contienen los

papeles pertenecientes á la Santa Sede; y en las salas estan pintadas todas las donaciones, cuyos títulos se han perdido, empezando por las de Constantino y Carlo-magno.

El cardenal Zelada consiguió del Papa Pio VI una habitacion destinada para el cardenal bibliotecario: esta nueva habitacion se comunica con algunas salas superiores, en una de las quales se ve una meridiana, hecha por Ignacio Dante, religioso Dominico, quando se trataba de la reforma del calendario, y es notable por haber servido para este efecto.

La armeria del Vaticano es una larga galeria, en que habia un gran depósito de armas, el qual es regular no exîsta ya: se ven en ella muchas curiosidades, y entre otras la armadura del condestable de Borbon, que fue muerto quando tomaron á Roma los Españoles en 1527. Hay una galeria, que se comunica desde el Vaticano al castillo de Sant Angelo, adonde los Papas pueden retirarse sin ser vistos.

Son tantas las obras que se han escrito sobre Roma antigua y moderna, que su enumeracion bastaria para llenar una larga carta. Por mas que procurase ser breve en esta descripcion, seria preciso formar un grueso volumen, el qual en vez de agradaros, no podia menos de causaros molestia, no tenien-

do á la vista un mapa topográfico de lo que fue y lo que es, y al mismo tiempo láminas de todos los edificios, como lo han hecho muchos de los autores, que han escrito sobre este particular. En esta inteligencia me contentaré con insinuar algunas de las principales curiosidades de esta ciudad, para que podais formar alguna idea de su magnificencia, y procureis verlas con mas extension en alguno de los muchos autores, que han hecho su descripcion.

CARTA DCCLI.

Continuacion del mismo asunto.

Los siete montes de la antigua Roma eran el Palatino, el Capitolio, el Celio, el Aventino, el Quirinal, el Viminal y el Esquilino. No se debe contar entre éstos el Janiculo y el monte Pincio, que no estan comprendidos en el recinto de Roma sino en parte, ni el monte Testaceo, que es un cerro artificial, formado mucho tiempo despues. El primero de estos siete montes es el Palatino, donde tuvo principio la antigua Roma; pero habiendo sido tan célebre en otro tiempo, no tiene en el dia mas de notable, que los jardines de Farnesio y Spada.

El Capitolio fue la primera adicion, que hizo Romulo á su nueva ciudad: este monte

se extiende en forma de ovalo desde la plaza Montanara hasta Macel de' Corvi : tiene dos cumbres , la primera está ocupada por la iglesia de *Ara Celi*; sobre la otra no hay mas que algunas casas comunes , y se llama *monte caprino*. A esto se halla reducido este famoso monte , que fue el único asilo de los Romanos quando los Galos tomaron y quemaron toda la ciudad : aquí estuvo aquel célebre templo de Júpiter Capitolino, protector del imperio romano, adonde se traian los despojos de todo el mundo vencido : por esta cuesta subieron los domadores del universo en sus carros triunfales , llevando encadenados á los reyes vencidos. Todas las grandezas de Roma moderna no equivalen á la memoria de lo que fue el Capitolio ; y ninguna cosa es mas capaz de inspirar las ideas mas sublimes sobre la inconstancia de las cosas humanas , que el contemplar lo que fue y lo que es el Capitolio.

El tercer monte de Roma es el Celio, cuya parte superior ocupa la iglesia de San Juan de Letran. El Aventino es el quarto ; y en su cima está la iglesia de Santa Sabina : tiene al Tiber por un lado , y por el otro los montes Celio y Palatino , y su extension es considerable. El Quirinal , que era el monte quinto de la antigua Roma, comienza cerca de la columna Trajana , de allí se extiende hácia el poniente por el jar-

din de Colona, hasta el palacio pontifical de Monte-Cavallo, que se llama tambien palacio Quirinal, y desde allí se dilata hasta Porta Salara. Las termas de Diocleciano, donde ahora estan los Cartujos, estan en el valle que separa el Quirinal, y el Viminal. Este que era el sexto monte, no tiene en el dia ninguna cosa notable sino la iglesia de San Lorenzo *in Panisperna*. El monte Esquilino era el último, pero el mas vasto de los siete montes ó collados, y en él se ven actualmente las iglesias de Santa María la Mayor y de Santa Cruz.

Roma tuvo sucesivamente varios aumentos de recinto, y del mismo modo ha ido disminuyéndose hasta el estado actual, que es muy reducido respecto de lo que fue en tiempo de su mayor esplendor. Aun en el espacio que hoy ocupa, podria contener un millon de habitantes, en vez de los ciento ochenta mil que tendrá; pero la parte actualmente habitada no es casi mas que el campo Marcio de la antigua Roma; todo lo demas está ocupado de jardines, casas de campo, y aun tierras de labor. La sola inspeccion de los muros de Roma indica bastante las diferentes épocas en que han sido construidos, pues hay pedazos que denotan la mayor antigüedad, y otros apenas tendrán trescientos años.

La puerta mas septentrional de Roma

es la del Popolo; se llamó antiguamente *puerta Flaminia* del nombre del camino que venia á parar en ella. Al oriente se halla la puerta Salaria, que está casi en el mismo parage en que estuvo la puerta *Colina*. La puerta Pia es la antigua Nomentana: la de San Lorenzo parece fue la Tiburtina: la puerta Mayor, llamada tambien de Santa Cruz, se llamaba antiguamente la puerta *Nevia*: la puerta *Latina* no ha mudado de nombre. La puerta de San Sebastian era antiguamente la *Capena*: pero en esto de la correspondencia de las puertas modernas con las antiguas hay mucha variedad de opiniones.

A cada puerta de Roma empezaba uno ó muchos caminos, cuya enumeracion se puede ver en la disertacion de Mr. Danville, inserta entre las memorias de la academia de las inscripciones. De todos los caminos romanos el mas bello, sólido y ancho era *la via Appia*, que fue empezada trescientos trece años antes de la era christiana por Appio Ceco. Se extendia por espacio de quarenta leguas, y fue tan costoso que se apuró el erario. Se allanaron cerros, se terraplenaron valles, el camino estaba enlosado con anchas losas pentágonas de una piedra muy dura sobre un fondo de fábrica, formado de grandes peñascos de muchos pies de alto. De doce en doce pasos habia bancos

de piedra para sentarse, y á cada mil pasos ó setecientas cincuenta toesas una columna miliaria. Queda todavia un fragmento considerable de la *via Appia* en las lagunas Pontinas, que se extiende en linea recta por espacio de siete á ocho leguas; y despues de la desecacion de estas lagunas por Pio VI se andan siete millas por este antiguo camino.

El Tiber es un rio que tiene cincuenta leguas de curso, tomándolo en linea recta desde su nacimiento hasta su desembocadura; pero no tiene mas que treinta y cinco leguas contando desde Perusa, que es el parage donde empieza á ser navegable. El Tiber tiene trescientos ochenta y cinco pies de ancho en las cercanias de Ponte-Molle; pero en el parage del puente no tiene mas que doscientos. Está reducido á doscientos noventa y seis pies en Roma en el puente de Sant-Angelo, por donde va mas estrecho. Su agua está siempre turbia y amarillenta, y en este estado no es saludable; pero dexándola reposar, se clarifica, y es potable. Este rio era antiguamente mas ancho, y causaba mas inundaciones: Tarquino Prisco fue el primero que reduxo su cauce, y desecó las lagunas que formaba entre el Capitolio y el monte Palatino. Augusto y Trajano hicieron trabajar para limpiarlo; pero su navegacion siempre ha sido muy dificil por la par-

te superior á Roma. Desde la ciudad hasta el mar es muy poca la pendiente que tiene este rio, y por esta causa está expuesta Roma á inundaciones, como diré mas adelante. Antiguamente habia muchos puentes sobre este rio; pero en el dia no hay mas que quatro, y como no bastan para la mas facil comunicacion, hay en algunos parages barcas para pasar de una parte á otra.

Como las aguas del Tiber no son bastante puras, ni era facil distribuirlas por todas las partes de la ciudad, los Romanos hicieron conducirla de lejos por medio de unos aqüeductos, cuyos restos son la admiracion de los inteligentes. De todos los aqüeductos antiguos no quedan mas que tres, pero bastan para proveer con abundancia á las fuentes y á toda la ciudad.

Dexando aparte la descripcion de Roma antigua, sobre la qual se ha escrito tanto, solo hablaré brevemente de la que hoy exîste. La situacion de esta ciudad es bella y ventajosa: los collados incluidos en su recinto hacen variar de perspectivas, y dan la facilidad á los que viven en los baxos, para tomar el ayre sin salir de la ciudad. Está atravesada de grandes calles rectas en todas direcciones, dexando en medio varias plazas, las quales estan adornadas de fuentes. En toda la ciudad se nota cierto ayre de grandeza, procedida de la elevacion de los

edificios, de su regularidad, y de la belleza de las fachadas. Seria muy prolixo si hubiese de enumerar los bellos edificios públicos y particulares de esta ciudad; me contentaré con hacer mencion de los monumentos mas singulares que en ella se observan.

La columna Trajana es uno de los mas bellos monumentos de la antigua Roma, y al mismo tiempo la mas bella columna que hay en el mundo. Ha tenido la fortuna de escaparse de la destruccion de los bárbaros, y de permanecer en su sitio en medio de las ruinas que la rodeaban, como tambien la columna Antonina. Esta columna de Trajano ha sido el objeto de varias obras: su altura con el pedestal de la estatua es de ciento y diez y ocho pies: la columna sola con su basa y capitel tiene noventa y dos pies: el pedestal de la columna diez y siete, y el de la estatua nueve: el diámetro inferior de la columna es de once pies, dos pulgadas y seis lineas, y el diámetro superior de diez pies. La construccion de esta columna es de las mas admirables: está formada de treinta y quatro trozos de marmol: encima del pedestal superior hay una estatua de S. Pedro, de veinte y tres pies de alto, colocada en 1588 por mandado de Sixto V: fue modelada por Tomás Porta, y vaciada por Torregiani.

Para subir hasta la estatua hay una es-

calera interior de ciento ochenta y quatro escalones, y se han abierto quarenta y tres ventanas para iluminarla: encima hay una balaustrada, por la qual se puede andar al rededor, y desde allí se descubre toda la ciudad de Roma. Conviene exâminar esta columna de cerca, porque la historia militar de Trajano está representada al rededor de ella. Todos estos baxos relieves parecen de una misma mano; se ven en ellos hasta dos mil y quinientas figuras ó semifiguras humanas. El diseño de estos baxos relieves es correcto, y la escultura apreciable; las figuras son de buen estilo, y hay muy bellas cabezas, sobre todo una cabeza de Júpiter sumamente estimada por los artistas. Las figuras van aumentando de magnitud á proporcion que se apartan de la vista; de suerte que todas sus partes se distinguen con igüal facilidad: El pedestal está cargado de trofeos militares, y en los quatro ángulos hay unas águilas romanas que sostienen unos festones muy bien trabajados; y como esta parte estaba muy enterrada, la han desembarazado excavando al rededor un espacio bastante grande, para que se pueda baxar y ver de cerca este pedestal, que se tiene por la mas bella parte de la columna mas bella que hay en el mundo. Este es el único monumento que ha quedado de la gran plaza de Trajano, soberbia

por sí misma y por los magníficos edificios que la rodeaban: la que hoy exîste, en cuyo centro está la columna, es irregular y pequeña, aunque la adornan bastante dos iglesias, cuyas fachadas son de buena arquitectura.

La plaza de Nerva estaba, así como la de Trajano, á la falda del monte Quirinal. Aun hay un resto de esta plaza ó foro de Nerva: se ven allí dos bellas columnas corintias estriadas, que probablemente fueron del templo de Palas construido por Nerva: en medio del atico hay en un nicho una Minerva en baxo relieve de tamaño natural, y otros baxos relieves en el friso, trabajado todo con el mayor primor.

El coliseo es un anfiteatro soberbio que estaba destinado para los combates de los gladiadores y otros espectáculos de los Romanos. Fue construido por el emperador Vespasiano despues que hubo triunfado de los Judios el año 71 de la era christiana, y Tito hizo la dedicacion. El coliseo es un óvalo que tiene quinientos ochenta y un pies de largo, y quatrocientos ochenta y uno de ancho; la circunferencia exterior es de mil seiscientos diez y seis pies. La *arena* ó espacio vacío de enmedio está medio cubierto de los escombros de las graderias: en lo alto de éstas hay una pared con ventanas, y detras de esta primera pared hay otra mas

alta, que rodea exteriormente todo el edificio. Fontana publicó una buena descripcion de este coliséo, y en otras varias obras se hace larga mencion de él.

Este soberbio monumento está arruinado por un lado hasta la mitad de su altura: los bárbaros que saquearon á Roma en 546 baxo las ordenes de Totila, fueron los primeros que lo maltrataron; los reyes Godos permitieron arrancar piedras de aquí para otros edificios. El papa Paulo II hizo derribar la parte meridional para construir el palacio de San Marcos: el cardenal Riario empleó materiales de este mismo edificio para construir la chancilleria de S. Lorenzo *in Damaso*, y el cardenal Farnesio, que fue despues papa con el nombre de Paulo III, construyó con las piedras sacadas de aquí su palacio. A pesar de todas estas bárbaras asolaciones, el coliséo causa admiracion por su grandeza y magnificencia.

El arco de Constantino es un monumento que se conserva todavia entero y descubierto. Este arco tiene dos puertas, una grande y dos pequeñas, con ocho columnas corintias estriadas, las quales sostienen ocho figuras de Dacos, relativas á las victorias de Trajano sobre esta nacion. Las dos partes laterales no tienen columnas, y solamente estan adornadas con un gran baxo relieve en

el atico y dos medallones encima del entablamento. Baxo el arco de en medio hay dos grandes baxos relieves, y baxo los arcos pequeños colaterales hay otros dos redondos en forma de medallones. Todos estos baxos relieves representan las acciones de Trajano, lo qual manifiesta que fueron arrancados de algun monumento de este emperador.

La masa general del arco de Constantino, y aun las particulares son excelentes: los mazizos y los huecos tienen una justa proporcion entre sí: por lo que hace á las columnas, son bien proporcionadas á las demas partes, y dan al todo un gran realce, el qual se aumenta con las columnas que lo sostienen. El tamaño del arco es tan proporcionado y natural, que suponiendo al triunfador pasando por él, seria de una buena proporcion respecto de todas las figuras y demas adornos. Todo está colocado con el mas bello gusto, y por qualquier lado que se le mire, de cerca ó de lejos, ofrece un aspecto magnífico. La escultura que se hizo en tiempo de Constantino, no vale absolutamente nada, porque esta arte estaba ya perdida, y fue preciso adornar este arco con las ruinas del de Trajano.

Fin del Quaderno CX.



EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO CIENTO Y ONCE.

CARTA DCCLII.

Iglesias y otros edificios de Roma.

Las iglesias de Roma son uno de los objetos mas dignos de atencion, sea por su arquitectura, pinturas y esculturas, sea por las preciosas reliquias que contienen; pero como no es posible dar razon de todas ellas sin formar un grueso volumen, me contentaré con hacer mencion de las mas distinguidas. San Juan *in Laterano* ó de Letran, se llama la primera iglesia del mundo christiano, *ecclesiarum urbis et orbis mater et caput*: la llaman tambien la iglesia del Salvador, porque fue dedicada especialmente á nuestro Salvador; Basilica de Constantino, porque este príncipe fue su primer fundador por los años de 324; y *Basilica aurea* por las grandes riquezas que allí se ven acumuladas: pero su nombre mas comun es San Juan, porque fue consagrada

á San Juan Bautista y á San Juan Evangelista en el siglo séptimo. Habiendo Constantino construido una iglesia en las dependencias de su palacio de Laterano, lo cedió todo á San Silvestre, y fue ésta la morada ordinaria de los papas hasta el tiempo de Gregorio XI, que habiendo trasladado la silla desde Aviñon á Roma en 1377, empezó á habitar en el Vaticano.

Esta iglesia fue restaurada y adornada por varios papas. Pio IV hizo construir en ella una hermosa fachada, y la añadió varios adornos; y otros pontífices sucesores suyos la fueron adornando á competencia. El pórtico causa admiracion por su grandeza y por la belleza de su execucion: el balcon superior, desde el qual el papa dá su bendicion solemne, está sostenido por quatro columnas de granito oriental. El vestíbulo de la iglesia es muy bello, y de buena proporcion. Lo interior de la iglesia es muy grande; tiene una gran nave principal y otras dos á los lados con varias capillas. Hay en esta iglesia trescientas treinta y cinco columnas, muchas de las quales son de la mayor belleza: las dos columnas de granito, que sostienen el arco toral, tienen unos treinta y cinco pies de alto: las estatuas de los doce Apóstoles son por lo general muy buenas. Los demas adornos son de igual belleza: el arquitrave y el *baldachino* de bron-

ce dorado que corona el altar, estan sostenidos sobre quatro columnas antiguas estriadas de bronce dorado, que tienen nueve pies de circunferencia, y estaban antiguamente en el famoso templo de Júpiter Capitolino. Me dilataria mucho si hubiese de especificar los varios adornos de las capillas de esta iglesia, en las quales hay muchas cosas admirables.

La iglesia de San Juan de Letran es la iglesia episcopal del Papa, como obispo de Roma. Pedro Damiano nos hace saber, que los siete obispos que se llamaban cardenales, estaban asignados á esta iglesia, que era la primera de Roma, á la qual se acudia de todas las partes del mundo, y nadie podia celebrar en ella sino el papa y los siete obispos. Se han celebrado en esta iglesia once concilios así generales como provinciales, sin contar el concilio provincial que Benito XIII celebró aquí en 1725.

El antiguo palacio Lateranense estaba al medio dia de la iglesia: se estaba arruinando quando Gregorio XI vino de Aviñon, lo que le determinó á establecerse en el Vaticano. Sixto V hizo construir en 1586 el palacio que hoy exîste. Se notan en él bellas pinturas al fresco, que representan varios asuntos de la historia sagrada y eclesiástica: este palacio fue convertido por Inocencio XII en un conservatorio, ú hospicio apostólico,

en el qual se mantienen doscientas setenta y ocho huerfanas ocupadas en obras de seda. Esta casa es pobre y mal mantenida : no se dá á estas jovenes mas que tres pañotas, ó panecillos, que equivaldrán á una libra escasa de pan, con tres onzas de carne al dia, y una porcion muy corta de vino. No se les dexa mas que la quinta parte de lo que trabajan, lo qual no pasará de diez reales al mes, y la mitad se pone en la caxa comun : en suma, estas infelices no tienen ni aun lo puramente necesario. Sucede con frecuencia, que los edificios mas soberbios no contienen sino personas miserables.

La plaza de San Juan de Letran está adornada con un obelisco lleno de geroglíficos, el qual fue levantado por orden de Sixto V enfrente de la gran calle que va á Santa María la Mayor. Este obelisco transportado á Constantinopla de Alexandria por Constantino, fue enviado á Roma por Constancio, y lo hizo colocar en el gran circo el año 357. Fue derribado por los Godos, elevado despues por un emperador, y vuelto á derribar : estaba soterrado á unos quince pies entre las ruinas del gran circo, y Sixto V volvió á levantarlo : esta grande operacion se executó el dia 10 de Agosto de 1588 baxo la direccion de Domingo Fontana, con descargas de artilleria y todas las demostraciones de regocijo. Se puede ver su descripcion

en la obra del caballero Fontana. Su altura desde el nivel de la plaza hasta lo alto de la cruz es de ciento y quarenta pies, de los quales seis y medio pertenecen á la cruz. Este obelisco es el mayor que se conoce, pues el de la plaza de San Pedro y el de la puerta del Popolo son menores: no es de tan bella forma como el de San Pedro. Aunque las pirámides de Egipto tienen hasta quinientos y veinte pies de alto y seiscientos ochenta de basa, no son tan asombrosas como los obeliscos: aquellas no exîgieron mas que tiempo y brazos; éstos requerian medios que parecen superiores á las fuerzas humanas, por la gran dificultad de transportar unas masas tan enormes de una sola pieza; y ofrecen uno de los espectáculos mas asombrosos que un viagero puede ver en Italia. Hay ademas en la plaza de San Juan otro obelisco tendido, que estuvo antiguamente en los jardines Salustianos, y fue encontrado en la *vila Ludovisi*. Clemente XII lo hizo conducir á esta plaza, donde intentaba erigirlo; pero su muerte impidió la execucion de este proyecto. Está lleno de geroglíficos como el de la puerta del Popolo y el de la plaza de San Juan, y es de bella forma.

La *Scala Santa* es otra iglesia célebre, situada en la plaza de San Juan: Sixto V hizo colocar en ella veinte y siete escalones

de marmol blanco , que se reputan ser del palacio de Pilatos, y que fueron traidos de Jerusalen á Roma : los fieles acostumbran subirlos de rodillas , por haber sido santificados con la sangre de nuestro Salvador, del qual hay una imagen muy antigua y devota en la misma iglesia , y otras muchas reliquias muy preciosas de la Pasion.

Santa Cruz en Jerusalen es una célebre iglesia construida por Constantino en el parage en que habia un templo de Venus, que hizo demoler para este efecto , y despues ha sido reedificada y adornada. Tiene el nombre de Santa Cruz , porque en ella se conservan desde tiempo inmemorial tres grandes trozos de la verdadera cruz de nuestro Salvador , y otras reliquias de la Pasion. Santa Helena hizo transportar aquí una gran cantidad de tierra sacada del parage en que fue crucificado nuestro Señor , y se baxa por devocion á la capilla subterranea , donde aun exîste esta tierra.

En la iglesia de San Lorenzo *extra moenia*, construida por Constantino, se conserva el cuerpo de este Santo martir con parte de las parrillas en que fue asado. A los dos lados de la entrada hay sepulcros, y en medio una inscripcion, que anuncia el cementerio famoso , ó las catacumbas , de que Antonio Bosio ha dado una descripcion en su *Roma subterranea.* Estas catacumbas de S. Lorenzo

son muy curiosas, y se conservan en ellas mas reliquias que en las de San Sebastian.

Santa María la Mayor es una iglesia patriarcal de las mas grandes y bellas de Roma: se llama la *Mayor*, porque es la mas considerable de las iglesias consagradas á la santa Vírgen, y fue construida en el parage que ocupaba un templo de Juno Lucina. Se llama tambien de *las Nieves* por el milagro acaecido en tiempo del Papa Liberio, de haberse hallado cubierto de nieve este parage el dia 5 de Agosto. Se llama tambien Santa María *ad praesepe*, porque se conserva aquí el pesebre en que nació nuestro Salvador.

El obelisco de Santa María la Mayor tiene quarenta y tres pies de alto, y está colocado sobre un pedestal de veinte y dos pies. El emperador Claudio lo hizo traer de Egipto, y lo colocó delante del mausoléo de Augusto, para que hiciese juego con otro obelisco semejante que habia al otro lado. En las asolaciones de los bárbaros este obelisco fue derribado y roto, y permaneció así hasta el tiempo de Sixto V que hizo elevarlo: la punta que le falta, ha sido suplida con varios adornos de bronce que sostienen la cruz. Este obelisco carece de geroglíficos como el de la plaza de San Pedro, y no es tan bien proporcionado como éste.

En la iglesia de San Pedro *ad vincula* se conservan las cadenas con que San Pedro

estuvo atado en Jerusalen. Cerca de esta iglesia, en que hay objetos muy curiosos, se ven los restos del palacio y de las thermas de Tito. El famoso grupo de Laocoon fue encontrado cerca de aquí en tiempo de Leon X, y segun Plinio, era uno de los adornos de este palacio. No lejos de allí estan los restos del palacio y thermas de Neron.

No espereis haga mencion de las demas iglesias que hay en esta capital del mundo christiano, pues esto solo exîgiria una obra voluminosa. Por la misma razon no haré mencion de los soberbios palacios ni de las *vilas* de varios príncipes y cardenales, en que se hallan reunidas todas las bellezas de las artes, edificios suntuosos, jardines magníficos, estatuas antiguas y modernas, pinturas de las mas preciosas, antigüedades, bibliotecas, muséos, todo contribuye á hacer estas vilas un objeto digno de hacer un viage de intento para exâminarlas. El palacio pontifical de Monte Caballo, llamado tambien palacio Quirinal, porque ocupa la cumbre del monte Quirinal, era la residencia ordinaria de los papas antes de Pio VI, los quales, como ya he dicho, habian abandonado el Vaticano, porque su situacion baxa lo hace húmedo y mal sano, prefiriendo el Quirinal, que por su situacion elevada goza de aires mas puros y de vistas muy deliciosas. Ademas tiene mucha extension de terreno

para los jardines y edificios, y está mas cerca de la parte mas poblada de la ciudad, que es una gran ventaja para las gentes de negocios y los curiales. El papa Pio VI, que vivia en el Vaticano una gran temporada del año, pasaba el estío en el Quirinal. Nada diré de su bella arquitectura, ni de los adornos interiores, porque esto me alejaria mucho de mi asunto.

El colegio de Propaganda se llama así porque fue fundado en 1622 por Gregorio XV para la propagacion de la fé. El edificio es de muy bella arquitectura, construido por Urbano VIII, que le asignó rentas considerables. Reciben en este colegio jóvenes de varias naciones, particularmente del Asia y del Africa, á los quales instruyen en la religion, para que vayan despues á predicar á sus paises nativos. Hay en este colegio una gran biblioteca, y una imprenta de las mas célebres, donde hay todo género de caractéres orientales, y se han impreso en ella obras muy apreciables para los doctos en este ramo de literatura.

La columna Antonina, que es el principal adorno de la plaza Colona, tiene ciento diez y seis pies de alto y once de diámetro. El pedestal tiene veinte y cinco pies y dos pulgadas; la estatua de San Pablo, que está encima, doce pies y medio, y está sobre un pedestal de doce pies. Esta columna es toda

de marmol, rodeada de baxos relieves que forman veinte espirales al rededor de la columna, los quales han sido explicados por Bellori, y grabados por Bartoli en setenta y ocho láminas. Se sube hasta lo mas alto por una escalera de ciento ochenta y nueve escalones, ademas de unos siete ú ocho, que estan soterrados. Lo interior está iluminado por medio de quarenta ventanas: el capitel es dórico: la proporcion de la columna es tambien dórica, aunque hay quien dice es corintia. Como quiera que sea, no produce ningun buen efecto mirada de lejos ni de cerca, y parece mas gruesa por arriba que por abaxo. Las esculturas son muy inferiores á las de la columna Trajana. Se llama columna Antonina, porque se cree que fue erigida por el Senado en honor de Antonino Pio despues de su muerte, y así lo dice la inscripcion. Esta columna estaba muy maltratada en tiempo de Sixto V; pero este papa la hizo restaurar en 1589 baxo la conducta de Fontana, y la dedicó á San Pablo, cuya estatua de bronce dorado colocó sobre ella.

La Rotunda ó Pantheon es el mas bello monumento que nos ha quedado de la magnificencia de la antigua Roma, y el único templo que se ha conservado entero. Se lee sobre el arquitrave de la fachada esta inscripcion: *M. Agrippa L. F. Cos. tertium fecit:* lo qual indica, que fue construido este gran-

de edificio por Marco Agripa, yerno de Augusto, en su tercer consulado. Hay quien dice, que Agripa no hizo mas que el pórtico, y que el cuerpo de la Rotunda es del tiempo de la república: como quiera que sea, este templo ha sido célebre en todos tiempos con el nombre de Pantheon, esto es, edificio consagrado á todos los dioses, y el emperador Adriano lo adornó interiormente con columnas.

Deseando el Papa Bonifacio IV abolir en Roma todo monumento de idolatria, consiguió del emperador Phocas el permiso de convertir este templo en una iglesia, que dedicó el año de 607 á la Vírgen y á todos los mártires: hizo transportar á ella de varios cementerios de Roma veinte y ocho carros de reliquias, y las depositó debaxo del pavimento del altar mayor. Gregorio IV el año de 830 consagró esta iglesia en honor de todos los Santos, y mandó que en lo sucesivo fuese una fiesta de precepto en toda la christiandad, que se celebra el dia primero de noviembre: por lo que hay una gran fiesta en la Rotunda en dicho dia, y en el siguiente de los difuntos. Eugenio IV por los años de 1435 hizo restaurar la cúpula, que por la vejez y por los terremotos amenazaba ruina. Alexandro VII por los años de 1660 hizo rebaxar el terreno de la plaza casi al nivel del pórtico de la iglesia, que

se hallaba como soterrado, y se tenia que baxar por muchos escalones, por haberse elevado el terreno de la ciudad con las ruinas. Hizo tambien pulimentar los marmoles de lo interior de la iglesia, y las bellas columnas de los altares: hizo adornar de nuevo la bóveda, que habia tenido antiguamente adornos de bronce dorado. Benito XIV mandó hacer tambien en esta iglesia varios reparos.

El pórtico del Pantheon es soberbio, y presenta el aspecto mas magestuoso: está formado de diez y seis grandes columnas corintias de granito, coronado de un fronton, sostenido sobre ocho columnas. Esta forma general ha sido imitada por los mas hábiles arquitectos, y se habia proyectado usarlo aun en la fachada de San Pedro; pero exâminado por menor, no se halla ningun edificio que se pueda considerar como una verdadera imitacion de la Rotunda.

La media naranja que corona este templo, tiene el mas bello aspecto; pero los campanarios que se han añadido, no dicen bien con lo demas del edificio. Las columnas del pórtico estan bien colocadas: el intercolumnio de en medio es mas ancho que los otros, que van siempre en diminucion á medida que se alejan. Esta misma degradacion se ve observada en sentido contrario por lo que hace á las columnas, las quales

van aumentándose hasta las extremidades, que son mucho mas gruesas que las otras. Las basas y sobre todo los capiteles son lo mas bello que nos ha quedado de la antigüedad en este género: los adornos son de la mayor perfeccion por la execucion y por las proporciones.

Este pórtico ó vestíbulo tiene noventa y ocho pies y diez pulgadas entre los axês de las columnas; es de muy buena proporcion, y el parecer algo baxo consiste en que la graderia aun está soterrada. Las columnas tienen quince pies y diez pulgadas de circunferencia. El pórtico corresponde bien á la gran puerta por donde se entra en la Rotunda, la qual, aunque muy grande, no es desproporcionada relativamente á los intercolumnios.

Lo interior de la Rotunda tiene ciento treinta y siete pies y dos pulgadas de diámetro entre los axês de las columnas. Como estaba consagrada á todos los dioses, y debia ser una imagen del cielo, se la dió igual alto que ancho: su bóveda es un hemisferio perfecto, cuyo remate está abierto para que esté bien iluminada sin necesidad de ventanas: esta abertura de la cima de la bóveda tiene veinte y siete pies y cinco pulgadas de diámetro, y sin embargo, parece un pequeño agujero: tal es la inmensidad del todo.

Los ocho altares que ocupan la circun-

ferencia interior de la iglesia, estan adornados de diez y seis columnas, quatro de pórfido, quatro de amarillo antiguo, y ocho de granito: todas estan bien adornadas.

El sepulcro de Rafael que está á la izquierda, fué hecho á costa de Carlos Maratta: el busto que está colocado en un nicho, es de mano de Nardini. Este grande hombre, el mayor de todos los pintores modernos, murió en 1520 de edad de treinta y siete años: su sepulcro por lo que hace al arte, no corresponde á su reputacion.

En el pequeño nicho que está debaxo del de Rafael, se ha colocado un busto de bronce del célebre Mengs, que murió en 1779, con esta inscripcion: *Antonio Raphaeli Mengs pictori philosopho*: el señor Azara, embaxador de España en Roma, y amigo de Mengs, le construyó un mausoleo por Heussón. Hay ademas en este templo otros muchos monumentos de artistas.

El antiguo campo llamado de Marte, porque estaba consagrado á este dios, era el lugar de los exercicios militares, de las corridas de caballos y de hombres, de los combates, de los espectáculos en tierra y por el Tiber, y de las asambléas del pueblo. Estrabon hace de él una larga descripcion. Se extendia de norte á sur desde el Pantheon hasta el mausoleo de Augusto cerca de Ripetta y hasta el puente de Sant-Angelo, es decir, que

tenia mas de doscientas cincuenta toesas de largo: comprendia la plaza Navona, y todo lo que está al norte de esta plaza hasta la orilla del Tiber; su anchura de occidente á oriente estaba comprendida entre la *via Flaminia* y la *via recta* que conducia al puente triunfal. El campo de Marte, que se llamaba *Campus* por excelencia, estaba rodeado de pórticos, teatros, anfiteatros, y otros edificios. La parte en que se exercitaban en la carrera, estaba cubierta de grama, y por esto se repite tanto en los poetas latinos *gramine campi*.

El obelisco horario, que era uno de los adornos del campo de Marte, se ve actualmente roto y abandonado con su pedestal y su inscripcion en un patio, que está detras de San Lorenzo in Lucina. Este es el obelisco de que tanto habla Plinio, y lo atribuye á Sesostris, rey de Egipto; servia de meridiana para notar las sombras al mediodia en varios tiempos del año, y por consiguiente lo largo de los dias. Hacia muchos años que este obelisco estaba enterrado baxo las ruinas del campo de Marte, quando fue descubierto en 1502. Sixto V. intentó erigirlo, pero lo hallaron tan maltratado que desistieron del intento. Benito XIV sabiendo que iban á reedificar las casas, que estaban sobre el terreno que ocupaba este obelisco, hizo trasladarlo al parage en que hoy se halla, aun-

que roto en muchos pedazos. Este obelisco es de bella forma : está cubierto de geroglíficos egipcios , y se ven allí hombres , esfinges, aves y otros animales de gran tamaño y bien trabajados : tiene sesenta y siete pies de largo.

La plaza de España se llama así , porque está en ella el palacio del embaxador de España : está tambien adornada con el colegio de Propaganda , de que ya he hablado , con el palacio Manganelli, y con la bella fuente que el Papa Urbano VIII hizo construir aquí: la llaman *barcaccia*, porque tiene la forma de un barco : el pensamiento es muy ingenioso, y está muy bien executado. En esta plaza de España empieza la grande escalera , que conduce á la Trinidad del Monte sobre el monte Pincio , la qual da á la plaza un aspecto magnífico , y es la cosa mas bella que se conoce en este género.

No puedo menos de hacer mencion de *Pasquino* , que es el nombre de una pequeña plaza de unas veinte toesas al oriente de plaza Navona. El nombre de *Pasquino* se dió á un antiguo tronco de estatua que se ve en un ángulo de esta plaza ; es de muy bella esultura, pero está muy desfigurado por el tiempo , y Bernini lo miraba como el mas bello pedazo de las estatuas antiguas. Fue encontrado en el antiguo palacio de los Ursinos , y la estatua ha dado el nombre á la

plaza. Pasquin ha sido siempre el parage en que se han fijado las sátiras, que de su nombre se llaman *pasquines*, de las quales se ha hecho una larga coleccion, porque los Romanos sobresalen en este género: Marforio, estatua colocada en una plazuela hácia el capitolio, era el que hacia las preguntas y Pasquino daba las respuestas.

Mas arriba de esta estatua de Pasquino hay una inscripcion que señala la altura á que llegó el agua en la inundacion del año 1530, y recuerda con este motivo la calamidad acaecida tres años antes, que fue el saqueo de Roma baxo las ordenes del condestable de Borbon, que mandaba las tropas de Cárlos V, y el saqueo duró por dos meses: el Papa se encerró en el castillo de Sant-Angelo, donde le tuvieron sitiado: el emperador Cárlos V hacia rogativas por la libertad del Papa, el qual no salió del castillo de Sant-Angelo hasta al cabo de seis meses, despues que admitió las condiciones que le impuso el emperador.

La *Sapienza*, célebre colegio, que los Romanos llaman el *Archigimnasio della Sapienza*, tiene este nombre por la inscripcion que hay sobre la puerta: *Initium sapientiae timor Domini*, y es una de las universidades mas célebres del mundo. Leon X, gran protector de las artes, hizo empezar este

edificio por el plan de Miguel Angel: Alexandro VII hizo construir la iglesia, fundó un jardin botánico, de que hablaré mas adelante, y una biblioteca pública, que tiene mas de cincuenta mil volúmenes. El cardenal Valenti en tiempo de Benito XIV fundó las cátedras de química y de fisica experimental, la qual regentó el P. Jaquier. Hay tambien cátedras de teología, de derecho, de medicina, de matemáticas, y se dan grados en las tres facultades. No es dificil á un estrangero hacerse doctor de la Sapiencia, pues solo cuesta treinta y seis escudos, y media hora de exâmen. El edificio de la Sapiencia con su iglesia fue descrito en un tomo en folio, que se publicó en 1720.

El teatro de Argentina construido en 1732, es uno de los mas bellos de Roma: es muy grande y bien adornado: comprehende con los accesorios setenta y quatro pies de ancho y cerca de doscientos de largo. El salon tiene cincuenta pies de largo, y casi igual anchura: su figura es como una herradura: Tiene seis ordenes de palcos, cada uno con treinta y tres. La embocadura del teatro tiene treinta y nueve pies; pero se quejan de que no se oye bien en este teatro, lo qual depende de los muchos defectos de su construccion. Este salon no es tan grande como el de Aliberti, pero cabe casi igual

número de gente: se representan en él operas por el carnaval. Mas adelante hablaré de otros teatros de esta ciudad.

Las catacumbas de San Sebastian son las mas célebres y espaciosas de todas las de Roma: son unos subterraneos que tienen muchas millas de extension, excavadas entre los peñascos y la tierra á una gran profundidad. Tienen por lo regular de tres á quatro pies de ancho, y á veces son tan baxas, que es preciso encorbarse para pasar; por lo regular tienen de siete á ocho pies de alto. Las llaman catacumbas de una palabra griega que significa dormir, porque en los primeros tiempos de la iglesia se retiraban aquí los Christianos por la noche, no teniendo otro asilo en tiempo de persecucion. Allí hacian sus exercicios de religion, y enterraban sus muertos: y aseguran que los cuerpos de S. Pedro y S. Pablo fueron colocados aquí despues de su martirio: llamaron tambien á estas cuevas *cemeterium Calixti*, cementerio de Calixto, porque fue enterrado aquí este Santo Papa el año de 223, y allí fueron sepultados tambien muchos millares de mártires. A derecha é izquierda de estos subterraneos hay unos nichos cerrados con ladrillos delgados ó tablas de marmol, donde se metian los cuerpos de los mártires con los instrumentos de sus suplicios. De aquí se sacan actualmente las reliquias de los San-

tos, que el Sumo Pontifice envia á las iglesias de los paises católicos, y á varias personas particulares.

Lo que actualmente se llama castillo de Sant-Angelo, se llamó antiguamente *moles Hadriani*, porque lo construyó el emperador Hadriano para que le sirviese de mausoléo en oposicion al de Augusto, que estaba al otro lado del Tiber á quatrocientas cincuenta toesas mas de altura. Este monumento era, como el de Augusto, de figura quadrada, y en medio se elevaba una torre redonda revestida toda de marmol de Paros, coronada de estatuas, carros, caballos, y una gran piña de bronce, que actualmente está en el Vaticano. El edificio estaba rodeado de una columnata, cuyas columnas se cree fueron transportadas á San Pablo en tiempo de Constantino. Se subia interiormente hasta lo alto por una pendiente muy suave en espiral, por donde podian subir hasta carros: lo que resta aun de esta subida ocupa una quarta parte de la torre en la parte inferior.

Quando el emperador Aureliano rodeó de muros el recinto del campo de Marte, el mausoléo de Hadriano quedó tan cerca, que naturalmente vino á ser una ciudadela por los tiempos de Honorio, ó á lo menos por los de Belisario. Era muy propio para este destino, porque los muros son dobles, y el

intervalo está lleno de argamasa y guijo, tan endurecido, que costó mucho trabajo abrir una escalera. En las guerras contra los Godos los Romanos se defendieron aquí muchas veces, y los Godos tomaron varias veces este castillo. Los sitiados hacian pedazos las estatuas para dispararlos contra los sitiadores, de suerte que toda esta bella obra quedó muy degradada. Los exârcas de Ravena y otros despues lo ocuparon sucesivamente, y continuaron arruinándolo.

San Gregorio Papa refiere, que en la peste acaecida en Roma el año de 593 vió sobre este castillo un Angel que embaynaba una espada, lo qual significaba que iba á cesar la peste: y en memoria de este suceso se le llamó en adelante *el castillo del Santo Angel*, ó *Sant-Angelo*, y despues se puso sobre la torre una estatua de un Angel. El Papa Bonifacio IX fortificó este edificio, y otros Pontífices fueron añadiendo varias fortificaciones, principalmente Urbano VIII hizo construir nuevos bastiones, murallas, fosos, y lo guarneció con cañones y armas.

Hay en este castillo algunas buenas pinturas y estatuas: en él se conservaban los tres millones de escudos romanos que Sixto V habia depositado, y á los quales se habia establecido como por ley el no tocar sino en la mayor urgencia, cuidando de reponer la cantidad que se hubiese sacado. Los grandes

gastos que hizo el Papa Pio VI para el armamento contra los Franceses, y la entrada de éstos en Roma apuraron este tesoro.

Tambien estaba depositada en este castillo la tiara ó *triregno*, y todas las alajas del Sumo Pontifice, como tambien los archivos secretos en que se guardaban los papeles mas importantes. Los prisioneros de estado se encerraban tambien en este castillo; y quando el Papa está para morir, todos los presos que hay en las cárceles, son trasladados á este castillo, para que esten mas bien guardados en caso de algun tumulto. En efecto, en tiempo de conclave, en que el gobierno de Roma está casi suspenso, son muy de temer los motines; porque hallándose el Camarlengo en el conclave, y quedando solo el gobernardor para mandar en la ciudad, es preciso tomar mayores precauciones para mantener la tranquilidad pública.

Sobre esta torre se disparan los fuegos artificiales en la fiesta de S. Pedro, y en los aniversarios de la coronacion de los Papas: no se puede imaginar una situacion mas ventajosa para estos espectáculos, pues se le descubre por todas partes: la *girandola* formada de quatro mil y quinientos cohetes, que se elevan á un mismo tiempo en forma de un parasol, es la cosa mas bella que puede verse en esta linea.

El colegio de los penitenciarios de S. Pedro se componia de quince Jesuitas, á los quales se han substituido religiosos Franciscanos observantes. Ademas del guardian y del procurador hay dos penitenciarios para la lengua italiana, dos para la francesa, dos para la española, uno para el aleman, otro para el húngaro, otro para el polaco, otro para el flamenco, otro para el inglés, otro para el griego, y otro para el esclavon ó ilírico. Estos padres confiesan todos los dias por su turno á los peregrinos de sus respectivas naciones, y sus confesonarios estan á mano izquierda en la iglesia de San Pedro; los de la derecha estan destinados para los confesores extraordinarios, que se sacan de otras ordenes quando la necesidad lo exîge, como ea tiempo de jubileo ó de quaresma, quando acuden muchos peregrinos.

El hospital del Espíritu Santo es un edificio espacioso y rico, donde se reciben habitualmente trescientos ó quatrocientos enfermos: Inocencio III el año de 1198 mandó construir en este parage un hospital para recibir á los pobres enfermos y á los niños expósitos: dió la administracion de esta casa á unos religiosos hospitalarios, cuyo fundador fue Gui de Mompeller. Esta orden del Espíritu Santo se esparció bien pronto por Italia, y ha sido muy util para los enfermos y para los expósitos: los religiosos van ves-

tidos como sacerdotes seculares, llevan al lado izquierdo una cruz blanca, y hacen quarto voto de asistir á los enfermos. El mismo Pontifice hizo construir la iglesia del Espíritu Santo, á quien atribuia el feliz pensamiento de un establecimiento tan piadoso, y mandó que los niños fuesen vestidos de azul celeste. Otros varios Pontifices han contribuido á extender y enriquecer este establecimiento.

El gran salon podria contener cerca de mil camas: hay una sala aparte para las enfermedades contagiosas, y otra para los heridos: los sacerdotes y los nobles son cuidados en otro hospital separado. Hay tambien otro edificio en que hay quarenta nodrizas para los niños expósitos: otro en que se dá instruccion á los adultos: un convento de religiosas Agustinas, que estan encargadas de la educacion de las niñas, hasta que tomen estado: un convento para los canónigos regulares que cuidan de la iglesia y del hospital, un palacio para la residencia del prelado comendador de la orden, y una botica completa. La cocina es muy notable, igualmente que las salas, en donde los huerfanos trabajan en varios oficios. La biblioteca fue legada por el célebre Lancisi, primer médico de Clemente XI, á principios de este siglo: en ella se encuentran todos los libros de medicina y de historia natural, que

pueden ser útiles para semejante establecimiento: contiene ademas muchos libros de matemáticas, y en la sala de anatomía hay muchos instrumentos de cirugía y de fisica con varias inyecciones y preparaciones anatómicas. La fuente que está junto al hospital, es otro monumento de la caridad de Lancisi, y se llama *agua Lancisiana.* Habiendo Lancisi reconocido la salubridad de esta agua, hízo recoger todas las venas perdidas, y mandó construir la fuente de piedra de silleria.

Estos son los monumentos de Roma, que me han parecido mas dignos de ponerlos en vuestra noticia; si quereis informaros por menor de todas las grandezas de esta ciudad, podeis verlas con la debida extension en algunas de las obras que os he citado, ó en alguno de los infinitos viageros de Italia. Sin duda estrañareis, que nada os diga sobre las pinturas y esculturas admirables de que está llena Roma; pero ¿qué pudiera yo decir, que no fuese una fastidiosa repeticion de lo que tantos han dicho? ¿Y qué placer, qué utilidad sacariais de que emplease un par de tomos en decir, por exemplo, en tal iglesia ó palacio hay tal pintura, tal estatua, que tiene este mérito, ó este defecto? Aun los mismos profesores é inteligentes en las bellas artes no podrian sufrir esta lectura, mayormente no

pudiendo acompañarla con la multitud de estampas que exîge semejante descripcion. Si alguna vez vais á Roma, no os faltarán *chicherones*, que os satisfagan en esta parte hasta fastidiaros: son estos unos hombres, de que hay millares en Roma, los quales sin mas instruccion ni principios que la lectura de alguna de las descripciones que he citado, se emplean en acompañar á los forasteros para mostrarles todas las curiosidades que hay en la ciudad. El ayre de suficiencia que estos ignorantes afectan, solamente se puede comparar con la fatuidad de los que entre nosotros, por haber leido las obras de Winkelmann, de Mengs, y el viage de Pons, se meten á críticos de las bellas artes, sin comprender palabra de lo que dicen: con una docena de términos tecnicos, como colorido, claro-obscuro, correccion de diseño, medias tintas, &c. tienen hecho el gasto para fastidiar á todo el género humano. Yo no tengo vocacion de *chicherone* ni de *dilettante*: me agradan ó desagradan las obras de las bellas artes por el efecto que me causan; pero no tendré la necedad de meterme á dar voto en materias, en que aun los mismos profesores proceden con el mayor miramiento. Toda pedanteria es odiosa, es indigna de un hombre sensato; pero los pedantes en materia de bellas artes son los mas insufribles de to-

dos: por lo que me guardaré muy bien de dar motivo á nadie para pedantear, como ha sucedido con el viage de Pons.

CARTA DCCLIII.

Gobierno de Roma.

Despues de haber hablado con la brevedad que me ha sido posible, de los monumentos de Roma, pasaré á tratar de su gobierno, y de los demas objetos políticos, que son de una utilidad mas transcendental que los edificios y sus adornos. El soberano de Roma y de los estados arriba mencionados es el Papa, llamado así de una palabra griega, que significa *padre*, porque es el padre universal de todos los Fieles. Este nombre era comun antiguamente á todos los obispos; pero desde el siglo VIII ó IX quedó reservado para denotar por excelencia al que es cabeza de toda la Iglesia, el Sumo Pontífice, al sucesor de San Pedro, y Vicario de Jesu-Christo. En el Papa hay que considerar dos qualidades, la de xefe de la Iglesia, cuya autoridad se extiende por todo el orbe católico, y es el centro de la unidad de la Fé, sobre lo qual no es de mi asunto extenderme; la otra qualidad es de soberano de sus estados temporales, y su gobierno es monárquico, electivo.

La tiara, *triregno*, considerada como el emblema de la potencia pontifical, se parece algo á los adornos de los antiguos Caldeos y Persas: es redonda y elevada en figura de torre, y estaba rodeada de una corona. Bonifacio VIII añadió á la tiara otra corona, para denotar la union de la potencia espiritual y temporal, y Benito XII, ó segun otros, Urbano V, añadió otra tercera. Sin embargo, el Papa no lleva habitualmente la tiara, sino es en el dia de su coronacion: en las ceremonias usa una mitra episcopal, y ordinariamente lleva un sombrero roxo bordado de oro. Lo mismo sucede con el *capelo*, ó sombrero roxo de los cardenales, que no lo usan sino en la gran cavalgada de la posesion del nuevo Papa, y en la ceremonia de su entrada.

La pompa que rodea al Sumo Pontífice, y las ceremonias de la Iglesia Romana son las mas augustas y magestuosas que pueden verse, causando el debido respeto á la augusta persona de S. Santidad, y á la sagrada Religion. El gran carácter que representa, obliga al Papa á la mayor circunspeccion, no permitiéndose ni aun las diversiones mas honestas, como son la caza, la pesca, ó el juego moderado. Benito XIV tuvo un dia la curiosidad de ver privadamente un teatro que acababa de construirse: inmediatamente se puso á la puerta un pasquin que decia: *in-*

dulgencia plenaria ; porque la malignidad de los Romanos no perdona nada ni al Santo Padre. Está tambien privado enteramente de toda sociedad con mugeres.

Quando el Papa va á alguna iglesia á rezarlas quarenta horas, entra en ella precedido de la cruz, y se arrodilla en medio de la iglesia sobre un reclinatorio adornado con un paño de terciopelo y un almohadon. A los dos lados, á cierta distancia, estan puestos en fila catorce Suizos de la guardia con sus alabardas. Concluida la oracion, se quita el solideo blanco por respeto, vuelve á ponerselo, y sale precedido de la cruz en medio de la guardia Suiza. Por donde quiera que pasa el Papa, se tocan las campanas, y la gente se arrodilla para recibir la bendicion.

El uso de besar los pies al Sumo Pontífice es una conseqüencia natural de su divino empleo sobre toda potencia humana: es un obsequio que se hace á la Divinidad en la persona de su Vicario en la tierra; por lo que los reyes mas poderosos han tenido á gloria el executar una ceremonia tan christiana. Los parientes mas cercanos del Papa estan sujetos al mismo ceremonial: los cardenales besan el pie de S. Santidad el dia en que los nombran por cardenales, y el dia de la eleccion y coronacion del Sumo Pontífice; tambien hacen la misma ceremonia quando son presentados por la primera vez,

ó quando reciben alguna comision ó empleo nuevo. Delante del Papa tienen un banquillo de madera para sentarse, igualmente que los embaxadores: los príncipes y princesas de sangre real tienen ademas un almohadon. Los caballeros de Malta tienen el privilegio de entrar con espada; aunque generalmente no se tiene delante del Papa ni sombrero, ni baston, ni espada.

Los que pretenden entrar á la audiencia del Papa, son presentados por un prelado que se llama *maestro di camera*: los que no son príncipes ni caballeros de Malta dexan en la antecámara la espada y el sombrero: son conducidos á la puerta de la cámara en que está el Papa: al entrar, se hace una genuflexîon; otra en medio de la sala, y la tercera cerca del solio de S. Santidad: regularmente el Santo Padre, despues de haber presentado para besar la cruz que tiene bordada sobre la chinela del pie derecho, levanta con su mano al que está arrodillado. El maestro de cámara se retira, si es que la persona presentada tiene que hablar con el Papa; y concluida la audiencia, toca S. Santidad una campanilla para que entre otra persona, segun el orden con que ha dispuesto se le vayan presentando.

Los cardenales son las personas mas eminentes de la corte de Roma, los consejeros ordinarios del Papa, los depositarios y executo-

res de sus ordenes. No solamente son los que eligen al soberano, sino que es elegido siempre de entre ellos, lo qual les da á todos unas esperanzas y unos derechos que los elevan sobre todos los que no son cardenales. Alexandro III fue el primero que en el tercer concilio Lateranense en 1179 puso cierta igualdad entre los cardenales, mandando que el consentimiento de las dos terceras partes de los cardenales fuese necesario y bastase para la eleccion del Papa. Inocencio IV les dió el sombrero roxo, *ó capelo*, y fue tambien el que exâltó su dignidad sobre la de los obispos. El número de cardenales no era fixo antiguamente, pero Sixto V fixó su número en setenta: entre éstos hay seis, que tienen el título de cardenales obispos, cincuenta presbíteros, y catorce diaconos.

Los empleos principales de la corte de Roma, son propios de los cardenales: los de secretarios de breves, de la dataria y otros inferiores se dan á prelados, y algunos á cardenales, principalmente el de la dataria. El cardenal Camarlengo se llama así, porque es el xefe de la *Cámara Apostólica*, ó de las rentas del estado: preside á todos los negocios relativos á hacienda, y da todos los empleos de este ramo. Su autoridad es principalmente muy distinguida en tiempo de sede vacante: toma entonces posesion del palacio en nombre de la Cámara: se acuña

moneda en su nombre y con sus armas, y toma el *anillo del pescador*, que es el título del anillo del Papa en memoria de haber sido San Pedro pescador: la guardia Suiza le acompaña siempre hasta su entrada en el conclave: en fin, tiene la dignidad mas eminente de Roma.

El cardenal Secretario de Estado está encargado de la correspondencia de los Nuncios Apostólicos y de los Legados, á quienes dirige las ordenes del Papa: da cuenta á S. Santidad de los negocios eclesiásticos y políticos, y es el xefe de la diplomática. El cardenal Datario es el que preside al nombramiento y despacho de los beneficios: tiene el título de Pro-Datario: la partícula *pro* se considera como una expresion superior á la qualidad de Datario. El cardenal Datario está tambien encargado de todo género de dispensas y de las annatas, que pagan á la Cámara los beneficios eclesiásticos. El cardenal Vicario es el que exerce las funciones episcopales en Roma, da ordenes, confirma, exâmina á los curas, y hace todas las funciones de un obispo. Entiende en todas las desavenencias entre los casados, en lo relativo á las costumbres, en las mugeres de mala vida, y es tambien juez en los negocios pertenecientes á los Judios. Le ayuda en sus funciones un prelado, que se llama Vice-Gerente, que ordinariamente tiene el

título de obispo *in partibus*: á este se dirigen los que solicitan algunas reliquias, y dá las certificaciones de su autenticidad. El cardenal Cancelario era considerado antiguamente como la primera persona del estado, y á él se dirigian de todas las partes de la Christiandad para consultar al Papa sobre materias de disciplina y de dogma. Desde el siglo XIII tiene el título de Vice-Cancelario de la Santa Iglesia, por su conducto se despachan todas las provisiones de la corte de Roma, y ocupa el soberbio palacio de la chancilleria.

El cardenal Auditor és considerado como el xefe de la justicia: representa al Papa en los asuntos contenciosos. El cardenal Auditor recibe las apelaciones de los jueces subalternos, y remite las causas á otros jueces: asiste al Papa en el tribunal de la signatura. El cardenal Secretario de Breves está encargado del despacho de los negocios que no exîgen el sello de plomo de la chancilleria y la dataria, sino que se despachan por Breves, los quales él firma y dirige á los interesados.

Antiguamente los cardenales formaban una especie de poder limitativo de la autoridad del Papa, y este cuerpo tenia mucho influxo en su conducta temporal. Era un consejo, que se veia precisado á convocar para todos los asuntos importantes;

pero los Papas se han desprendido de esta sujecion, y deciden por sí, bien que en los casos arduos consultan con el Sacro Colegio, ó eligen entre los cardenales una junta extraordinaria encargada de los asuntos de importancia que ocurren.

Es muy grande el poder de los cardenales en Roma, y se procura su proteccion para todas las cosas: el respeto que se les tiene es tan grande, que el ministro que vá á avisarles asistan á algun consistorio, lo hace de rodillas; y tienen títulos de protectores de reynos, iglesias, y ordenes regulares.

El cardenalato es el objeto de la ambicion de todos los prelados romanos, pues por este medio pueden llegar á la soberania; pero la esperanza que puede tener un cardenal de llegar á ser Papa, se reduce á una probabilidad muy corta. De los setenta cardenales conviene deducir todos los estrangeros, todos los que por su demasiado poder ó conexîones estan como excluidos, los que muestran mucha adhesion ó mucha enemistad á alguna potencia poderosa, ó á algun partido; de suerte que el número de los cardenales sin ninguna nulidad para ser elegidos, se reduce á quatro ó seis.

Los empleos que proporcionan el capelo, y que jamás se dexan sin ascender al cardenalato, son los de Nuncio en Madrid, Vie-

na, Lisboa, el de gobernador de Roma; el de auditor de la cámara, el de mayordomo, el de maestro de la cámara y el de tesorero. A veces se comprehende en las promociones al secretario de la congregacion de los obispos y regulares, al de la consulta, al de la Propaganda, al decano de la Rota, al asesor del Santo Oficio, al auditor del Papa, al secretario del Concilio, y á otros.

El empleo de mayordomo es tan distinguido y eminente, que el que lo ocupa no desea mucho, por lo regular, ascender al cardenalato, pues siendo cardenal no tiene tanto crédito ni influxo.

Los Pontifices para el mejor gobierno de los negocios espirituales y temporales tienen varias congregaciones, que son unos consejos compuestos de cardenales y prelados. Los que se llaman prelados son unos oficiales eclesiásticos de la corte romana, que despues de los cardenales ocupan los empleos civiles y eclesiásticos, y de estos empleos se va ascendiendo sucesivamente, segun el mérito ó el favor, á las primeras dignidades. Por esto acuden de todas las partes de Italia á Roma para entrar en la prelatura; los estrangeros no estan excluidos, siempre que se fijen en Roma de un modo permanente. Los camareros secretos y los de honor son unos prelados que sirven al Papa

con la expectacion de otros empleos, y hay gran número de ellos.

El *consistorio* es la junta de los cardenales, que se tiene en presencia del Papa: los hay de dos especies; consistorio ordinario ó secreto, que el Papa convoca para algunos asuntos importantes y delicados, al qual se llama á algunos cardenales escogidos por S. S: el consistorio público es una junta pública y general de los cardenales, que se tiene ordinariamente cada mes para dar el palio á los arzobispos, para conferir el capelo á algun nuevo cardenal; para proclamar la beatificacion de algun Santo, ó en fin para declarar alguna gracia ó privilegio especial, como quando Benito XIV en 1749 concedió al rey de Portugal el título de *fidelísimo*. Este consistorio público se tiene en una sala mas grande que la del consistorio secreto, y los cardenales estan sentados en unos banquillos. Quando todos los cardenales estan congregados, entra el Papa con capa y mitra, y se sienta en un solio al extremo de la sala: al cabo de algunos momentos, quando se trata de recibir á un cardenal, un prelado dice en alta voz: *extra omnes*, para que se retire el público, como lo executa. Los cardenales deliberan por un breve rato, y despues dexan entrar al público, para que asista á la recepcion. Los cardenales van be-

sando la mano al Papa: quatro cardenales van despues á buscar á la capilla al nuevo cardenal, y entre tanto algun abogado consistorial emplea el tiempo en hablar sobre algun asunto eclesiástico. Llega el nuevo cardenal, se arrodilla para besar el pie al Papa, S. S. le levanta y le abraza, y despues el admitido va dando el osculo de paz á sus compañeros. Concluido esto, va á sentarse en medio de sus concolegas; vuelve á postrarse á los pies del Papa, el qual le dá el sombrero roxo, diciéndole que es una insignia de la sangre que Jesu-Christo derramó por nosotros, y que debe estar pronto á derramarla por la fé. Vuelve el nuevo cardenal á su puesto, y concluida la ceremonia, se van á la capilla á cantar el *Te Deum*. En los tres dias siguientes á la admision de un nuevo cardenal, hay iluminacion en los palacios y casas de los que se interesan en su promocion.

Los abogados consistoriales, que son doce, estan encargados de hacer los discursos en los consistorios públicos, perorar en la canonizacion de los Santos, y en otras ocasiones. Forman un cuerpo distinguido, que se considera como unido con la prelatura, y en las capillas consistoriales preceden á los camareros de honor. De entre ellos se elige el abogado del fisco, el promotor de la fé, el abogado de los pobres, el rector

de la Sapiencia, y confieren el doctorado en derecho. Entre los abogados consistoriales debe haber siempre un Napolitano, un Milanés, un Toscano, un Luqués, un Ferrarés y un Boloñés: con este caracter empezó su carrera Benito XIV, y aumentó despues los privilegios de este cuerpo.

Entre las congregaciones particulares de los cardenales citaré primeramente la congregacion consistorial, que se compone de varios cardenales y prelados escogidos, los quales exâminan las materias antes de que se presenten al consistorio. Quando hay negocios de una importancia singular, el Papa nombra una congregacion extraordinaria, compuesta de cierto número de cardenales á su arbitrio.

La congregacion de la inmunidad eclesiástica exâmina las causas en que se trata de reclamaciones del derecho de asilo ó de inmunidad: se exâminan tambien las quejas de los eclesiáticos en materia de impuestos, y las infracciones que los magistrados ó los cuerpos pueden haber hecho contra los privilegios de los eclesiásticos. Un cardenal es prefecto ó presidente de esta congregacion, en la qual hay un auditor de Rota, un abogado fiscal, y varios prelados ponentes, es decir, relatores de las causas.

La Consulta es la congregacion mas importante para el gobierno del estado ecle-

siástico : fue establecida por Sixto V para recibir las quejas de los pueblos contra los gobernadores y oficiales de las ciudades, y de los vasallos contra sus señores. Exâmina los pleytos entre los gobernadores, las elecciones de los oficiales municipales, las qualidades de los que aspiran á la nobleza, los pleytos criminales de todas las provincias. Forma los planes necesarios para el bien de los pueblos, y dá las providencias que tiene por mas acertadas en caso de peste ó de tumulto. El cardenal Secretario de Estado es el presidente de esta congregacion, en la qual entran otros muchos cardenales. Hay ocho prelados ponentes, cada uno de los quales tiene el departamento de una ó muchas provincias. La Consulta tiene sus juntas los miercoles y los viernes.

La congregacion llamada del buen gobierno exerce unas funciones casi semejantes por lo que hace á la parte económica : exâmina los proyectos de mejoras en la agricultura y otros ramos ; los gastos, rentas y deudas de los pueblos, lo relativo á la percepcion de rentas, y todas las causas civiles y criminales que tienen relacion con esto, fuera de Roma. Hay en esta congregacion doce prelados ponentes para las varias provincias.

La Inquisicion ó el Santo Oficio es una de las principales congregaciones de Roma:

se compone de doce cardenales y de un cardenal secretario: hay tambien un inquisidor, que siempre es de la orden de Santo Domingo; un prelado asesor, consultores, que son jurisconsultos y teólogos, secúlares ó regulares, entre los quales se cuenta siempre el general de Santo Domingo, el Maestro del Sacro Palacio, que es siempre un religioso Dominico, y un Franciscano conventual. Hay ademas calificadores, que son teólogos encargados de exâminar los libros y las causas que se les remiten, para hacer su informe al Santo Tribunal, un promotor fiscal, que hace las funciones de acusador, y abogados para la defensa de los reos. El Santo Oficio entiende en todos los asuntos relativos á la religion.

La congregacion del Indice fue establecida por San Pio V, para ayudar á la congregacion del Santo Oficio en lo concerniente á los libros prohibidos. Un cardenal es prefecto de esta congregacion, que se compone ademas de otros varios cardenales, de muchos consultores, uno de los quales es siempre el Maestro del Sacro Palacio, y un secretario, que es Dominico. Este es el que convoca á junta quando es necesario, y dá parte á S. S. de las resoluciones que se toman para prohibir algun libro.

La congregacion de Ritos es la que fija las ceremonias eclesiásticas en toda la exten-

sion del catolicismo, arregla el culto de las imagenes, las canonizaciones de los Santos, las rubricas: decide sobre las causas de precedencia entre el clero secular y regular, y da las dispensas acerca de todos los puntos de su inspeccion, quando hay verdadero motivo. Quando se trata en esta congregacion de la canonizacion de algun Santo, se tienen juntas extraordinarias, á que asisten varios cardenales, prelados y teologos, tres auditores de Rota, y el promotor de la Fé, que es un abogado consistorial encargado de proponer las objeciones contra las pruebas de santidad que se alegan, para que no pueda haber la mas mínima duda ó sospecha en esta parte; ademas varios médicos y cirujanos, cuya comision es exâminar lo que puede haber de natural y fisico en los hechos que se alegan como milagros, y tambien muchos teologos consultores. Son muchas las congregaciones que se celebran antes de la que preside el Papa para mandar se execute la ceremonia de la beatificacion, y se procede en esta parte con la mayor lentitud y escrupulosidad, como puede verse en la obra de Benito XIV. *De Servorum Dei beatificatione.*

Hay otras muchas congregaciones en Roma, de las que no hago particular mencion, porque interesan poco á los estran-

geros: en suma el Papa forma congregaciones particulares para ciertos asuntos, así como en España el Rey nombra juntas para varias comisiones.

Los tribunales ordinarios de Roma son el de la Rota, el de la Signatura, el de los Auditores, el del Gobernador y el del Senador. La Rota es un tribunal, que entiende en todas las causas civiles que pasen de quinientos escudos romanos, sea entre los vasallos del Papa, sea entre los de otros estados, que en ciertos casos estan obligados á recurrir á la Santa Sede. Los Auditores de la Rota son doce, entre los quales hay uno de Alemania, nombrado por el Emperador, dos Españoles, nombrados por el Rey de España; habia antes un Francés, nombrado por el Rey de Francia, un Veneciano por su república, un Milanés, un Boloñés, un Ferrarés, uno de Toscana ó de Perusa, nombrados alternativamente por el Papa, y los demas eran Romanos. La razon de ser estrangeros la mayor parte de estos jueces es porque como tienen que juzgar causas de todos los paises, como un tribunal amphictiónico, es muy conveniente que haya en su seno personas de todos los paises católicos.

Los Auditores de Rota tienen en Roma un carácter muy distinguido, y en las capillas Papales preceden á los prelados que se llaman

Chierici di Camera, los quales gozan de muchos privilegios. Los Auditores de Rota tienen el derecho de recoger los papeles de los ministros estrangeros que mueren en Roma, cada uno de su nacion respectiva : el Auditor de Rota nacional abre los pliegos, y responde á su corte de acuerdo con el secretario del Ministro difunto. Las decisiones de la Rota se citan como leyes, y tienen mucha autoridad entre los Canonistas : se han impreso, y forman ya muchos volumenes.

La Signatura de justicia es un tribunal, que está encargado de hacer los reglamentos de los jueces, y sentenciar sobre las recusaciones, admitir ó recusar las apelaciones, delegar jueces, ó conceder otros á las partes que los piden. Este tribunal se compone de un cardenal prefecto, de un auditor, de doce prelados llamados *Votanti*, porque tienen voto deliberativo, y de otros varios, llamados *Referendari* ó *Ponenti*, porque no son mas que relatores de las causas sin voto. El Auditor de la Signatura exerce solo las funciones de este tribunal, por lo comun, pero es permitido apelar de su sentencia ó al cardenal prefecto, ó al tribunal pleno, que se junta todas las semanas.

Hay otro tribunal, llamado Signatura de gracia, que se tiene varias veces en el discurso del año en presencia del Papa : se compone de varios cardenales, y no se pre-

sentan cada vez mas que doce memoriales de gracias que se piden al Papa.

El Auditor de la Cámara es uno de los prelados mas distinguidos y mas próxîmos al cardenalato. Este prelado no juzga en persona, pero tiene tres tenientes, que son los jueces en primera instancia de todas las causas civiles y eclesiásticas, los quales forman el tribunal de *Monte Citorio*. El modo con que se defienden los pleytos en este tribunal es muy singular: el abogado está sentado enfrente del juez: tiene delante de sí sus papeles, y va leyendo tranquilamente su defensa: el juez le hace sus objeciones, y quando está plenamente instruido, admite al abogado de la parte contraria, que executa lo mismo. Los curiales ó procuradores, aunque inferiores á los abogados, tambien peroran del mismo modo.

El gobernador de Roma es el primer prelado de la ciudad, y de este empleo pasa siempre al cardenalato. Sus funciones duran aun en tiempo de sede vacante: quando sale de ceremonia, lleva guardias, y dos carrozas de reten, precede á los prelados, patriarcas, embaxadores, y hace llevar delante de sí el baston de comandante, que el Papa le entrega, quando le da el empleo. El gobernador de Roma es el juez principal en asuntos criminales en Roma y su territorio; está encargado de la policía, y en varios ca-

sos entiende tambien en materias civiles. Preside á la congregacion criminal del gobierno, que se tiene en su casa todos los martes, en la que entran dos prelados asesores, el abogado de la cámara, el de los pobres, el procurador fiscal general, los tenientes, los substitutos, el procurador de pobres y otros. El gobernador no sentencia en esta congregacion, pero recoge los votos, y da cuenta al Papa, con quien despacha los miercoles y los sabados.

El gobernador de Roma es el que publica las ordenanzas en materia de policía en nombre del Papa: por exemplo, no se puede salir de mascara en Carnaval hasta que se haya publicado la ordenanza que lo permite. Hay un auditor para ayudarle en este ramo, y varias compañias de esbirros para executar sus decretos. La policía está muy lejos de ser buena en Roma: por mas que un gobernador tenga el mayor zelo y deseo de reprimir los abusos, le es imposible conseguirlo. Uno de estos decia á un gran magistrado: ¿qué bien quereis que un hombre haga en este empleo, habiendo tantos soberanos como cardenales? Cada uno mantiene con el mayor teson sus derechos de asilo, y todo es asilo en Roma: las iglesias, de que hay tanto número, el recinto del palacio de un cardenal ó de un embaxador, todo contribuye á que los transgresores en-

cuentren próxîmo un asilo seguro, y queden impunes."

El Senador de Roma es tambien un juez ordiuario, cuyas funciones se parecen algo á las del prefecto de la antigua Roma. Reside en el Capitolio, donde tiene su audiencia, y allí mismo está la carcel: no se llevan á su tribunal sino las causas de los legos en los casos señalados por una constitucion: sobre todo, está encargado de cuidar de la observancia de los estatutos de la ciudad. El Senador tiene dos tenientes, llamados *Collaterali*, que dan audiencia todos los dias en el salon del Capitolio; otro teniente, llamado *giudice di malefizi*, y otro llamado *capitano delle appellazioni*, al qual se puede apelar de las sentencias de los colaterales. El Senador con estos quatro tenientes forma un tribunal, llamado *assetamento*, que entiende en los asuntos de mayor importancia, y se apela á él en ciertos casos.

Los conservadores de Roma son unos magistrados municipales: el Papa los nombra ó confirma cada tres meses, y siempre son del cuerpo de la nobleza. Son los que representan á la ciudad de Roma, y asisten al presidente de la *grascia* para tasar la carne y los víveres. Estan encargados de cuidar de la policía y la buena fé en el comercio, de la administracion de las rentas y tierras del pueblo romano, y de ir en ciertos dias del año

á ofrecer calices de plata en las iglesias, á que ha hecho este voto la ciudad en varias ocasiones.

Hay ademas un magistrado municipal, que por estar al frente de los *caporioni*, ó alcaldes de barrio, se llama *priore de' caporioni*: usa el mismo trage que los conservadores, y se sigue despues de ellos.

La *Cámara Apostólica* es un tribunal que cuida de la administracion de las rentas del Soberano, y está encargado de sentenciar las causas relativas á este asunto. Su presidente es el cardenal Camarlengo: sus principales ministros son el gobernador de Roma, el auditor de la Cámara y el Tesorero. Este último es un prelado distinguido, próxîmo al cardenalato, que cuida de la tesoreria, y tiene jurisdiccion contenciosa en materia de impuestos, de aduanas y otros derechos de la Cámara.

Hay ademas doce prelados, llamados *Chierici di Camera*, los quales se juntan dos veces á la semana en casa del Camarlengo con el gobernador, el auditor, el tesorero, y el presidente de la cámara que está encargado especialmente de la revision de las cuentas, el abogado del fisco, que defiende los intereses de la Cámara, el comisario general que juntamente con el presidente está encargado de la revision de las cuentas, y de los negocios de la Cámara. Entre los doce

clérigos ó prelados de la Camara se cuenta primeramente *el Prefetto dell' annona*, que cuida de los abastos de Roma, y del cultivo y conservacion de granos. Juzga las causas que interesan al comercio de granos y á los panaderos, y es el xefe de los almacenes ó pósitos de granos, que llaman *graneros de abundancia.*

El presidente *della grascia* es el que preside al comercio de otros comestibles, como carnes, pescados, frutas, &c. cuida de que no haya en esto fraudes ni monopolios: tiene facultad de imponer multas, y aun de condenar á galeras á los que contravienen á los reglamentos, y señala la tasa todos los años juntamente con los conservadores.

El comisario general de las tropas, *comissario dell' armi*, es casi el ministro de la guerra: tiene la inspeccion sobre las tropas, los empleos militares, las plazas del estado: puede condenar á muerte á los soldados culpados, pero regularmente los remite á otros jueces. El estado militar del Papa se reducia antes á unos dos mil hombres de milicias; en el dia á nada. Tiene una guardia de Suizos, y otra de á caballo, solamente para el decoro de su persona. Ya se sabe que el Papa no tiene ninguna marina, aunque antes del trastorno actual tenia algunas galeras en sus puertos de Civita-Vecchia y de Ancona.

El presidente *della zecca*, ó casa de mo-

neda tiene en su departamento todo lo concerniente á la amonedacion, al cambio y fijacion del curso de las monedas estrangeras. El presidente de los caminos está encargado de todo lo relativo á este ramo á distancia de doce ó trece leguas de Roma. El presidente de las aguas cuida de todo lo concerniente á este ramo. El presidente de los archivos tiene la inspeccion sobre todos los archivos del estado eclesiástico. El presidente de las cárceles cuida de este ramo, y es el principal comisario de la congregacion del mismo nombre. Los demas prelados ó clérigos de la cámara no tienen comisiones tan determinadas como estos que he nombrado. Todos estos prelados tienen por la mayor parte sus auditores, esto es, jueces subalternos, que tienen sus audiencias en la gran sala de Monte Citorio.

CARTA DCCLIV.

Eleccion del Papa.

Los cardenales para proceder á la eleccion de Papa, se encierran en un recinto, llamado el *conclave*, del qual no pueden salir hasta despues de la eleccion. Este método fue establecido por Gregorio X en 1271, para evitar las lentitudes y daños que de ellas se habian seguido en varios interregnos. Hace mucho tiempo que se elige el Vaticano para formar el conclave, el qual comprehende todo el piso principal desde el balcon ó tribuna de las bendiciones, que está en la fachada de la iglesia de San Pedro, y desde las salas real y ducal hasta la de las congregaciones. En este espacio se construyen tantas celdas quantos son los cardenales: cada una tiene doce pies y medio de largo y diez de ancho: las hacen de tablas, las entapizan, y señalan con números. Bien sabido es que la eleccion de N. S. P. Pio VII no pudo efectuarse en Roma por causa de los disturbios de esta guerra fatal; y así lo que voy á decir en este particular, debe entenderse de las elecciones que en tiempos tranquilos se hacen en Roma.

Todas las salidas del conclave se tapian, á excepcion de la puerta que va desde la es-

calera principal á la sala real, la qual se cierra con quatro cerraduras. Hay ocho tornos semejantes á los de monjas, por los quales se recibe la comida y las demas cosas que se envian á los cardenales, despues de haberlas registrado bien. Estos tornos se cierran con llave: los dos que hay en lo alto de la escalera real, estan guardados por los conservadores de Roma y por los prelados *Votanti di Signatura*; los otros dos los guardan los Auditores de Rota y el Maestro del Sacro Palacio: otros dos, los prelados *Chierici di Camera*, y en fin los otros dos estan guardados por los patriarcas, arzobispos, obispos y protonotarios apostólicos, por su turno. Ademas de estos ocho tornos hay una ventana en la puerta principal, por la qual se dá audiencia á los embaxadores, teniendo siempre cubierta esta ventana por dentro con una cortina, para que no se vea lo interior del conclave.

Diez dias despues de la muerte del Papa, se entra en el conclave: en este dia el mayordomo del Papa, que es gobernador nato del conclave, toma posesion de su habitacion. El mariscal del conclave tiene su habitacion cerca de la puerta principal, para poder abrirla quando llega algun cardenal, despues de cerrado el conclave, ó quando tiene que salirse alguno por causa de enfermedad. Coloca sus guardias al pie de la

escalera de S. Pedro ; todas las demas tropas de la guardia pontificia estan distribuidas en las cercanias del Vaticano.

Los cardenales , luego que entran en el conclave , van á la capilla Paulina , donde el decano del Sacro Colegio , puesto al pie del altar, dice la oracion; *Deus* , *qui corda fidelium* &c. Se leen despues las constituciones en que se dispone todo lo que debe observarse en el conclave , y los cardenales hacen juramento de conformarse con ellas. El decano hace un discurso, para exôrtar á los cardenales á elegir al mas digno , despues de lo qual se retiran.

En este dia reciben los cardenales en sus celdas las visitas de la nobleza , de los prelados , de los embaxadores. Se recibe despues en la capilla Sixtina el juramento del gobernador del conclave , de todos los que deben hacer la guardia por defuera , y de los conclavistas que han de quedar dentro: éstos especialmente juran observar el mayor sigilo sobre todo lo que pase dentro. Al anochecer el cardenal decano hace tocar una campana para cerrar el conclave , á fin de que se retiren todos los que no son individuos de él : y el cardenal Camarlengo, asistido de los tres cardenales *Capi d' Ordine*, registra escrupulosamente todas las partes del conclave.

Las personas que quedan dentro del con-

clave, son dos conclavistas para cada cardenal, y algunos tienen tres: los maestros de ceremonias, el secretario del Sacro Colegio, que lo ès tambien del conclave, el sacristan, un ayudante de sacristan, el confesor, dos médicos, un cirujano, un boticario, qúatro barberos, treinta y cinco criados, un albañil y un carpintero: se les registra á todos con cuidado, y asimismo el estado de toda la clausura. Hay quatro cerraduras, dos por la parte interior, cuyas llaves estan en poder del Camarlengo y del primer maestro de ceremonias; otras dos cierran por defuera, cuyas llaves tiene el mariscal del conclave.

Desde este dia nadie sale ya del conclave, y si alguno por enfermedad tiene que salir, no vuelve á entrar, y eligen otro en su lugar, para que no pueda haber ninguna correspondencia con los de afuera. Quando muere algun cardenal, sus conclavistas tienen que permanecer en el conclave hasta el fin. Los tres cardenales *Capi d' Ordine* dan audiencia al gobernador de Roma y al del conclave, al senador y á los embaxadores en nombre del Sacro Colegio, pero solamente por los tornos, ó detras de la cortina, y reciben los mismos honores que el Papa, esto es, las tres genuflexîones, porque se honra en el Sacro Colegio á la persona del Papa futuro.

Todos los dias se va en ceremonia á llevar la comida á cada cardenal al conclave: del palacio de cada cardenal salen tres carrozas ocupadas por sus criados, que llevan los platos al conclave, introduciéndolos por los tornos: al recibirlos son exâminados por los prelados ó auditores que estan de guardia, pero este exâmen es de pura ceremonia, y sin el rigor que antiguamente.

Quando se trata del escrutinio, los maestros de ceremonias advierten á los cardenales que vayan á la capilla Sixtina con estas palabras, *ad capellam Domini*. El primer dia el cardenal decano dice la misa del Espíritu Santo; dá la comunion á todos los cardenales, les hace una breve exôrtacion, y se leen las bulas en que se prescriben las reglas de la eleccion. Se pone despues una mesa delante del altar, sobre la qual está la fórmula del juramento que los cardenales deben prestar, con dos calices, dos urnas, y dos bancos para los revisores del escrutinio. Hay en la capilla otras dos mesas con recado de escribir, para que los cardenales puedan escribir sus votos. Todas las personas del conclave se retiran de la capilla á excepcion de los cardenales: se les reparten cédulas impresas, en las quales cada uno pone su nombre y el de la persona á quien elige. Nombran tambien tres *scrutatori* y tres enfermeros para recoger los votos de los car-

denales enfermos. El último cardenal diacono toma de encima de la mesa que está delante del altar, las bolas en que estan escritos los nombres de los cardenales del conclave; los lee en alta voz, metiéndolas en una bolsa de damasco morado: revuelve la bolsa, y saca sucesivamente tres bolas, que designan los tres cardenales *scrutatori*, y otras tres para los enfermeros. Los tres escudriñadores van á sentarse cerca de la mesa: toman una caxita que tiene un agujero encima, por donde se echan las bolas de los que estan enfermos: la abren, y haciendo ver que está vacía, la cierran con llave en presencia de todos los cardenales, y la entregan á los enfermeros, los quales van á llevar las cédulas á los que estan enfermos, para que escriban en ellas su voto.

El decano va el primero de todos á la mesa, y toma una cédula: va despues á una de las otras dos mesas, escribe su voto en la cédula, la dobla y la sella: toma la cédula sellada con dos dedos, la levanta á la vista de todos, va á arrodillarse ante el altar, y despues de una breve oracion, se levanta y lee en alta voz la fórmula del juramento que está sobre la mesa, pone la cédula sobre la patena del caliz que hay en el altar, desde la patena la mete en el caliz, y se vuelve á su puesto. Cada uno de los cardenales va haciendo lo mismo: despues los

cardenales escudriñadores abren la caxita que contiene las cédulas de los enfermos, y las van metiendo una por una en el caliz.

Luego que todas las cédulas estan puestas en el caliz, lo cubren con la patena: el primer cardenal escudriñador las cuenta una por una, echándolas en otro caliz. Toma entonces una cédula, la abre, la lee, la presenta al segundo escudriñador, quien la lee igualmente, y la dá al tercero, que pronuncia en alta voz el nombre del que en él se halla elegido. Cada cardenal tiene delante de sí un catálogo impreso de todos los nombres de los cardenales, y nota al lado de cada nombre los votos que va teniendo. Quando todos estan publicados, se hace la suma, y si un cardenal tiene las dos terceras partes de los votos, es declarado Papa. Quando los cardenales estrangeros de las cortes que tienen derecho para dar la exclusiva, ven que el número de los votos se va acercando mucho al número suficiente para la eleccion de algun cardenal, que no es del gusto de su corte, estan obligados á darle la exclusiva antes de que el número esté completo; porque si llega á completarse, no seria ya tiempo de pronunciar la exclusiva que las coronas tienen derecho de declarar.

Si algun cardenal no tiene el número suficiente de votos para ser declarado Papa, se pasa inmediatamente al *acceso*, que es

otro escrutinio igual al primero, en el qual cada cardenal accede á la eleccion de alguno de aquellos, que han tenido á los menos un voto, y á los quales no habia dado el suyo. Ordinariamente el *acceso* es conforme con el escrutinio, porque cada qual persiste en el partido que ha tomado, hasta que desespera de salir con su intento, y entonces accede con su voto al partido que le parece mas conveniente.

Luego que está terminada la eleccion del Papa por el convenio de las dos terceras partes de votos, el último cardenal diácono toca una campana, y hace entrar á los maestros de ceremonias y al secretario del Sacro colegio: entonces se cierra la capilla. El cardenal decano ó primer obispo, con el primer presbítero, el primer diácono y el Camarlengo, acompañados del maestro de ceremonias y otros testigos van ante el cardenal electo á preguntarle si consiente en la eleccion; si consiente, se le pregunta qué nombre quiere tomar, porque es costumbre que muden su nombre, y el primer maestro de ceremonias forma una acta solemne de esta aceptacion.

Hecho esto, el nuevo Papa va al altar, acompañado de los dos primeros cardenales diáconos, hace una breve oracion, despues va detras del altar, y se quita el trage car-

denalicio para ponerse el de Sumo Pontífice. Le ponen medias blancas, unas chinelas de terciopelo encarnado con una cruz bordada en la pala, una sotana blanca, un cinturon con franjas de oro, un roquete, un solideo y una estola: vuelve al altar, da la primera bendicion al Sacro Colegio, sentado en un solio. Todos los cardenales vienen á la adoracion, y le besan la mano: el Papa los va abrazando: el Camarlengo le pone en el dedo el anillo del pescador, y el Papa lo entrega al maestro de ceremonias para que haga grabar en él su nombre pontifical.

El público entra en el conclave por una abertura que se hace poco antes de la publicacion; entre tanto el primer cardenal diácono, precedido de uno de los maestros de ceremonias, va al gran balcon que está encima del pórtico de la iglesia de San Pedro; hace derribar la pared con que se habia cerrado al principio del conclave, y anuncia la eleccion en estos términos: *Annuntio vobis gaudium magnum: Papam habemus Eminentissimum ac Reverendissimum Dominum N. qui sibi imposuit nomen N.* Al decir estas palabras arroja al pueblo un papel en que se contiene este nombre, que el pueblo procura recoger con ansia. Se hace una descarga de artilleria desde el castillo de Sant-Angelo: echan á vuelo todas las campanas de la ciudad: la

mosqueteria, los tambores y trompetas de las tropas formadas en la plaza de San Pedro corresponden por su parte.

Despues de la publicacion se dexa entrar á todo el mundo, y el Papa se vuelve á su celda: por la tarde el nuevo Pontífice con palio y mitra es conducido al altar de la capilla Sixtina, adonde vienen los cardenales á adorarle por segunda vez: le besan el pie, y la mano (que está cubierta con el palio), el pecho, y el rostro. Llevan despues á S. Santidad á la iglesia de San Pedro en unas andas, *sedia gestatoria*, conducida en hombros de veinte palafreneros, precediendo la cruz y la música, que va cantando: *Ecce sacerdos magnus &c.* El Papa acompañado del Sacro Colegio, y rodeado de la guardia Suiza es llevado así á la iglesia de San Pedro, donde despues de haber orado en la capilla del Santísimo Sacramento, y delante de la confesion de los Santos Apóstoles, le elevan sobre el altar mayor, adonde vienen á adorarle los cardenales por tercera vez: concluido lo qual, le conducen al Vaticano: le ponen guardia en su palacio; aquella noche empiezan las luminarias y los fuegos artificiales que duran otras dos noches.

El Papa en la octava siguiente, esto es, antes de su consagracion y coronacion, no hace ninguna funcion; y aunque es ya realmente Sumo Pontífice, es costumbre que nó

despache ninguna bula sellada con plomo, sino solamente breves sellados con el anillo del pescador. La marcha del Papa, que va al palacio Quirinal ó de Monte Cavallo, al dia siguiente de su eleccion, se hace con la mayor pompa.

La coronacion del Papa se hace ordinariamente ocho dias despues de la eleccion: esta ceremonia es magnífica, y dura desde las ocho de la mañana hasta la una de la tarde. El Papa va acompañado de los cardenales con su trage de ceremonia: llegando al pórtico de San Pedro, el Papa se sienta en un solio, adonde los canónigos de San Pedro van á besarle los pies: despues le llevan sucesivamente á la capilla del S. Sacramento, á la de San Gregorio, ó capilla Clementina, y últimamente al altar mayor. El maestro de ceremonias lleva una vara plateada, en cuya punta hay unas estopas; un clérigo de capilla tiene una vela encendida, y al tiempo que el Papa se acerca al altar, el maestro de ceremonias se le arrodilla tres veces, pegando fuego á las estopas, y cantando: *Sancte Pater, sic transit gloria mundi.*

El primer cardenal diácono pone el palio sobre los hombros de S. Santidad: el palio es una estola adornada de seis cruces de tafetan negro, que se considera como el símbolo del apostolado, y de la plenitud del poder pontifical. Los cardenales y los obispos

van á besar el pie al Papa, el qual celebra la misa pontifical en el altar de San Pedro, que está reservado para S. Santidad: al principio de la misa los cardenales van otra vez á adorar al Papa, y le besan el pie, el pecho y el rostro. La epístola y el evangelio se cantan en griego y en latin, para denotar la union de la iglesia griega y latina: el Papa comulga, pero le llevan las especies consagradas á su solio, y bebe el sanguis con un pequeño tubo de plata, lo qual se practica así siempre que el Papa oficia de pontifical. Despues de la misa le llevan al gran balcon que cae á la plaza de San Pedro: allí sube al solio en presencia del pueblo: el primer cardenal diácono le pone la tiara en la cabeza, diciéndole estas palabras: *Accipe tiaram tribus coronis ornatam, et scias Patrem te esse principum et regum, rectorem orbis, in terra vicarium Salvatoris nostri Jesu-Christi, cui est honor et gloria in sæcula sæculorum, amen.*

La ceremonia de la coronacion se concluye con la bendicion pontifical que da el Papa dos veces, la una de pie en su solio, la otra acercándose al balcon, y con la publicacion de la indulgencia plenaria á todos los que reciben la bendicion. Conducen despues al Papa á una sala, donde se quita sus ornamentos, y se pone su trage ordinario: allí le cumplimenta el decano del Sacro Co-

legio, deseándole principalmente un largo pontificado. La noche de la coronacion hay iluminacion en los palacios de todos los embaxadores, de los cardenales, y de todas las personas dependientes de la corte, con fuegos artificiales y otras demostraciones de alegria; pero no hay cosa mas bella que la iluminacion de la fachada y cúpula de S. Pedro. Este inmenso edificio está cubierto en toda su extension de candilejas, que son como un diseño de su arquitectura; y se descubre desde todas las partes de la ciudad: no puede verse cosa mas singular en este género, y este soberbio espectáculo se renueva todos los años en la víspera y el dia de San Pedro, y la víspera y dia del aniversario de la coronacion del Papa. Los fuegos artificiales que se hacen en las mismas noches sobre el terrado del castillo de Sant-Angelo, son tambien uno de los espectáculos mas bellos de Italia, y especialmente la girandola, de que ya he hablado.

El dia en que el Papa va á tomar posesion de la iglesia de San Juan de Letran, es tambien uno de los dias mas solemnes del nuevo pontificado, y llaman á esta funcion el *poseso*: es una fiesta de las mas suntuosas y magníficas de Roma. La iglesia de S. Juan de Letran, como ya he dicho, es la iglesia episcopal de Roma, y es como la titular de

los Papas, los quales estan obligados á ir á tomar posesion de ella algun tiempo despues de su coronacion. La comitiva saliendo del Vaticano pasa por el puente de Sant-Angelo, sube al Capitolio, pasa por el arco de Tito y por el coliseo: en toda esta carrera las calles y las fachadas de las iglesias y palacios estan entapizadas. El Senado de Roma hace construir un arco triunfal en la plaza del Capitolio, quando el Papa es Romano. El Papa se detiene en la plaza del Capitolio para recibir el omenage del pueblo romano, representado por el Senador. El cabildo de San Juan sale á recibir al Papa, y le presenta las llaves de la iglesia, una de oro y otra de plata, en una vandeja dorada cubierta de flores. S. Santidad sube á un trono erigido cerca de la puerta de la iglesia, donde hace oracion y da la bendicion al pueblo: los canónigos de la iglesia le besan el pie.

CARTA DCCLV.

Rentas y administracion de Roma.

Jamas se ha visto la corte romana en conflicto igual al de estos calamitosos tiempos: todo lo tiene trastornado la guerra ; y lo que es mas sensible , no hay apariencia de que recobre gran parte de sus antiguas posesiones. Por consiguiente las rentas de que antes gozaba el Sumo Pontífice , se han disminuido considerablemente ; y así lo que voy á decir en esta parte , debe entenderse de los tiempos anteriores á Pio VI.

Las rentas del Papa se reputaban en unos diez millones de pesos fuerte , los quales se percibian de las tierras, del trigo , de la sal, y de las aduanas del estado eclesiástico. Hay en sola la ciudad de Roma tres aduanas diferentes , y los impuestos sobre los víveres eran muy moderados. En 1782 se estableció un impuesto de millon y medio de pesos fuertes , y se trató de un catastro para arreglar mejor la reparticion de los tributos. Los emolumentos del palacio estaban asignados á un hospital de pobres inválidos , igualmente que el producto de las aduanas de tierra: el producto de las dispensas estaba tambien asignado á otro hospital.

Entre las deudas del estado pontificio se

cuentan las de los lugares de montes, *luoghi di monte*, así llamados por el banco del monte-pio, y son las acciones ó vales que los Papas han creado, quando han tenido necesidad de dinero. El Papa Sixto V imaginó introducir el papel-moneda, que subsiste todavia, y creó los lugares de montes. Estas rentas se establecieron al principio á cinco por ciento de interes, despues se reduxeron á quatro; en fin en 1689 hallándose el Papa con una suma considerable de dinero, se propuso á los dueños de acciones, ó que se reembolsasen de su capital, ó que pagasen un treinta por ciento para continuar cobrando los intereses, ó que éstos se reduxesen al tres por ciento. Como no hay ningun comercio en el estado eclesiástico, los propietarios de las acciones no hallando ninguna ventaja en el reembolso, consintieron en la reduccion de los intereses, y la Cámara se ahorró muchos millones. Tomaba dinero prestado de Génova á un interés muy baxo, para pagar á los que querian reembolsarse.

El producto de los correos en los estados del Papa no pasaba de cien mil reales aun antes del trastorno actual. El papel sellado se habia establecido en tiempo de Benito XIV; pero fue abolido algunos años despues. El mismo Papa suprimió el estan-

co del tabaco, y le substituyó el impuesto sobre la sal.

De los cinco millones de duros que Sixto V. dexó depositados en el castillo de Sant-Angelo, como ya he dicho, no ha quedado nada con motivo de las urgencias de estos últimos tiempos. El dinero es una cosa tan rara en Roma, que no se ve circular mas que papel: hasta las sumas mas pequeñas para el gasto diario son cédulas. Lo que mas aflige en Roma con el menor motivo es la escasez de comestibles, y principalmente de pan y carne, efecto del abandono en que está la agricultura en el territorio romano: en estos últimos años de guerra la escasez ha llegado á un extremo increible.

Ninguna cosa se hallaba en peor estado en Roma que la administracion de los granos. Doña Olimpia, que tuvo el mayor influxo en el gobierno á mediados del siglo pasado, fue causa de los primeros impuestos sobre el trigo, y de un reglamento que ha sido la ruina de la agricultura; y como este producto era tan ventajoso de pronto para el fisco, no se procuró abolirlo en lo sucesivo. Segun esta ley, nadie puede vender trigo á ningun particular: todos los cosecheros estan obligados á venderlo á la Cámara apostólica á un precio fijo, muy inferior á

su valor, con el qual monopolio la Cámara solia ganar mas de la mitad. No es permitido á nadie en Roma ni en las cercànias hacer pan en su casa; todos tienen que comprarlo en las panaderias establecidas por la Cámara: los panaderos deben comprar el trigo y vender el pan al precio que la Cámara señala. Al principio de cada año los panaderos están obligados á tomar cierta cantidad de trigo para todo el año, aunque les haya sobrado del anterior; y en este caso estan precisados á revenderlo á la Cámara por el precio fijado por ella, y ésta lo revende despues al precio que la parece. Aseguran que la medida con la qual vende la Cámara, es una quinta parte mas pequeña que la que usa quando compra, y los fraudes de los empleados en este ramo aumentan mucho este desfalco. De aquí ha procedido la despoblacion de los campos, la ruina de la agricultura, y la decadencia de todos los ramos de la prosperidad pública. No pudieran los enemigos del estado pontificio haber ideado medio mas seguro para arruinarlo; y este solo hecho os puede convencer de quan infundada es la opinion que algunos tienen de la política romana. La verdadera politica es el arte de hacer prosperar un estado en lo interior, y hacerle respetable para los estrangeros. Demasiado notorios son los desacier-

tos que en uno y otro ha cometido la corte romana.

Italia es uno de los paises en que la agricultura necesita de mayores estímulos, por causa de la indolencia natural de los hombres, producida por el clima: si á esta disposicion natural á la inaccion se añade el no hallar el labrador utilidad alguna en el cultivo, abandonará el campo, ó no cultivará mas que lo preciso para una escasa subsistencia. Las artes y el comercio, que reciben sus materias de la agricultura, estarán en una total decadencia; y todos los habitantes de un estado de semejante política no tendrán mas que una exîstencia precaria, expuestos al hambre y la miseria con qualquier motivo extraordinario que acaezca, como ha sucedido en estos últimos años.

Toda la política de los Romanos se reduce á conseguir algun empleo para vivir: por esto los intrigantes hacen los mayores esfuerzos en tiempo de sede vacante con la esperanza de adelantar en el nuevo pontificado, y se observa entonces en Roma una agitacion increible. Desgraciado del hombre que en sí mismo no tiene recursos para subsistir, y que ha de depender siempre de otros.

Roma en nada se parece ya á lo que era

1800 años antes, quando todo el mundo conocido enviaba á ella sus tesoros, y tenia millones de habitantes: en lo sucesivo fue decayendo hasta no tener mas que algunos millares, y despues volvió á elevarse adquiriendo un gran poder y poblacion, la qual ascenderá á unos ciento y ochenta mil, inclusos los Judíos, que serán unos doce mil, y los muchos estrangeros que concurren á esta capital. De este número los siete mil son eclesiásticos, entre seculares y regulares.

El luxo de los principales habitantes de esta ciudad es muy grande, y consiste en tener magníficos palacios, adornados con el mayor fausto, muchos pages, criados, caballos y carrozas, pinturas y estatuas de las mas preciosas, y otros objetos, pero no gastan mucho luxo en sus mesas ni en sus trages. Rara vez dan mesas, y solamente en sus *villegiaturas* ó casas de campo hacen algun gasto convidando á sus amigos: quando por algun motivo extraordinario dan algun refresco ó comida, es cosa que merece anotarse en el diario de *Cracas*, el qual concluye las relaciones de todas las fiestas con decir que hubo un *lauto pranzo.*

La ciudad de Roma, aunque muy grande, no ofrece el espectáculo tumultuoso de una capital; parece mas bien una ciudad de provincia, donde todos se conocen; y

por consiguiente, como la conducta de todos es bien conocida, suele esto ser el objeto de las conversaciones. En las visitas presentan de refrescar, ó chocolate, pero los Romanos se visitan poco. La mesa es poco agradable; el principal gasto lo hacen las pastas y las menestras, en cuyo condimento entra mucha azucar y especias, que no son del gusto de los estrangeros. Los grandes señores no tienen necesidad de cocineros muy habiles, porque como he dicho, rara vez dan de comer, y ellos se tratan diariamente con mucha frugalidad. Hay algunos hombres de conveniencias, que se ajustan con un fondista ó con su cocinero á un tanto por cada dia. La gente comun, que vive aun con mas frugàlidad, se trata con miseria: hay muy pocas fondas, pero muchos figones, en que se come poco y malo, aunque muy barato: en teniendo un plato de macarrones se dan por contentos. Los Italianos objetan á los Franceses, que todo su luxo lo emplean en satisfacer la gula; los Franceses por el contrario tachan a los Italianos de miserables, porque no saben gustar de la diversion de un banquete.

Los Romanos son de ingenio muy sutil y muy propensos á la sátira: Pasquin y Marforio hacen frecuentemente los epigramas mas sangrientos contra las personas mas distinguidas. Esta mordacidad ha costado muy cara

á algunos; pero lo regular es quedar impune el maldiciente ó calumniador. Los Franceses ponderan todavia lo zeloso de los maridos Italianos; pero en esta parte ya estan muy enmendados, y pueden competir con los mismos Franceses en tolerancia. El *cicisbeo* es una cosa tan comun en Italia y en Roma, como *l' ami de la maison* en Francia; es decir, que la corrupcion de las costumbres y la impudencia son iguales en ambos paises.

El caracter de los Romanos es muy afable, y son en extremo obsequiosos con las personas de quienes esperan algo; pero toda aquella afabilidad es afectada, y en no esperando nada de un sugeto, le tratan con desprecio. Nada les cuestan las expresiones mas finas, ni los cumplimientos mas alhagüeños, efecto del hábito que tienen contraido desde la niñez de humillarse á los poderosos. Las tertulias, llamadas *conversazioni*, son el principal recurso de los estrangeros en una ciudad, donde no hay teatros sino en una corta porcion del año. Las conversaciones giran principalmente sobre los asuntos particulares de la ciudad y de la corte de Roma, y se oye hablar del gobierno con la mayor libertad. Quando muere alguna persona de distincion, todos sus parientes, aunque remotos, deben abstenerse de asistir á las tertulias por espacio de ocho

dias. Las mugeres de edad madura no asisten por lo regular á las grandes tertulias, por lo que en ellas no se ve mas que personas jóvenes. Las señoras no se levantan quando entra algun hombre, y aun la dueña de la casa no hace mas que una pequeña demostracion á los que van entrando; pero quando viene alguna muger, los pages de la casa la anuncian en alta voz, antes que entre, el ama de la casa se levanta, y va á recibirla á la antesala.

Las ceremonias y cumplimientos van aumentándose en Italia á proporcion que se va entrando en ella. En la Lombardia, la gente comun para decir si señor, se contenta con decir *signor si*; en Roma dicen *ilustrisimo si*, y en Nápoles *ecelenza si*, sin que sea necesario para recibir estos tratamientos mas que el tener una apariencia algo distinguida. La lengua italiana está llena de expresiones abatidas, *servo suo*, *servo humilisimo*, *divotisimo* &c., y este contagio se ha comunicado de los Italianos á casi todas las naciones de Europa. La lengua italiana es muy dulce, armoniosa y elegante; no hay otra de las vivas mas propia para la poesía, y principalmente para la cantable; lo que mas me agrada en ella es que se pronuncia como se escribe, igualmente que la castellana, sin que se diferencie de la pronunciacion de nuestra lengua mas que en

algunas letras. No es estraño que en Italia haya tantos poetas improvisadores, pues su lengua se presta con la mayor facilidad para la poesía y para la rima. Los Romanos, como he dicho en otra parte, son los que mejor pronuncian la lengua italiana ó el Toscano.

Los Ingleses son mas bien vistos en Italia que los Franceses, porque no van á viajar allí sino los ricos de Inglaterra, y suelen gastar con profusion; pero la mayor parte de los Franceses son aventureros, que van á buscar fortuna. A los Españoles nos hacen mejor cara que á todas las demas naciones, porque nos creen mas faciles de ser engañados; pero al mismo tiempo nos tienen por soberbios y orgullosos, y no nos estiman.

Por lo que hace á la hermosura, las Romanas son muy comunes; y lo que las hace mas desagradables, es su frialdad afectada y su poco garbo. Tienen ademas fama en toda Italia de poco limpias; y desde luego se puede asegurar que son poco esmeradas en su compostura, y de mal gusto en sus trages y adornos, aunque adoptan todas las modas de Francia. Se fabrican en Roma las mejores pomadas del mundo; pero las mugeres tienen la mayor repugnancia á los olores, y pretenden que son perjudiciales en aquel clima: en esto no veo mas que una preocupa-

cion muy necia. Una de las cosas que mas chocaba antes en las señoras Romanas era el usar de pelucas; pero esta asquerosa y ridícula moda se ha hecho ya tan comun entre otras naciones, que ya no se estraña en ninguna muger.

Las señoras no salen jamas solas, y regularmente las preceden sus criados quando van á misa: llevan entonces una especie de mantilla de gasa, que las tapa hasta la mitad de la cara, con lo qual van mas á su libertad.

Pocas ciudades habrá en el mundo donde haya tantas fundaciones piadosas como en Roma: en varias iglesias hay fundaciones para distribuir en las fiestas solemnes dotes á doncellas pobres, ó para casarse, ó para meterse monjas, y de esto tambien suele abusarse. Quando alguna joven tiene proteccion, logra cinco ó seis dotes en otras tantas iglesias diferentes, y de este modo tiene asegurada su fortuna sin necesidad de trabajar. En los principales conventos se reparte todos los dias la sopa, y esto es lo que mas contribuye á mantener el inmenso número de mendigos, que se ven por todas las calles importunando á los que pasan. Generalmente hablando todos los Romanos son muy inclinados á la ociosidad, ya por efecto del clima, ya por la naturaleza del gobierno, que no cuida de dar ocupacion á los ociosos,

y por indolencia permite que un holgazan tenga en Roma mas recursos para subsistir cómodamente; que un hombre laborioso en el campo ó en un taller.

La gente que habita á la otra parte del Tiber ha conservado un carácter de groseria y ferocidad, que la hace como una nacion aparte. El populacho Transtiberino estaba en posesion de armar un motin en la plaza de España el dia que moria el Papa; pero ya han pasado muchos años sin que esto se haya executado, bien que aun dura el recelo, y por esto trasladan todos los presos al castillo de Sant-Angelo, luego que el Papa enferma de peligro, para que no asalten las cárceles, y los pongan en libertad. En las ciudades apartadas y en las aldeas situadas en las montañas la groseria y ferocidad son tambien visibles: oí decir á un prelado de la Consulta, que anualmente se cometian dos mil asesinatos en todo el estado eclesiástico. En Roma son tambien muy freqüentes las riñas y las muertes violentas: es preciso evitar en esta ciudad el tener la menor altercacion con nadie; y en caso de reñir con alguno, evitar el salir de noche, porque por una peseta se encuentra quien dé una puñalada á un hombre, y esto se mira como cosa de juego. No es menos comun el dar un veneno, y esto lo executan con tal sutileza, que el mas bien prevenido no podrá evitar el ser

envenenado. Esto prueba, que este pueblo es vil y cobarde, pues no se atreven cara á cara con su enemigo, sino por medio de asesinatos pagados ó de venenos. Ha sucedido mas de una vez, que el asesino se ha equivocado, y ha dado el golpe á otro distinto del que le habian mandado: los que pasan por la calle no acuden al socorro; el que encuentra un hombre asesinado, prosigue su camino sin incomodarse: viene la justicia, recoge el cadaver, y todo se acabó: ó no se hacen diligencias para averiguar quién es el asesino, ó se refugia en alguno de los infinitos asilos; con esto queda impune, y otros se animan á cometer estos excesos con la esperanza casi cierta de la impunidad. Aun son mas temibles las riñas del populacho, quando corre el viento sirocco, porque les trastorna las cabezas, y los pone como furiosos; en estas ocasiones suceden muchas muertes.

Es raro el ver en Roma ajusticiar, ya sea con pena de horca, ya con la que llaman *massolar*, que es matar al reo con una maza: el castigo mas comun es condenar á galeras á los reos capitales, y á los de delitos mas leves, darles *trato di corda*, levantándolos, atados los brazos atras, con una garrucha y dexándolos caer una ó muchas veces. Todo esto prueba muy mala policía en Roma, y mucho descuido en los encargados de la tran-

quilidad pública, y buena administracion de justicia. Hay muchos ladrones y rateros en esta ciudad, aunque no tantos como en París y Londres; pero en Roma lo executan con mas impunidad y seguridad, porque no estan iluminadas las calles por la noche, ni hay rondas ni patrullas que puedan impedir los desórdenes. Las mugeres públicas no son tantas ni con tanta publicidad como en otras capitales; y se cuida mucho de que no escandalicen, ya que no se puede evitar este mal del todo.

Una de la cosas que mas choca á un estrangero en esta ciudad es ver el trage de abate tan generalmente establecido, que lo usan no solo los eclesiásticos, sino tambien todos los empleados en qualquier ramo: los médicos, los abogados, los criados de cardenales, prelados, iglesias y conventos, todos lo usan. Pero no hay nada que estrañar en esto, pues así como nadie se admira de que en una corte militar, como la de Rusia, todos tengan algun carácter y trage militar, así tampoco tiene nada de estraño, que en una corte, en que el soberano y todos los xefes son eclesiásticos, se haya adoptado este trage con preferencia.

No hay en Roma paseos públicos como en otras cortes de Europa: antes no se podia entrar en los jardines del Papa ni de los cardenales sino dando un paulo á los porteros,

por lo que jamas se veia en Roma aquel concurso de gente reunida en un paseo como en nuestro prado. Me han asegurado que ahora la mayor parte de los jardines estan abiertos y francos para gente decente, sin pagar nada. Por las noches de verano sale la gente á tomar el fresco á los parages mas elevados de la ciudad. Por las noches del mes de agosto suele haber fuegos artificiales, ya en un barrio, ya en otro, lo qual suple en cierto modo la falta de espectáculos; esto se hace con motivo de la fiesta de algun patron de iglesia ó convento. En las noches del estío es muy comun oir conciertos, y músicas por las calles, lo qual hace muy divertido el paseo.

Ya he dicho que no hay mas iluminacion en Roma por las noches que algunos faroles junto á las imágenes de la Vírgen ó de los Santos en las calles: los Romanos gustan de no ser conocidos por la noche, y los incomoda mucho el que se lleven linternas ó hachones en los coches de los embaxadores y otras personas estrangeras.

Lo que mas incomoda en Roma es la molestia de los criados de las posadas, que por qualquier servicio que hacen, estan pidiendo siempre la *mancia*, así como en nuestras posadas se piden alfileres. Esta es una estafa, de que los estrangeros se quejan con razon; pero es preciso sufrirla,

si se quiere estar bien servido. Quando un estrangero ha sido presentado en alguna casa, aunque no haya comido en ella, uno de los criados viene la mañana siguiente en nombre de todos á cumplimentarle, y es ya costumbre general el darle una propina. Aun los criados del Papa executan lo mismo con el que ha sido admitido á la audiencia de S. Santidad. El primer dia del año, por el mes de agosto, y quando el estrangero está para partir, recibe iguales cumplimientos, y es preciso dar propinas. Los estrangeros son estimados en Roma á proporcion de lo que dan: todavia conservan los Romanos la mas grata memoria de nuestros cardenales, porque quando fueron al conclave, derramaron mucho dinero en limosnas.

CARTA DCCLVI.

Espectáculos de Roma.

Los espectáculos teatrales duran en Roma desde la pasqua de Navidad hasta el miercoles de ceniza : empiezan dos horas despues de anochecer ; y duran quatro ó cinco horas. En los demas tiempos no hay mas espectáculos que los títeres , y en quaresma no hay ninguno.

Los principales actores de la opera son castrados , aunque el Papa Clemente XIV los habia prohibido con justa razon : no se permiten en estos teatros actrices, por lo qual los mismos castrados hacen los papeles de mugeres , imitándolas en el trage ; y causando verdadera ilusion por su voz y aspecto afeminado. Lo mismo sucede en los bayles , en donde los jovenes hacen papel de mugeres. Esto es una indecencia abominable , y por huir de un inconveniente se incurre en otro mayor. Del modo de baylar de los Italianos tenemos en España una idea completa : todo su mérito consiste en dar grandes saltos , en hacer equilibrios dificiles, y en una pantomima muy grosera y sin gracia. Ordinariamente dan los bayles despues de los actos , y rara vez mezclados con la misma accion. Las voces suelen ser buenas;

pero la voz de los castrados siempre me ha parecido desagradable, como que está fuera de lo natural: los bufos son estimados á proporcion de lo mas ó menos recargados en sus trages y acciones grotescas. Las orquestras son excelentes; las decoraciones no pasan de una mediania.

Aunque es muy corta la estacion del año en que se permiten espectáculos teatrales en Roma, hay sin embargo ocho teatros en esta ciudad; el de Argentina, el de Aliberti, el de Tordinone, el de Capranica, el de la Valle, el de Granari, el de Palacorda, y el de la Pace. El de Argentina, uno de los que sirven para la opera, es el mas frecuentado de todos, y uno de los mejores de Italia. Tiene seis ordenes de palcos, cada qual de á treinta y tres: no hay galeria ó anfiteatro, y todos estan sentados en el patio. Todo el teatro está iluminado con una sola araña de quince mecheros. El modo con que se asiste á este teatro es muy decente, y hay guardias para el buen orden: no se juega en los palcos, aunque suelen recibir en ellos visitas, y no hay aquí tanto ruido como en los demas teatros de Italia. Las decoraciones de este teatro son malas, y no hay máquinas: otros muchos teatros de Italia se hallan en el mismo caso.

El teatro de Aliberti está destinado tambien para la opera séria, y suele ir á com-

petencia con el de Argentina: fue construido por el conde de Aliberti, que estaba al servicio de la reyna Christina de Suecia. Es uno de los mas grandes y bellos de Roma: tiene seis filas de á treinta y seis palcos cada una; su figura es triangular, lo qual perjudica mucho para oir bien: los adornos son tambien muy malos.

Se dan hasta treinta representaciones de una opera desde Reyes hasta fin del carnaval, y á veces menos, porque no se representa los viernes. Los palcos del teatro Aliberti cuestan de cincuenta á setenta escudos por temporada, y como en cada palco caben quatro ó cinco personas, no sale á tres pesetas por cabeza; para los que no estan abonados los villetes se reparten el mismo dia, el precio fijo es seis reales por cada asiento de patio.

El teatro de Tordinone sirve para representar tragedias y comedias. En el teatro de Capranica se executan operas bufas, ó comedias con intermedios. El salon del teatro de la Pace no es bueno, pero el de la Valle ha sido construido de nuevo de un modo elegante: se representan en ellos comedias por el gusto italiano en que Policinela y Covielo divierten mucho al populacho con sus bufonadas. Hay tambien en Roma títeres; la sala está medianamente adornada en un juego de pelota, y con es-

tas figurillas representan farsas y entremeses.

He dicho que en todos los teatros de Italia los espectadores estan sentados en el patio: los asientos estan separados con unos maderos que rematan en punta, para que ninguno usurpe á otro parte de su asiento. Las mugeres estan mezcladas con los hombres, y como el tiempo de carnaval lo permite, van disfrazadas de amazonas, ó se ponen solamente sombreros de hombre.

Aunque no hay opera en Roma la mayor parte del año, jamas faltan músicas: en todas las iglesias las hay en la vispera y el dia de la fiesta: los músicos particulares suelen dar academias y conciertos, vendiendo los villetes de entrada: los señores principales suelen dar tambien conciertos en sus casas. En las iglesias nacionales, como Santiago de los Españoles, San Juan de los Florentinos, se distinguen las fiestas por una grande y bella música, la qual sin embargo cuesta poco. La música de iglesia en nada se diferencia de la profana.

El carnaval comienza en Roma por Natividad ó por Reyes: si hay algunos reos que ajusticiar, los reservan para este tiempo, para intimidar al pueblo, y prevenirle para que evite los desordenes. Quando hay ajusticiado el primer dia del carnaval, salen por la mañana los penitentes con túnicas azules, blancas, negras y pardas pidiendo

por las calles para decir misas por el alma del que van á ajusticiar : el suplicio se executa á las once de la mañana al extremo del puente de Sant-Angelo. A cosa de la una de la tarde se toca la campana del Capitolio, y entonces ya pueden todos salir de sus casas enmascarados : van á la calle del corso, y las máscaras se andan paseando , conduciendo de la mano á una señora enmascarada : los coches forman dos filas á los dos lados de la calle , dando vueltas como en el Prado , y no hay el menor embarazo. El capitan de los corazeros se pasea sin cesar de un extremo á otro de la calle, y hay soldados en algunos puestos para impedir el desorden. Los coches no llevan mas que dos caballos, por lo regular , adornados de cintas y cascabeles : los cocheros van enmascarados , y los lacayos vestidos de arlequines. De los balcones arrojan á las máscaras puñados de gragea , y las máscaras corresponden igualmente.

A veces hay mascaradas brillantes : se ven carros muy lucidos y abiertos como los carros triunfales antiguos , llenos de máscaras , acompañados de muchos criados vestidos uniformemente , ya de esclavos asiáticos , ya de Bacantes , rodeando el carro de Baco. La calle del corso está adornada con dos filas de máscaras , que se sientan en bancos de piedra ó de madera delante de

las casas. Durante el tiempo de carnaval se ven tambien procesiones de penitentes, que van á las iglesias en donde estan las quarenta horas, á rogar á Dios por los pecados que se cometen en este tiempo. Pero esto no impide á las máscaras el discurrir por todas partes, cruzando á veces por una misma calle los penitentes y las máscaras, sin que este contraste escandalice á nadie.

En el carnaval se hacen corridas de caballos por espacio de ocho dias en la calle del corso, excepto el viernes: se hace señal antes de partir los caballos, para que las máscaras despejen la calle colocándose á los lados: los caballos estan contenidos detras de un cordel grueso extendido hácia el obelisco de la puerta del Popolo: hay quatro ó seis hombres para contener á cada caballo, y apenas bastan. Luego que los caballos oyen la señal mandada hacer con una trompeta por el capitan de los coraceros, y se quita el cordel que los detiene, echan á correr sueltos sin que nadie los monte; solamente les ponen sobre la grupa unas planchas de cobre con puntas, que los aguijan continuamente para que corran con mas velocidad. Como toda la calle está llena de gente, suelen suceder algunas desgracias. La carrera tiene ochocientas sesenta y cinco toesas de largo: quando un caballo alcanza al que va delante, le muerde, le empuja, y usa de

mil mañas para suplantarle ; para detenerlos no hay mas que un lienzo extendido al extremo de la calle, donde todos se paran: el premio del caballo victorioso es siempre una pieza de algunn tela, que dan los Judíos de Roma, la qual llevan en triunfo á caballo sobre una lanza : quando hay la menor supercheria, ó la victoria es dudosa, envian el premio á la iglesia de S. Antonio. Todos tienen facultad de hacer correr sus caballos ; antiguamente solo corrian los caballos de los príncipes Romanos. Los Ingleses se rien mucho de estas corridas de caballos, porque en efecto son ridículas en comparacion de las de su pais: igualmente que los Españoles se mofan de las fiestas de toros que suelen darse en Roma, que se reducen á unas baquillas emboladas, delante de las quales ninguno se atreve á presentarse, y no saben ni aun capear.

A cosa de las doce de la noche todas las máscaras estan obligadas á retirarse á sus casas, baxo la pena de carcel.

Las monedas de Roma se dividen y subdividen en decimales de un modo muy cómodo: el escudo vale diez paulos, y el paulo diez bayocos; el escudo romano equivale á veinte reales: el teston vale tres paulos: el zequin de Roma dos escudos y cinco bayocos ó veinte paulos y medio.

El comercio de Roma se reduce á casi

nada. Se hacen en Roma muchos vasos sagrados y relicarios. El Papa Pio VI fomentó en quanto pudo las fábricas de lienzos y telas ; pero las circunstancias políticas han arruinado lo poco que se habia adelantado. Por el Tiber se han solido exportar en ocasiones favorables algunos artículos de las producciones del pais ; pero jamas han podido pasar sin los géneros estrangeros , aun los de primera necesidad.

Los polvos para peinar , que se fabrican en Roma , son de los mas agradables : los llaman polvos *ciprios* , porque se traxo de la isla de Chipre el secreto: lo singular es que su buen olor proviene de un *lychen* ó musgo muy comun , que se cria sobre las cortezas de los árboles , el qual por medio de la maceracion en agua adquiere una fragancia deliciosa. La pomada de olor , que se fabrica en Roma , es una de las mejores. Tambien son muy estimadas las flores artificiales, aunque se hacen muy primorosas en Génova, Pisa y Vicenza : las monjas son las que regularmente se ocupan en esta maniobra, y en todas las partes de Italia hay conventos que tienen fama en esta parte.

El comercio mas ventajoso para los Romanos es el de quadros , antigüedades , medallas , piedras grabadas &c. Como hay en Europa tantos curiosos , que adquieren de estos objetos á toda costa , hay en Roma

gentes que se dedican á recogerlos, y los venden con mucha estimacion. Se hacen colecciones de medallas para venderlas; pero es preciso ser muy inteligentes en este ramo para no ser engañados, porque ha habido y hay en Italia falsarios muy habiles que las contrahacen con la mayor sutileza, principalmente aquellas que saben son mas raras: los Judios de Roma son muy diestros en esta maniobra. En 1769 el general Ruso Skwallow compró para la emperatriz Catalina II gran número de estatuas y otras antigüedades, que ascendieron á cerca de tres millones de reales: muy pocas eran buenas, las mas medianas, y muchas despreciables. Los Ingleses, que tienen mucho luxo en esta parte, se llevan tambien gran porcion de estos objetos.

En Roma todo el mundo habla de pinturas, y no hay quien no pretenda tener voto en esta materia. Hay muchos que se mantienen de este comercio con los estrangeros: no desean ellos otra cosa sino coger á las manos gente de esta que se llama inteligente, y que á primera vista decide, si la pintura es de tal autor, si es original ó copia; de estos que se entusiasman á la vista de un quadro, y pretenden descubrir en él los mayores prodigios del arte: esta especie de pedantes son un potosí para los Romanos. Como hay tanto capricho en esta parte,

y el precio es proporcionado á las circunstancias que los charlatanes fingen, y que los presumidos de inteligentes creen, les venden copias de quadros muy ordinarios por originales de los mejores maestros, porque es grande la habilidad de algunos pintores de Roma para imitar el estilo de los profesores mas acreditados. Lo mismo sucede con las medallas, las estatuas, las antigüedades: aun entre las personas de la mas alta calidad se encuentra quien comercia en esto por medio de sus criados: éstos fingen que roban de los palacios de sus amos los mas bellos originales, y venden copias muy despreciables á un precio excesivo.

CARTA DCCLVII.

Ciencias y artes de Roma.

He dicho ya, tratando de Florencia, que los primeros poetas de Italia, el Dante, el Petrarca y Bocacio fueron naturales de la Toscana. Roma no tardó en seguir este exemplo, y empezaron á florecer las academias de poesía. La academia de los *Humoristas* fue la primera, y sus académicos tomaron nombres extravagantes, como ya he dicho en otra parte. La academia de los *infecundos* se estableció en Roma en 1613; su

objeto era principalmente la poesía sagrada. La academia de los *Arcades de Roma* ha sido la mas célebre de todas las que han cultivado la poesía: ha contribuido á mantener el buen gusto, y subsiste aun con distincion. Escogieron por xefe de esta sociedad pastoril á Crescimbeni con el título de *Custode della Arcadia*, y dieron el nombre de *bosco Parrhasio* al lugar en que se juntaban; pero mudaron varias veces de sitio, hasta que en 1726, Juan V, rey de Portugal, compró el terreno actual sobre el Janículo, y mandó construir allí el teatro para las juntas de la Arcadia. La reputacion que adquirió bien pronto esta academia, y el gran número de personas distinguidas que en ella entraron, hicieron sus juntas muy concurridas é interesantes, leyéndose allí continuamente composiciones muy bellas. Manfredi, tan excelente poeta como astrónomo y fisico, formó el proyecto de publicar las mejores piezas que se habian leido en la academia; presidió á esta eleccion, y la primera coleccion fue dada á luz en 1708. Desde aquel tiempo se han publicado mas de veinte volúmenes, sin contar las piezas de gran número de juntas, que se han impreso separadamente.

Las colonias de esta Arcadia se han establecido por toda la Italia, y han esparcido por toda ella el buen gusto de la poesía: se cuentan ya hasta cincuenta y ocho colonias.

Se acusa á la Arcadia por el demasiado número de sus asociados, y por la facilidad con que se admite á qualquiera. Como quiera que sea, los hombres de mérito en esta parte, no solo de Italia, sino tambien de paises estrangeros, pretenden este honor; y aun entre los soberanos se cuentan algunos sócios.

La erudicion, las lenguas sabias, las antigüedades, medallas, &c. se han cultivado en Roma mas que en ningun otro pais, á lo qual los estan convidando los muchos monumentos que hay en esta ciudad. Aunque la poesía y la erudicion antigua han sido los géneros de literatura mas cultivados en Roma, no se ha abandonado el estudio de las ciencias: la teología ha sido uno de los principales estudios de los Romanos, y en el derecho han escrito con mucho acierto. Se han publicado obras célebres en historia natural y en medicina. En las matemáticas se pueden citar las obras de Clavio, de Bianchini y del P. Boscowitch.

Formóse en esta ciudad la academia de los *Linceos*: su fundador fue el príncipe Federico Cesis en 1603. Tratábase en ella de filosofia y de historia natural: se hizo tan célebre, que Galileo tomó siempre el título de *Linceo* en sus obras. La han ilustrado tambien Fabio Colona, Stelluti, Fabricio de Aquapendente, Malpighi, Poli, Eustaquio Campani y otros. El archigymnasio de

la Sapiencia es uno de los establecimientos literarios mas célebres de Europa, y hay excelentes profesores para todas las ciencias. Los colegios de Roma han tenido siempre reputacion en toda Europa, y actualmente se hallan en el mejor estado. Los Jesuitas tenian colegios muy brillantes, los quales despues de la extincion de la compañia se han mantenido con el mayor esplendor por el esmero con que los Sumos Pontífices les han substituido profesores hábiles. Los religiosos de las Escuelas Pias tienen tambien colegios del mayor mérito, principalmente el que llaman Nazareno, donde la juventud noble halla una instruccion completa, y la mas diligente educacion. En esta parte puede Roma competir con las ciudades mas acreditadas de Europa.

El mas célebre de todos los poetas Italianos es sin duda el Metastasio, que nació en Roma en 1698. Ningun poeta moderno de ninguna nacion le ha igualado en la armonia y dulzura de la versificacion: sus operas serán siempre los modelos mas perfectos de la poesía cantable. Su erudicion era muy vasta y escogida: educado por el famoso Vicente Gravina, salió muy versado en la lengua griega, cuyos primores conocia como el mejor de quantos ha habido desde la restauracion de las letras, y tuvo la habilidad de trasladarlos á sus composiciones haciéndolos propios. Sus dramas estan

llenos de los rasgos mas sublimes, expresados con tanta facilidad, que se conoce salian de un fondo lleno de quanto la antigüedad ha producido. Logró reunir todas las qualidades que separadas han hecho célebres á muchos poetas, y sus poesías son una escuela del mejor gusto. Su práctica se fundaba en los conocimientos teóricos mas profundos y delicados: de todos los comentadores que ha tenido la poética de Aristóteles, ninguno iguala al extracto que de ella hizo Metastásio.

En ninguna parte de Italia se halla mayor número de sabios en todas materias que en Roma, porque la esperanza de hallar premio correspondiente á su mérito, atrae á esta ciudad á los hombres mas distinguidos de todas partes. En el dia es preciso que esto haya decaido como todo lo demas.

El arte de la relogería está muy atrasada en Roma, y en toda la Italia. Debo advertir aquí el modo singular que se tiene en casi toda la Italia de contar las horas. El cómputo empieza despues de puesto el sol, y se cuenta desde la una hasta las veinte y quatro horas, de suerte que es una confusion para los estrangeros.

En las bellas artes Roma ha sido realmente la capital del mundo. Por lo que hace á la pintura, la escuela romana reconoce por maestro á Rafael, que á la verdad era

de Urbino, pero el mayor número de los grandes pintores de esta escuela eran naturales de Roma. Esta ciudad ha sido el centro de los esfuerzos y reputacion de los mayores pintores, aun de los que no han sido de su escuela.

Por lo tocante á la arquitectura, solamente la iglesia de San Pedro ha dado ocupacion á los mejores arquitectos que se han conocido en estos últimos siglos: los muchos y suntuosos edificios que se han ido construyendo en esta ciudad desde el principio de la restauracion de las bellas artes, ha mantenido la emulacion de los mas hábiles profesores, dando digna ocupacion á sus talentos. De aquí es, que Roma es la mejor escuela del universo; y aun quando por una fatal conseqüencia de esta guerra desoladora quedase Roma privada de todos sus quadros y estatuas, sus edificios solos bastarian para atraer á ella á los que deseasen tener ideas de lo grande y bello en este género.

En el grabado han sobresalido muchos en Roma desde Julio Romano que fue el primero que se distinguió en esta arte, la qual han mantenido con esplendor en estos ultimos tiempos Morghen y Volpato. Sobre la escultura es bien notorio el mérito de los grandes hombres, que ha producido Roma,

y aun los escultores de otras partes de Italia han dexado en esta ciudad los mas bellos monumentos de su habilidad.

En estos últimos tiempos han decaido en Roma las bellas artes, y no se conoce en el dia ningun profesor comparable con los grandes hombres que en otras épocas eran tan comunes. La causa que mas puede haber influido en esto, es que ya no tienen objetos dignos en que emplearse. No se hacen ya grandes edificios, y los pocos que se han hecho de algunos años á esta parte, no han sido suficientes para excitar el genio de los artistas. La *villa Albani* es casi el único edificio de alguna importancia, que de muchos años á esta parte se puede citar: la sacristia de San Pedro, construida en el pontificado de Pio VI, ha salido poco feliz á juicio de los inteligentes.

Las dos terceras partes del espacio que hay dentro del recinto de los muros de Roma, estan ocupadas de jardines y casas de placer: llámase *villa* una casa de campo, quando es considerable, y *vigna*, quando es pequeña. Las villas mas cèlebres de Roma son la Borghese, Panfili, Medicis, Mattei, Farnese, Barberini, Ludovisi, en las quales se admiran los bellos jardines, la magnificencia de los edificios, la riqueza de las pinturas y esculturas, sobre lo qual pudiera formarse un volumen.

Concluiré esta carta con una breve razon de los campos que rodean á Roma, y del clima de sus cercanias. Causa la mayor sorpresa el ver lo abandonado é inculto de las vastas llanuras que hay al rededor de Roma, que antiguamente estuvieron tan florecientes y pobladas. Desde Roma hasta Frascati, que está á quatro leguas al sudeste, no se ve mas que una llanura árida y abrasada; no se encuentra ningun bosque para templar el ardor del clima, ni una aldea para cultivar la tierra, ni aun prados naturales ni artificiales de alguna extension, para alimentar ganados. Esto proviene de la falta de poblacion, y no de la esterilidad del terreno; al contrario, es muy fecundo y vigoroso, pero no siembran las tierras sino cada tres ó quatro años, y dexan muchas incultas. Las causas de este abandono de la agricultura se pueden deducir de lo que ya llevo dicho.

La falta de cultivo en un pais acarrea ordinariamente la falta de salubridad del ayre; por lo qual el clima de las cercanias de Roma se tiene por mal sano. Los estíos producen abundancia de tercianas y de fiebres pútridas malignas. Los calores de Roma no suelen pasar de los treinta grados, y se mantienen de veinte y cinco á veinte y ocho en su mayor fuerza; pero este grado, que en Madrid no ocasiona mucha destemplanza en

los cuerpos, en Roma y sus cercanias es causa de muchas enfermedades, mayormente quando corre el viento sirocco ; por lo qual todas las personas que pueden, se salen de la ciudad á *villeggiatura*, esto es, á pasar la estacion en casas de campo ó aldeas lejos de Roma. El frio en Roma nunca pasa de los doce grados debaxo de la congelacion, y esto solamente en las noches de los inviernos mas rigurosos. Las tempestades de truenos y rayos son frecuentes aun en invierno, y mucho mas fuertes que en Madrid, á lo qual contribuyen mucho las exâlaciones sulfureas de las montañas.

La intemperie ó *l' aria cattiva* comienza en Roma á principio de la canícula, y se acaba con las primeras lluvias de octubre. El *sirocco* es considerado en Roma como la causa principal de aquellos calores sufocantes, que se padecen en algunos dias del estío: parece que todos los miembros estan quebrantados, con una tension dolorosa de los nervios, una flojedad y abatimiento de cuerpo y animo. Llega á tanto exceso el efecto de este viento maligno, que algunos se vuelven locos, y hasta los caballos. Se atribuye la malignidad del sirocco á las exâlaciones pestíferas que acarrea de las lagunas Pontinas por donde pasa ; y coadyuba tambien mucho á su malignidad la multitud de aguas estancadas y pantanos que hay en las cerca-

nias, y aun dentro de la misma ciudad.

No llueve ordinariamente en Roma sino por los meses de noviembre y diciembre; pero entonces las lluvias son abundantes y casi continuas: pasados estos dos meses, se goza por lo regular de buen tiempo, exceptuando quando corre el sirocco, el qual por lo comun no dura mas que dos ó tres dias seguidos.

Los caballos son muy bellos en Roma, porque casi todos son de casta napolitana: los animales domésticos, como perros y gatos, son mansos lo mismo que en toda la Italia. Los bueyes de la campiña de Roma son mas grandes y fuertes que los nuestros; todos los acarreos se hacen en este pais con bueyes, y noté con admiracion, que son mucho mas ligeros que los nuestros, pues su paso regular es como el de nuestras mulas de buen andar. Esto sin duda proviene del modo de uncirlos; en España tenemos la necedad perjudicial de creer que los bueyes tienen toda la fuerza en la cabeza, por lo que se les unce de modo que con sola ella hacen el empuje, dexando sin accion á todo lo restante del cuerpo. Esta es una preocupacion de las mas absurdas y perjudiciales, de la qual resulta, que los bueyes como no emplean á un tiempo todas sus fuerzas, no pueden con tanta carga, y la que llevan los abruma, procediendo de aquí el ser tan

pesados y debilitarse antes. Si los unciesen de modo que pudiesen emplear á un tiempo la fuerza del pecho, de la cabeza y de todo el cuerpo, se sacarian las mismas ventajas que en Italia; y en tal caso tendria esta ventaja mas el labrar con bueyes, respecto de las mulas, fuera de las muchas que tienen demostradas los mejores agrónomos.

Hay ademas en la campiña de Roma otra especie de animal del mismo género, que es el búfalo: son mas negros que los bueyes, y tiran con mas fuerza; pero los búfalos cuestan menos, porque no se come su carne, á lo menos entre la gente de algunas conveniencias. Son mucho mas pesados que los bueyes y mas indómitos, por lo qual no acarrea ninguna ventaja su adquisicion. La leche de búfala es mas ligera que la de vaca, y á algunos les gusta mas que ésta, pero no sirve para la manteca ni para el queso. Gustan de revolcarse en el cieno, por lo que se ven muchos en las lagunas Pontinas. En las cercanías de Roma se encuentran muchos lagartos verdes, pero no hacen daño: las mugeres, y aun los hombres como mugeres, les tienen mucho miedo con tanto fundamento como á los ratones.

CARTA DCCLVIII.

Tivoli.

Para ir á Tivoli, que está á seis leguas de Roma al oriente, se pasa dos veces el Teverone, llamado antiguamente *Anio*, rio célebre en la historia romana. Tambien es notable este rio, por lo que hace á la historia natural, por la propiedad que tiene de incrustrar todo lo que riega. En la *villa de Este* en Tivoli muestran grupos de hojas de árboles, que se han endurecido como piedras por el poso de las aguas del Teverone, que riegan aquellos jardines.

La *solfatara* de Tivoli, *aqua zolfa*, en latin *aquae albulae*, es un manantial cuya agua blanquecina tiene el color y olor de azufre, por lo qual se la ha dado este nombre, aunque es muy distinta de la *solfatara* de Nápoles, que es una especie de volcan. Quando se llega á dos millas de Tivoli, se pasa el canal del agua zolfa: este es un arroyo que tiene quatro ó cinco pies de ancho, é igual profundidad, construido por el cardenal de Este para conducir al Teverone las aguas de la *solfatara*, y para desecar las lagunas: el agua corre por él con rapidez, y exâla un olor de azufre, que la ha dado el nombre de *aqua zolfa*: este olor sulfureo

se extiende á mucha distancia en las cercanias, y aseguran que el viento suele llevarlo hasta Roma. El vapor penetra insensiblemente las piedras, y las divide de suerte, que la parte inferior de la llanura que hay entre el arroyo y la montaña, ha sido minada, lo qual se infiere porque golpeando encima, suena á hueco: la tierra se ha hundido en varios parages, y se han formado varios respiraderos, por los quales se ve salir un vapor espeso, y en ellos se encuentran flores de azufre sublimado. Las grutas que hay hácia la parte del Teverone, contienen incrustraciones singulares, producidas por estas aguas sulfureas. El agua *zolfa* tiene muy poco calor, pues el termómetro no subió mas que unos quatro grados: en esto es bien diferente de la que hay á una legua de Viterbo, cuyo calor es igual al del agua hirbiendo. El herbor que se nota en la de Tivoli, no proviene del calor, sino de las ampollas del gas hepático que se elevan del agua. El manantial, que es lo que propiamente llaman la *solfatara*, y que está á dos millas del camino, es una laguna de treinta á quarenta toesas de diámetro: es muy hondo en el medio; Mr. Fougeroux halló que tenia mas de setenta toesas de profundidad muy cerca de la orilla. Se ven en él algunas isletas flotantes muy singulares, las quales parece haber sido formadas del terreno que

las aguas han minado, y se ha separado de la orilla. A un lado de esta laguna hay un parage, donde á veces se toman baños para curar el rheumatismo y erupciones cutaneas. Galeno hace mencion de estas aguas. Esta agua contiene no solamente azufre, sino tambien algo de sal marina, y aun parte de hierro: de su poso se forma una incrustracion, que es una verdadera piedra para edificar, y es la que llaman en Roma travertina, la qual en efecto exâla un olor de azufre al labrarla.

En estas cercanias habia antiguamente muchas casas de campo de los Romanos, y se distinguia la del jurisconsulto Régulo, que tenia espaciosos pórticos. Llegando á Ponte Lucano se encuentran unas ruinas que llaman *la casa de campo de Mecenas*, y otras ruinas, sobre las quales se puede ver la obra del P. Volpi, intitulada *Latium vetus* &c. Tirando hácia la derecha, antes de llegar á Tivoli, se encuentran las ruinas del palacio magnífico construido por Adriano: de aquí se han sacado muchas estatuas y otros monumentos antiguos, con que se ha enriquecido Roma. Se han escrito muchas descripciones de estas ruinas de Adriano, donde se puede ver con la debida extension lo que fue y lo que ha quedado de aquella magnificencia. Esparciano refiere, que Adriano habia imitado aquí todo lo mas célebre

que produxo la antigüedad : el Licéo, la Academia, el Pritanéo, el Pórtico, el Tempe de Tesalia, el Pecile de Atenas &c. Este Pecile era un pórtico doble de muy grande extension con una muralla muy alta en medio, que defendia del sol á todas las horas del dia : esta muralla exîste todavia casi entera, y se dirige de oriente á occidente ; tenia ochocientos pies de largo, y estaba guarnecida de pórticos con columnas y pinturas, como el Pecile de Atenas.

La biblioteca estaba cerca del Pecile; aun permanece una muralla muy alta con veinte y cinco nichos para estatuas. En fin Adriano habia hecho traer de la Grecia, del Asia y del Africa todas las esculturas y cosas raras que podian adornar sus edificios, parte de lo qual se encuentra en Tivoli, en el Capitolio, y en varios palacios particulares. En estas ruinas se reconocen habitaciones que estaban distribuidas con el mejor gusto ; baños en que se hallaban todas las comodidades, dispuestos del modo mas ingenioso ; y en lo mucho que aun queda en pie, se advierten mil primores que causan admiracion y pueden servir de escuela.

Tivoli, en latin *Tibur*, es una ciudad de unas ocho mil almas, situada á seis leguas al oriente de Roma sobre una altura agradable, que ofrece las vistas mas amenas por la singular mezcla de aguas, árboles, edi-

ficios modernos y ruinas. Sus cercanias estan llenas de casas de campo, como lo estaban en tiempo de los antiguos Romanos. Esta ciudad era mas antigua y célebre que Frascati, de la qual hablaré despues; pero en el dia es menos frecuentada, porque sus vistas no son tan bellas, y ademas está distante de Albano, Marino y Castel Gandolfo, que es el sitio de la corte durante la estacion del otoño, y por esto Frascati se ha llevado la preferencia. Las calles de Tivoli son irregulares y estrechas: la ciudad está mal construida y peor empedrada, y parece una aldea; pero en sus cercanias hay muchas cosas dignas de atencion. Esta ciudad era mas antigua que Roma, y dió mucho que hacer á los Romanos hasta que Camilo la tomó, trescientos cincuenta y un años antes de la era christiana. Los Romanos estimaban mucho la salubridad del ayre de Tivoli, de lo qual hay mil testimonios en los autores latinos: Augusto se retiraba con frecuencia á esta ciudad; pero nada la ha hecho mas célebre que los versos de Horacio, el qual tuvo aquí una casa de campo, y la preferia á todos los sitios deliciosos que habia visto en sus viages.

Totila, rey de los Godos, despues que saqueó á Roma, en quinientos quarenta y cinco, tomó á Tivoli, y pasó á cuchillo á la mayor parte de sus habitantes. Federico

Barbaroxa la reedificó: Pio II hizo construir en ella un castillo. Tivoli es en el dia una ciudad episcopal, donde hay una parroquia y varios conventos: la catedral está construida en el parage en que antiguamente estuvo el templo de Hercules. El monumento mas notable de Tivoli es un templo redondo, que parece fue construido en los mejores tiempos de Roma: aunque en el pais lo llaman el templo de la Sibila, se cree que fue de Vesta. Todo lo que resta de este edificio es de la mayor belleza, y por esto es la primera cosa que los arquitectos y los curiosos van á ver; sin embargo, lo dexan arruinar, y aun no se cuida lo que el tiempo ha respetado: sirve de almacen de leña para la casa, en cuyo jardin está situado: si esto sucediera en España, no habria epiteto injurioso de barbarie con que no nos improperasen los Italianos.

La cascada de Tivoli está enfrente de este templo: la forman las aguas del Teverone, el qual nace en el monte Trevi, hácia las fronteras del Abruzo, y separa la Sabina del Lacio ó de la campiña de Roma. Llegando cerca de Tivoli se estrecha entre dos collados, y encontrando un peñasco que está cortado á plomo, se precipita en un valle, que tiene cerca de cincuenta pies de profundidad. La caida de este torrente for-

ma un ruido que resuena en todas las cercanias, y llenando el ayre de vapores se ve el iris estando el sol detras del espectador. El Papa Sixto V. hizo á grande costa una gruesa muralla para dirigir el curso del agua, y hacer mas bella la cascada. Hay otras quatro pequeñas á la derecha, las quales se aprovechan para hacer mover molinos, y otras máquinas de varias fábricas. Esta cascada es una de las mas bellas y pintorescas que pueden verse.

Despues de las admirables ruinas de la casa de campo de Mecenas no hay cosa mas digna de atencion en Tivoli, que la *villa Estense*, bella casa de campo sobre la altura de Tivoli: fue construida con una magnificencia verdaderamente real por el cardenal Hipólito de Este, hijo de Alfonso duque de Ferrara y de Lucrecia Borja, por los años de 1542. Su situacion elevada, la multitud de quadros, de fuentes, de surtidores, de laberintos, de naranjos, flores, árboles frutales, y estatuas forman un conjunto de los mas agradables, para cuya descripcion seria preciso detenerme mas de lo que me permite mi objeto principal. Yo creo que el sitio delicioso que se ha establecido en París con el nombre de Tivoli, habrá tomado su denominacion de éstos amenos jardines. Varios autores han hecho la descripcion de esta

villa, la qual pertenecia al duque de Modena, por lo qual se halla abandonada y en muy mal estado.

Aunque he dicho antes que la casa de Horacio estaba en las cercanias de Tibur ó Tivoli, que es la opinion comun; sin embargo, Mr. Chaupy que visitó estos parages con la mayor diligencia, prueba que la casa de campo de este gran poeta estaba en la Sabina, como lo demuestran los muchos pasages que de él cita, y en especial estos dos: *cur valle permutem Sabina divitias operosiores? Satis beatus unicis Sabinis.*

Palestrina es una ciudad pequeña situada á siete leguas de Roma, y á quatro de Tivoli y Frascati: antiguamente se llamó *Praeneste*, célebre en la historia Romana, y por tanto digna de la curiosidad de un viagero. Su fundacion fue mas antigua que la de Roma. La situacion de Preneste era mucho mas fuerte que la de Tibur, por estar sobre una montaña aislada, de dificil subida, y rodeada de cuevas propias para emboscadas; por esto Virgilio la llama *altum Praeneste*, y Horacio *frigidum Praeneste.* Estrabon observa que lo fuerte de su situacion fue muchas veces causa de su desgracia: los facciosos de Roma se retiraban á ella, los sujetaban con mucho trabajo, y por consiguiente con grave daño de la ciudad. Esta ciudad era tambien notable por sus aguas,

que se conducian por aqüeductos hasta Roma, y era muy frecuentada en tiempo de los emperadores por la salubridad de la situacion.

En los tiempos de las guerras de Italia en los siglos bárbaros, habiéndose los Colonas apoderado de Palestrina, Bonifacio VIII la arruinó por la primera vez: despues el Papa Eugenio IV la hizo demoler enteramente en 1432, é hizo construir otra ciudad en las cercanias, á la qual llamó *cittá papale*; pero esto no impidió que en lo sucesivo fuese reedificada Palestrina en el mismo parage que antes.

Lo mas célebre que habia en Preneste era el templo de la Fortuna, del qual aun quedan vestigios: fue construido por el dictador Sila en memoria de que en esta ciudad acabó con su competidor Mario. El tirano Sila tuvo la crueldad de pasar á cuchillo á la mayor parte de los habitantes de Preneste, y los demas fueron vendidos por esclavos. Kirker, Suarez y Volpi han hecho grandes y bellas descripciones de este templo de la Fortuna: no queda mas que un fragmento muy precioso de aquella antigua magnificencia, y es un mosaico el mas célebre que se ha conservado de la antigüedad.

Frascati, en latin *Tusculum*, es una ciudad pequeña á quatro leguas de Roma hácia el oriente, situada en el Lacio cerca de la an-

tigua ciudad de Alba. Su fundacion era muy antigua : luego que los Romanos la hubieron subyugado , la hicieron ciudad municipal: Ciceron , que tenia aquí una casa de campo, la llama *clarissimum municipium.* Esta ciudad tuvo la gloria de ser pátria de Caton el mayor , ó el Censor , que fue visabuelo de Caton el Uticense , y el tronco de la familia Porcia. Este ilustre Romano se distinguió por su valor , sabiduria , austeridad de vida, y desprecio de las riquezas y placeres : al volver triunfante de las guerras que mandó, tenia por su mayor placer y gloria el cultivar sus tierras en compañia de sus esclavos, vestido como uno de ellos , y comiendo todos á una misma mesa ; por lo que pudo escribir sobre la agricultura con el mayor acierto. Ciceron dice de él, que nada ignoraba de todas las ciencias que se conocian en aquellos tiempos , y que escribió sobre todo. El rigor con que exerció en Roma el empleo de Censor , le acarreó tantos enemigos , que fue acusado quarenta y quatro veces, pero siempre salió absuelto. Fue el que mas promovió la ruina de Cartago ; y en todos los votos que daba en el senado, siempre añadia : *este es mi parecer , y que se arruine á Cartago.* Su viznieto Caton , llamado el Uticense , porque se quitó la vida en la ciudad de Utica en Africa , por no ver arruinada la libertad romana por Julio Cesar , tuvo una virtud no

menos austera que el Censor ; pero su virtud llegó á muy mal tiempo , pues las costumbres corrompidas de Roma exîgian ya una mudanza de gobierno. Siguió el partido de Pompeyo en las guerras civiles, no por amor á este general , sino porque defendia á la república : vencido y muerto Pompeyo , todos aprobaron el partido vencedor : hasta á los mismos dioses , dice Lucano , agradó el partido vencedor , pero el vencido á Caton: pensamiento de los mas sublimes y honoríficos para este grande hombre. Retiróse á Africa para sostener el partido de la república ; pero Cesar le venció , y precisado á refugiarse en Utica , donde le sitió Cesar, quiso mas bien morir que recibir el perdon que el vencedor le ofrecia. Escribió contra Cesar , el qual le respondió con personalidades , tachándole de beodo y de otros defectos , de que nadie sino él ha hecho mencion.

Ciceron ha hecho tambien célebre á Túsculo , porque en la casa de campo que allí tenia, compuso las qüestiones, que llamó Tusculanas , que son unos fragmentos los mas preciosos de la filosofia antigua. En varias partes de sus obras habla Ciceron de las casas de campo que varios Romanos tenian en Túsculo , de sus templos , fuentes , academia , biblioteca y otros adornos de esta ciudad. En la decadencia del imperio la ciudad

de Túsculo continuó siendo considerable: sus habitantes consiguieron varias victorias contra los Romanos por los años de 1180, especialmente baxo la conducta de Rainon, que era su soberano, y derrotó muchas veces al emperador Federico Barbaroxa: murieron tantos Romanos en esta batalla, que la comparaban con la de Canas. Los Romanos tardaron siete años en rehacerse, pero al cabo de este tiempo acometieron á los Tusculanos con tal vigor, que los derrotaron, tomaron la ciudad y la asolaron. Desde entonces quedó esta ciudad desierta y tan despoblada, que Leandro Alberti que escribia por los años de 1550, dice que no se veia en ella mas que ruinas y breñas, y de aquí provino el nombre de Frascati.

La nueva ciudad está en una situacion muy ventajosa en la falda de una montaña: mirada desde abaxo, tiene unas vistas muy agradables por los diferentes planos de la montaña y las casas de encima, cuyos árboles hacen muy bello efecto. La ciudad está rodeada de muros: cerca de la puerta hay una gran plaza, en la qual está la catedral y una fuente.

La *villa Aldrovandini*, llamada tambien villa Panfili y Belvedere, por causa de sus bellas vistas, está en Frascati, como tambien las villas Ludovisi, Borghese, Mondragone, la Rufina, la Bracciano, y otras varias casas

de campo, que hacen muy ameno este sitio. Cerca de la casa de campo llamada la Rufinella se ven las ruinas de la casa de Ciceron. Las ruinas de la antigua Túsculo se ven sobre la montaña, y se descubren los restos de un antiguo anfiteatro.

Las Frascatanas no me parecieron tan bonitas como las ponderan, como tampoco las de Tivoli; su adorno es sencillo y gracioso.

Dexando aparte otros muchos sitios y edificios que hay en estas cercanias, solo hablaré de Castel Gandolfo, aldea situada sobre una altura con bellas vistas, y un palacio pontifical, adonde los Papas van regularmente á pasar la estacion del otoño. Al entrar en esta aldea se ve la villa Barberini, en cuyos jardines estan las ruinas de la casa de campo de Domiciano, de la qual quedan fragmentos considerables. El palacio de Castel Gandolfo nada tiene de notable, pues no es mas que una simple casa sin adornos, en que hay muchos quartos para habitaciones, pero todo muy sencillo. Se va á ver en Castel Gandolfo la *villa Cibo*, donde hay grandes jardines y muchas estatuas de marmol.

De Castel Gandolfo á Albano hay una milla por un camino muy agradable, plantado de árboles. Albano es una poblacion pequeña: la antigua y famosa ciudad de Alba-

longa, de la qual traen su origen los Romanos, estaba situada entre la montaña llamada hoy Monte Cavo, y Lago-Castello. La nueva Alba empezó á construirse en los tiempos de Neron, la qual fue destruida en la guerra que los Papas tuvieron contra los habitantes de Túsculo. Por los tiempos de Urbano VIII empezaron los Romanos á frecuentarla y á construir en sus cercanias casas de campo, de que hay gran número. Al entrar en Albano se ve á la izquierda un antiguo mausoleo despojado de sus adornos: se llama comunmente el sepulcro de Ascanio, hijo de Eneas; pero los mejores antiquarios creen que es el sepulcro de Clodio que fue muerto por Milon. Por la otra parte de Albano se ve un gran mausoleo de quarenta y cinco pies en quadro, donde hay cinco pirámides de diez pies de diámetro: el pueblo dice que son los sepulcros de los Horacios y de los Curiacios; pero esta es una opinion vulgar; y lo mas probable es que es el sepulcro de Pompeyo.

Las *villas* Pamfili y Lezcari en Albano estan bien construidas, pero las faltan jardines, que es la parte mas esencial de una casa de campo: la *villa* Corsini, construida en 1774, es muy bella. El lago de Albano ó Lago-Castello, de muy bellas vistas, tiene de siete á ocho leguas de circuito, mas largo que ancho y de figura irregular: está rodea-

do de montañas escarpadas. El canal del lago es una de las obras mas antiguas y singulares de los Romanos: es un desaguadero, por el qual las aguas del lago van á la llanura que está al otro lado de la montaña, quando el lago está muy cargado. Fue abierto trescientos noventa y ocho años antes de la era christiana, en ocasion en que las aguas amenazaban con una inundacion á Roma. Para evitar este desgracia cortaron la montaña, que rodea el lago por el lado en que está Castel Gandolfo, y abrieron un canal por el espacio de mil doscientas sesenta toesas con tres pies y medio de ancho y unos seis pies de hondo, pero no tiene mas que tres pies de agua. Esta obra asombrosa, concluida en el espacio de un año, fue construida con tanta solidez y exâctitud, que aun sirve para el mismo uso sin necesidad de composturas. No se puede concebir cómo en tan poco tiempo pudieron abrir por el centro de la montaña un canal tan estrecho, en donde no podian caber mas que tres ó quatro trabajadores.

Monte Cavo, antiguamente *Mons Albanus*, tomaba su nombre de la antigua ciudad de Alba. En la cumbre de esta montaña estaba el templo de Júpiter Lacial, de que ya no queda ningun vestigio. Los Romanos con los habitantes del Lacio iban allí á celebrar las ferias latinas: los triunfadores estaban obli-

gados á ir á sacrificar allí algunos dias despues de su triunfo , y los cónsules tomaban en este templo posesion de su empleo. Se ven todavia pedazos de columnas, de cornisas , de pedestales , que prueban el buen estado en que se hallaba ya la arquitectura en aquellos antiguos tiempos.

Esta montaña de Albano , tan célebre por la historia romana , es tambien notable por su formacion y por los fenómenos que presenta á un naturalista. Es un cerro separado de las demas montañas del Lacio, cubierto de unas materias que son ya homogeneas , ya heterogeneas. Se encuentran allí peñas que contienen minerales y materias vitrificadas : se reconocen algunas piedras pomez y lavas semejantes á las del Vesuvio.

Se encuentran igualmente vestigios de volcanes cerca de los lagos Regilo, Sabatino, Cimino y Volsinese; y algunos autores creen que el valle de Aricia y el monte Cavo son igualmente restos de volcanes ; que las ciudades de Alba , Lanuvio , Aricia , Túsculo y Roma fueron construidas sobre masas de lavas , y de otras materias volcánicas.

En las cercanias de Albano se crian unas setas con una cabeza redonda de un pie de diámetro , de un gusto tan delicado , que se reservan para las mesas de los príncipes. Los habitantes estan obligados por un derecho

de señorío á guardar de dia y noche qualquiera de estas setas que descubren, hasta que lleguen á su perfecta madurez, lo qual los precisa á un trabajo intolerable á veces por espacio de quince dias.

En otra excursion que hice por las cercanias de Roma, vi varias aldeas, que antigüamente fueron ciudades famosas; pero su descripcion solo puede agradar al que esté muy versado en la historia antigua. Dirigiéndome hácia el sudoeste de Roma, vi la ciudad de Ostia, que es una ciudad pequeña á cinco leguas de Roma, cerca de la desembocadura del Tiber, y fue el primer establecimiento que hicieron los Romanos cerca del mar, en tiempo de Anco Marcio, rey de Roma. El territorio de Ostia era ya muy pantanoso, y el Tiber era allí poco navegable: las embarcaciones se detenian en la desembocadura del rio, y se descargaban las mercaderias en barcos pequeños, que á remo ó con caballos llegaban hasta Roma.

Luego que esta cuidad llegó á ser la capital del mundo, Ostia se hizo tambien muy populosa y adornada; los habitantes estaban libres de impuestos por causa de la grande importancia de su comercio. El emperador Cláudio hizo construir allí un puerto, y el camino de Ostia se hizo tan frecuentado y poblado, que parecia una poblacion no interrumpida desde Roma á Ostia. Pero en

la decadencia del imperio esta ciudad fue arruinada por los Sarracenos, y aunque algunos Papas procuraron despues restablecerla, no pudieron levantarla de sus ruinas. En el dia no se ve mas que vestigios de sus antiguos edificios, columnas, frisos, arquitraves, todo roto, y las ruinas de un puerto cegado ya hace mucho tiempo: es una aldea casi desierta, cuyo ayre es mal sano, y en la qual hay unas salinas que pertenecen á la Cámara Apostólica. Los malhechores que se envian á trabajar allí, viven poco tiempo.

Porto es una pequeña aldea despoblada á una legua de Ostia al otro lado del Tiber: se ven los vestigios de una ciudad considerable que los emperadores Claudio y Trajano habian construido aquí, pero su terreno se ha hecho pantanoso y mal sano. A una milla mas allá está la desembocadura del Tiber, que hace una especie de canal desde Porto hasta el mar: las aguas se han ido retirando mucho por la tierra y escombros acarreados por el rio; y el mar dista mas de una milla del parage en que estuvo el puerto. Todas estas cercanias y aun el espacio que hay hasta Roma estaban cubiertas de casas y jardines; en el dia no se ve mas que bosques, pantanos y campos desiertos: las montañas estan cubiertas de maleza; en lo baxo no hay mas que pastos; los dueños hallan mas

utilidad en arrendar estos campos para ganados que en cultivarlos, efecto necesario del sistéma económico de Roma, que destruye la poblacion.

Fiumicino es una aldea situada á la desembocadura del Tiber á seis leguas al sudoeste de Roma, donde se hace algun comercio de importacion para el abasto de Roma.

Civitta-Vecchia es una ciudad y puerto de mar del estado eclesiástico á quince leguas de Roma, á los veinte y nueve grados, diez y siete minutos de longitud, y á los quarenta y dos con cinco minutos de latitud. Su antiguo nombre era *Centum-Cellae*. Esta ciudad fue tomada por Totila, y recobrada por Narses el año 553: el Papa Gregorio III la reedificó en 731. Habiéndola saqueado los Sarracenos, Leon IV hizo construir otra ciudad en una situacion mas segura el año de 854. Entonces la ciudad antigua tomó el nombre de Civitta-Vecchia, que aun conserva. El cardenal Aquilino construyó allí una fortaleza en 1464; el papa Paulo III en 1534 hizo construir la que hoy exîste, baxo la direccion de Miguel Angel. Benito XIV la declaró puerto franco, suprimió los derechos que embarazaban la navegacion, é hizo construir nuevos almacenes que visitó en persona. Con esto se animó el comercio, acudieron los navios estran-

geros, y la exportacion de los géneros del pais se hizo considerable.

La ciudad está fortificada, así como el puerto, y los Papas mantenian una buena guarnicion: hay una abertura que se comunica con la darsena, donde solia haber seis galeras y dos fragatas. Al lado de la darsena hay edificios destinados para hospitales y almacenes. Habia regularmente unos seis mil galeotes; anualmente morian unos novecientos de ellos, y los reemplazaban con otros. La Cámara les daba vestidos, pero casi siempre estaban desnudos, porque vendian la ropa. El astillero para la construccion de las galeras es grande y cómodo.

La célebre mina de alumbre que está á tres leguas al nordeste de Civitta-Vecchia, es la mas abundante de Italia, y de ella se han hecho muchas descripciones. La gruta llamada de *las serpientes* está cerca de Civitta-Vecchia: en ella se hacen algunas curaciones de ciertas enfermedades por los vapores sulfúreos que allí respiran, y no por las supuestas serpientes que el Jesuita Labat dice salian á lamer los pies de los enfermos.

Corneto está á quatro leguas al norte de Civitta-Vecchia, y es una ciudad pequeña del estado eclesiástico, notable por los restos curiosos de antigüedades etruscas, que estan no lejos de allí. A una legua al norte de Corneto hay una colina, llamada *Civita-*

Turchîno, donde se cree que estuvo antiguamente la célebre ciudad de Tarquino, una de las doce capitales de la Etruria: en el dia no es mas que una vasta llanura, en la qual se han encontrado en varias ocasiones medallas, inscripciones y otros monumentos antiguos.

Entre esta colina y la ciudad de Corneto hay gran número de cerrillos que llaman *monti rossi*; se ha abierto una docena de ellos, y se han hallado quartos subterráneos de veinte á treinta pies, abiertos en peña viva, revestidos de estuco, adornados de vasos etruscos de varias formas, y de muchos sepulcros de piedra llenos de huesos, con inscripciones etruscas, y pinturas que son muy superiores á todas las que se conocen del estilo etrusco. Queda aun gran número de estos montecillos ó *túmulos* que no han sido abiertos, y seria de desear que algun curioso hiciese una excursion con los auxîlios suficientes para descubrir estos tesoros escondidos.

Fin del Quaderno CXI.

INDICE

DE LAS CARTAS CONTENIDAS

EN ESTE TOMO XXXVII.

QUADERNO CIENTO NUEVE.

CARTA DCCXXXV.

Fin del Quaderno CIX.

QUADERNO CIENTO Y DIEZ.

CARTA DCCL.

CARTA DCCLI.

Fin del Quaderno CX.

QUADERNO CIENTO Y ONCE.

CARTA DCCLII.

CARTA DCCLIII.

CARTA DCCLIV.

CARTA DCCLV.

CARTA DCCLVI.

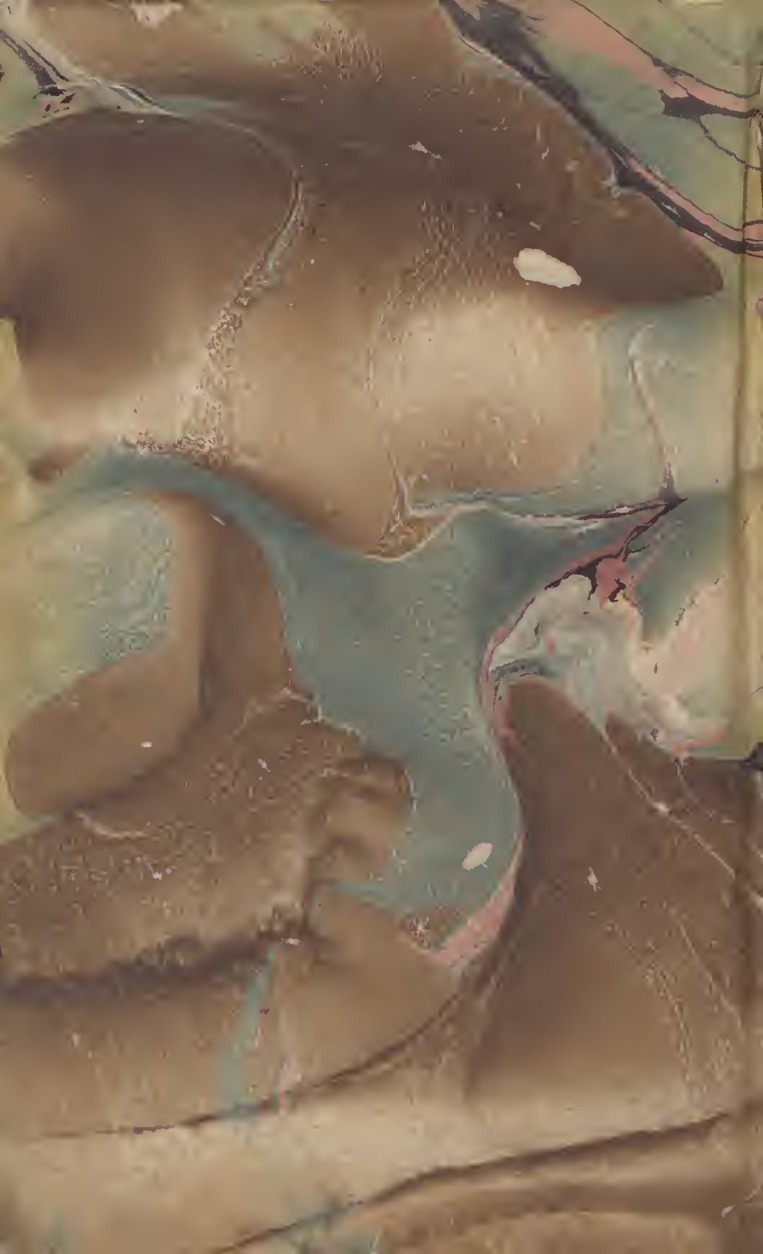
CARTA DCCLVII.

CARTA DCCLVIII.

Fin del Tomo XXXVII.








UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600987598


VIAGER
UNIVER
56